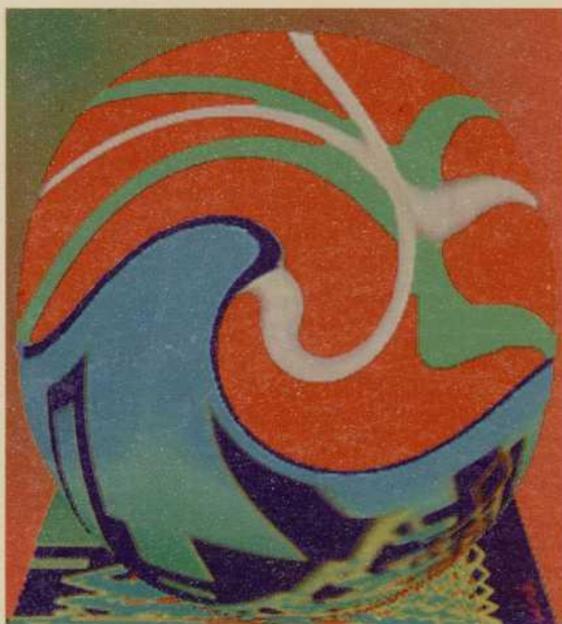




FUNDACION BBV

# CAPITALIZACION Y CRECIMIENTO DE LA ECONOMIA VASCA 1955-1995



Fundación BBV

REIMPRESION

Esta nueva publicación de la Fundación BBV se inscribe en la línea de estudios del crecimiento regional emprendida hace ya varios años, y da comienzo, con la correspondiente al País Vasco, a una serie de monografías regionales.

La obra pretende, en primer lugar, analizar el proceso de capitalización y de crecimiento económico registrado por el País Vasco a lo largo de los últimos cuarenta años, girando en torno a la relación existente entre formación de capital físico y humano, empleo, renta y productividad. El desarrollo del texto se articula en siete capítulos de los cuales el primero se dedica a contextualizar la economía vasca en el crecimiento económico español, a la vez que a destacar la trayectoria seguida por la región desde que se produjo la integración de España en las Comunidades Europeas. Los restantes capítulos abordan temas tales como la evolución de las variables básicas de la economía regional, la formación de capital por parte del sector público y del sector privado, la productividad, la estructura del tejido productivo vasco y la distribución de la renta.

El segundo objetivo que se ha buscado es presentar al lector una recopilación de información estadística básica sobre la economía del País Vasco en sus aspectos más ligados al crecimiento económico. Por este motivo se ha incluido un *Apéndice estadístico* en el que se explican los detalles técnicos de la elaboración de los distintos indicadores utilizados en el texto, así como las fuentes estadísticas de donde procede la información manejada. En un segundo *Apéndice de datos* se recoge toda la información cuantitativa que ha permitido la elaboración de los gráficos que aparecen en el texto.

El estudio ha sido realizado por Ernest Reig (Catedrático de Economía Aplicada), que ha ejercido también la función de Director, y por Andrés José Picazo (Profesor de Economía Española), ambos pertenecientes a la Universidad de Valencia.



**EQUIPO INVESTIGADOR:**

*Director:*

Ernest Reig Martínez  
Universitat de València – IVIE

*Investigador:*

Andrés José Picazo Tadeo  
Universitat de València

*Técnico:*

Juan Carlos Robledo  
IVIE

*Edición:*

Susana Sabater  
IVIE



**FUNDACION BBV**

**CAPITALIZACION  
Y CRECIMIENTO  
DE LA ECONOMIA  
VASCA 1955-1995**

*La decisión de la Fundación BBV de publicar el presente libro no implica responsabilidad alguna sobre su contenido ni sobre la inclusión, dentro del mismo, de documentos o información complementaria facilitada por los autores.*

*Capitalización y crecimiento de la economía vasca 1955-1995*

© Fundación BBV

Edita Fundación BBV. Documenta

Plaza de San Nicolás, 4

48005 Bilbao

Depósito legal: M-10197-1997

I.S.B.N: 84-88562-74-8

© Ilustración de Portada:

INEEDIT

Imprime Sociedad Anónima de Fotocomposición  
Talisio, 9 - 28027 Madrid

**Capitalización y crecimiento  
de la economía vasca 1955-1995**



## INDICE

<b>Presentación</b> .....	9
<b>Introducción</b> .....	11
<b>I. Evolución histórica de la economía vasca</b> .....	15
I.1. La economía vasca en el crecimiento español .....	17
I.2. La trayectoria del País Vasco: su convergencia con Europa .....	23
I.3. La economía vasca en el decenio 1985-95 .....	31
<b>II. Evolución de las variables básicas</b> .....	43
II.1. Introducción .....	45
II.2. Población .....	45
II.3. Producción .....	52
II.4. Renta <i>per capita</i> .....	57
II.5. Estructura productiva .....	66
II.6. Mercado de trabajo .....	71
II.6.1. Poblaciones activa y ocupada .....	74
II.6.2. Tasas de actividad y de desempleo .....	81
<b>III. Capital y crecimiento económico</b> .....	97
III.1. Introducción .....	99
III.2. La dotación de capital físico .....	99
III.2.1. Capital privado .....	100
III.2.2. Capital público .....	107
III.3. La inversión regional .....	110
III.4. La relación capital/trabajo .....	116
III.5. El capital humano .....	118
<b>IV. Eficiencia productiva</b> .....	125
IV.1. Introducción .....	127
IV.2. La productividad del trabajo .....	127
IV.3. La productividad total de los factores .....	136
IV.4. Determinantes de la productividad .....	148

<b>V. Evolución y estructura del tejido productivo del País Vasco</b> .....	151
V.1. Introducción .....	153
V.2. El tejido productivo regional .....	153
V.2.1. Estructura productiva e intercambios con el exterior .....	155
V.3. El sector agropesquero .....	170
V.3.1. Estructura sectorial de la producción .....	173
V.3.2. Estructura de las explotaciones: tamaño y capitalización .....	174
V.4. La industria .....	178
V.4.1. Crecimiento industrial: <i>análisis de los desplazamientos</i> .....	184
V.4.2. Dinámica de la formación de capital. .	187
V.5. El sector servicios .....	190
V.5.1. Crecimiento de los servicios: <i>análisis de los desplazamientos</i> .....	195
V.5.2. La capitalización de las actividades de servicios .....	198
V.5.3. Comportamiento de la demanda privada de servicios .....	200
V.6. El papel del sector público .....	201
V.6.1. El capital público productivo de las <i>Administraciones Públicas</i> .....	204
V.6.2. El sector público y los Fondos Comunitarios .....	205
<b>VI. Renta, bienestar y desigualdades</b> .....	213
VI.1. Introducción .....	215
VI.2. Renta y participación en el mercado de trabajo .	216
VI.3. Distribución de la renta .....	228
VI.3.1. Distribución funcional .....	228
VI.3.2. Renta producida y renta disponible ..	233
VI.3.3. Distribución personal de la renta: la renta de los hogares .....	240
VI.4. Otras desigualdades .....	243
<b>VII. Conclusiones</b> .....	247
<b>Referencias bibliográficas</b> .....	257
<b>Apéndice I: fuentes estadísticas</b> .....	263
<b>Apéndice 2: datos</b> .....	279

## PRESENTACION

La Fundación BBV inició hace cinco años un amplio proyecto de investigación dirigido a la elaboración de nuevos materiales estadísticos que, sumándose a los ya disponibles, permitieran mejorar y detallar las interpretaciones de los estudiosos sobre el crecimiento y el desarrollo regional en España. Decidió hacerlo en colaboración con el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, y la primera aportación al proyecto fueron las ediciones en 1995 y 1996 de estimaciones del stock de capital, información básica para el conocimiento de la riqueza y de las fuentes del crecimiento económico de las regiones, en la que hoy es posible ya cubrir un amplio período temporal que va desde 1955 a 1993 con el grado necesario de desagregación territorial.

Posteriormente ha visto la luz una obra, *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, que adoptando una perspectiva de largo plazo aporta información y análisis a algunas de las preguntas que con mayor interés se plantea hoy la sociedad española, que desea saber si existe una tendencia a la corrección de las desigualdades regionales en renta por habitante, si las regiones convergen progresivamente o no en cuanto a sus resultados económicos, y además se interroga sobre la contribución que la inversión privada y las infraestructuras públicas hacen a este proceso, y al mantenimiento de la cohesión económica y social entre regiones con distinto grado de desarrollo.

El estudio que ahora publicamos es fruto como los anteriores de la relación de colaboración establecida entre el Centro de Estudios de Economía Pública de la Fundación BBV y los especialistas del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas. En este caso se trata de analizar el crecimiento económico del País Vasco, una de las economías regionales que han jugado históricamente un papel más relevante en la modernización económica de España.

Haciendo uso de una amplia y variada información referente a renta, población, formación de capital público y privado, niveles de cualificación de los recursos humanos, empleo y otras, se plantean las bases para contemplar con el suficiente detalle los factores que más influencia han tenido en la evolución de esta economía y adquirir de este modo una mejor comprensión de su comportamiento en el marco del conjunto de las regiones españolas. La dinámica de la productividad del trabajo, las distintas etapas por las que ha pasado la formación de capital privado en la región, la trayectoria del mercado de trabajo y los cambios en la estructura productiva son algunos de los principales temas que ocupan las páginas de este volumen.

Una vez más, la Fundación BBV desea manifestar a través de sus publicaciones su interés en profundizar en el conocimiento de los fenómenos regionales en España, principalmente mediante la aportación de información económica regionalizada, continuando así la línea emprendida hace ya bastantes años con las series de *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, que al igual que las series recientemente publicadas sobre el stock de capital, con desglose sectorial y regional, han tenido una excelente acogida por parte de los investigadores y el público interesado en general.

**Fundación BBV**

## INTRODUCCION

El objetivo del libro que el lector tiene en sus manos es el análisis del proceso de capitalización y crecimiento económico registrado por la economía del País Vasco desde la década de los cincuenta hasta los noventa. El tipo de enfoque que se adopta y la organización de los contenidos gira en torno a la relación entre formación de capital físico y humano, empleo, renta y productividad y se enmarca en el contexto de un proyecto más amplio de la *Fundación BBV* cuyo objeto es el estudio del crecimiento económico de las regiones en España en el período 1955-1995. En relación a este proyecto apareció en 1996 un texto que puede considerarse precedente del actual, elaborado bajo la dirección de los profesores Francisco Pérez, Francisco José Goerlich y Matilde Mas con el título de *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, que adoptaba una perspectiva global para analizar el comportamiento económico del conjunto de las regiones españolas, haciendo especial hincapié en el papel jugado por la inversión pública y privada. El presente volumen inicia una serie que, con un enfoque metodológico similar, estará dedicada a estudiar monográficamente lo acontecido en cada una de las Comunidades Autónomas.

No se pretende con este texto ofrecer una nueva interpretación de la economía vasca o fundamentar proposiciones de política económica para esta región, sino brindar al lector un conjunto estructurado de información estadística muy rica, —en cuya producción la contribución de la Fundación BBV esta siendo decisiva—, y una descripción de las tendencias básicas que ha experimentado, en forma tal que facilite la comparación con el conjunto de la economía española o con otras economías regionales.

El desarrollo del texto se articula en torno a siete capítulos de los que el último corresponde a las conclusiones. En el primero de ellos se ha pretendido realizar una breve contextualización de la economía vasca en el crecimiento económico español, a la vez que

plantear cuál es la trayectoria del País Vasco en su convergencia con Europa. El seguimiento de las variables básicas que permiten caracterizar los grandes rasgos de la evolución económica regional es objeto del segundo capítulo. Así, se abordan los cambios demográficos que han tenido lugar desde la década de los cincuenta —variable *población*— y la evolución de la *producción* regional. Como resultado conjunto de ambas trayectorias surge el progreso de la *renta per capita* regional cuyo examen también se realiza en el mismo capítulo. Paralelamente se analizan los cambios surgidos en la *estructura productiva* vasca desde mitad de los años cincuenta hasta los noventa, caracterizados fundamentalmente por una pérdida de peso relativo de la agricultura en favor de la industria y, posteriormente, de los servicios. El capítulo termina con un análisis del *mercado de trabajo* regional y de las principales variables que lo caracterizan —población activa y ocupada, tasa de actividad y tasa de desempleo, entre otras.

El proceso de crecimiento económico y cambio estructural vivido por la economía del País Vasco desde los sesenta se ha sustentado sobre una serie de factores de crecimiento entre los que ocupan un lugar muy destacado el capital físico y el capital humano. El estudio de las dotaciones de *capital físico* y *humano* en la economía vasca y su evolución es el objetivo principal del capítulo tercero. El *stock* de capital físico se analiza a partir de sus dos componentes básicos: el capital privado y el capital público, así como a través del seguimiento de la *inversión* —pública y privada— en la región. Asimismo, el capítulo analiza el proceso de *intensificación de capital* —entendido como el aumento de la dotación de capital por unidad de trabajo—, como uno de los pilares básicos sobre los que se ha basado su crecimiento económico. Finalmente, el examen del *capital humano* se lleva a cabo a partir del seguimiento del nivel de estudios de la población.

El objetivo del capítulo cuarto es evaluar las condiciones de *eficiencia productiva* bajo las cuales se lleva a cabo la producción regional de bienes y servicios. Para ello, se examina la evolución de indicadores como la *productividad del trabajo* o la *productividad total de los factores*, para abordar en un epígrafe posterior el estudio de los *determinantes de la productividad* y su contribución al crecimiento en la economía vasca en relación a la media española. Bajo el título de *evolución y estructura del tejido productivo del País Vasco*, se concentra en el capítulo quinto el grueso del estudio de la *estructura productiva regional*. El análisis se realiza, en primer lugar, a través de los cambios en la distribución de la producción y el empleo entre las cuatro grandes actividades productivas presentes en la región —agricultura, industria, construcción y servicios—, para pasar con posterioridad a un estudio más pormenorizado de cada una

de estas actividades. Un objetivo directamente relacionado con el seguimiento de la estructura productiva vasca es el examen de sus relaciones comerciales con el exterior; y a ello se dedica uno de los epígrafes. El capítulo termina con una referencia al papel del sector público como agente económico que favorece los procesos de crecimiento —dotando a las regiones de infraestructuras o equipamientos educativos que ejercen un impacto positivo sobre la actividad privada—, a la vez que influye en la distribución de sus frutos.

El sexto capítulo tiene como objetivo básico abordar los problemas de *distribución* asociados al crecimiento registrado por la región desde mediados de siglo. En el primero de sus epígrafes se descompone la evolución de la *producción per capita* en la región respecto a la media del Estado en función de los diferenciales de productividad y de tasa de ocupación; mientras que en apartados posteriores se examinan la distribuciones funcional y personal de la renta. El seguimiento de la *distribución funcional* pretende evaluar la participación de las rentas del trabajo en la producción regional, a la vez que perfilar su trayectoria en función de la tasa de asalarización y de los costes laborales unitarios en la región. Dentro del análisis de la *distribución familiar* de la renta destacan los objetivos de conocer cómo se distribuyen los ingresos entre los hogares vascos y examinar la *renta familiar disponible* en la región y su evolución. Finalmente, el capítulo pretende recoger otros indicadores relacionados con la distribución de la renta, los niveles de pobreza y las desigualdades regionales que por su especial relevancia resultan de interés.

El segundo gran objetivo que se han planteado los autores es presentar al lector una *recopilación de información estadística* básica sobre la economía del País Vasco en sus aspectos más ligados al crecimiento económico. Al final del texto aparece un primer *Apéndice estadístico* en el que se explican los detalles técnicos de la elaboración de los diferentes indicadores de que se hace uso a lo largo de su contenido, así como las *fuentes estadísticas* de las que procede la información utilizada. En un segundo *Apéndice de datos* se recoge toda la información cuantitativa que ha permitido la elaboración de los gráficos que aparecen en el texto, siempre que ésta no proceda a su vez de un cuadro ya insertado en el mismo, o se ofrezca en el propio gráfico.

Se ha pretendido seguir un criterio homogéneo de presentación de las series estadísticas de datos. Con carácter general, para obtener medias de las diferentes variables representativas de la evolución económica de la región, se han utilizado los siguientes períodos: 1964-1975; 1975-1985; 1985-1991 y 1991-1993; asimis-

mo, cuando las disponibilidades de información así lo han permitido se han incluido los períodos 1955-64 y 1993-1995. Con ello se ha pretendido trabajar con etapas lo más homogéneas posible, utilizando como criterio de delimitación la propia evolución del ciclo en la economía española. La primera de ellas, 1964-1975, representa la fase expansiva que comienza con la década de los sesenta y finaliza con la crisis energética de los setenta; la segunda coincide con el período de crisis económica y sus secuelas que abarca desde 1975 hasta 1985; el sexenio 1985-1991 comprende la nueva fase de crecimiento por la que atraviesa la economía española en la segunda mitad de los ochenta. Finalmente en la etapa 1991-1995 coexisten dos períodos de características bien diferenciadas, una fase recesiva del ciclo en 1991-1993 seguida de una recuperación de la actividad económica que se inicia en 1994 y prosigue en 1995.

# **CAPITULO I**

## **EVOLUCION HISTORICA DE LA ECONOMIA VASCA**

- I.1. La economía vasca en el crecimiento español
- I.2. La trayectoria del País Vasco: su convergencia con Europa
- I.3. La economía vasca en el decenio 1985-95



## 1.1. La economía vasca en el crecimiento español

Al inicio del siglo XIX, el País Vasco se encontraba –junto con Asturias, Canarias, Galicia o la Comunidad Valenciana– en el grupo de regiones españolas con unos menores niveles de renta *per capita* –Cuadro 1.1–. Según las mismas estimaciones –llevadas a cabo por Martín Rodríguez: *Evolución de las disparidades regionales; una perspectiva histórica* en García Delgado (dir.): *España Economía, 1990*– las regiones más ricas coincidían con las de mayor orientación agrícola como Andalucía o Extremadura, además de Baleares. Sin embargo durante la primera mitad de siglo, la economía del País Vasco avanzó rápidamente, lo que le permitió situarse, según datos de 1860, significativamente por encima de la renta *per capita* media, si bien aún por detrás de regiones como Madrid, Cataluña o Andalucía.

Muy directamente relacionadas con el crecimiento de la economía vasca en esas décadas se encuentran las exportaciones de mineral de hierro, gran parte de cuyos beneficios se reinvertieron en la región constituyendo uno de los motores de la modernización económica del País Vasco. El crecimiento de la economía vasca en la segunda mitad del siglo XIX encontró asimismo un buen complemento en el desarrollo de una banca muy relacionada y compenetrada con la gran empresa; en palabras de Gabriel Tortella –*El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX, Alianza Editorial, 1994*– durante esos años se manifiesta:

«... el ascenso del País Vasco que se industrializa a gran velocidad aprovechando el auge de sus exportaciones de mineral de hierro y donde

**CUADRO I.1**  
**Disparidades en renta por habitante**  
**de las regiones españolas**  
**Media nacional = 1**

	1802	1860	1901	1930	1960	1973	1979	1983
Andalucía . . . . .	1,43	1,14	0,89	0,77	0,72	0,72	0,72	0,72
Aragón . . . . .	0,92	1,02	1,04	1,02	1,03	1,00	1,06	1,02
Asturias . . . . .	0,69	0,62	0,94	0,79	1,14	0,93	0,96	0,97
Baleares . . . . .	1,44	0,88	0,80	0,97	1,11	1,33	1,22	1,37
Canarias . . . . .	0,65	0,53	0,67	0,61	0,74	0,86	0,85	0,88
Cantabria . . . . .	1,24	1,07	1,27	0,86	1,27	1,03	1,04	1,08
Castilla-La Mancha . . . . .	0,88	0,94	0,88	0,83	0,65	0,75	0,76	0,71
Castilla y León . . . . .	1,05	0,84	0,91	0,88	0,80	0,81	0,84	0,87
Cataluña . . . . .	1,02	1,24	1,53	1,87	1,40	1,31	1,28	1,24
Extremadura . . . . .	1,26	0,80	0,71	0,77	0,63	0,59	0,60	0,58
Galicia . . . . .	0,51	0,51	0,65	0,58	0,71	0,71	0,80	0,79
La Rioja . . . . .	0,92	1,00	0,96	0,90	1,17	1,04	1,10	1,13
Madrid . . . . .	1,13	3,10	2,22	1,29	1,48	1,39	1,39	1,39
Murcia . . . . .	0,64	0,76	0,73	0,71	0,74	0,79	0,81	0,76
Navarra . . . . .	1,71	1,00	1,01	1,14	1,18	1,12	1,07	1,10
País Vasco . . . . .	0,74	1,11	1,25	1,46	1,75	1,39	1,12	1,14
Comunidad Valenciana . . . . .	0,71	0,95	0,90	1,21	1,16	1,02	1,03	1,03
<i>Desviación típica</i>	0,32	0,56	0,37	0,32	0,32	0,25	0,21	0,23

\* Reproducido de G. Tortella (1994): *El desarrollo de la España contemporánea. Historia Económica de los siglos XIX y XX*, Editorial Alianza, página 375.

FUENTE: Ver Apéndice I.

*está presente también la acumulación de capital financiero y humano merced al desarrollo comercial que se inicia, al igual que en Cataluña en el siglo XVIII y las ventajas geográficas de una localización costera y cercana a Inglaterra...»*

Con el comienzo del siglo XX la economía vasca continúa ganando posiciones en el ranking de renta *per capita*, hasta situarse en 1955 a la cabeza de las regiones españolas, por delante de Madrid o Cataluña que hasta entonces habían ocupado esa posición. Según el esquema del profesor Román Perpiñá, hasta 1960 el País Vasco y Cataluña —las dos regiones adelantadas en la industrialización— pudieron beneficiarse de las políticas proteccionistas llevadas a cabo por los diferentes gobiernos, que acabaron dando lugar a un mercado interior reservado a la producción interna con unos niveles de precios muy superiores a los internacionales.

El paso del ecuador del siglo XX supone el inicio de una tendencia a la convergencia de las rentas *per capita* de las regiones españolas, de manera que los ingresos por habitante crecen más rápidamente en aquellas regiones que partían de unos niveles más atrasados. En este proceso, el País Vasco ve disminuir su posición relativa en relación a la media de España, como consecuencia de su carácter

de región receptora neta de flujos migratorios hasta mitad de los setenta y del profundo impacto de la crisis energética sobre su estructura productiva a partir de esos años.

La segunda mitad del presente siglo no sólo ha supuesto una convergencia de los niveles de renta por habitante entre las regiones españolas, sino también un acercamiento de sus estructuras productivas. En los Cuadros 1.2 y 1.3, se ofrece una visión cuantitativa de este proceso. Para ello hemos utilizado el índice de *Finger-Kreinin* que permite medir la similitud de estructuras productivas entre regiones, así como su evolución en el tiempo. El valor del índice puede oscilar entre cero y cien, de forma que un valor bilateral para dos regiones cualesquiera igual a cien indica una absoluta coincidencia en sus estructuras productivas, mientras que cuanto más disminuya el índice alejándose de ese valor, existirá una mayor diferencia. Evidentemente, el valor del índice se encuentra influido por el grado de desagregación utilizado.

Aquí se utilizan dos niveles de desagregación: uno para los grandes sectores —esto es, agricultura, construcción, industria y servicios— y otro para siete grupos de industrias fabriles —industria agroalimentaria; textil, confección, cuero y calzado; industria de la madera y el corcho; papel, artes gráficas y edición; industria química y conexas; cerámica, vidrio y cemento; y, finalmente, industrias metálicas—. En ambos casos se utilizan las cifras de *Valor Añadido* procedentes de la publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV, mientras que los cortes temporales para los que se han calculado los correspondientes índices han sido 1955, 1964, 1973, 1985, 1993 y 1995 para los grandes sectores y 1964, 1973, 1985, 1991 y 1993 para la desagregación según industrias fabriles —en primer caso los datos para el año 1995 son un avance.

Del análisis del índice de similitud propuesto para las cuatro grandes actividades productivas en la región —Cuadro 1.2—, se deducen los siguientes resultados:

- (i) en primer lugar, se observa una tendencia hacia la convergencia de las estructuras productivas de las regiones españolas, conclusión que se deduce de la evolución del valor numérico de la media de los índices bilaterales obtenidos.
- (ii) la estructura económica del País Vasco a mitad de la década de los cincuenta registra un índice de similitud relativamente reducido con respecto a la estructura pro-

**CUADRO I.2**  
**Índice de similitud con la estructura productiva**  
**del País Vasco. Grandes sectores**

	1955	1964	1973	1985	1993	1995
TOTAL NACIONAL . . . . .	79,88	82,64	82,11	82,45	89,12	88,31
Andalucía . . . . .	72,92	75,71	73,06	74,04	82,06	80,34
Aragón . . . . .	80,60	80,65	82,83	87,95	94,08	92,65
Asturias . . . . .	87,88	92,14	96,62	95,80	98,05	95,28
Baleares . . . . .	80,80	70,70	63,39	67,04	74,76	73,55
Canarias . . . . .	63,26	70,35	64,56	66,85	76,75	75,62
Cantabria . . . . .	95,54	91,07	91,10	86,72	90,24	90,70
Castilla-La Mancha . . . . .	63,64	69,27	70,62	79,88	87,10	85,38
Castilla y León . . . . .	71,01	76,91	77,24	83,20	89,72	90,31
Cataluña . . . . .	89,58	92,03	92,29	90,15	94,02	94,81
Extremadura . . . . .	58,81	67,25	67,78	72,15	83,84	82,93
Galicia . . . . .	67,47	73,60	75,75	79,82	87,37	85,71
La Rioja . . . . .	80,18	67,63	77,22	85,72	92,65	91,57
Madrid . . . . .	64,48	71,75	73,12	73,76	80,54	80,44
Murcia . . . . .	81,57	82,22	78,84	79,78	87,51	87,65
Navarra . . . . .	78,26	79,50	86,57	91,33	95,55	95,02
Comunidad Valenciana . . . . .	82,90	81,92	82,74	84,36	92,21	92,61

FUENTE: Ver Apéndice I.

ductiva media del conjunto del Estado. La mayor similitud se da con las regiones de Cantabria, Cataluña y Asturias, por este orden. Esta coincidencia tiene su origen en la elevada presencia de la actividad industrial en todas ellas, correspondiendo el mayor porcentaje al País Vasco con un peso del 51,65 %; además en todas estas regiones el peso de la actividad agraria es reducido. Los menores índices de similitud se dan precisamente con las regiones con un mayor peso del sector primario —como Extremadura, Galicia, Canarias o Castilla-La Mancha—, así como con aquellas con una mayor participación de la actividad de servicios como Madrid.

- (iii) en 1995, ya se ha producido un cambio importante en la estructura productiva del País Vasco, con un acercamiento tanto a la estructura media de la economía española como al resto de las regiones; afirmación que encuentra su justificación en el considerable incremento de los correspondientes índices de similitud. No obstante, este acercamiento se produce fundamentalmente desde mitad de los ochenta, tal y como muestra la evolución del índice de similitud respecto a la estructura media de España. En los noventa, el País Vasco presenta una estructura productiva cercana a la de regiones como Asturias y Cantabria en la *Cornisa Cantábrica* o Navarra, Aragón y La Rioja en el *Valle del Ebro*, además de Cataluña. Por su parte, la

región mantiene las mayores diferencias con las dos regiones insulares o Madrid —con un fuerte peso de los servicios—, además de aquellas donde la presencia de la actividad agraria es todavía importante, como Andalucía o Extremadura.

Centrándonos ahora en el estudio de los índices de similitud obtenidos sobre la base de la distribución de la actividad económica correspondiente a las industrias fabriles —Cuadro 1.3—, con carácter general destaca el valor más reducido que alcanzan respecto al análisis con cuatro grandes actividades productivas, consecuencia del mayor grado de desagregación que incorpora la clasificación utilizada. Además, se observan los siguientes hechos:

**CUADRO 1.3**  
Indice de similitud con la estructura productiva  
del País Vasco. Industrias fabriles

	1964	1973	1985	1991	1993
TOTAL NACIONAL . . . . .	69,92	72,98	71,16	74,50	76,53
Andalucía . . . . .	53,68	60,65	57,62	59,25	61,16
Aragón . . . . .	69,25	74,10	89,99	88,26	89,51
Asturias . . . . .	83,10	83,80	68,14	66,86	67,78
Baleares . . . . .	45,49	41,54	43,63	42,89	48,23
Canarias . . . . .	40,65	49,90	51,33	52,06	54,55
Cantabria . . . . .	75,88	72,91	73,82	71,03	77,65
Castilla-La Mancha . . . . .	41,16	49,77	51,63	51,55	55,21
Castilla y León . . . . .	52,26	65,19	73,02	72,11	69,99
Cataluña . . . . .	64,39	70,99	68,29	74,38	75,24
Extremadura . . . . .	39,34	46,39	43,78	48,74	50,14
Galicia . . . . .	67,70	64,11	67,08	66,87	71,13
La Rioja . . . . .	43,88	45,19	53,06	60,47	55,98
Madrid . . . . .	82,28	80,82	75,33	78,24	84,03
Murcia . . . . .	47,14	59,40	51,93	54,38	53,78
Navarra . . . . .	61,44	74,06	77,03	80,75	80,76
Comunidad Valenciana . . . . .	55,07	54,37	52,41	55,68	76,53

FUENTE: Ver Apéndice I.

- (i) desde mediados de los sesenta la estructura fabril del País Vasco muestra un acercamiento a la media del Estado. En 1964 la región presentaba los mayores índices bilaterales de similitud con las regiones de Asturias y Cantabria, además de Madrid, todas ellas con una presencia de las industrias metálicas muy por encima de la media. Por su parte, los menores índices de similitud se corresponden con regiones como Extremadura, Murcia o los dos archipiélagos.

- (ii) en la década de los noventa la región vasca muestra una estructura fabril más próxima a la media, y los mayores índices de similitud los registra con regiones como Aragón, Cantabria, Navarra, Madrid y Cataluña.

En definitiva, el País Vasco, junto con Cataluña, lidera la industrialización en España, lo que le permite mantenerse durante una buena parte del siglo XX a la cabeza de las regiones españolas en cuanto a su nivel de renta *per capita*. Sin embargo, desde la segunda mitad de la década de los cincuenta se registra un proceso de convergencia entre las regiones que hace perder posiciones relativas a la economía vasca, cuya estructura productiva se va acercando a la media española. La crisis energética de los setenta acaba por impactar profundamente en la estructura industrial del País Vasco que sigue manteniendo a partir de entonces su nivel de renta por habitante por encima de la media pero en una proporción mucho más reducida.

Entre las décadas de los cincuenta y los noventa, la renta *per capita* del País Vasco se ha multiplicado en términos reales por 2,1, ya que mientras en 1955 era de 606.875 pesetas de 1990 por habitante, en 1993 es de 1.259.559 pesetas. No obstante, el mayor incremento se produce hasta mediados de los setenta, así como en la recuperación económica de la segunda mitad de los ochenta, puesto que la crisis llegó a suponer transitoriamente un descenso de la renta *per capita* regional en términos reales. El crecimiento registrado por el País Vasco desde los sesenta se ha basado casi con exclusividad en un aumento de la productividad del trabajo, como lo pone de manifiesto el hecho de que en 1995 la región cuente tan sólo con 28.000 ocupados más que en 1964. Sin embargo, hasta mediada la década de los setenta la ocupación creció significativamente, pasando el número de ocupados de algo menos de 650.000 en 1964 a más de 780.000 en 1975, y es a partir de entonces y hasta mitad de los ochenta cuando tiene lugar un intenso proceso de destrucción de puestos de trabajo, alcanzando la población ocupada en la región el mínimo del período en 1985 con algo más de 600.000 personas. A partir de este último año —con la única excepción del período de crisis 1991-93—, el empleo en la región se recupera pero sin llegar a alcanzar los niveles de ocupación previos a la crisis de los setenta.

## I.2. La trayectoria del País Vasco: su convergencia con Europa

La consolidación del *Mercado Unico Europeo* y el horizonte de integración monetaria configuran un entorno crecientemente competitivo para la economía del País Vasco, con una dilución progresiva de la diferencia entre el mercado interno español y el resto del mercado de los países miembros de la Unión Europea. Los estudios publicados en la segunda mitad de los años ochenta en relación a los denominados *costes de la no-Europa* potenciaron la idea de que la plena integración comercial de las economías europeas daría lugar a cuatro tipos principales de efectos:

- (i) reducción de costes de producción a través de mejoras técnicas en el aprovechamiento de la capacidad productiva de los establecimientos industriales que posibilitarían el logro de economías de escala y de alcance.
- (ii) reducción de costes de producción ligados al aprovechamiento de ventajas comparativas en el marco de un nuevo patrón de especialización comercial.
- (iii) presión competitiva vía precios —particularmente en sectores previamente protegidos—, que debiera dar lugar a la eliminación de las fuentes internas de ineficiencia en el seno de las empresas, a la racionalización de las estructuras productivas y en general a una compresión de los márgenes precio/coste.
- (iv) presión competitiva por vías distintas a los precios que estimularía a las empresas a mejorar su organización, a incrementar la calidad y variedad de sus productos y a innovar en sus procesos de producción.

Este panorama, que en definitiva tiende a destacar los efectos beneficiosos desde el lado de la oferta de un incremento de la competencia entre las empresas europeas, fue visto en su momento como un mensaje político-económico de gran calado para hacer frente al reto de la denominada *euroesclerosis*. Con esta expresión se pretendía resaltar la pérdida relativa de posiciones de la economía europea en su conjunto frente a áreas industriales que estaban dando muestras de una mayor capacidad para explotar productivamente su capacidad tecnológica en líneas de producción con altas tasas de crecimiento previsible de la demanda: los Estados Unidos y el Japón.

La traslación al plano regional de las expectativas optimistas generadas por el *Programa del Mercado Unico* no dejó de tener desde

un primer momento tanto luces como sombras. Aunque se partía de una valoración positiva de la incidencia global sobre el bienestar de los efectos *dinámicos* generados por una nueva fase de integración económica en Europa Occidental, marcada por la apertura de los mercados públicos, la eliminación de las barreras técnicas y fiscales a los intercambios, la supresión de las formalidades aduaneras y la desregulación de los servicios, la distribución espacial de las posibles ganancias netas derivadas del *Mercado Unico* resultaba mucho más incierta. En la base de esta incertidumbre aparecían factores ligados al distinto grado de accesibilidad a los grandes centros de mercado desde las regiones, a sus diferencias en cuanto a dotación de recursos humanos y nivel de desarrollo general, y a sus distintas estructuras productivas.

Es cierto que para muchas regiones españolas las oportunidades para generar economías técnicas de escala resultaban en principio bastante limitadas, debido al fuerte peso que tienen en su tejido productivo los sectores de lento crecimiento de la demanda o de bajo contenido tecnológico. Del mismo modo, es difícil pensar en la obtención de economías no técnicas de escala basadas en una reducción de los costes de transporte en regiones que ocupan posiciones geográficas muy periféricas respecto a las grandes concentraciones de mercado de la Unión Europea, e incluso de la propia Península Ibérica. Por último el desarrollo de formas más eficientes de organización interna de la empresa pasa frecuentemente por una especialización de funciones que en la práctica no constituye una opción disponible para las empresas muy pequeñas y/o por un acceso a servicios externos no tradicionales. En este último caso el problema puede estar básicamente en la falta de hábito en el uso de dicho tipo de servicios o simplemente en su no disponibilidad fuera de los grandes centros urbanos.

En general la economía vasca presenta una posición más favorable que la media de las regiones españolas en varios de los aspectos comentados: existen estructuras de gestión más profesionalizadas en sus empresas, la presencia de sectores industriales tradicionales con mercados ya saturados está contrapesada por el desarrollo de actividades que aplican tecnologías avanzadas, y la talla media de las empresas es más elevada. A ello se une una posición geográfica más próxima al corazón productivo de la Europa comunitaria, aunque es cierto que formando parte de un *Eje Atlántico* que ha mostrado un dinamismo económico relativamente bajo en la última década.

Las perspectivas de desarrollo que ofrece el proceso en marcha de integración europea en forma diferenciada para las distintas regiones pueden captarse mejor haciendo uso de una tipología que

clasifica los sectores productivos atendiendo a su intensidad relativa en capital, trabajo no cualificado, trabajo cualificado e  $I + D$ , para contemplar a continuación las posibilidades de explotar las ventajas comparativas regionales en cada uno de estos factores productivos. En consonancia con esta clasificación aparecen dos tipos de escenarios:

- (i) *escenario de especialización interindustrial*, en el que la integración produce una especialización a escala regional en los sectores relativamente eficientes o que utilizan intensivamente recursos abundantes. El resultado de la eliminación definitiva de las barreras al comercio sería en este caso la concentración geográfica de la producción de acuerdo con el principio de la *ventaja comparativa*, siempre que se trate de productos relativamente homogéneos.
- (ii) *escenario de especialización intraindustrial*, en que las empresas tratan de diferenciar sus productos, que son percibidos por los consumidores como bienes distintos, y la pauta de especialización resultante ya no opera por medio de diferencias muy marcadas en los saldos exportación/importación para los grandes sectores, sino a través de la posibilidad de explotar economías de escala en líneas específicas de producción dentro de esas grandes actividades. Ello permite hacer compatible la creciente homogeneidad en la dotación de factores productivos a escala de las economías europeas occidentales con la expansión de las corrientes comerciales intraeuropeas, y la obtención de economías de escala con el desarrollo de una amplia variedad de oferta frente al consumidor.

Se han identificado en el comercio exterior español pautas comerciales netamente *interindustriales* en el caso de sectores como la industria alimentaria, calzado, maquinaria agrícola, aparatos de telecomunicación, óptica y fotografía, entre otros, mientras que el *comercio intraindustrial* está básicamente presente en la industria del mueble y de la cerámica, los productos metálicos y la maquinaria para metales, los automóviles y su industria auxiliar, y la fabricación de fibras sintéticas y artificiales. El riesgo para una economía como la española de orientar su especialización comercial en un sentido interindustrial es el de seguir cimentando el grueso de su ventaja comparativa en sectores intensivos en trabajo cuyo diferencial de costes respecto a la Unión Europea tiende a reducirse y que además han de hacer frente a la competencia de países extracomunitarios con bajos salarios. En realidad la economía española —en la que a diferencia de otros países del sur de Europa también aparecen ventajas comparativas en sectores intensivos en capital—,

parece haberse adentrado claramente en una senda de ajuste a la competencia externa caracterizada por un peso creciente del comercio intraindustrial, habiendo influido fuertemente en esta evolución el auge de la inversión extranjera en los años que siguieron a la adhesión a la Comunidad Europea.

Entre las regiones españolas cabe encontrar toda una gama de situaciones: (i) regiones caracterizadas por intercambios comerciales interindustriales y por un predominio de sectores intensivos en trabajo (ii) regiones que se distinguen por la importancia del peso del comercio intraindustrial, y donde dominan los sectores intensivos en capital y/o *I + D*, y (iii) regiones en las que sectores pertenecientes a ambos tipos de comercio se reparten su influencia en la estructura productiva.

El País Vasco presenta en términos relativos una especialización en sectores intensivos en capital, y sus recursos humanos obtienen unos niveles salariales netamente por encima de la media española. Paralelamente disponen también de una cualificación —en términos de años de escolarización por persona ocupada—, superior a la habitual para el conjunto de la población española. A ello cabe añadir un esfuerzo en términos de *Investigación y Desarrollo* —medido a través del gasto en *I + D* como porcentaje del VAB a coste de factores regional— que permite situarla entre el grupo de regiones más destacado, tras Madrid y por delante de Navarra y Cataluña. Si unimos a este hecho el perfil sectorial de la estructura productiva, en que gozan de un peso comparativamente elevado actividades en que está muy presente el comercio intraindustrial —bienes de equipo, material de transporte—, cabe deducir que su respuesta ante la presión competitiva derivada del *Mercado Único* va a producirse previsiblemente por la vía de una profundización en una línea de especialización intraindustrial.

El escenario clásico de especialización intraindustrial es aquel en que se escoge una estrategia basada en el desarrollo de sectores intensivos en capital e *I + D* y donde el esfuerzo de los agentes económicos se orienta a la diferenciación del producto y a invertir intensivamente en *I + D* y en cualificación de los recursos humanos, a la vez que se busca activamente el establecimiento de redes de cooperación que permitan compartir los costes de la investigación precompetitiva con socios tecnológicos de otros países europeos. Para la mayoría de las regiones —particularmente las situadas en los países menos desarrollados de la Unión Europea—, el éxito de una estrategia de este tipo tiene bastante que ver con su capacidad para atraer inversión extranjera en sectores avanzados y para evitar al mismo tiempo la dualización de su estructura productiva, haciéndola permeable por el contrario a los efectos de difusión

emanados de las empresas mejor situadas, que en bastantes ocasiones son precisamente las que cuentan con una presencia significativa de capital extranjero. La evolución de la *inversión directa extranjera* recibida por la economía vasca desde mitad de los ochenta —*Cuadro 1.4*— muestra una participación en el total nacional inferior al peso de la región en la producción agregada, aunque en términos relativos más elevada en el País Vasco que en la mayoría de las regiones españolas.

La economía vasca ha accedido a la integración europea partiendo de una posición favorable en cuanto a experiencia en el desarrollo de relaciones comerciales con el exterior, ya que ha gozado tradicionalmente de un grado elevado de apertura externa, destinándose una buena parte de la producción a mercados externos a la región, y jugando las importaciones —particularmente las de productos intermedios— un papel igualmente destacado en relación a la producción interior. A comienzos de la década de los ochenta —según las *Tablas Input-Output para 1980*—, el País Vasco mantenía un saldo global positivo en el conjunto de sus intercambios con el exterior de bienes y servicios, que se descomponía en un saldo positivo cuantioso en su comercio con el resto del Estado español y un saldo negativo de menor envergadura con el resto del mundo. Este saldo negativo respondía fundamentalmente a las importaciones de productos energéticos, mientras que el superávit comercial global con las demás regiones españolas tenía su componente fundamental en la destacada importancia de las exportaciones industriales.

La elaboración de *Tablas Input-Output de la Comunidad Autónoma de Euskadi* por parte del *Instituto Vasco de Estadística* para 1985 y 1990 permite dar continuidad a esta línea de análisis en un período en que se registra un cambio de trascendencia singular como es la eliminación del proteccionismo comercial vigente con anterioridad en las relaciones comerciales con los países de la Unión Europea. Los datos muestran que tanto en 1985 como en 1990 la economía vasca siguió manteniendo saldos positivos en su balanza global de bienes y servicios, pero ahora tanto en sus relaciones con el resto del Estado como con el extranjero, si bien en este último caso el saldo positivo es de menor cuantía, y casi nulo en 1990. Este resultado es fruto principalmente del importante superávit en la balanza comercial de bienes industriales con el resto del Estado y en menor medida con el extranjero, ya que los saldos globales de servicios y del sector agropesquero son ambos negativos.

Comparando los resultados a precios corrientes de la *balanza comercial* del País Vasco entre 1985 y 1990, sobre la base de las *Tablas Input-Output* y prolongando el análisis para los años siguientes a partir de las *Cuentas Económicas 1989-1992* se observa que:

**CUADRO I.4**  
**Inversiones extranjeras directas en el País Vasco. 1985-95**  
**Millones de pesetas corrientes**

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Volumen . . . . .	348,0	13.687,0	15.753,8	19.783,0	48.798,0	51.852,0	23.626,0	83.533,6	83.026,1	81.920,8	79.901,2
Porcentaje respecto a España . . .	2,17	3,48	2,17	2,33	3,92	2,83	1,03	4,36	4,36	3,53	4,57

FUENTE: Ver Apéndice I.

- (i) se registra un retroceso del superávit de la balanza de bienes y servicios, que a partir de 1991 da paso a un déficit. Este déficit refleja principalmente la reducción del superávit en la balanza de bienes con el resto del Estado, que a partir de 1991 ya no es capaz de enjugar el déficit tradicional en la balanza de servicios.
- (ii) los sectores de metálicas básicas, construcciones metálicas, artículos metálicos y caucho y plásticos son los principales responsables de los saldos positivos en las relaciones comerciales con el resto de España por lo que se refiere a bienes industriales.
- (iii) en las relaciones comerciales con el extranjero destacan por sus saldos positivos los sectores ya mencionados, pero a ellos hay que añadir las ramas de la producción de maquinaria, material de transporte y ya dentro de los servicios, los de transportes y comunicaciones
- (iv) la energía, la industria alimentaria y la de textil y calzado son ampliamente deficitarias, mientras que también destaca un fuerte déficit en Comercio y Hostelería.

La comparación del volumen de exportaciones con la producción *-ratio de exportaciones sobre producción distribuida-* permite constatar un retroceso en los sectores industriales y primarios, con un pequeño aumento en el sector servicios. Tanto en 1985 como en 1990 los sectores más exportadores en relación a su producción son los de material de transporte, caucho y plásticos y artículos metálicos.

La pertenencia a la Unión Europea ha aumentado la concentración de los flujos comerciales de la economía vasca con esta zona, en la que destacan Francia y Alemania como principales destinatarios de las exportaciones y origen de las importaciones. Por otra parte, la competencia de productos extranjeros en el mercado interior español ha reducido en forma significativa el saldo positivo en términos reales que la industria vasca mantenía en sus intercambios con el resto del Estado.

Un trabajo encargado por el Departamento de Economía y Planificación del Gobierno Vasco publicado en 1993 con el título *Las empresas vascas ante los mercados exteriores* permite realizar algunas constataciones de interés a nivel microeconómico:

- (i) la proporción de empresas vascas que exportan ha crecido en los últimos años, y superaba en 1992 el 67 %. Más

del 40 % de estas empresas exportadoras dedicaban a la exportación el 30 % o más de su producción;

- (ii) la probabilidad de exportar se eleva sustancialmente cuando se supera el umbral dimensional de los cincuenta empleos; también crece cuando la empresa realiza actividades de *I + D*;
- (iii) las empresas encuestadas para este estudio consideran la calidad y el servicio al cliente como factores prioritarios en la competitividad exterior, por encima del precio de sus productos, y, además,
- (iv) esperan un aumento sustancial en el futuro del porcentaje de sus ventas destinado al mercado internacional, aunque en el presente las tres cuartas partes de ellas destinan al mercado español la mitad al menos de sus ventas.

Los resultados apuntan a una estabilización de la actividad exportadora *per se*, que sólo en forma minoritaria se contempla como una forma de dar salida a excedentes de producción no vendidos en el mercado interno. Una proporción significativa de las empresas cuentan con un departamento específico de exportación y colocan a su frente a directivos con formación académica superior. Lo anterior transmite fundamentalmente la idea de que la base productiva de la economía vasca, aun experimentando el impacto de la desprotección comercial del mercado interno tras la adhesión española a la Comunidad Europea se encuentra en condiciones de hacer frente al reto competitivo de la integración, existiendo un grado elevado de coincidencia entre las empresas en cuanto a su capacidad de enfrentarse con éxito a los mercados exteriores.

Sin perjuicio del análisis que se desarrolla a lo largo de estudio, el *Cuadro 1.5* recoge algunos elementos comparativos habituales –densidad de población, estructura productiva, *PIB per capita*, entre otros– que permiten encuadrar al País Vasco en el contexto español y europeo en que se desarrolla su actividad económica. Cabe destacar no sólo una estructura productiva más centrada en el sector secundario que en la mayoría de las regiones europeas, sino el hecho de que en términos de productividad supere también la media de la Unión Europea. El que esto no se traduzca en mayor medida en un acercamiento a los niveles de *PIB* por habitante de regiones europeas más desarrolladas tiene bastante que ver con un menor grado de participación de la población en el mercado laboral –baja tasa de actividad–, y un menor empleo de sus recursos humanos disponibles –alta tasa de desempleo– en relación a estas regiones.

Un indicador interesante es el que destaca el esfuerzo relativo en términos de *Investigación y Desarrollo* poniendo en relación los gastos en este tipo de actividades con el PIB; este índice pone de relieve el esfuerzo comparativamente elevado de la sociedad vasca respecto a España en su conjunto por alcanzar un nivel tecnológico más alto, lo que constituye un dato positivo en orden a la mejora del nivel de competitividad de sus actividades productivas.

### 1.3. La economía vasca en el decenio 1985-95

Como introducción al análisis más amplio y detallado que se lleva a cabo en capítulos posteriores de este estudio para un período temporal más dilatado, puede resultar adecuado realizar en este epígrafe un examen de la evolución de las principales magnitudes económicas que definen el comportamiento de la economía vasca desde su integración en la *Comunidad Europea*, allá por la mitad de la década de los ochenta, así como su comparación con la trayectoria que éstas han seguido en las economías española y europea. Así, los *Gráficos 1.1 a 1.7* recogen los cambios de los agregados macroeconómicos básicos en los tres espacios geográficos entre los años 1985 y 1995.

La disponibilidad de cifras para llevar a cabo el análisis propuesto no es todo lo abundante que sería deseable pues, como es sabido, muchas de las estadísticas que incorporan un nivel de desagregación regional suelen publicarse con un cierto retraso, que en ocasiones llega a alcanzar los dos o tres años. En cualquier caso, el *Apéndice I* recoge con detalle cuáles han sido las fuentes y la forma en que se ha construido la información que permite elaborar este epígrafe.

En el decenio objeto de análisis, el *Producto Interior Bruto* crece en términos reales en la economía española a una tasa media anual acumulativa del 3,18 %, frente al 2,24 % registrado para el conjunto de la *Europa de los quince*. En ambos espacios económicos el crecimiento se ve frenado hacia 1991 —la tasa media de crecimiento en el período 1985-91 es del 4,44 % en España y del 2,76 % en Europa—, cuando se inicia una fase depresiva del ciclo que perdura hasta 1993 en la que llegan a registrarse tasas negativas de variación del PIB. Como media del período de crisis 1991-93, la economía europea registra una tasa anual de crecimiento ligeramente positiva —cifrada en el 0,19 %—, mientras que en la economía española se produce un descenso medio anual de la producción del 0,14 %. No obstante, el mayor crecimiento medio registrado por España en el conjunto del período se traduce en un acercamiento de la economía española a lo que se ha venido a llamar el *horizonte europeo*.

**CUADRO I.5**  
**El País Vasco en la Unión Europea**

	País Vasco	España	Unión Europea
Población en 1995 (millones) . . . . .	2,1	39,1	351,7
Densidad de población (hab/km <sup>2</sup> ) . . . . .	288	77	110
Distribución sectorial del empleo. 1995			
Agricultura . . . . .	3,2	9,2	5,2
Industria y construcción . . . . .	37,6	30,1	29,7
Servicios . . . . .	59,2	60,7	65,1
PIB per capita en PPA* (UE-15=100)			
1985 . . . . .	78,1	70,5	100
1995 . . . . .	88,0	78,1	100
PIB por ocupado en PPA* (UE-15=100)			
1985 . . . . .	101,7	93,6	100
1995 . . . . .	103,1	96,6	100
Gastos en I+D sobre PIB 1992 . . . . .	1,24	0,92	1,96

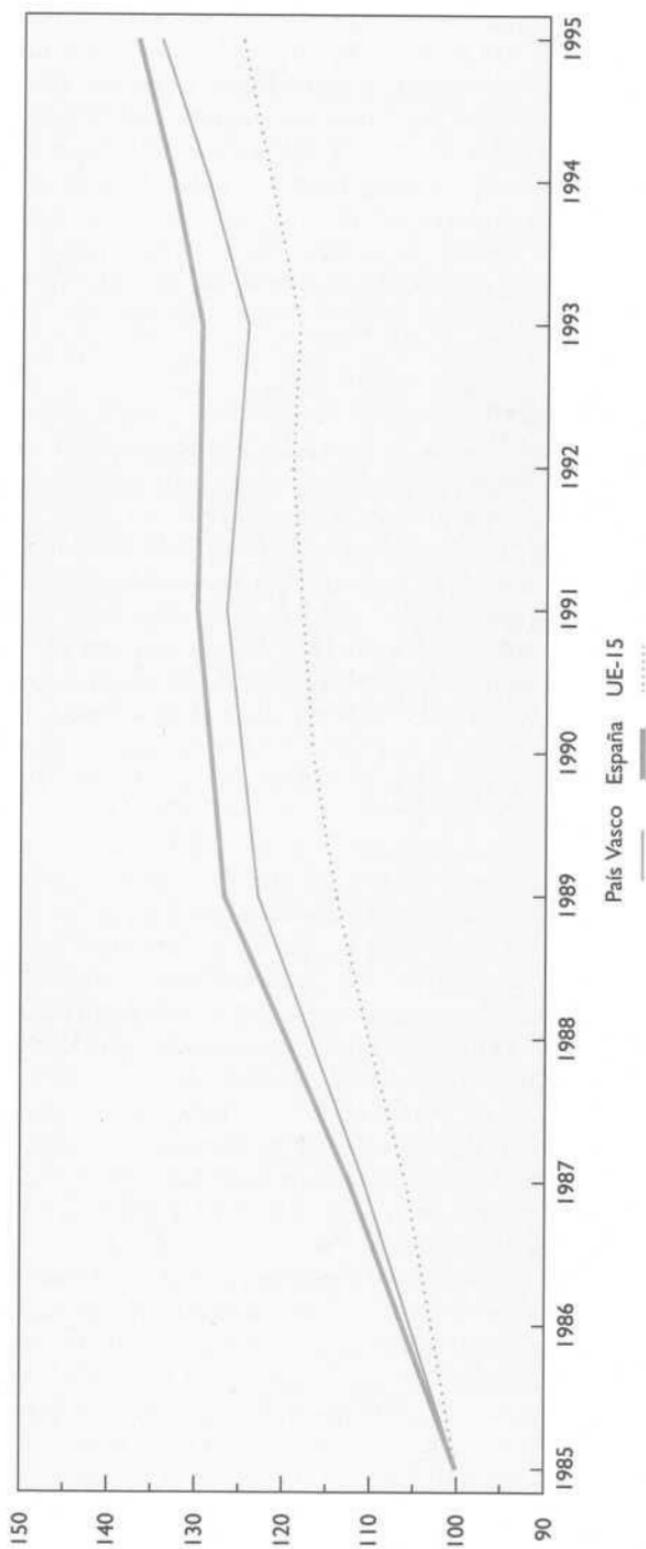
\* Paridad de poder adquisitivo

FUENTE: Ver Apéndice I.

Entre las regiones españolas, son los dos archipiélagos y una parte del denominado *Arco Mediterráneo*, junto con regiones como Navarra, La Rioja o Castilla-La Mancha, las que presentan las mayores tasas de crecimiento de la producción en el conjunto del decenio. El crecimiento real del PIB en el País Vasco entre 1985 y 1995 —cifrado en el 2,98 % de media anual— es ligeramente inferior al del conjunto de España, aunque sustancialmente mayor que el crecimiento medio de los países integrantes de la *Unión Europea de los quince* —Gráfico I.1—. Sin embargo, el decenio esconde en su evolución algunas etapas con elementos claramente diferenciales. Hasta 1993, la economía vasca muestra una dinámica de crecimiento desfavorable respecto a la media del Estado, aunque determinada en cierta medida por el mayor impacto de la crisis de los noventa —en 1991-93 la caída media anual de la producción es del 0,93 % en la región frente al descenso del 0,14 % de España en su conjunto—. Por contra, los avances para los años 1994 y 1995 apuntan hacia una mayor intensidad de la recuperación económica en la economía vasca, que desde 1993 crece a una tasa que supera en más de un punto porcentual a la media del Estado.

Desde mitad de la década de los ochenta hasta mediados los noventa, todo el incremento registrado por la producción en la economía española se ha traducido en un acercamiento al PIB per capita europeo; esto ha sido así, debido a que la población en España ha mostrado en el período una tasa de crecimiento anual inferior a la media europea, un 0,20 % anual frente a un 0,40 % en Europa —Gráfico I.2—. El País Vasco ha registrado como media de 1985-95 una caída de la población del 0,40 % anual, lo que se ha traducido

**GRAFICO I.1**  
Evolución del PIB a precios y tipo de cambio de 1990. 1985-95  
1985 = 100



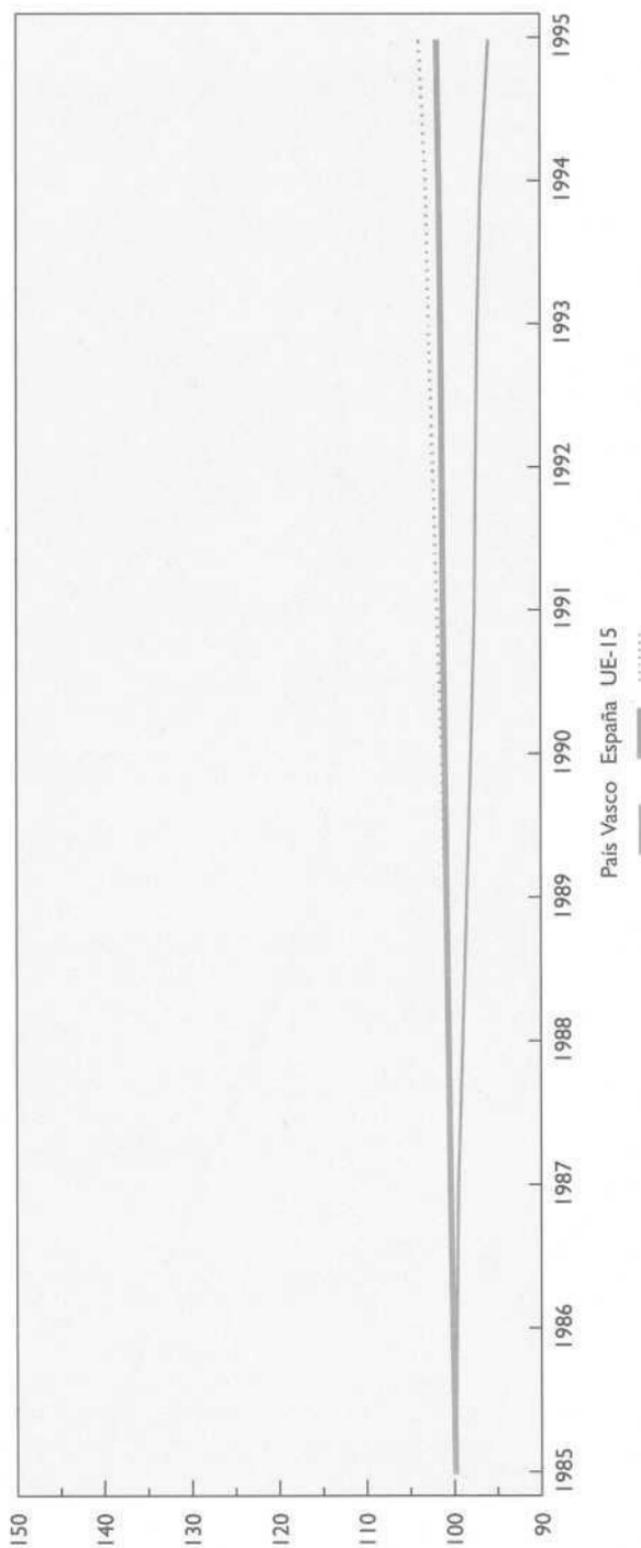
FUENTE: Ver Apéndice I.

en un mayor acercamiento de su *PIB per capita* a los estándares europeos. Hasta el año 1993, el menor ritmo de crecimiento del *PIB* en la región respecto a la media del Estado se ve compensado por la pérdida de población, de manera que la producción *per capita* vasca sigue una trayectoria similar a la registrada por esta variable en la economía española. No obstante, a partir de ese año, mientras que la población regional no muestra cambios significativos en su tendencia, la producción en el País Vasco crece sensiblemente por encima de la media, lo que se traduce en una elevación significativa de sus niveles relativos de *PIB per capita* —Gráfico 1.3.

El avance del *PIB per capita* del País Vasco desde su integración en la *Comunidad Europea*, ha permitido una considerable reducción de su distancia respecto a la *Europa de los quince* —Gráfico 1.4—, cifrada en casi 10 puntos porcentuales —en 1985 el *PIB* por habitante en la economía vasca se situaba en el 78,13 % de la media comunitaria, mientras que en 1995 llegó al 87,95 %—. Este acercamiento ha sido significativamente mayor que el registrado como media por la economía española, que en 1995 cuenta con una producción por habitante igual al 78,08 % de la media de Europa. Las causas de esta aproximación más rápida por parte del País Vasco, pueden atribuirse por una parte al descenso de la población regional en todo el período y, por otra, al mayor ritmo de recuperación de la producción que se registra a partir de 1993.

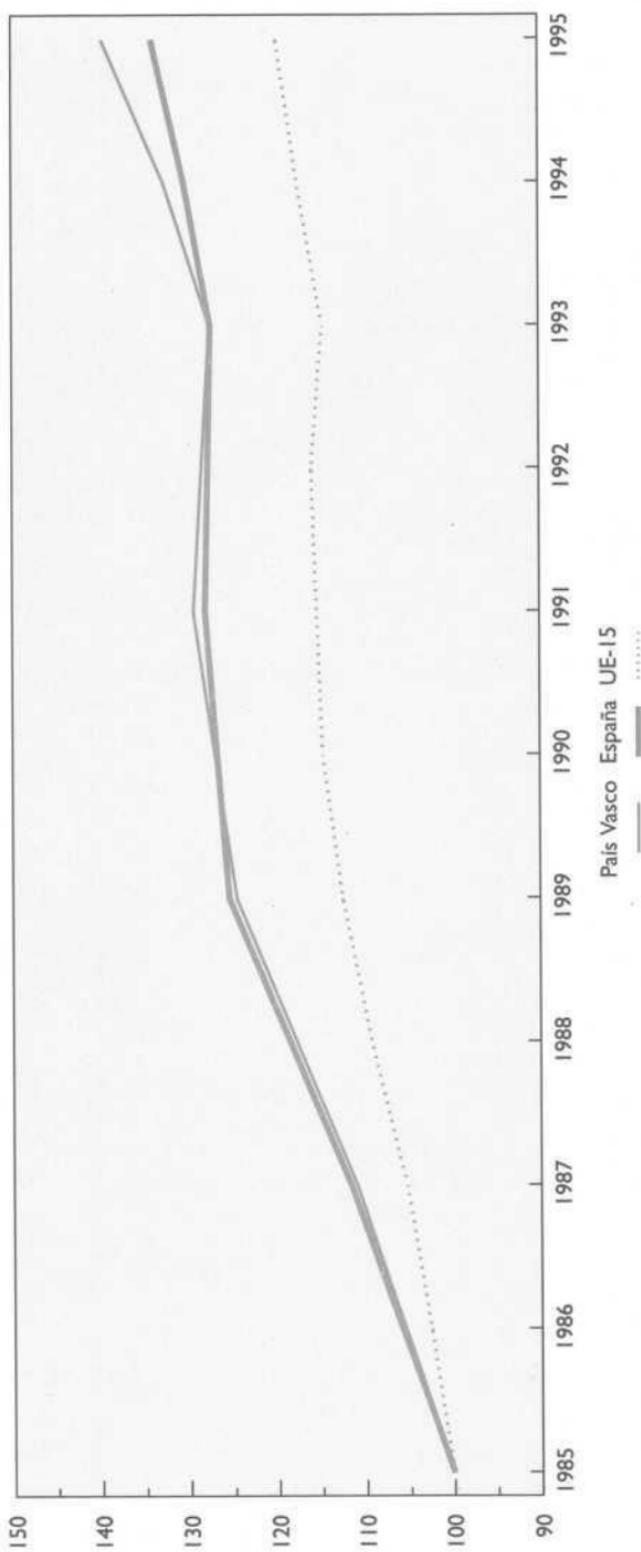
La *ocupación* es una tercera variable de interés en el análisis de la economía vasca desde su integración en Europa. En los diez años que siguen a la entrada de España en la *Comunidad Europea*, la gran mayoría de las regiones españolas han visto aumentar su número de ocupados —la excepción la constituyen Asturias, Cantabria y Galicia—. Sin embargo, resulta conveniente matizar que la mayor parte de este crecimiento se produce en el período expansivo de la segunda mitad de los ochenta, puesto que todas las regiones registran importantes caídas de su población ocupada entre 1991 y 1993; para el conjunto de España el descenso medio anual de la ocupación entre esos años es del -3,13 %, frente a un -3,44 % en Europa y un -3,11 % en el País Vasco —Gráfico 1.5—. Si la referencia es el conjunto del período, entonces la economía española aparece generando empleo a una tasa media anual del 1,22 %, mientras que en la Europa comunitaria la tasa correspondiente es del 0,62 %. Las regiones españolas donde el empleo ha crecido con más intensidad han sido los dos archipiélagos y las regiones que integran el *Arco Mediterráneo*, además de Madrid —precisamente aquéllas con mayor crecimiento poblacional—. En el País Vasco la tasa media de crecimiento de la ocupación en 1985-95 ha sido del 0,96 %, por debajo de la media española, pero significativamente por encima del cre-

**GRAFICO I.2**  
Evolución de la población. 1985-95  
1985 = 100



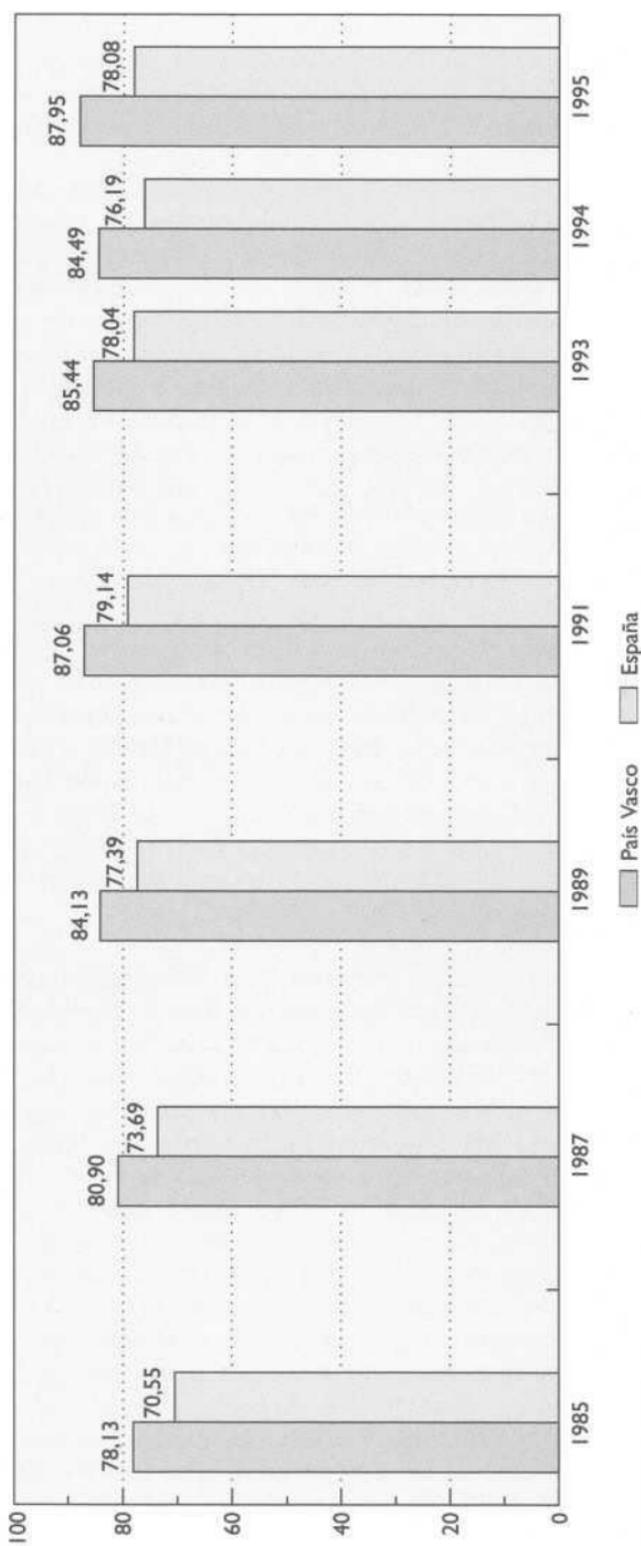
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO I.3**  
**Evolución del PIB per capita a precios de 1990. 1985-95**  
**1985 = 100**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO I.4**  
**Evolución del PIB per capita a precios corrientes y paridad del poder adquisitivo (PPA) de cada año. 1985-95**  
**UE-15 = 100**



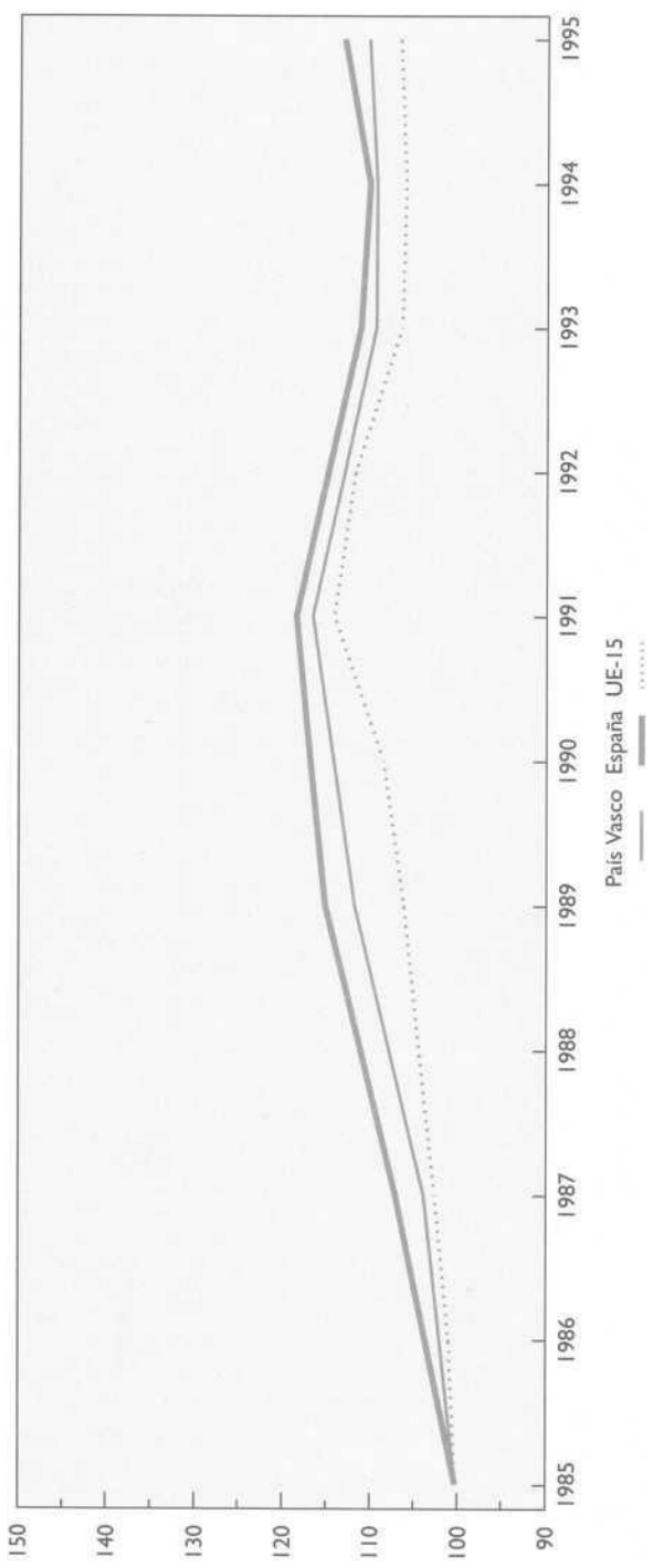
FUENTE: Ver Apéndice I.

cimiento medio de la ocupación en Europa. Aún así, la *tasa de desempleo* en la región todavía supera con mucho los ya de por sí históricamente elevados niveles de paro europeos, situación por otra parte común al conjunto de las regiones españolas.

Poniendo en relación las trayectorias de la producción y la ocupación, obtenemos el más elemental de los indicadores de eficiencia productiva, la *productividad del trabajo* —Gráfico 1.6—. Desde su integración en la *Comunidad Europea*, se viene produciendo un proceso de convergencia de la productividad en la economía española a la media europea que coloca en 1995 a España en un nivel igual al 96,56 % de dicha media, mientras que en el momento de la adhesión era del 93,56 % —Gráfico 1.7—. La mayoría de las regiones españolas han conseguido participar de este acercamiento, aunque en algunos casos ha sido a costa de una escasa generación de empleo —ejemplos evidentes de esta situación son Asturias, Cantabria o Galicia que incluso registran una caída en el número de ocupados—. Por contra, en otras comunidades como Murcia, Cataluña, Madrid o la Comunidad Valenciana, la productividad del trabajo se ha distanciado algo de la media europea, pero ha sido debido a la mayor tasa a la que han creado empleo. El País Vasco ha mostrado en el período una trayectoria de la productividad por ocupado similar a la del conjunto de la economía española, aunque en términos absolutos siempre se haya mantenido por encima de ésta. En 1995, con un índice relativo de 103,06, la productividad en la región supera a la media europea, situación que se viene manteniendo en todo el período —en 1985 el correspondiente índice era de 101,67.

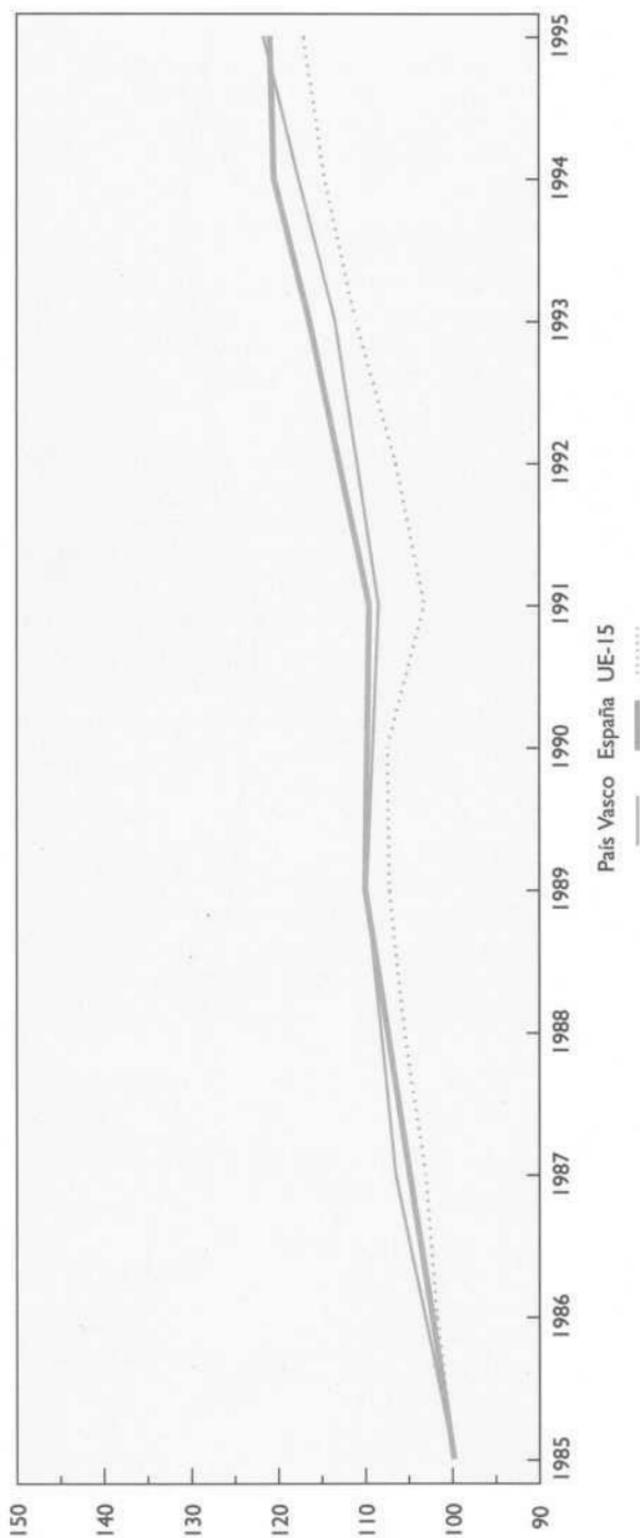
A modo de sumario, podemos decir que desde mediados de la década de los ochenta, la economía vasca ha mostrado una capacidad de generación de renta que se sitúa ligeramente por debajo de la media del Estado, aunque la recuperación de la actividad económica que se inicia en 1994 muestra una intensidad en la región muy superior a la media. La pérdida de población que ha sufrido el País Vasco en la década objeto de estudio ha permitido una mayor elevación de su *PIB per capita*, que a su vez ha dado lugar a un acercamiento a los niveles europeos de mayor magnitud que el registrado por término medio por las regiones españolas. Por su parte, la capacidad de generación de empleo ha sido en la región inferior a la registrada por la economía española, aunque superior al crecimiento medio de la ocupación en Europa. Por último, resulta destacable el hecho de que la productividad del trabajo en la economía vasca se ha situado tradicionalmente no sólo por encima de la media española, sino también de la europea.

**GRAFICO I.5**  
Evolución de la población ocupada. 1985-95  
1985 = 100



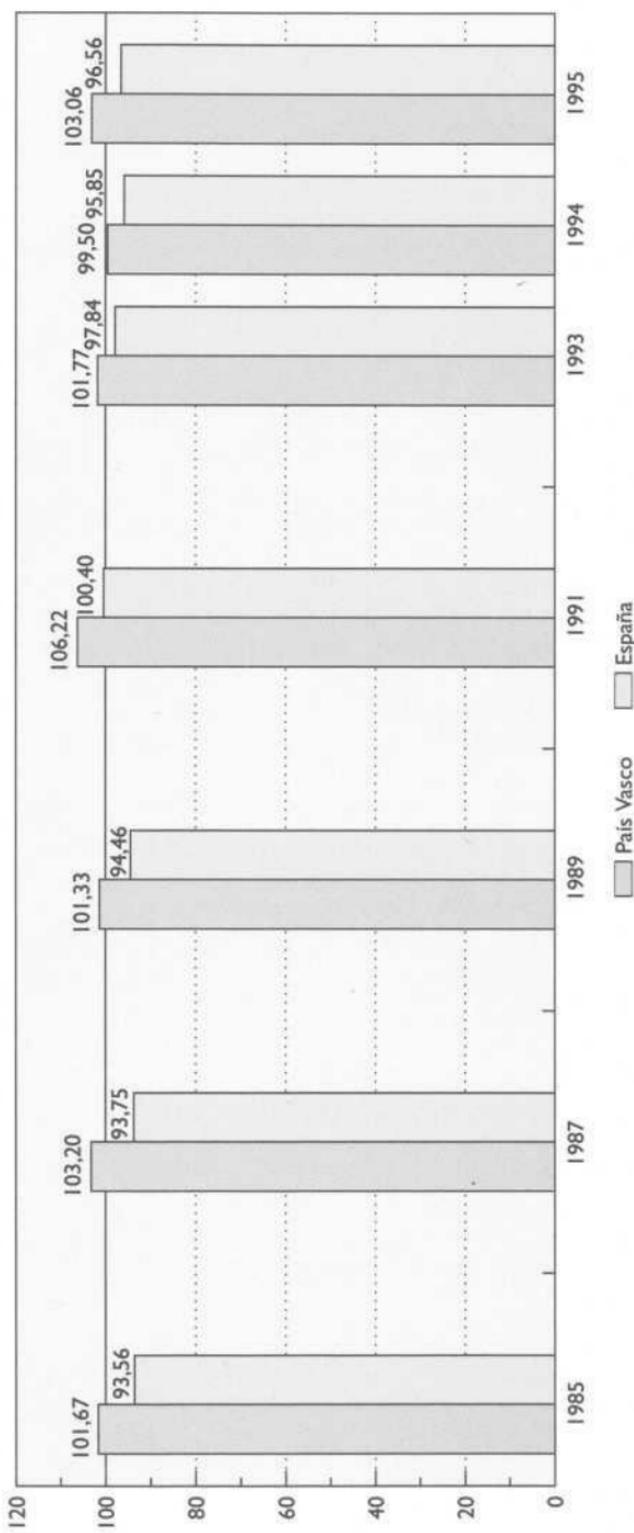
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO I.6**  
 Evolución de la productividad a precios y tipo de cambio de 1990. 1985-95  
 1985 = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO I.7**  
**Evolución de la productividad a precios corrientes y paridad del poder adquisitivo (PPA) de cada año. 1985-95**  
**UE-15 = 100**



FUENTE: Ver Apéndice I.



# CAPITULO II

## EVOLUCION DE LAS VARIABLES BASICAS

- II.1. Introducción
- II.2. Población
- II.3. Producción
- II.4. Renta *per capita*
- II.5. Estructura productiva
- II.6. Mercado de trabajo



## II.1. Introducción

El presente capítulo repasa la evolución de las variables básicas de la economía del País Vasco, entendiendo por tales, la *población* —que se trata en el epígrafe segundo—, la *producción* —epígrafe tercero—, la *renta per capita* —apartado cuarto—, la *estructura productiva* —epígrafe quinto— y el *mercado de trabajo* que es objeto de estudio en el último apartado. El estudio de estas variables, tanto desde el punto de vista estrictamente regional como de la comparación de sus cambios con los registrados para el conjunto de la economía española, permite caracterizar a la vez que contextualizar los grandes rasgos de la evolución económica en la región durante las últimas décadas, así como las transformaciones más relevantes que han acompañado al proceso de cambio.

## II.2. Población

Existe una estrecha relación entre *población* y economía, de forma que ésta constituye un factor fundamental en el propio desarrollo de los fenómenos económicos desde una doble perspectiva. Las personas intervienen en el proceso productivo con su esfuerzo, recursos y habilidades, a la vez que —desde el momento en que los bienes y servicios resultantes sirven para satisfacer necesidades presentes y futuras de los individuos— son los destinatarios últimos y la justificación misma del proceso. Se establece, de este modo, una complicada relación entre población y estructura económica que —quizás en aras de la simplicidad— ha llevado a los economistas a considerar la variable población como predeterminada a la hora

de construir modelos explicativos de los procesos de crecimiento económico.

A pesar de ello, los resultados que se derivan de los estudios empíricos sugieren la existencia de una fuerte interrelación entre la evolución de la población y el propio proceso económico, observándose una asociación entre los cambios en ambos, lo que hace aconsejable introducir la población como una variable endógena en los modelos de crecimiento. Así, las características demográficas de las economías desarrolladas —bajos crecimientos vegetativos con reducidas tasas de natalidad y mortalidad— son radicalmente distintas de las propias de los países en vías de desarrollo, y están relacionadas con los cambios en las pautas culturales y las transformaciones en la estructura económica.

En cualquier caso, e independientemente de las anteriores consideraciones, la variable *población* constituye un indicador básico en el análisis de la evolución de cualquier economía y quizá de manera especial en el estudio de los procesos de crecimiento y transformación experimentados por las economías regionales, en la medida en que la influencia que la región ejerza sobre los flujos migratorios estará fundamentada en buena medida en su propia evolución económica. La información relativa a la evolución de la población del País Vasco en el período 1955-1995 aparece recogida en los *Cuadros II.1 a II.4*, así como en los *Gráficos II.1 a II.5*.

La participación de la población regional en el total nacional refleja una trayectoria ascendente desde 1955 —en que se sitúa en el 4,11 %— hasta 1980 cuando alcanza el máximo del último medio siglo con un porcentaje del 6 % —*Cuadro II.1* y *Gráfico II.1*—. Así, hasta finales de la década de los setenta, el País Vasco es uno de los principales focos de atracción de población —*Cuadro II.2*—, especialmente en el período 1964-75 en que —con un saldo migratorio positivo cifrado en 253.000 personas— sólo es superada por Cataluña, Madrid y la Comunidad Valenciana. A partir de la década de los ochenta se invierte la tendencia, iniciándose una paulatina pérdida de población que sitúa la participación regional en el 5,29 % de la población española en 1995

El *Cuadro II.3* muestra las tasas de variación anual de la población vasca desde mitad de la década de los cincuenta hasta 1995, distinguiendo entre diferentes subperíodos. De 1955 a 1975, pero en especial en los primeros diez años del período, el crecimiento de la población vasca prácticamente triplica al crecimiento medio del conjunto de la población española. El cambio en la tendencia es radical a partir de 1980, de forma que como media de 1975-85 ya se ha producido una inversión en el orden de magnitud de las

**CUADRO II.1****Participación de la población del País Vasco  
en el total nacional  
Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
PAIS VASCO . . . . .	4,43	5,35	5,77	5,45	4,96	5,61	5,30
Alava . . . . .	0,45	0,57	0,69	0,70	0,52	0,70	0,62
Guipúzcoa . . . . .	1,54	1,80	1,87	1,75	1,69	1,81	1,75
Vizcaya . . . . .	2,44	2,98	3,21	3,00	2,75	3,10	2,93

**CUADRO II.2****Movimientos migratorios  
Miles**

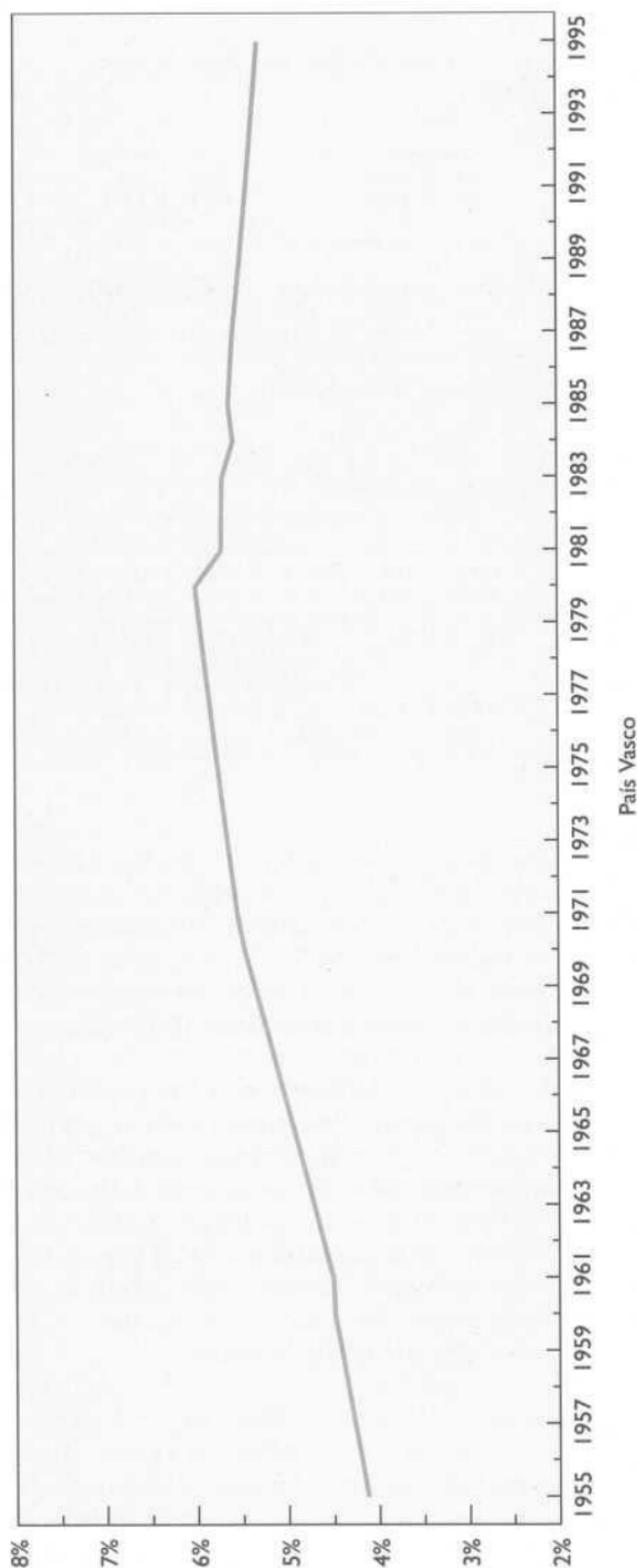
	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1955- 1975	1975- 1992	1955- 1992
PAIS VASCO . . . . .	156,18	253,05	-40,44	-69,04	386,24	-113,77	256,37
Alava . . . . .	13,59	53,31	15,93	2,86	62,83	17,92	75,85
Guipúzcoa . . . . .	43,56	56,04	-22,70	-27,07	93,97	-51,38	39,82
Vizcaya . . . . .	99,04	143,70	-33,67	-44,82	229,45	-80,30	140,70

FUENTE: Ver Apéndice I.

respectivas tasas de crecimiento. A partir de mitad de los ochenta se registra incluso un crecimiento negativo de la población en el País Vasco, con una caída media anual en el período 1985-1995 del 0,40 %. Esta evolución coloca al País Vasco, junto con Asturias, y detrás de Castilla y León en el grupo de regiones con menor crecimiento poblacional desde la segunda mitad de los ochenta. La evolución de las tasas de natalidad y mortalidad —como variable adicional que, además de los movimientos migratorios, influye en la evolución de la población—, no muestra unos rasgos diferenciales respecto a la media española importantes, a no ser unas mayores tasas de natalidad hasta mitad de los setenta, junto con una mortalidad inferior —Cuadro II.4—. Sin embargo, a partir de 1975, se produce un descenso de la natalidad en el País Vasco muy superior a la media nacional, lo que determina que al final del período el número de nacimientos por cada mil habitantes se sitúe en la región dos puntos por debajo de la media.

La distribución en 1991 de la población regional en función de la edad y el sexo —Gráfico II.2— muestra los rasgos típicos de una sociedad desarrollada, si bien destaca la reducida base de la pirámide, consecuencia de la fuerte reducción de los nacimientos registrada en los últimos años. Otras características comunes al

**GRAFICO II.1**  
Participación de la población regional en el total nacional. 1955-95



Pais Vasco

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.3****Tasa de crecimiento anual de la población  
Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
TOTAL NACIONAL . . . . .	0,94	1,04	0,79	0,20	0,99	0,49	0,74
PAIS VASCO . . . . .	2,71	2,70	0,56	-0,40	2,70	0,08	1,38
Alava . . . . .	2,13	3,79	1,45	0,30	3,04	0,87	1,95
Guipúzcoa . . . . .	2,49	2,27	0,39	-0,50	2,37	-0,06	1,15
Vizcaya . . . . .	2,96	2,75	0,47	-0,51	2,84	-0,02	1,40

**CUADRO II.4****Evolución demográfica regional  
Nacimientos y defunciones por cada mil habitantes**

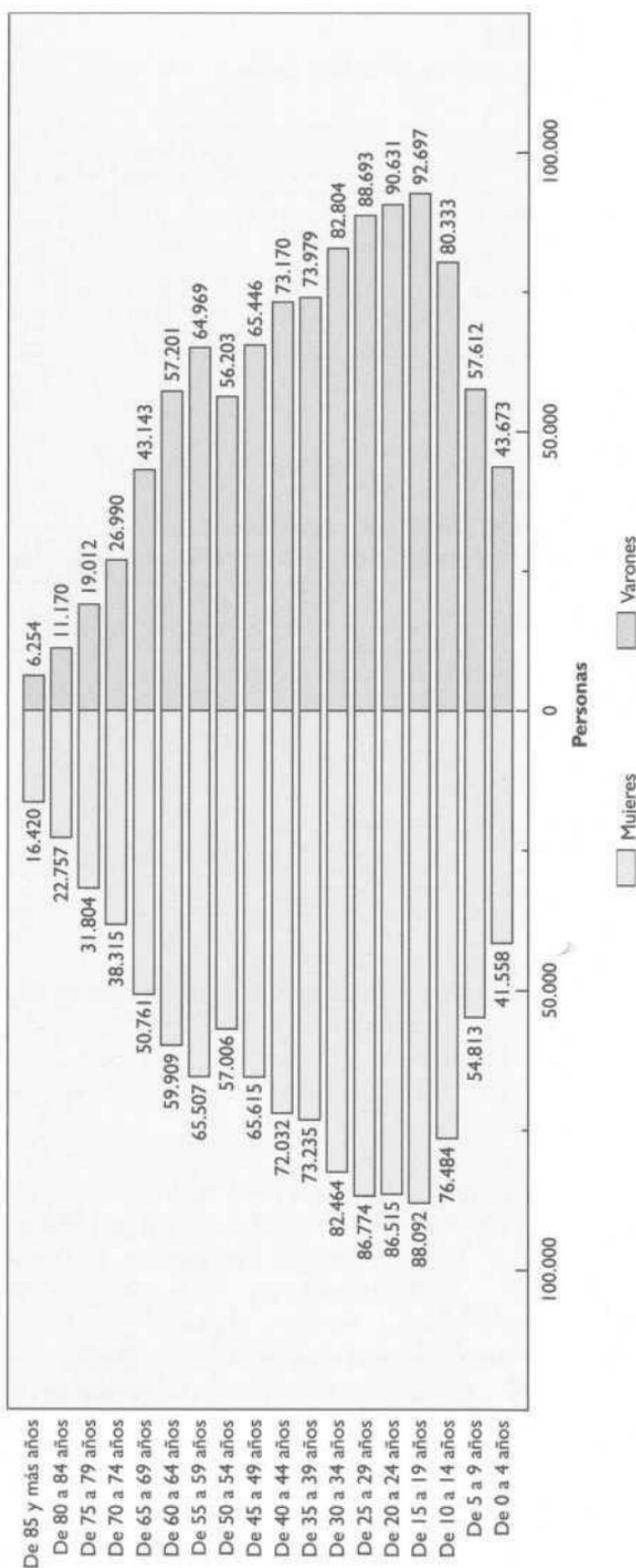
	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
<b>TASA DE NATALIDAD</b>							
Total nacional . . . . .	21,02	19,88	15,45	10,70	20,32	13,34	16,66
País Vasco . . . . .	23,09	21,73	14,49	8,61	22,15	11,95	16,47
<b>TASA DE MORTALIDAD</b>							
Total nacional . . . . .	8,90	8,44	7,83	8,27	8,66	8,04	8,33
País Vasco . . . . .	7,99	7,36	6,62	7,43	7,62	6,99	7,27

FUENTE: Ver Apéndice I.

resto de las regiones españolas son la presencia de determinadas muescas en ciertos estratos de edad derivadas de acontecimientos históricos, entre las que destaca el déficit de nacimientos registrado durante la *Guerra Civil española* –grupo de edad de 50 a 54 años.

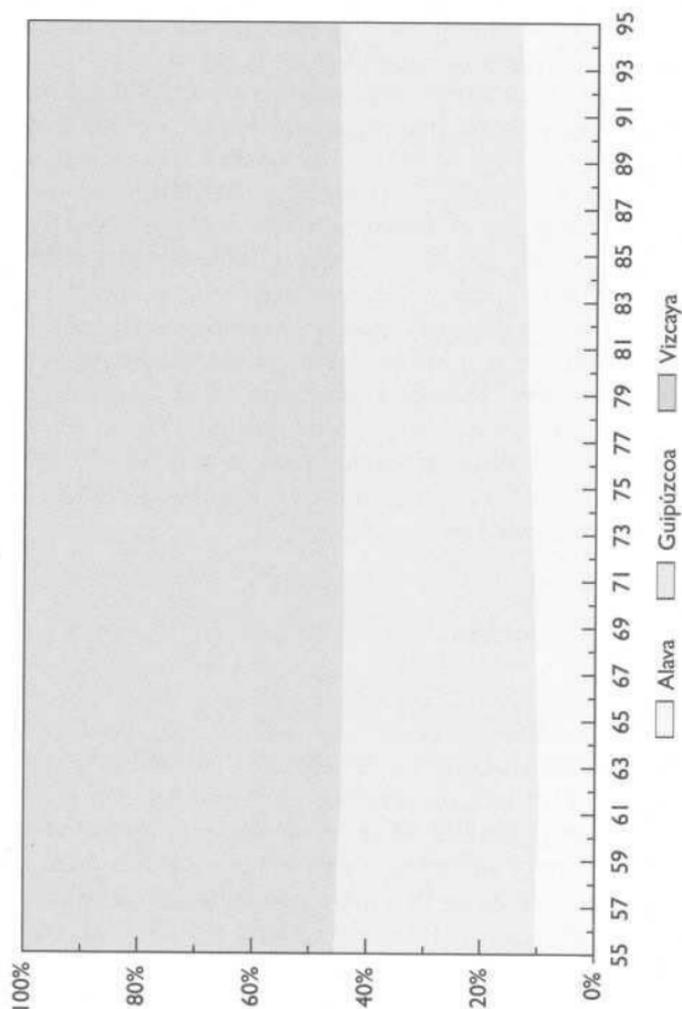
Un análisis a nivel provincial permite evaluar la distribución intrarregional de la población y su evolución entre 1955 y 1995 –*Gráfico II.3*– que, en conjunto es bastante estable. Al final del período Vizcaya mantiene un porcentaje de población regional similar al que contaba al principio del mismo –alrededor del 54,5 %–; aunque durante una buena parte de la década de los setenta se situó muy cerca del 56 %. Álava, que hasta el inicio de los sesenta registra una ligera pérdida de población, gana más de 2,5 puntos de participación en el conjunto del período analizado, aunque este fenómeno se produce con mayor intensidad a partir de los ochenta; de hecho Álava es la única provincia vasca que mantiene un saldo migratorio positivo durante todo el período. Por su parte, Guipúz-

**GRAFICO II.2**  
**Pirámide de población. 1991**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.3**  
Participación de la población provincial en el total regional. 1955-95



FUENTE: Ver Apéndice I.

coa muestra una reducción continua de su participación en la población regional perdiendo entre 1955 y 1995 dos puntos porcentuales. En este último año, los porcentajes provinciales de participación en la población regional son del 13,34, 32,02 y 54,65 % para las provincias de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, respectivamente.

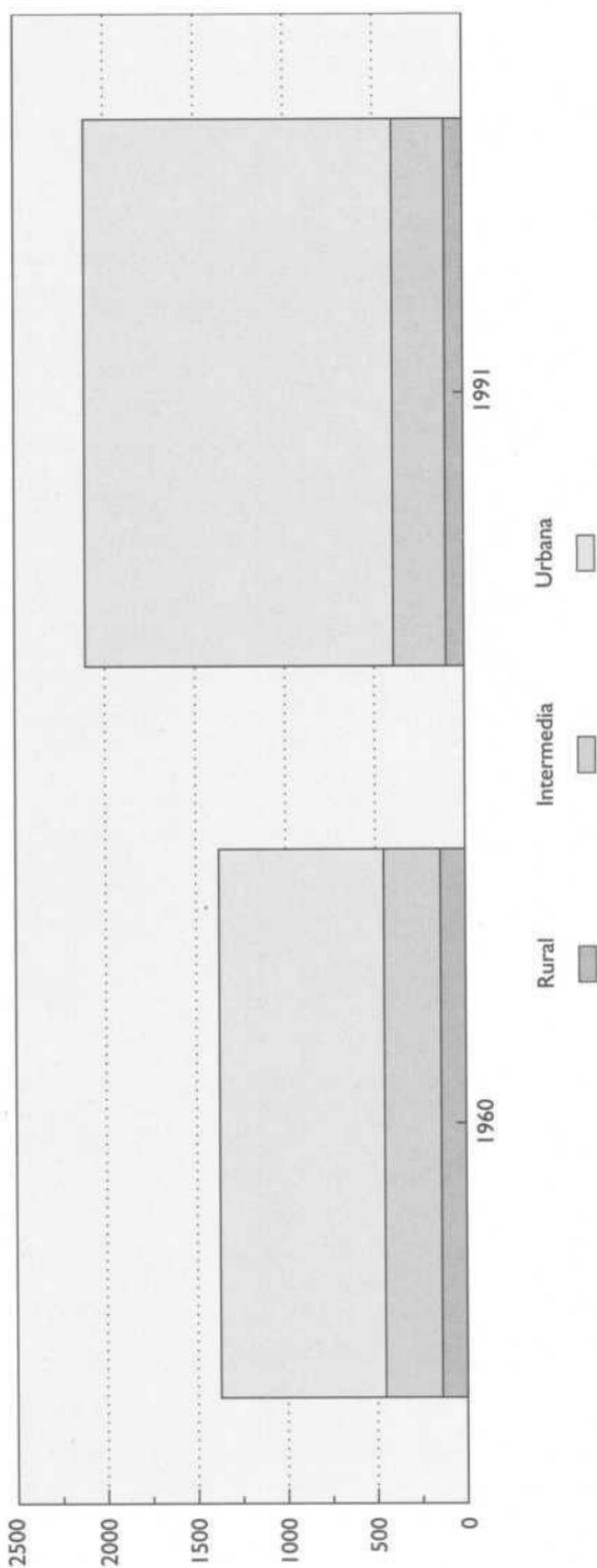
Los cambios en los niveles de urbanización de la población vasca se recogen en el *Gráfico 11.4*. El gráfico permite apreciar con nitidez cómo el crecimiento demográfico de la región se concentra en las zonas urbanas. En términos porcentuales, en 1960, un 10,21 % de la población vivía en municipios de menos de 2.000 habitantes –población rural–, a la vez que el 66,82 % era población urbana –municipios con población superior a 10.000 habitantes–. En 1991 los porcentajes habían pasado a ser del 4,89 y 81,39 %, respectivamente, reflejando un intenso proceso de urbanización de la población vasca, tendencia, por otra parte, común a la práctica totalidad de las regiones españolas, aunque a principios de los sesenta el País Vasco ya mostraba unos niveles de urbanización superiores a los de muchas otras regiones. Como dato adicional sobre los niveles de urbanización, hay que destacar que en 1991 el 40,95 % de la población vasca residía en municipios de más de 100.000 habitantes. El *Gráfico 11.5* recoge la misma información para cada una de las tres provincias vascas.

### **11.3. Producción**

El seguimiento de la *producción* regional, no tanto en términos absolutos sino en cuanto a su participación relativa en el agregado nacional y a su tasa de crecimiento, constituye un elemento importante en el análisis de la evolución económica de la región. Utilizando como indicador básico el *Valor Añadido Bruto a coste de los factores* –VAB en lo sucesivo– por ramas de actividad, las cifras más relevantes aparecen en los *Cuadros 11.5 a 11.7*, así como en los *Gráficos 11.6 y 11.7*.

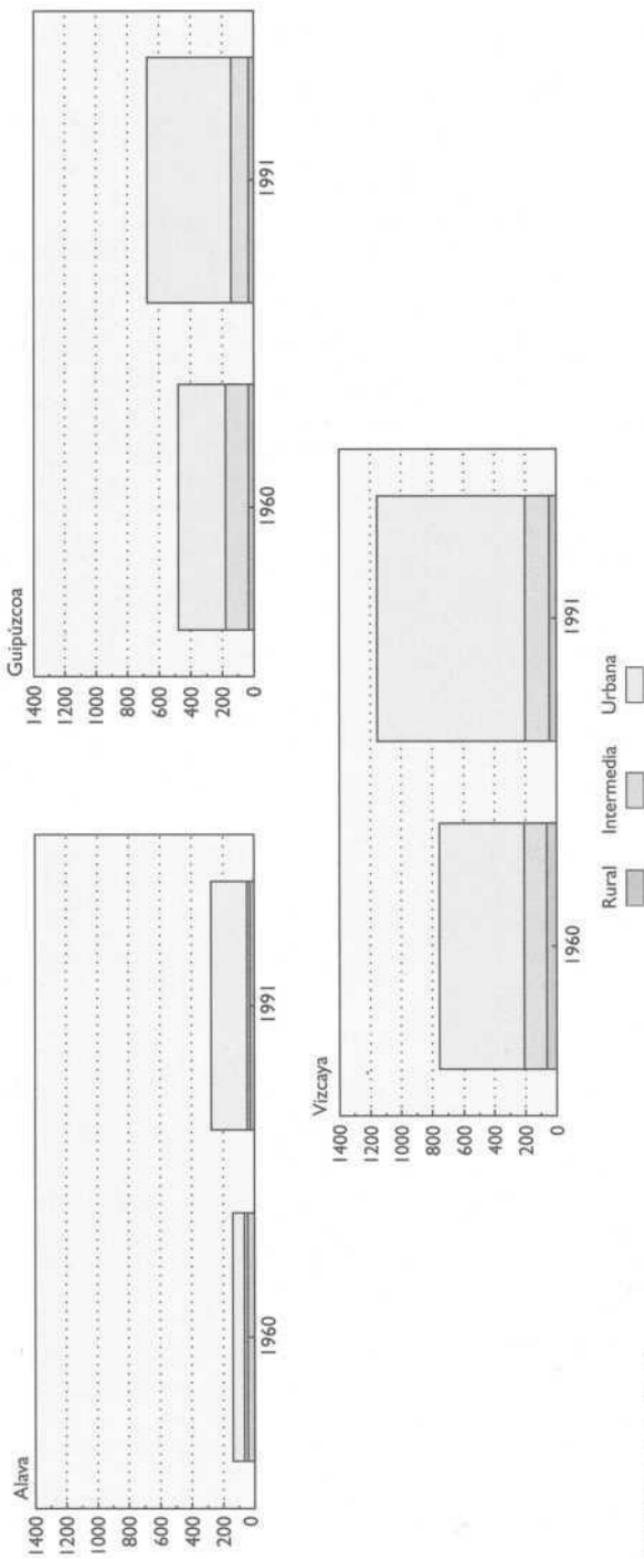
La información referente a la participación del VAB del País Vasco en el total nacional –*Gráfico 11.6*– muestra una trayectoria ligeramente creciente desde 1955 –en que el porcentaje era del 7,17 %– hasta 1971 en que alcanza el máximo del período –peso del 7,70 %–, para iniciar a partir de entonces una caída que sitúa la participación en el 5,87 % en 1993. No obstante, según el avance para los años 1994 y 1995, el peso del VAB regional registra un ascenso notable que le permite alcanzar el 6 % en 1995.

**GRAFICO II.4**  
**Distribución de la población por niveles de urbanización**  
**Miles de personas**  
**País Vasco**



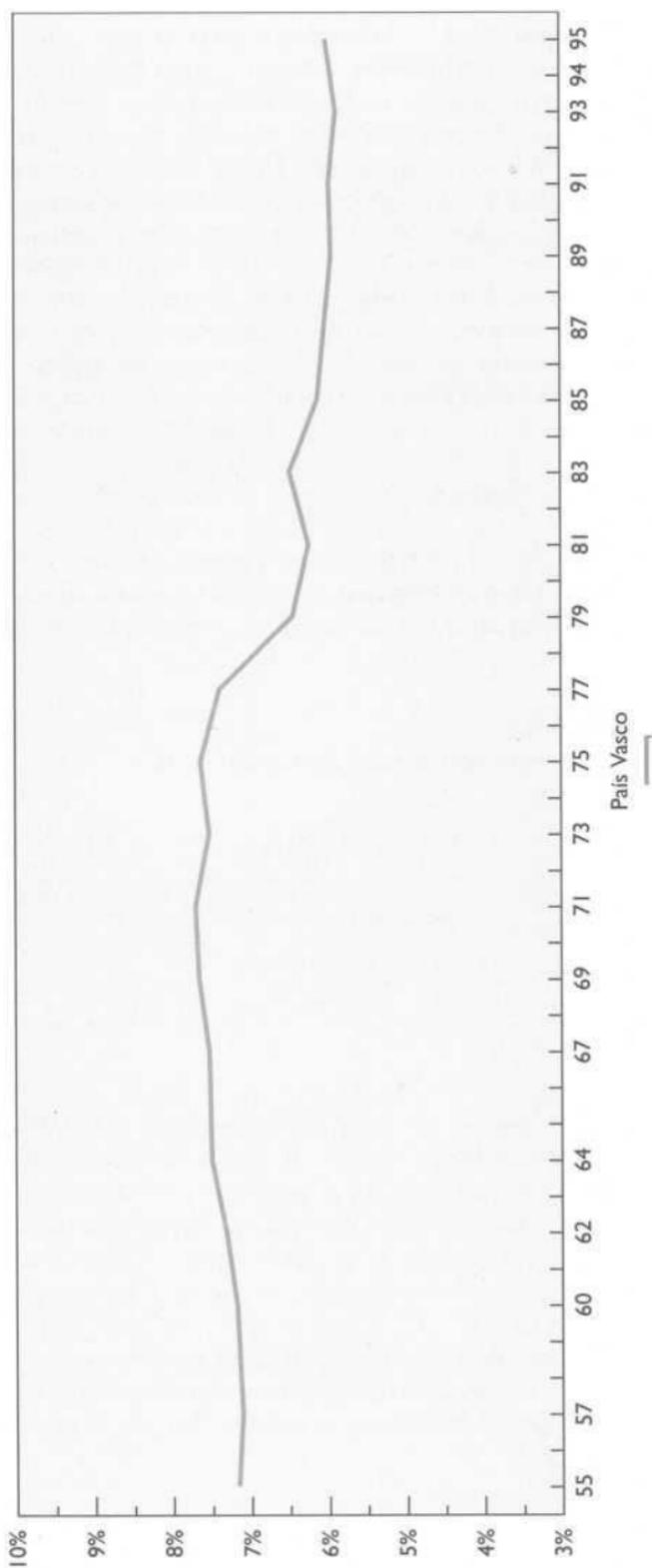
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.5**  
**Distribución de la población por niveles de urbanización**  
**Miles de personas**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.6**  
Participación del VAB regional en el total nacional. 1955-95 (A)



FUENTE: Ver Apéndice I.

En los dos primeros períodos que recoge el Cuadro II.5 –1955-64 y 1964-75–, el crecimiento real del VAB regional supera ligeramente a su homólogo nacional, aunque el diferencial de crecimiento es ya prácticamente despreciable en el segundo de ellos, puesto que a partir de principio de los setenta el País Vasco comienza a perder peso específico en la producción de la economía española. Como media de 1975-85, el País Vasco es la única región española donde la producción crece a una tasa anual negativa, alcanzando el –0,09 %, frente a una media nacional ligeramente superior al 2 %. Se constata de esta manera la mayor intensidad con que la crisis económica de los setenta afecta a la economía vasca –junto con otras regiones de la *Cornisa Cantábrica* como Asturias y Cantabria–. La recuperación de la actividad económica se inicia en torno a 1985, aunque el crecimiento regional sigue situándose por debajo de la media registrada para el conjunto de la economía española hasta 1993, con un diferencial desfavorable de casi medio punto. Sin embargo, en el período 1993-95 parece producirse un cambio en la tendencia, de forma que el País Vasco pasa a superar en 1,15 puntos porcentuales la tasa media de crecimiento española.

**CUADRO II.5**  
**Tasa de crecimiento real anual del VAB**  
**Porcentajes**

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1995	1955-1975	1975-1995	1955-1995
TOTAL NACIONAL . . . . .	5,10	5,58	2,14	4,44	-0,14	2,82	5,37	2,66	4,00
PAIS VASCO . . . . .	5,63	5,74	-0,09	3,98	-0,93	3,97	5,69	1,43	3,54
Alava . . . . .	7,41	7,64	3,22	3,57	-1,48	4,39	7,54	2,96	5,22
Guipúzcoa . . . . .	5,55	4,99	0,03	2,90	-2,19	3,41	5,24	0,99	3,10
Vizcaya . . . . .	5,42	5,86	-0,96	4,77	-0,05	4,17	5,66	1,33	3,47

FUENTE: Ver Apéndice I.

Las desviaciones de las tasas de crecimiento del VAB en el País Vasco y sus provincias frente a la media de España en el primer caso y de la propia región en el segundo aparecen reflejadas en los Cuadros II.6 y II.7. Como se observa, el mayor impacto de la crisis se produce en Guipúzcoa y, sobre todo, Vizcaya, aunque esta última provincia se recupera con más fuerza a partir de la segunda mitad de los ochenta. Las cifras también permiten poner de manifiesto que desde 1993 todas las provincias vascas crecen por encima de la media del Estado, siendo en Alava y Vizcaya, por este orden de importancia, donde se alcanzan los mayores diferenciales de crecimiento.

La trayectoria de la distribución provincial del VAB del País Vasco –Gráfico II.7– muestra un sostenido incremento del peso específico

**CUADRO II.6****Tasa de crecimiento real anual del VAB  
Desviaciones respecto a la media nacional**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
TOTAL NACIONAL . . . . .	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
PAIS VASCO . . . . .	0,53	0,16	-2,23	-0,45	-0,78	1,15	0,33	-1,23	-0,46
Alava . . . . .	2,30	2,06	1,08	-0,87	-1,34	1,57	2,17	0,30	1,22
Guipúzcoa . . . . .	0,45	-0,59	-2,11	-1,54	-2,04	0,60	-0,12	-1,67	-0,91
Vizcaya . . . . .	0,31	0,28	-3,10	0,34	0,10	1,35	0,30	-1,33	-0,53

**CUADRO II.7****Tasa de crecimiento real anual del VAB  
Desviaciones respecto a la media del País Vasco**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
PAIS VASCO . . . . .	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Alava . . . . .	1,77	1,90	3,31	-0,42	-0,55	0,42	1,84	1,53	1,68
Guipúzcoa . . . . .	-0,08	-0,75	0,12	-1,08	-1,26	-0,56	-0,45	-0,44	-0,45
Vizcaya . . . . .	-0,22	0,12	-0,87	0,79	0,88	0,19	-0,03	-0,11	-0,07

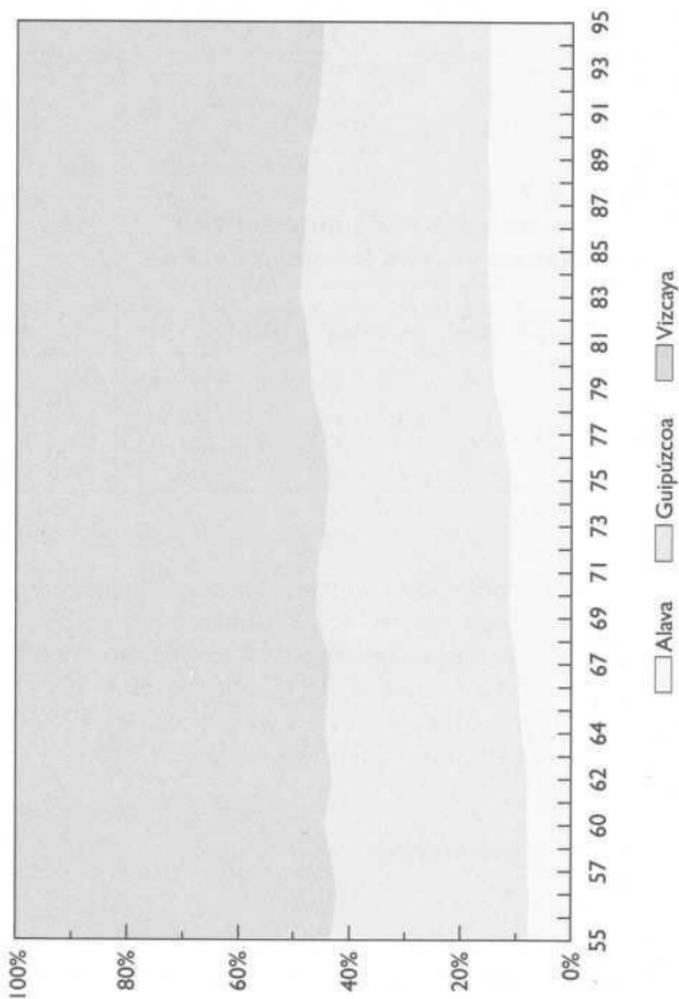
FUENTE: Ver Apéndice I.

de Alava en la producción regional, con un peso que, partiendo de un 7,91 %, prácticamente se duplica entre 1955 y 1995. Destaca de esta manera el desplazamiento de la producción regional hacia la provincia de Alava, que en 1995 obtiene el 15,07 % del VAB, aunque éste sigue concentrado en Guipúzcoa –el 30%– y, sobre todo en Vizcaya –con una participación del 54,94 %.

**II.4. Renta per capita**

Uno de los indicadores más comúnmente utilizados para medir los niveles relativos de vida entre diferentes economías es la *renta per capita*, hasta el punto de que un aumento sostenido de esta variable se ha convertido en sinónimo de *crecimiento económico*. Desde la década de los cincuenta se viene produciendo un acercamiento entre los niveles de *renta per capita* de las regiones españolas, a la vez que se observa un proceso de concentración de la producción en determinadas zonas que, por lo general, coinciden con las regiones ricas. Ambos hechos son compatibles si consideramos que son los movimientos migratorios desde regiones pobres a regiones ricas –que cobran particular intensidad desde 1950 hasta

**GRAFICO II.7**  
Participación del VAB provincial en el total regional. 1955-95 (A)



FUENTE: Ver Apéndice I.

mediados de los setenta— los principales causantes de la convergencia de rentas *per capita*.

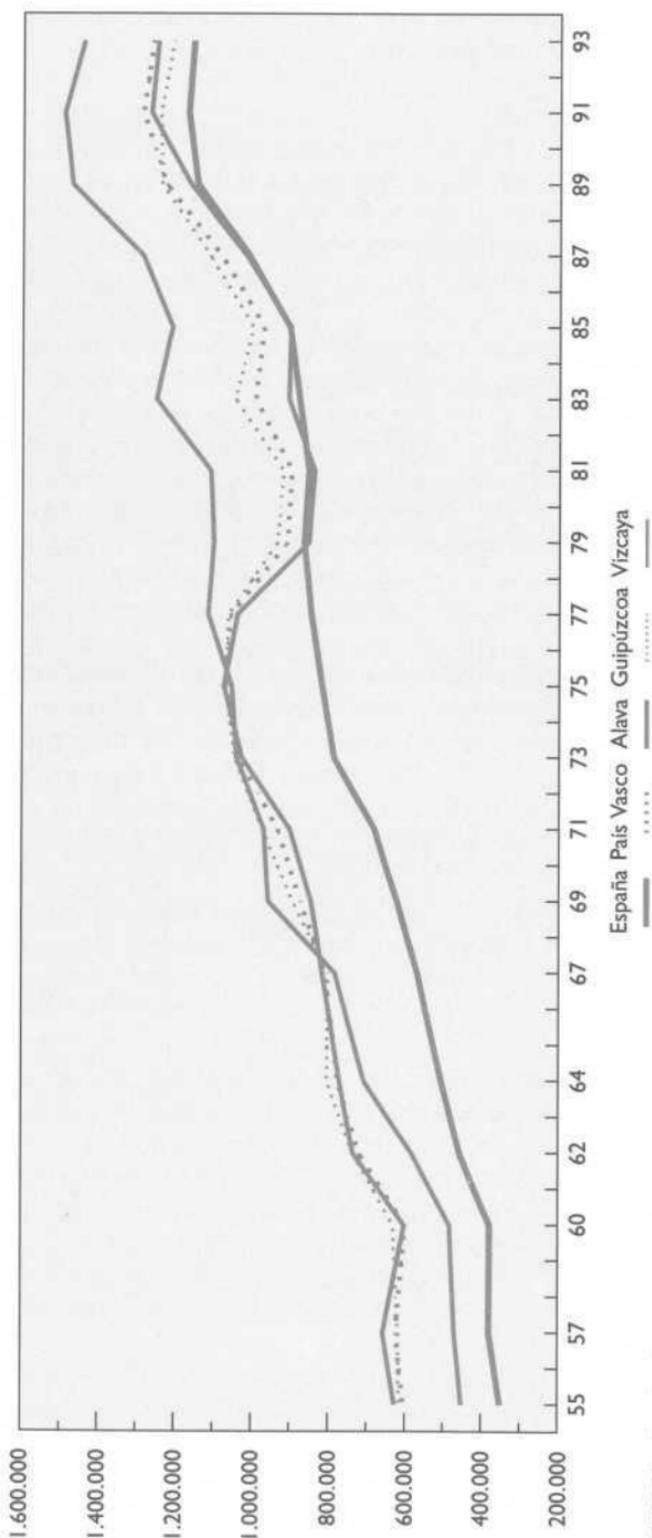
La convergencia en los ingresos por habitante de las regiones españolas parece haberse estancado en los niveles alcanzados a finales de la década de los setenta. En ello ha influido sin duda la menor intensidad de los flujos migratorios entre las regiones pobres y ricas, e incluso su cambio ocasional de signo. Por otra parte, este hecho se relaciona con los mayores niveles de desempleo existentes en las regiones tradicionales de destino, y en alguna medida difícil de precisar con la propia labor correctora de las desigualdades regionales de renta disponible por habitante que se ha venido produciendo como resultado de los flujos de transferencias promovidos por las *Administraciones Públicas*. La mayor similitud en las estructuras productivas —considerando los grandes sectores productivos— ha servido para acercar la productividad media del trabajo entre regiones —en virtud de un efecto composición— y, de esta manera, sus ingresos por habitante, pero también en este caso los avances más significativos tuvieron lugar en la fase de intenso crecimiento económico y cambio estructural acontecida entre el *Plan de Estabilización de 1959* y la crisis industrial de la década 1975-85. La reducción más intensa del peso de la agricultura en la estructura productiva de las regiones menos desarrolladas en beneficio de sectores con niveles de productividad más elevados constituyó en particular un notable mecanismo de convergencia que con el paso del tiempo ha pasado a jugar con menor intensidad.

La información referente a la renta *per capita* en el País Vasco y a su evolución desde 1955 hasta 1993 —último año para el cual las estadísticas de referencia ofrecen información sobre *amortizaciones*— aparece en los *Gráficos 11.8 a 11.11* y en los *Cuadros 11.8 a 11.11*.

La economía española en general y el País Vasco en particular registran desde los cincuenta un crecimiento sostenido de sus ingresos por habitante, como lo ponen de manifiesto el *Gráfico 11.8* y el *Cuadro 11.8*. Entre los años 1955 y 1993 la renta *per capita* en el País Vasco se multiplica en pesetas constantes por un factor de 2,1, siendo en los años que preceden a la crisis de los setenta, así como en la recuperación económica de la segunda mitad de los ochenta cuando se registra un crecimiento más intenso —*Cuadro 11.9*.

En el contexto de la convergencia entre las rentas *per capita* de las regiones españolas observada desde la década de los cincuenta —aunque con mayor intensidad hasta finales de los setenta— la renta *per capita* relativa del País Vasco respecto a la media española ha sufrido una de las evoluciones más características —*Gráfico 11.9* y

**GRAFICO II.8**  
 Evolución de la renta per capita  
 Pesetas constantes de 1990



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.8****Nivel de renta per capita del País Vasco y España  
Pesetas constantes de 1990**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
TOTAL NACIONAL . . . . .	417.517	665.782	861.836	1.056.869	1.161.654	557.477	964.968	758.117
PAIS VASCO . . . . .	667.443	917.994	983.622	1.141.650	1.273.152	806.655	1.075.636	934.304
Alava . . . . .	541.538	920.938	1.140.492	1.364.400	1.465.429	752.292	1.253.089	999.914
Guipúzcoa . . . . .	683.479	933.672	1.005.990	1.147.473	1.223.600	821.257	1.083.266	946.058
Vizcaya . . . . .	681.051	907.851	936.326	1.086.855	1.256.326	807.878	1.031.117	911.316

**CUADRO II.9****Tasa de crecimiento real anual de la renta per capita  
Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
TOTAL NACIONAL . . . . .	4,05	4,46	0,97	4,39	-0,61	4,27	1,92	3,15
PAIS VASCO . . . . .	2,81	2,94	-0,97	4,79	-1,06	2,88	0,90	1,94
Alava . . . . .	5,10	3,66	1,37	3,57	-1,78	4,31	1,74	3,08
Guipúzcoa . . . . .	3,00	2,60	-0,68	3,66	-1,38	2,78	0,67	1,78
Vizcaya . . . . .	2,31	3,04	-1,74	5,81	-0,71	2,71	0,83	1,82

FUENTE: Ver Apéndice I.

Cuadro II.10-. La región, que en 1955 partía de un nivel de renta per capita un 70 % superior a la media —primera en el ranking regional—, llega a 1993 con un índice de 109,09, esto es, un 9 % por encima de la media española. Desde finales de los cincuenta hasta mitad de la década de los setenta se registra una caída de la renta per capita relativa debido al fuerte aumento de la población del País Vasco, que en ese período multiplica por 1,5 su número de habitantes. Aunque la región sigue ganando participación en la población nacional hasta finales de los setenta, la caída del diferencial positivo de renta per capita —siempre en relación a la media española— registrado entre 1975 y 1979 —el índice pasa de 130,59 a 105,04 entre esos dos años— se debe básicamente al intenso descenso de los ritmos de crecimiento de la producción regional.

Con oscilaciones, desde la década de los ochenta los ingresos por habitante del País Vasco se mantienen estables alrededor de un 5-10 % por encima de la media del Estado; aunque la producción vasca sigue creciendo a unas tasas ligeramente inferiores a las del conjunto de la economía española, el retroceso demográfico que registra la región entre 1980 y 1993 en que pierde casi un punto de participación en la población española— amortigua en gran medida la tendencia convergente de la renta per capita. Sin embargo, según el avance del VAB regional para 1994 y 1995 —y a falta de

## CUADRO II.10

Nivel de renta *per capita* del País Vasco respecto a la media nacional  
Media nacional = 100

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
TOTAL NACIONAL . . . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
PAIS VASCO . . . . .	159,86	137,88	114,13	108,02	109,60	144,70	111,47	123,24
Alava . . . . .	129,70	138,32	132,33	129,10	126,15	134,95	129,86	131,89
Guipúzcoa . . . . .	163,70	140,24	116,73	108,57	105,33	147,32	112,26	124,79
Vizcaya . . . . .	163,12	136,36	108,64	102,84	108,15	144,92	106,86	120,21

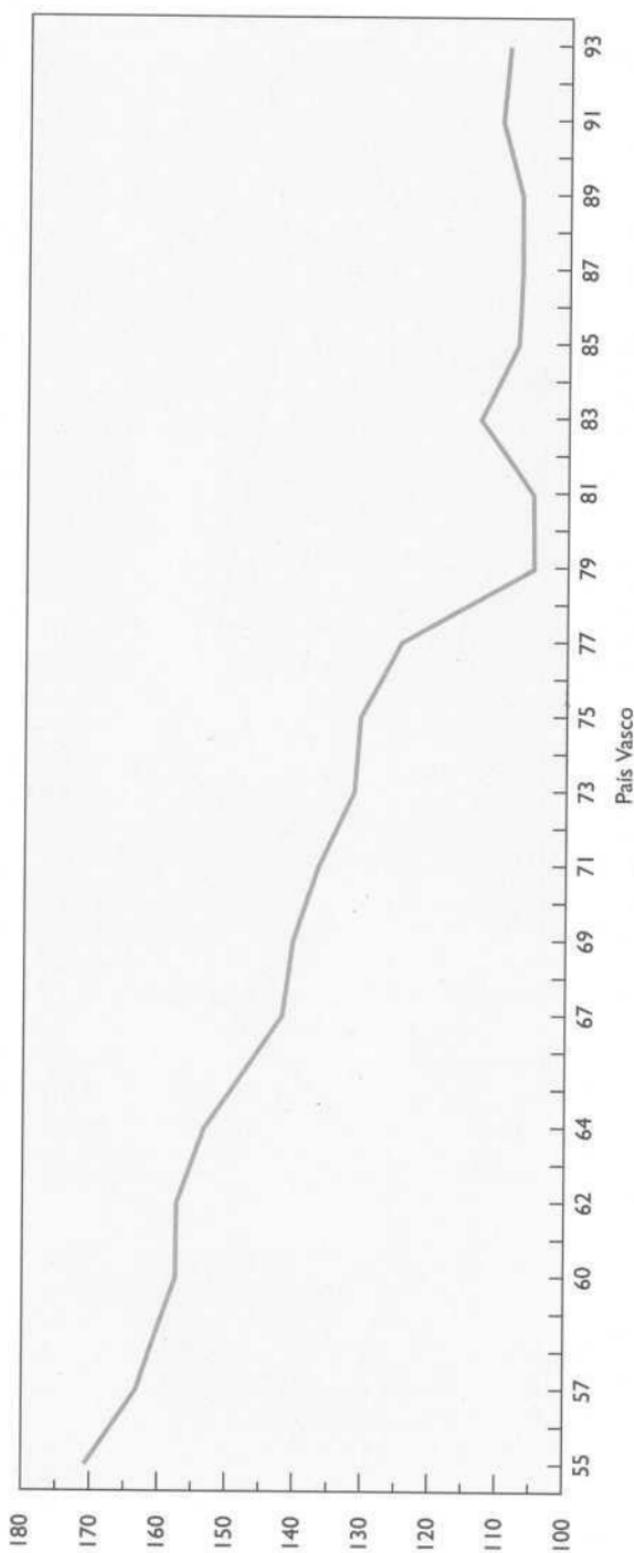
FUENTE: Ver Apéndice I.

información sobre amortizaciones que permita traducir esta magnitud en términos de renta—, parece que se inicia una recuperación de la renta *per capita* relativa del País Vasco, basada no tanto en el menor crecimiento poblacional que sigue registrando la región, sino —lo que es más importante— en un ritmo de recuperación de la producción que supera en un punto porcentual a la media de las regiones españolas.

Utilizando como referencia el *PIB per capita* en términos de paridad de poder de compra, el País Vasco se mantiene hasta el inicio de la crisis energética de los setenta en torno a la media de la *Unión Europea de los quince*, llegando incluso a superarla en un 2 % en 1975 —Gráfico II.10—. Sin embargo, el impacto de la crisis se traduce en una pérdida de posiciones relativas que alcanza especial intensidad hasta 1979, año a partir del cual el índice se estabiliza en torno al 75-80 % de dicha media. La recuperación económica de la segunda mitad de los ochenta vuelve a acercar la producción *per capita* vasca a los niveles europeos; aunque esta tendencia al acercamiento sufre un pequeño bache en el trienio de crisis 1991-93, a partir de 1994 cobra una especial intensidad, siendo el *PIB per capita* para el último año de que se dispone información —1995— igual al 87,95 % de la media de la Unión Europea.

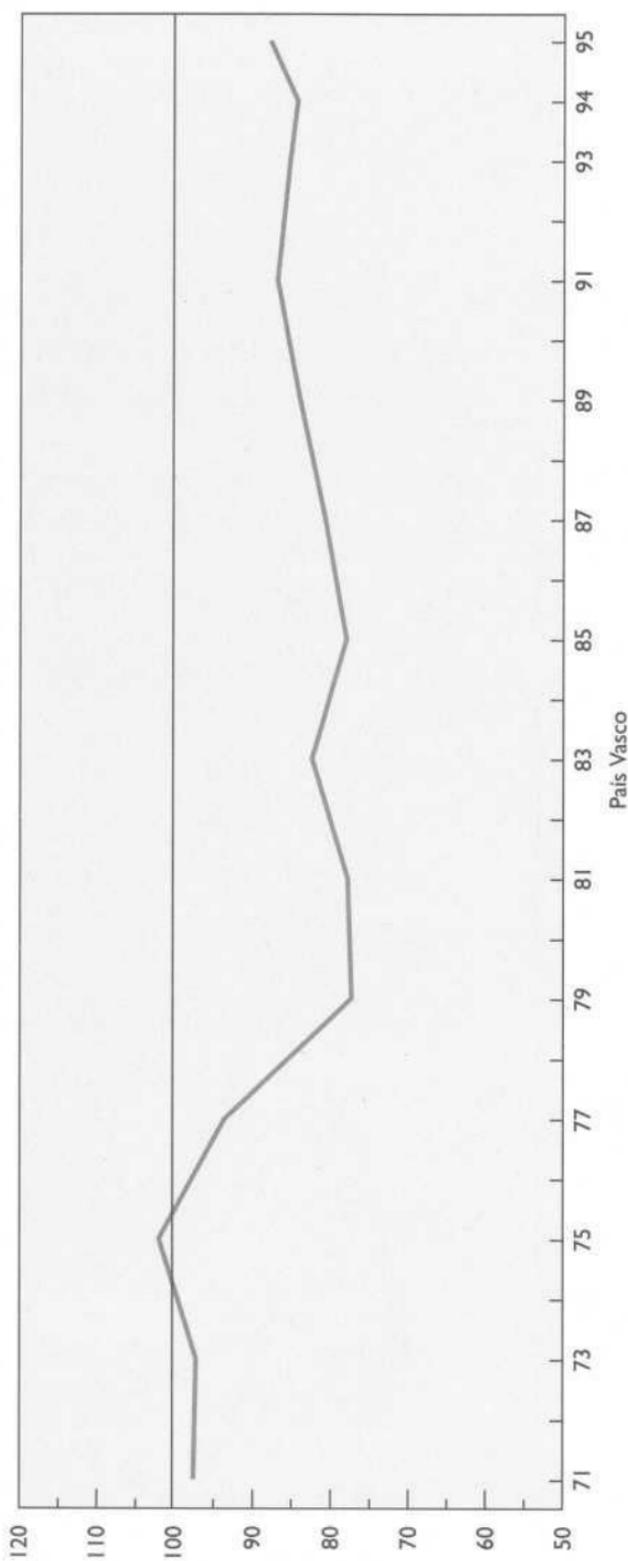
La evolución de la renta *per capita* de las provincias vascas respecto a la media regional —Cuadro II.11 y Gráfico II.11—, muestra que en todo el período Guipúzcoa y Vizcaya se mantienen alrededor de dicha media. El caso de Alava es más particular, pues parte en 1955 con un nivel de renta *per capita* un 25 % inferior a la media del País Vasco y llega a 1993 con un índice de 114,26, esto es un 14 % por encima. Esta ganancia de posiciones relativas de la provincia es consecuencia del mayor aumento de su peso en la producción regional respecto a su participación en la población —aunque ambas mantienen una tendencia creciente— y se produce con especial

**GRAFICO II.9**  
**Evolución de la renta per capita regional. 1955-93**  
**Media nacional = 100**



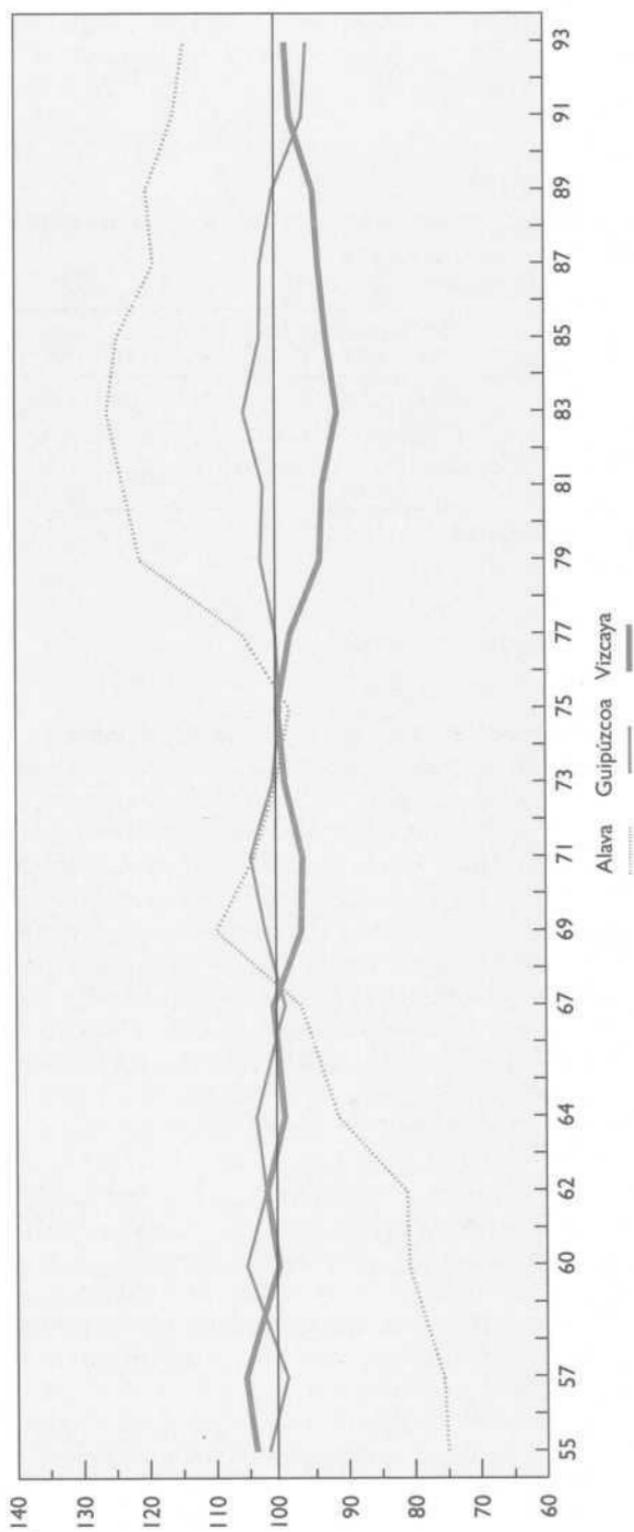
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.10**  
 Evolución de la producción per capita regional a precios corrientes y paridad de poder adquisitivo (PPA) de cada año  
 Media UE-15 = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.11**  
Evolución de la renta *per capita* provincial. 1955-93  
Media regional = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

intensidad en la década de los sesenta y en la segunda mitad de los setenta, puesto que en los ochenta Alava estabiliza su renta *per capita* relativa.

## CUADRO II.11

Nivel de renta *per capita* de las provincias vascas respecto a la media regional  
País Vasco = 100

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1955-1975	1975-1993	1955-1993
PAIS VASCO . . . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Alava . . . . .	81,14	100,32	115,95	119,51	115,10	93,26	116,50	107,02
Guipúzcoa . . . . .	102,40	101,71	102,27	100,51	96,11	101,81	100,71	101,26
Vizcaya . . . . .	102,04	98,90	95,19	95,20	98,68	100,15	95,86	97,54

FUENTE: Ver Apéndice I.

## II.5. Estructura productiva

Los cambios en la renta *per capita* de las regiones dependen de la evolución de la población y de la producción agregada regional, siendo las modificaciones de la propia *estructura productiva* de la región un factor fundamental en la evolución de la producción regional. De esta manera, aquellas regiones que consiguen desplazar una buena parte de sus recursos hacia actividades más productivas se encuentran en mejores condiciones para alcanzar mayores niveles de ingresos por habitante y de bienestar. La desagregación porcentual del VAB del País Vasco en los cuatro grandes sectores productivos –agricultura, industria, construcción y servicios– que recogen los Gráficos II.12 y II.13, junto con los Cuadros II.12 a II.19 permite un estudio más pormenorizado de la evolución reciente de la estructura productiva vasca.

Los grandes rasgos que caracterizan a la evolución en términos reales de la estructura productiva del País Vasco entre 1955 y 1995 –Gráfico II.12– son los siguientes: en primer lugar, se produce una reducción del peso de la *agricultura* de especial intensidad hasta mitad de los ochenta en que se estabiliza en torno al 2,5 % del VAB regional. La *industria* mantiene una participación en la estructura sectorial de la producción vasca del 32,54 % como media del período 1955-64, produciéndose un aumento notable en los años posteriores de forma que en 1975-85 el porcentaje llega a ser del 43,15 %; sin embargo, en la segunda mitad de los ochenta el peso ha descendido por debajo del 40 %, tendencia que se mantiene en

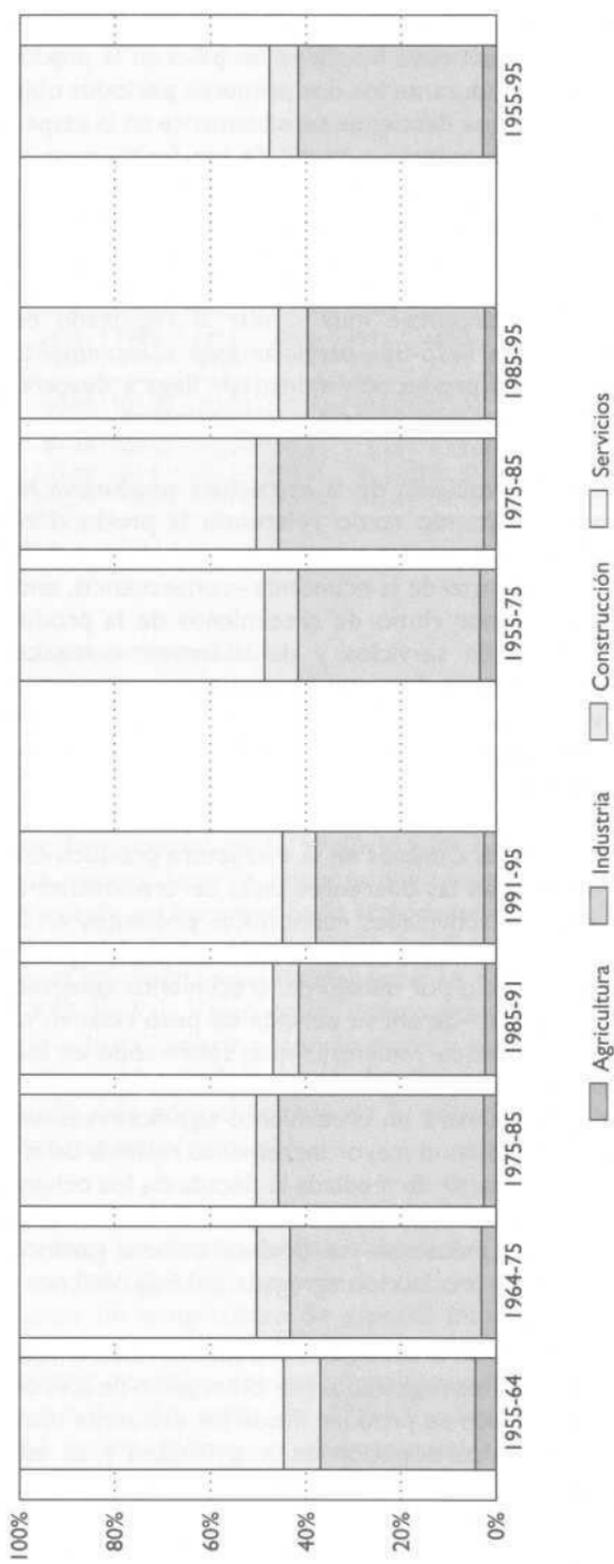
los noventa y sitúa la participación en el 35,41 % en 1991-95. La *actividad constructora* mantiene un peso en la producción vasca en torno al 7 % durante los dos primeros períodos objeto de estudio, porcentaje que desciende sensiblemente en la etapa de crisis 1975-85, para recuperarse a partir de esa fecha, pero sin alcanzar los niveles con que contaba antes de 1975. La evolución de la participación de los *servicios* se encuentra muy relacionada con la propia trayectoria de la industria. Como media de 1991-95 aproximadamente el 55 % del VAB regional corresponde a actividades de servicios, porcentaje muy similar al registrado en 1955-64; no obstante, en 1975-85 —paralelamente al incremento de la participación de la producción industrial— llega a descender por debajo del 50 %, para recuperarse posteriormente.

Diferente evolución de la estructura productiva hubiésemos observado utilizando como referencia la producción corriente. En este caso, el mayor crecimiento en los precios de los servicios en relación al resto de la economía —consecuencia, entre otros factores, del menor ritmo de crecimiento de la productividad en las actividades de servicios y de la menor competencia a la que tradicionalmente han estado sometidos— se traduce en una tendencia creciente de su participación en la producción nominal, que se hace patente no sólo en la economía vasca, sino en el conjunto de las regiones españolas.

Detrás de los cambios en la estructura productiva del País Vasco, se encuentran las diferentes tasas de crecimiento registradas por las grandes actividades económicas presentes en la región —*Cuadro II.12*—. Así, hasta mitad de los ochenta, la agricultura crece por término medio por debajo del crecimiento agregado de la producción regional —de ahí su pérdida de peso relativo en la estructura productiva vasca—, mientras que, sobre todo en los dos primeros períodos considerados —1955-64 y 1964-75—, la producción manufacturera muestra un crecimiento significativamente superior a la media. También el mayor incremento relativo de la producción de servicios a partir de mediada la década de los ochenta —que parece frenarse a partir de 1993 debido a la fuerte recuperación de la producción industrial— se traduce en una ganancia de peso del sector en la producción agregada del País Vasco.

Los cambios de la estructura productiva vasca encuentran un cierto parangón en los registrados por el conjunto de la economía española, donde también se produce desde los cincuenta una reducción sustancial de la participación de la agricultura y un estancamiento en términos reales de la producción de servicios, junto con una ganancia de importancia relativa de la producción industrial. No obstante, existen algunas particularidades en la evolución de la estructura

**GRAFICO II.12**  
**Estructura porcentual del VAB sectorial en la región**  
**Pesetas constantes de 1990**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.12****Tasa de crecimiento real anual del VAB por sectores  
Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
PAIS VASCO . . .	5,63	5,74	-0,09	3,98	-0,93	3,97	5,69	1,43	3,54
Agricultura . . .	2,95	1,03	-1,19	8,85	-3,86	-7,67	1,89	0,76	1,32
Industria . . . .	7,14	7,92	-0,53	1,79	-5,15	7,89	7,57	0,50	3,97
Construcción . .	6,17	2,22	-2,60	11,57	3,00	2,53	3,98	2,54	3,26
Servicios . . . .	4,89	4,88	0,60	4,64	1,53	2,30	4,88	2,06	3,46

productiva del País Vasco, y, sobre todo, en sus pautas de *especialización productiva* respecto a la media nacional que debemos destacar –Cuadro II.13–. La economía vasca ha mostrado desde los cincuenta una fuerte especialización en producción industrial, estando siempre a la cabeza en este sentido de las regiones españolas. Como media de 1955-64, el índice de especialización alcanza el valor de 167,86 –lo que significa que la participación de la producción industrial en el *Valor Añadido* regional supera en un 67,86 % a su homóloga a escala nacional–, mientras que en el período más reciente 1991-95 es igual a 149,87. En 1991-95 los índices de especialización regional en agricultura, construcción y servicios fueron de 43,97, 85,32 y 88,28 respectivamente, reflejando con claridad una posición de desespecialización especialmente relevante en la agricultura.

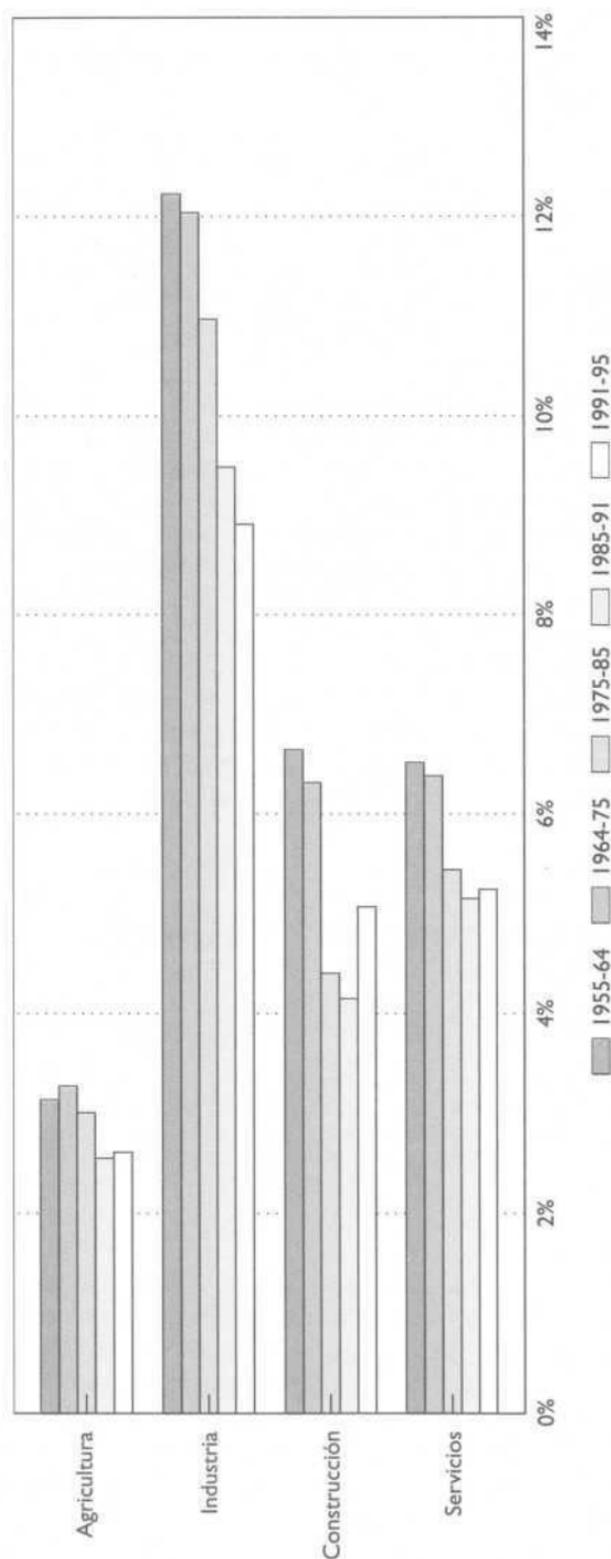
**CUADRO II.13****Distribución sectorial del VAB regional  
Media nacional = 100**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
Agricultura . . .	43,11	43,14	45,05	42,50	43,97	42,70	43,71	43,98
Industria . . . .	167,86	158,47	164,16	157,89	149,87	161,41	158,11	158,58
Construcción . .	91,22	83,14	65,96	69,14	85,32	85,21	73,60	77,98
Servicios . . . .	89,46	84,02	81,45	85,82	88,28	85,49	84,92	85,22

FUENTE: Ver Apéndice I.

El resultado conjunto de los cambios en las estructuras productivas del País Vasco y España determina la trayectoria de la participación del VAB a nivel sectorial de la región en sus homólogos nacionales, que ha presentado varios rasgos destacables –Gráfico II.13–. Mientras que como media de los períodos 1955-64 y 1964-75 las grandes actividades productivas presentes en la región –a excepción de la agricultura– mantienen una participación aproximadamente constante con una ligera tendencia a la baja, las medias de los períodos posteriores muestran una importante caída del peso

**GRAFICO II.13**  
**Participación del VAB regional en el VAB nacional**  
**Pesetas constantes de 1990**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

en todas ellas, pero de especial intensidad en la industria y la construcción. Con la recuperación de la segunda mitad de los ochenta, esta pérdida de posiciones relativas modera su intensidad, mientras que la tendencia parece invertirse en 1991-95, observándose una ganancia de peso relativo de la producción vasca extensible a todas las actividades excepto a la industria. Sin embargo, si nos restringimos a los dos últimos años del período—1994 y 1995—, la producción de manufacturas crece en el País Vasco a un mayor ritmo que en el conjunto del Estado, con la consiguiente ganancia de participación.

Descendiendo a un mayor nivel de detalle, los Cuadros II.14 a II.16 muestran las tasas medias anuales de crecimiento del VAB con una desagregación para las cuatro grandes actividades productivas—agricultura, industria, construcción y servicios— en las tres provincias que integran el País Vasco, mientras que la distribución porcentual del VAB provincial por actividades sectoriales aparece recogida por los Cuadros II.17 a II.19. Esta última información permite analizar en qué medida cada una de las provincias vascas se aleja de la estructura productiva regional media. Poniendo en relación estos porcentajes con la distribución para el conjunto regional que recoge el Gráfico II.12, se deduce que al final del período de estudio, en 1991-95, Vizcaya y, en menor medida, Guipúzcoa presentan una especialización intrarregional en la producción de servicios, a la vez que la producción industrial tiende a concentrarse en Alava, provincia esta última que también se encuentra especializada en agricultura—aunque siempre en un contexto de clara desespecialización de la región en el sector respecto al conjunto de la economía española—. Finalmente, la construcción se encuentra más presente en Vizcaya, mientras que la estructura productiva de Alava muestra una cierta desespecialización en esta actividad.

## II.6. Mercado de trabajo

En el epígrafe segundo se abordó el análisis de la población regional como una variable básica en el estudio de la evolución económica reciente del País Vasco. Desde la perspectiva del análisis económico de los recursos humanos como factor productivo resultan más relevantes otros conceptos como el de población en edad de trabajar—población de 16 y más años— y, especialmente, población activa, población ocupada, y población desempleada. En los Cuadros II.20 a II.28 y los Gráficos II.14 a II.27 aparece la información relevante elaborada a partir de estas variables sobre el mercado de trabajo vasco.

**CUADRO II.14**

**Tasa media anual de crecimiento real del VAB  
por sectores. Alava  
Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1955- 1975	1975- 1995
ALAVA . . . .	7,41	7,64	3,22	3,57	-1,48	4,39	7,54	2,96
Agricultura . .	3,60	2,99	-1,57	9,35	-16,64	-6,54	3,26	-0,61
Industria . . .	14,00	11,79	2,47	2,26	-3,66	7,91	12,78	2,31
Construcción .	8,62	1,55	-1,38	10,35	-8,23	3,34	4,67	1,74
Servicios . . .	5,01	6,03	4,94	3,65	2,19	2,41	5,57	4,02

**CUADRO II.15**

**Tasa media anual de crecimiento real del VAB  
por sectores. Guipúzcoa  
Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1955- 1975	1975- 1995
GUIPUZCOA .	5,55	4,99	0,03	2,90	-2,19	3,41	5,24	0,99
Agricultura . .	2,41	-0,08	0,41	2,38	0,13	-7,15	1,03	0,18
Industria . . .	4,98	6,88	0,49	0,21	-8,38	6,80	6,02	0,09
Construcción .	3,08	2,56	-4,02	11,45	9,46	1,61	2,79	2,29
Servicios . . .	6,70	4,29	0,00	4,32	0,45	2,16	5,37	1,54

**CUADRO II.16**

**Tasa media anual de crecimiento real del VAB  
por sectores. Vizcaya  
Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1955- 1975	1975- 1995
VIZCAYA . . .	5,42	5,86	-0,96	4,77	-0,05	4,17	5,66	1,33
Agricultura . .	3,23	1,14	-2,53	14,24	-1,16	-8,35	2,08	1,74
Industria . . .	7,91	7,86	-1,96	2,70	-3,68	8,49	7,89	0,25
Construcción .	7,83	2,18	-2,11	11,91	2,17	2,88	4,69	2,85
Servicios . . .	3,86	5,06	0,03	5,09	1,97	2,35	4,52	1,95

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.17****Distribución sectorial del VAB provincial. Alava****Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
ALAVA . . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . .	9,14	5,05	4,20	3,37	3,05	5,94	3,54	4,09
Industria . . .	26,29	43,97	46,46	42,12	40,50	40,14	43,29	42,30
Construcción .	9,71	8,34	5,30	4,94	5,15	8,44	5,18	5,97
Servicios . . .	54,87	42,64	44,04	49,56	51,30	45,48	48,00	47,64

**CUADRO II.18****Distribución sectorial del VAB provincial. Guipúzcoa****Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
GUIPUZCOA .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . .	5,13	3,86	3,16	2,56	2,63	4,21	2,81	3,31
Industria . . .	34,49	39,36	43,97	40,50	34,91	38,11	40,07	39,28
Construcción .	6,75	6,86	4,26	4,83	7,09	6,78	5,36	5,85
Servicios . . .	53,63	49,92	48,61	52,11	55,37	50,90	51,76	51,57

**CUADRO II.19****Distribución sectorial del VAB provincial. Vizcaya****Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
VIZCAYA . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . .	3,36	2,16	1,87	1,93	2,40	2,48	2,03	2,19
Industria . . .	32,23	40,21	41,78	37,47	34,28	37,90	38,19	37,77
Construcción .	7,97	6,66	4,62	5,81	7,46	6,97	5,86	6,26
Servicios . . .	56,44	50,97	51,74	54,80	55,86	52,65	53,92	53,78

**CUADRO II.20****Estructura del mercado de trabajo regional****Miles de personas**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
PAIS VASCO								
Población en edad de trabajar . . .	1.325,88	1.564,42	1.674,38	1.732,54	1.747,60	1.440,07	1.705,76	1.538,63
Población activa .	714,92	798,26	833,59	871,63	876,20	753,19	851,85	791,21
Población ocupada.	707,90	696,85	657,06	686,74	666,70	695,31	661,19	686,33
Población parada .	7,02	101,41	176,53	184,89	209,50	57,87	190,66	104,88

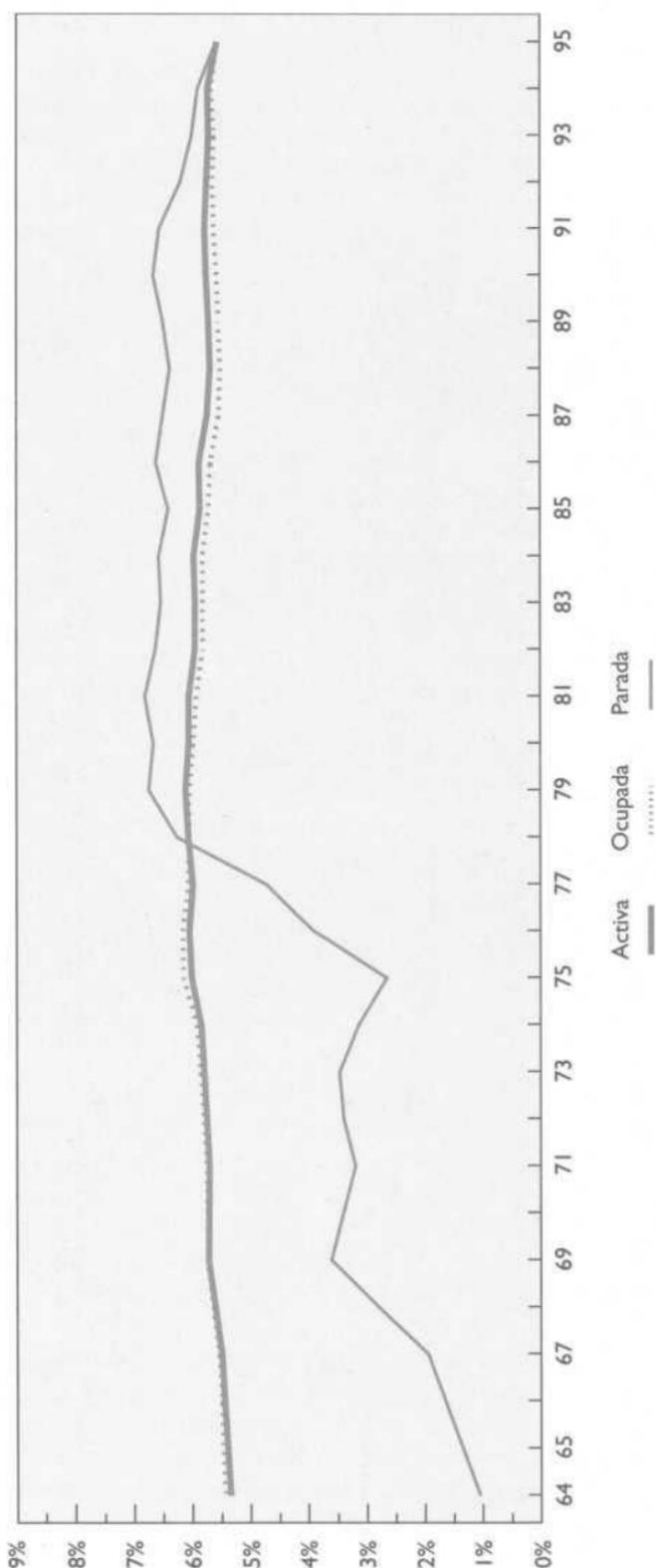
FUENTE: Ver Apéndice I.

### 11.6.1. Poblaciones activa y ocupada

A partir de los Gráficos 11.14 y 11.15 pueden deducirse los grandes rasgos que caracterizan a la evolución de las *poblaciones activa y ocupada* en el País Vasco desde la mitad de los sesenta hasta mediada la década de los noventa. En 1964, la economía vasca contaba con el 5,35 % de los activos españoles, porcentaje que asciende hasta el 5,59 % en 1995 —Gráfico 11.14—, lo que supone un incremento ligeramente inferior al aumento del peso de la población vasca en el total nacional. En esos mismos años, los porcentajes de participación de la población ocupada son el 5,44 y 5,58 % respectivamente, aunque a mitad de los sesenta, los ocupados en la economía vasca llegan a aportar el 6,15 % al total de ocupados en España. El peso de los parados vascos en los desempleados totales de la economía española muestra una trayectoria muy peculiar. En 1964 —con alrededor de 2.600 personas sin empleo— el País Vasco concentraba a tan sólo el 1 % de los parados españoles; a mitad de los setenta el porcentaje había subido hasta cerca del 3 %, pero es a partir de la crisis energética cuando se inicia una tendencia explosiva que en sólo cuatro años eleva el número de parados en la región a 83.000 personas en 1979, lo que supone un porcentaje del 6,75 %. Durante los ochenta este peso relativo se mantiene con cierta estabilidad alrededor del 6,5 %. No es hasta el inicio de los noventa cuando la participación de los parados vascos en el total de desempleados en la economía española inicia una nueva tendencia decreciente que parece alcanzar especial intensidad en 1995 —con un peso del 5,60 %.

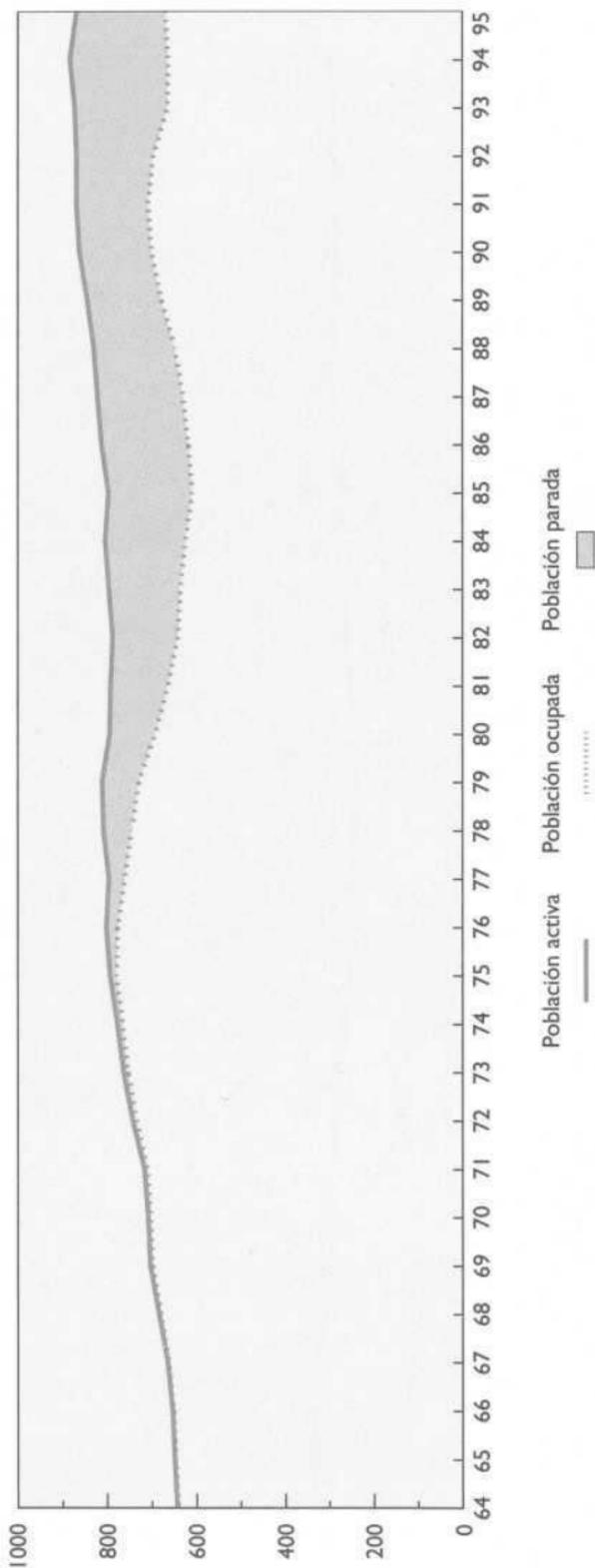
La población activa mantiene en la región una trayectoria creciente desde la década de los sesenta hasta mitad de los setenta en que, como consecuencia de la crisis económica, se observa un cierto *efecto desánimo* en la población en edad de trabajar, una parte de la cual deja de ofrecer su esfuerzo laboral en el mercado —Gráfico 11.15—. La población ocupada mantiene una tasa de crecimiento similar a la población activa hasta mediada la década de los setenta, cuando comienza a aparecer una brecha creciente entre ambas variables —el desempleo— que se mantiene hasta la actualidad. Aunque a raíz de la crisis energética, la población activa regional modera sus tasas de crecimiento, llegando incluso a descender en algunos años, el fuerte impacto de la crisis sobre la población ocupada se traduce en un importante aumento del número de desempleados. Mediados los ochenta, ambas poblaciones —activa y ocupada— muestran una recuperación en su tendencia, con un crecimiento moderadamente superior de la ocupación lo que se traduce en una reducción del desempleo. Sin embargo, a partir de 1991 la población activa sigue creciendo mientras que se agota la creación neta de empleo registrada desde seis años atrás, aumentando de nuevo el paro en la región hasta 1995, año en que la ocupación vuelve a registrar tasas

**GRAFICO II.14**  
**Participación de la población activa, ocupada y parada en el total nacional. 1964-95**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.15**  
**Evolución de la población activa, ocupada y parada. 1964-95**  
**Miles de personas**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

positivas de crecimiento, a la vez que se produce una moderación en el incremento de la población activa —que incluso llega a disminuir en ese año.

En síntesis, desde los sesenta el País Vasco ha mostrado una capacidad de generación de empleo ligeramente por encima del conjunto de la economía española; como media de 1964-95 la ocupación en la economía vasca ha crecido a una tasa anual acumulativa del 0,14 % —Cuadro II.21—, frente al 0,06 % registrado a nivel nacional —Cuadro II.22—. Sin embargo, el crecimiento de la ocupación en la economía vasca se produce con intensidad en el período expansivo 1964-75 —el País Vasco, Cataluña y Madrid son las únicas regiones españolas que en este periodo registran tasas de crecimiento de su población ocupada por encima del 1,5 %—, mientras que durante la crisis de la segunda mitad de los setenta y primera de los ochenta se destruye empleo a una tasa mucho más elevada que la media de las regiones españolas, sólo superada por Extremadura. A partir de la recuperación económica iniciada en 1985 la ocupación vasca crece por debajo de la media aunque no de forma muy acusada. La crisis con que se inician los noventa tiene un impacto similar en términos de empleo sobre las economías española y vasca, mientras que desde 1994 el número de ocupados se recupera a mayor ritmo en la economía española —con un crecimiento anual del 0,86 % frente al 0,39 % en el País Vasco.

La evolución de las poblaciones activa y ocupada en cada una de las provincias que integran el País Vasco —Gráfico II.16—, sigue unas pautas de comportamiento no demasiado alejadas de la media regional, siendo estas trayectorias provinciales y regionales perfectamente parangonables a las registradas por el conjunto de la economía española, con un marcado carácter procíclico en la evolución de la población ocupada y la aparición en la década de los ochenta del problema del desempleo masivo, desconocido por

## CUADRO II.21

### Tasa regional de crecimiento anual de la población en edad de trabajar, activa, ocupada y parada Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
PAIS VASCO								
Población en edad de trabajar . . . . .	2,80	0,79	0,92	0,95	-0,16	1,84	0,71	1,47
Población activa . . . . .	1,92	0,04	1,45	0,24	-0,21	1,02	0,88	0,97
Población ocupada . . . . .	1,79	-2,44	2,55	-3,11	0,39	-0,25	0,96	0,14
Población parada . . . . .	16,66	29,69	-2,57	13,83	-2,15	22,69	0,59	15,08

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.22****Tasa regional de crecimiento anual de la población en edad de trabajar, activa, ocupada y parada  
Desviaciones respecto a la media nacional**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
<b>PAIS VASCO</b>								
Población en edad de trabajar . . . . .	1,69	-0,09	-0,22	0,01	-1,12	0,84	-0,36	0,45
Población activa . . . . .	1,07	-0,23	-0,26	-0,57	-1,19	0,45	-0,51	0,14
Población ocupada . . . . .	1,13	-0,70	-0,28	0,01	-0,47	0,24	-0,26	0,08
Población parada . . . . .	9,50	10,97	0,40	-5,15	-3,56	10,18	-1,37	6,08

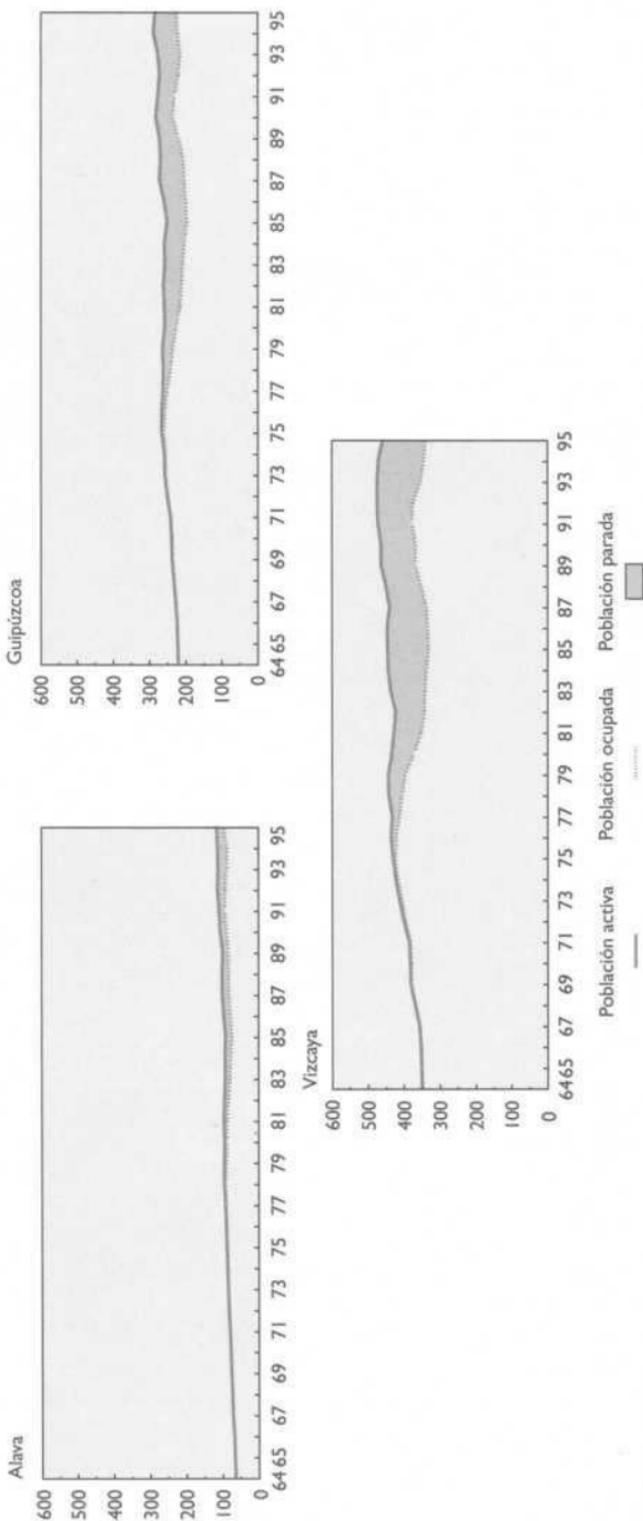
FUENTE: Ver Apéndice I.

la economía española en los sesenta y que en la actualidad constituye su desequilibrio más importante.

La distribución de los ocupados, al igual que la población activa, por sectores económicos—*Gráficos II.17 a II.20*— muestra para el conjunto de la región un desplazamiento hacia las actividades de servicios; mientras que en 1977 el 39,07 % de la población ocupada vasca ejercía su actividad en los servicios, en 1995 el porcentaje casi alcanza el 60 %—*Gráfico II.17*—. Los respectivos porcentajes para la población activa—*Gráfico II.19*— apuntan a conclusiones similares por lo que a la tendencia se refiere. Paralelamente, las actividades industrial y agrícola pierden peso tanto en términos de población activa como ocupada, a la vez que la construcción mantiene una participación más estable. La distribución porcentual de la población ocupada regional en 1995 refleja que el 3,25 % trabaja en la agricultura, el 29,08 % en la industria, el 8,48 % en la construcción y el 59,19 % restante en los servicios. Similares pautas evolutivas sigue la distribución de la población ocupada en el conjunto de la economía española. Las menores posibilidades que por lo general existen de incorporar progreso técnico en la producción de servicios frente a las manufacturas—que en última instancia se traduce en una menor tasa de crecimiento de la productividad— ha hecho más difícil la sustitución de trabajo por capital, contribuyendo por tanto a aumentar la participación del empleo de los servicios en el empleo total.

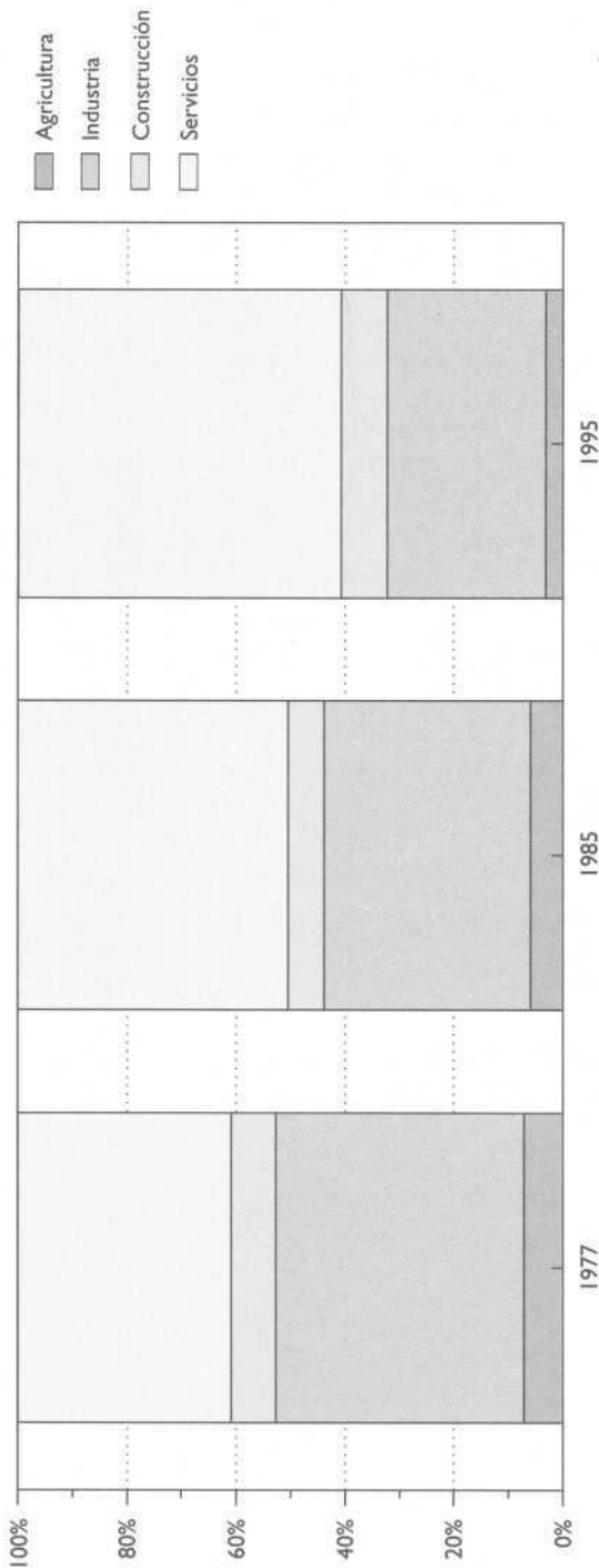
La comparación de la distribución sectorial de la población ocupada en el País Vasco y la registrada para el conjunto de España permite poner de manifiesto algunas pautas de especialización regional—*Cuadros II.23 y II.24*—. Desde 1977 la distribución de la población ocupada en la economía vasca muestra un fuerte sesgo hacia las actividades industriales, a la vez que la participación del empleo de la construcción y, en especial, la agricultura es sensiblemente inferior a la registrada como media del Estado; por su parte, el empleo de los servicios participa en la región en una proporción ligeramente inferior a la media.

**GRAFICO II.16**  
**Evolución de la población activa, ocupada y parada. 1964-95**  
**Miles de personas**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.17**  
**Distribución sectorial de la población ocupada**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.23****Distribución de la población ocupada por sectores  
Porcentajes**

	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1977- 1991	1977- 1995
PAIS VASCO . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . .	6,56	4,38	3,22	3,35	5,57	4,97
Industria . . . .	42,60	35,61	32,57	29,80	39,74	37,06
Construcción . . .	6,86	6,94	7,78	8,19	6,92	7,26
Servicios . . . .	43,98	53,07	56,43	58,66	47,77	50,70

**CUADRO II.24****Distribución de la población ocupada por sectores  
Media nacional = 100**

	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1977- 1991	1977- 1995
PAIS VASCO						
Agricultura . . .	34,57	31,39	30,93	34,43	33,50	33,75
Industria . . . .	161,26	149,16	146,35	141,20	156,93	153,38
Construcción . . .	78,60	79,17	80,41	88,82	77,63	80,71
Servicios . . . .	95,88	99,39	97,88	97,85	97,22	97,30

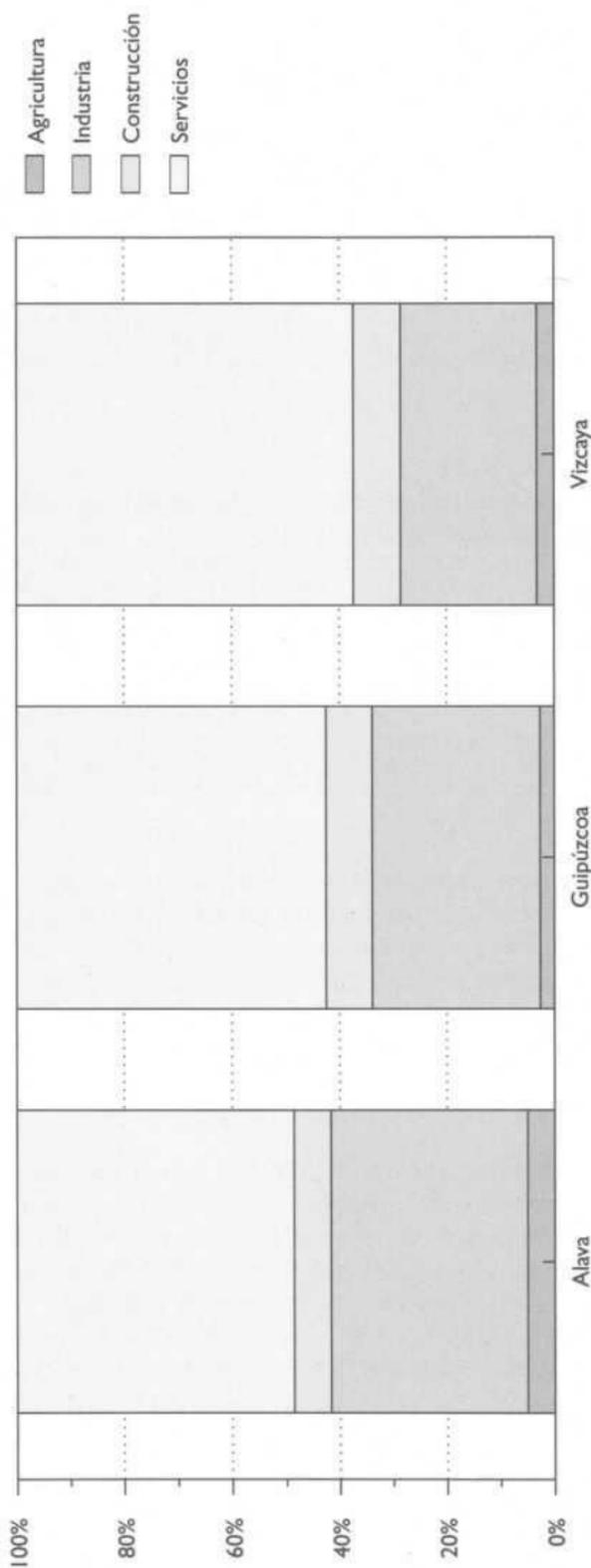
FUENTE: Ver Apéndice 1.

Respecto a la distribución registrada para el conjunto de la economía vasca, en 1995 el reparto de la población ocupada en Alava refleja un fuerte sesgo hacia la industria, mientras que en Vizcaya la tendencia es hacia un mayor peso de los ocupados en las actividades de servicios—Gráfico II.18—. Similares conclusiones se obtienen respecto a la distribución sectorial de la población activa—Gráfico II.20.

**II.6.2. Tasas de actividad y de desempleo**

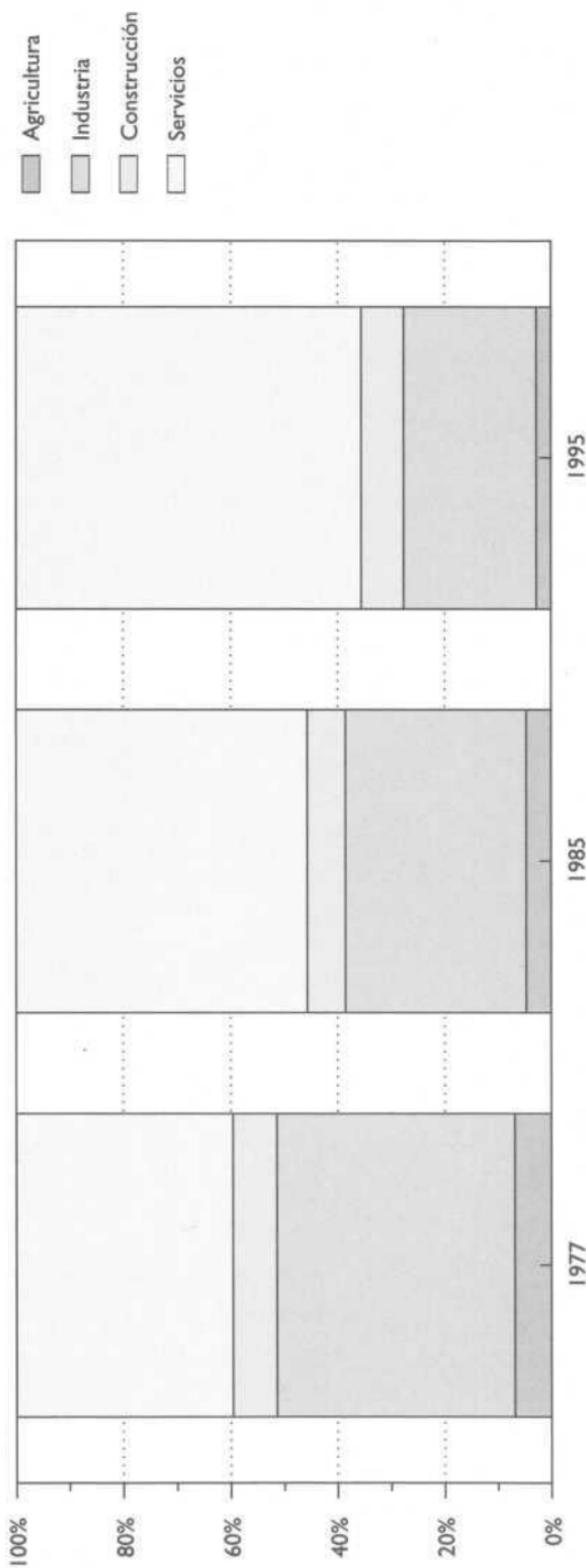
La *tasa de actividad* en el País Vasco—entendida como aquella parte de la población en edad de trabajar que en un momento determinado está en disposición de ofrecer su esfuerzo laboral en el mercado—se mantiene como media del período 1964-95 en un 51,42 %—Cuadro II.25—; sin embargo, como pone de manifiesto el Gráfico II.21, sigue una trayectoria continuamente descendente desde 1964 en que alcanza el 58,17 %, hasta 1995 que se sitúa en el 49,91 %. La tasa de actividad en el País Vasco se ha mantenido durante todo el período de estudio por encima de la registrada para el conjunto de la geografía española, aunque con un diferencial que ha ido reduciéndose con el tiempo; así, en 1964 era en la región 6,20 puntos porcentuales superior a la media del Estado, mientras que en 1995 la diferencia se había reducido hasta los 0,89 puntos.

**GRAFICO II.18**  
**Distribución sectorial de la población ocupada. 1995**  
**País Vasco**



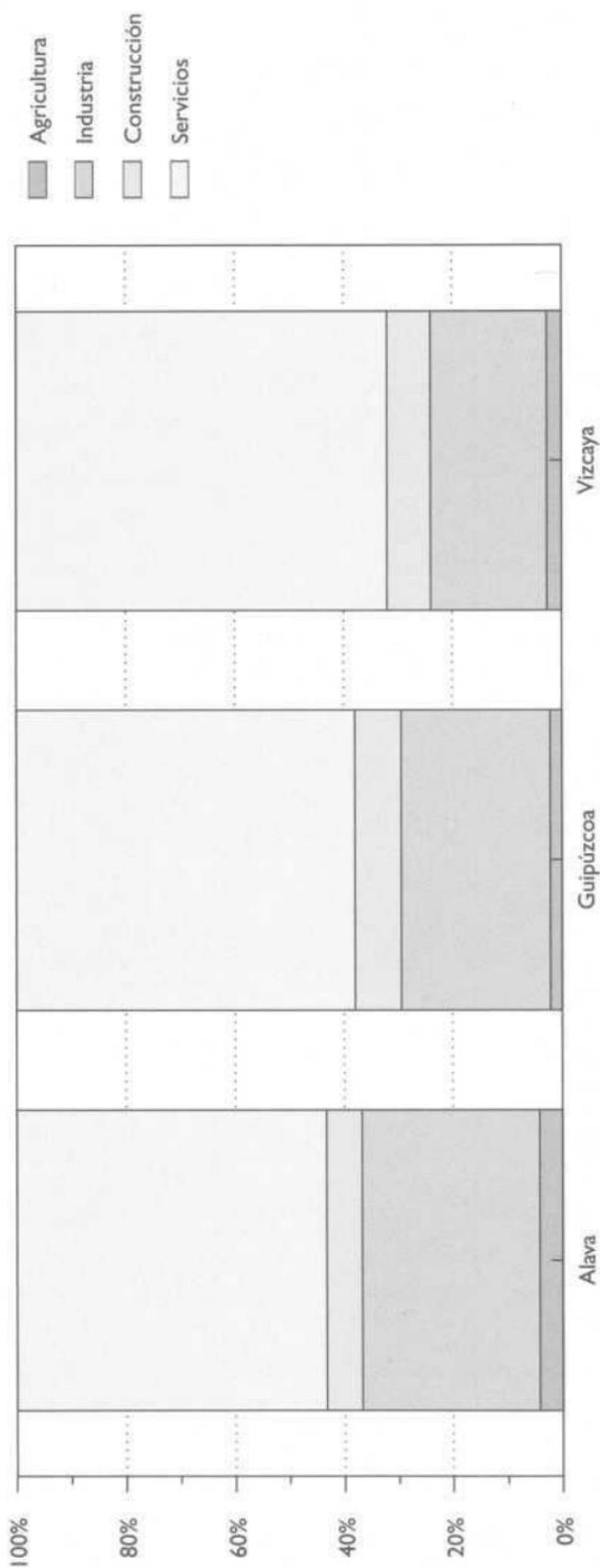
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.19**  
**Distribución sectorial de la población activa**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.20**  
**Distribución sectorial de la población activa. 1995**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.25**  
**Tasa de actividad**  
**Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
TOTAL NACIONAL . . . . .	50,79	48,55	48,66	49,06	49,01	49,53	48,81	49,33
PAIS VASCO . . . . .	53,92	51,03	49,78	50,31	50,14	52,30	49,94	51,42
Alava . . . . .	56,65	52,08	50,70	51,85	51,96	54,06	51,28	53,05
Guipúzcoa . . . . .	55,40	51,94	50,40	50,55	51,39	53,46	50,83	52,57
Vizcaya . . . . .	52,51	50,27	49,23	49,82	48,98	51,27	49,12	50,40

**CUADRO II.26**  
**Tasa de paro**  
**Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
TOTAL NACIONAL . . . . .	2,10	12,23	18,85	19,54	23,26	7,62	20,81	12,70
PAIS VASCO . . . . .	0,98	12,70	21,18	21,22	23,92	7,68	22,38	13,26
Alava . . . . .	0,34	8,40	17,38	18,39	20,36	5,13	18,75	10,68
Guipúzcoa . . . . .	0,99	12,39	20,46	19,43	21,69	7,34	21,01	12,49
Vizcaya . . . . .	1,11	13,83	22,45	22,95	26,16	8,44	24,07	14,30

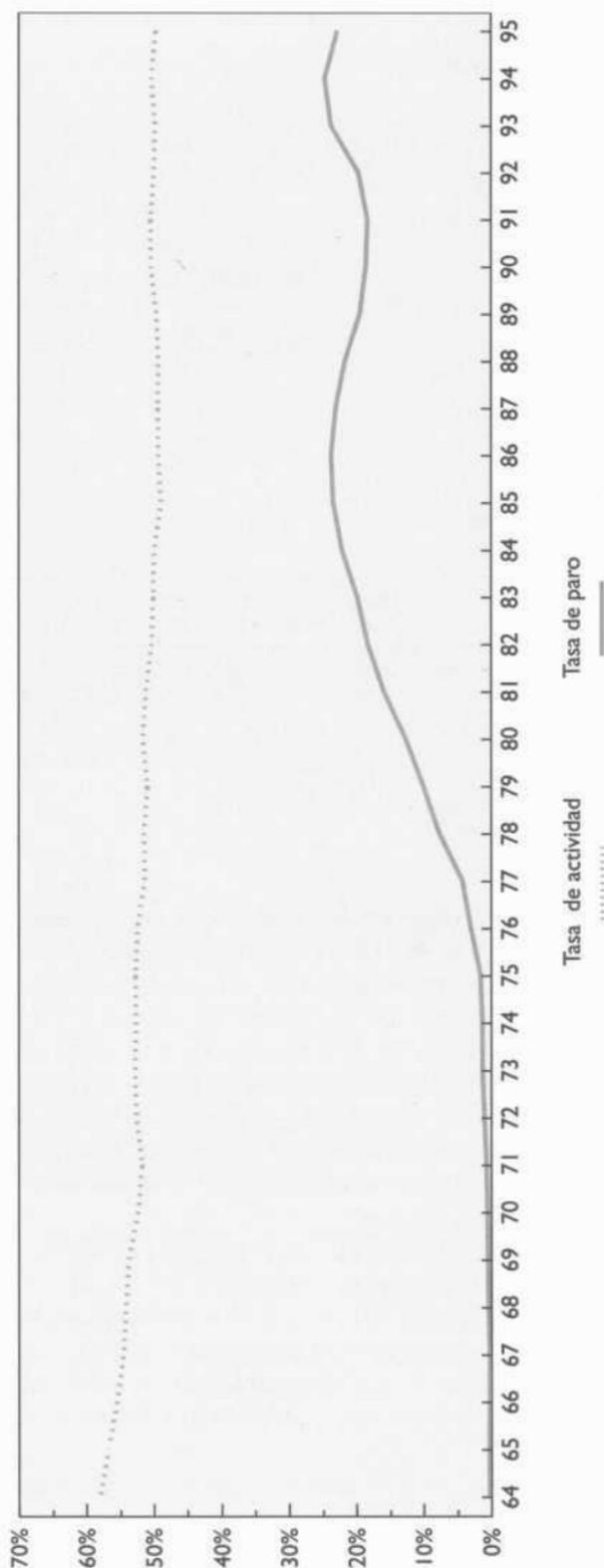
FUENTE: Ver Apéndice I.

Al igual que ha ocurrido en la totalidad de las regiones españolas, en el País Vasco se viene registrando en las últimas décadas un aumento sostenido de la tasa de actividad femenina —como consecuencia del cambio de las pautas culturales y de una creciente valoración del coste de oportunidad de no trabajar fuera del hogar por parte de una población femenina con niveles crecientes de cualificación—, a la vez que un descenso de la tasa masculina —debido, entre otros factores, al retraso en la edad de acceso al mercado de trabajo y a las jubilaciones anticipadas.

A mitad de los noventa, la mayor tasa de actividad en el País Vasco la registra la provincia de Alava con un 52,20 % —Gráfico II.22—, seguida de Guipúzcoa con un 51,78 % y Vizcaya —tasa del 48,26 %—. En términos de la evolución, la trayectoria de las tasas provinciales no se aleja de las pautas registradas para el conjunto de la región, por lo que no resulta destacable ningún elemento diferencial.

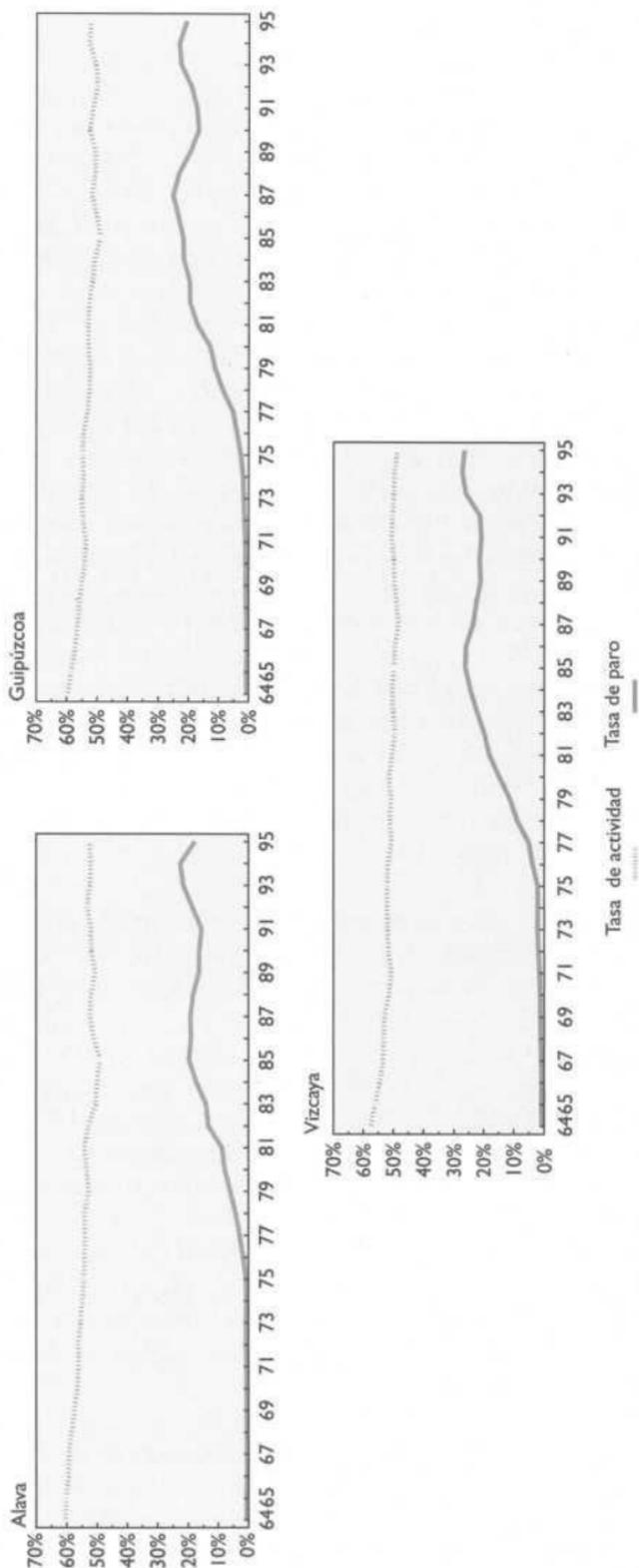
Las cifras relativas a la *tasa de paro* en el País Vasco revelan un hecho que destaca por encima de cualquier otra consideración: en 1964 el 0,40 % de la población activa se encontraba en situación

**GRAFICO II.21**  
**Evolución de las tasas de actividad y paro. 1964-95**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.22**  
Evolución de las tasas de actividad y paro. 1964-95



FUENTE: Ver Apéndice I.

de desempleo, mientras que poco más de tres décadas después, en 1995, el porcentaje ha ascendido hasta el 22,96 % —Gráfico 11.21—. La evolución del desempleo en la economía vasca sigue unas pautas de comportamiento bastante paralelas a las del conjunto de la economía española. Hasta mitad de los setenta la escasa incidencia del paro en la región permitía considerarlo como *friccional*. Coincidiendo con la crisis de oferta de mitad de los setenta se produce una subida explosiva de la tasa de desempleo, tendencia que se encuentra directamente relacionada con el aumento de los precios del crudo, pero también con otra serie de factores específicos que afectan a la economía española en la segunda mitad de los setenta y que redundan en un mayor impacto de la crisis energética en términos de empleo. En la economía vasca, el desempleo alcanza uno de sus máximos históricos a mitad de los ochenta, cuando llega a afectar al 23,91 % de los activos —según datos de 1986—. La recuperación de la actividad económica en la segunda mitad de los ochenta permite un cambio en la tendencia de manera que la tasa de paro desciende hasta iniciada la década de los noventa; sin embargo, la nueva fase depresiva del ciclo iniciada en 1991 conduce a una situación en la que tres años después el paro llega a afectar a uno de cada cuatro activos vascos. Debido al relanzamiento de la actividad que se inicia en 1994 y que alcanza especial intensidad en el País Vasco, se produce una recuperación de la ocupación regional, con una tasa de crecimiento del empleo que supera al aumento de la población activa, situando el desempleo en 1995 en el ya referido 22,96 %.

En términos comparativos con la tasa de desempleo registrada por la economía española, la situación es muy favorable al País Vasco hasta mediados los setenta —con una tasa de paro en 1964-75 que alcanza al 0,98 % de la población activa en la región frente al 2,10 en España. Sin embargo, el mayor impacto en términos de empleo de la crisis en la región pronto sitúa la tasa de paro por encima de la media del Estado —en 1978 el paro ya alcanza al 7,57 % de los activos en España frente al 7,80 % en la economía vasca—. El diferencial de desempleo, desfavorable a la región a partir de entonces, sigue creciendo prácticamente hasta finales de los ochenta, mientras que en los noventa la tasa de paro del País Vasco comienza a converger a la media; en el período más reciente 1993-95 el diferencial apenas supera el medio punto, mientras que en 1995 es prácticamente nulo —tasa de paro del 22,91 % en España y del 22,96 % en la región.

Las trayectorias de la tasa de desempleo en las tres provincias integrantes del País Vasco reflejan en cada uno de los casos un perfil cíclico perfectamente comparable con el de la región en su conjunto —Gráfico 11.22—. Con carácter general destaca la menor

incidencia del desempleo en Alava, con un diferencial medio favorable a la provincia que desde mitad de los setenta se sitúa en torno a los 3-4 puntos porcentuales. En Guipúzcoa y Vizcaya la tasa de paro sigue una trayectoria muy parecida hasta finales de los setenta; sin embargo, iniciada la década de los ochenta la trayectoria en Vizcaya se torna netamente más desfavorable, de manera que desde entonces la provincia no ha dejado de mostrar una tasa de desempleo por encima de la media regional. En 1995 el paro afecta al 17,47, 20,24 y 26,09 % de los activos en las provincias de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, respectivamente.

Un paso más en el análisis del mercado de trabajo en el País Vasco y su evolución desde los sesenta permite el estudio de la *tasa de paro sectorial*, esto es, la relación entre la población disponible para el trabajo y la que efectivamente lo encuentra en cada una de las actividades económicas presentes en la región —Gráficos 11.23 a 11.26.

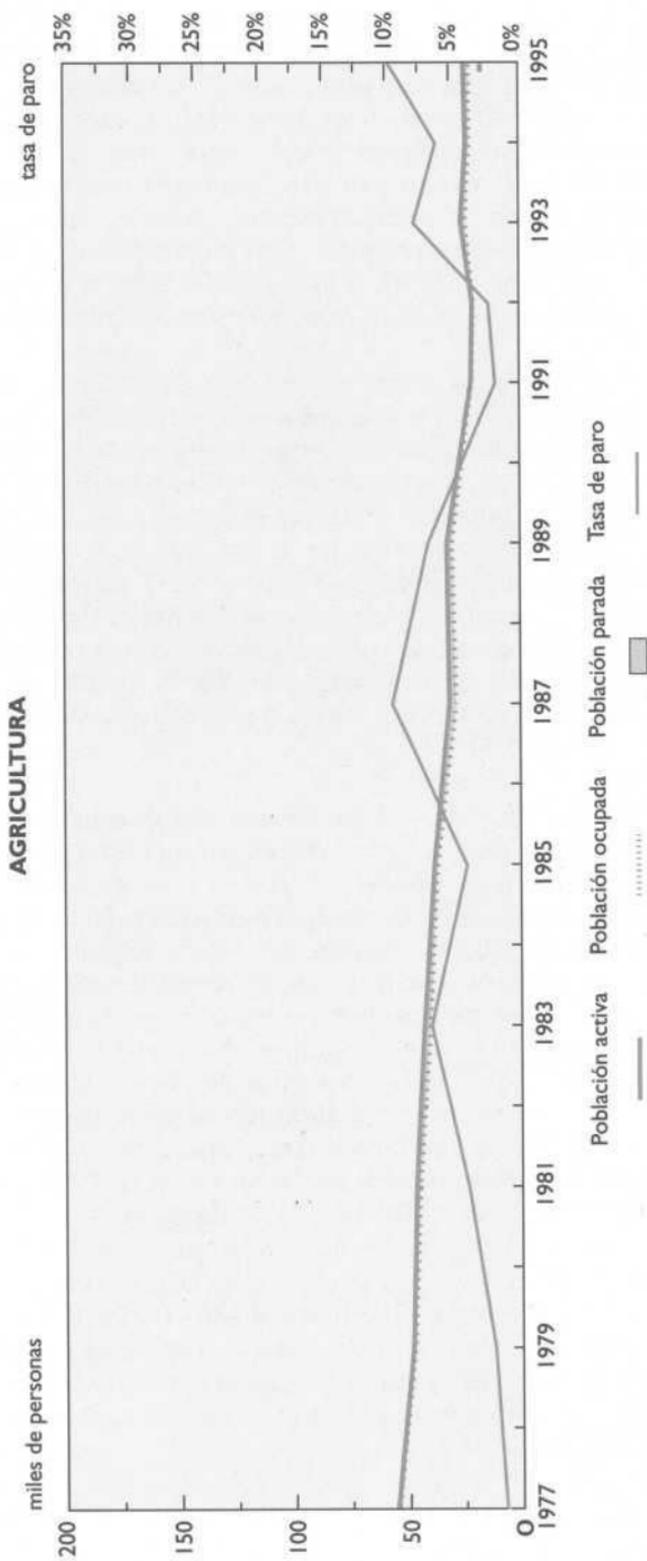
En la *agricultura* —Gráfico 11.23—, desde 1977 se registra una caída sostenida tanto del número de activos como de ocupados, con una tasa de desempleo que, con oscilaciones, no llega a superar en 10 % de la población activa en ningún momento; en 1995 el paro en la agricultura vasca afecta a menos de 2.500 personas lo que supone una tasa del 9,80 %.

En la *industria* —Gráfico 11.24— la tasa de desempleo crece desde finales de los setenta hasta 1985 en que alcanza a poco menos del 15 % de la población activa y se reduce después como consecuencia de la favorable evolución de la población ocupada en la segunda mitad de los ochenta, de manera que en 1989 apenas afecta al 5 % de los activos. Aunque la ocupación sectorial sigue subiendo hasta 1991, la mayor tasa de crecimiento de la población activa determina un incremento del desempleo hasta el 12,35 % en 1993. La recuperación de la actividad a partir de ese año reduce el paro en el sector, no tanto por el aumento de la ocupación —que sigue cayendo, aunque con menos intensidad hasta 1995— sino por un cierto *efecto desánimo* en la población activa. En 1995 el desempleo en la industria vasca afecta al 9,83 % de los activos.

La trayectoria seguida por el paro en la *construcción* muestra un carácter procíclico mucho más acusado —Gráfico 11.25—, llegando a alcanzar a uno de cada tres activos en 1980, para descender hasta el 10,92 % en 1989 y volver a situarse por encima del 20 % con la crisis de los noventa. En 1995 la tasa de paro en la construcción vasca es del 17,87 %.

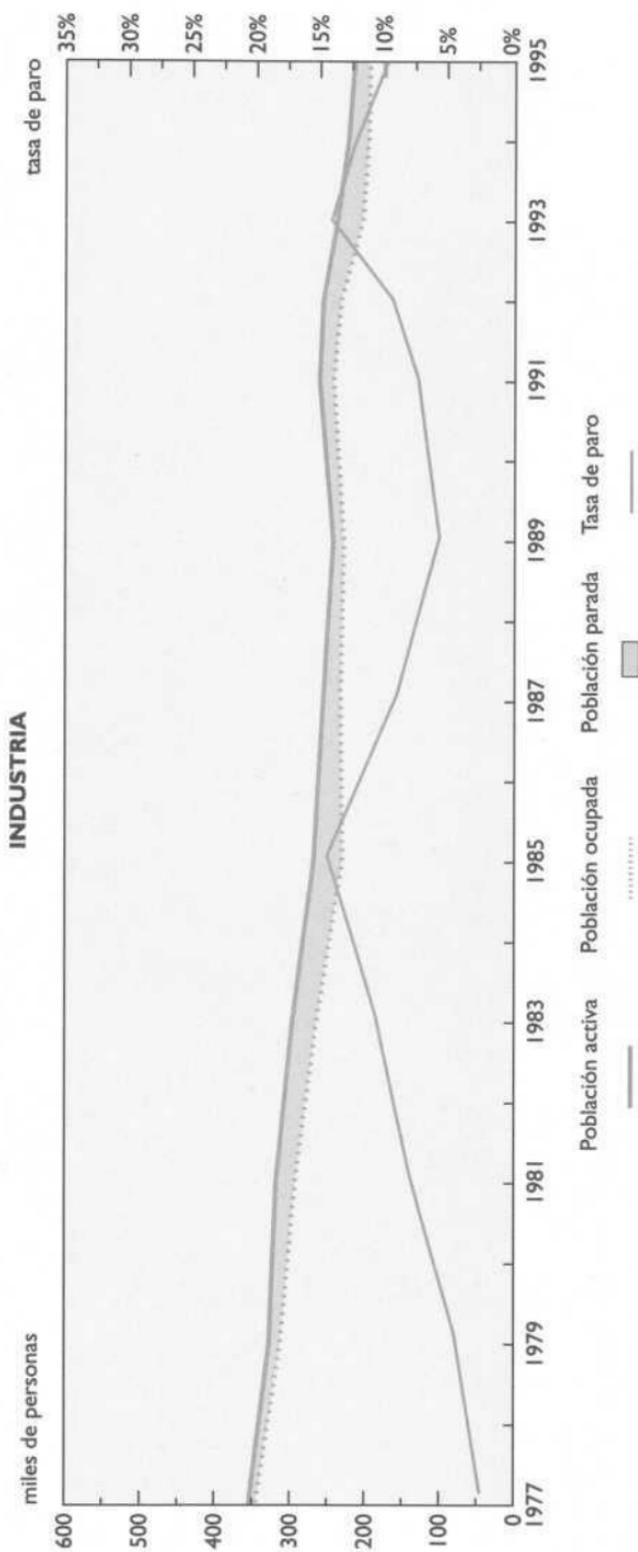
Finalmente, en los *servicios*, aunque el número de ocupados en la región no ha dejado de crecer —con la excepción del final de los

**GRAFICO II.23**  
**Evolución de la población activa, parada, ocupada y tasa de paro. 1977-95**  
**País Vasco**

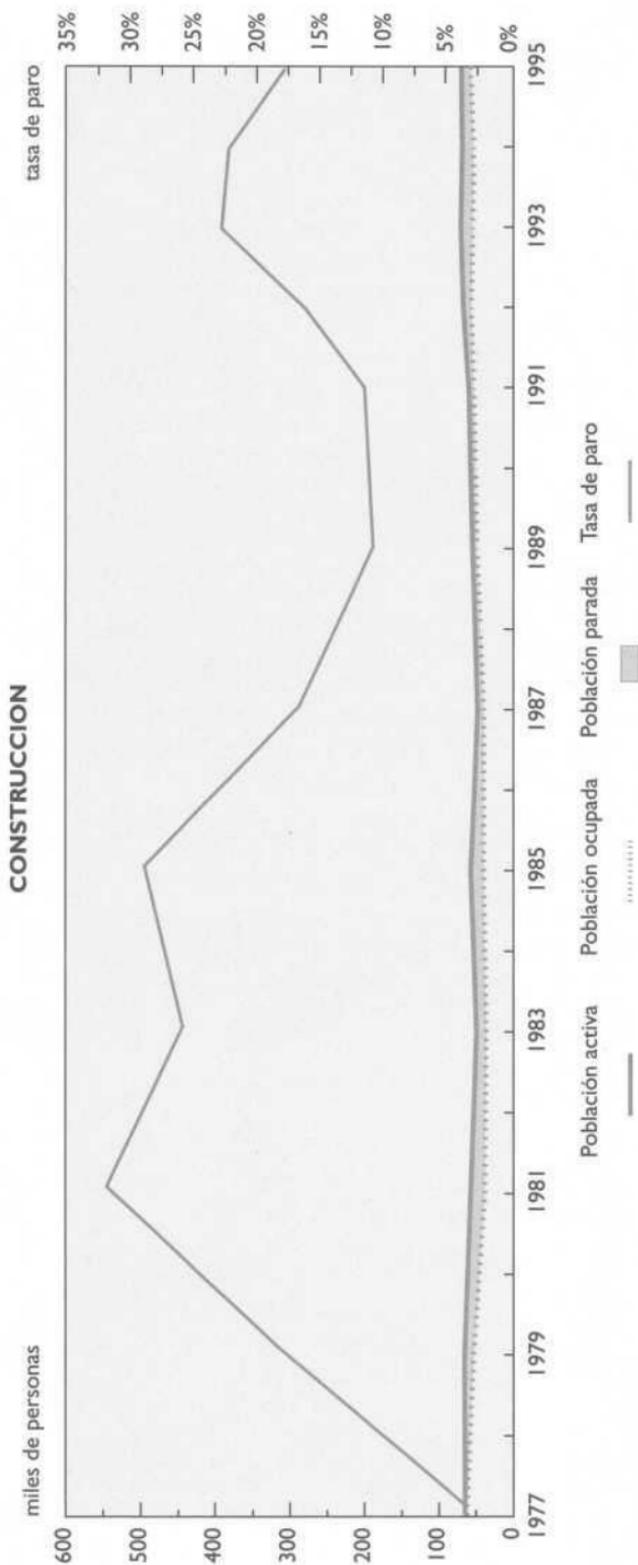


FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.24**  
**Evolución de la población activa, ocupada, parada y tasa de paro. 1977-95**  
**País Vasco**



**GRAFICO II.25**  
**Evolución de la población activa, ocupada, parada y tasa de paro. 1977-95**  
**País Vasco**



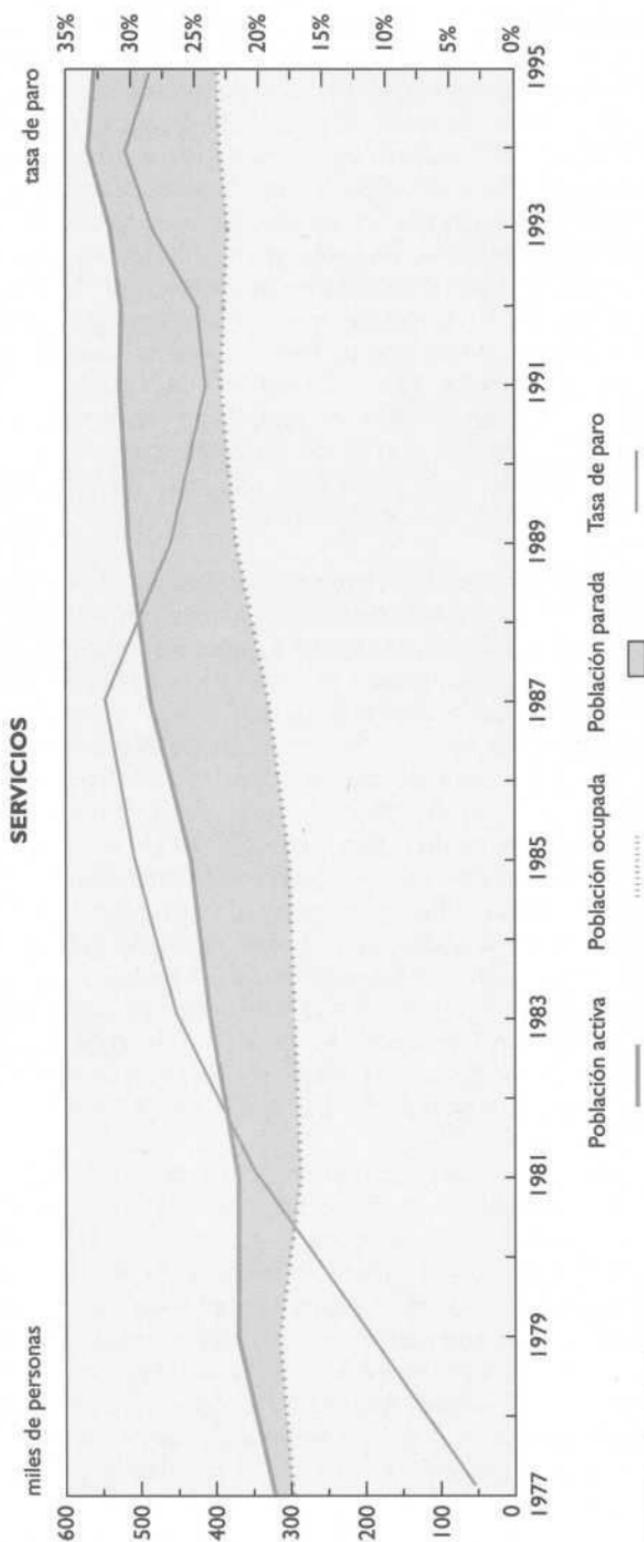
FUENTE: Ver Apéndice I.

setenta y el trienio de crisis 1991-93—, su ritmo de expansión ha quedado significativamente por debajo del registrado por la población activa, de manera que la tasa de desempleo en el sector ha alcanzado cotas elevadas —Gráfico 11.26—. Después de llegar a un máximo en 1987, cuando un tercio de los activos en los servicios no contaba con una ocupación efectiva, el desempleo se reduce como consecuencia del crecimiento de la ocupación en la segunda mitad de los ochenta; sin embargo, a principio de los noventa no sólo deja de crearse empleo en el sector, sino que la población activa acelera su ritmo de crecimiento, siendo la consecuencia lógica de estas tendencias un nuevo aumento del paro que vuelve a superar la cota del 30 %. Con la salida de la crisis de los noventa, la tasa de paro en los servicios registra un mejor comportamiento, aunque no sólo por la creación de empleo en el sector, sino por una moderación en las tasas de crecimiento de la población activa que en 1995 llega incluso a caer.

La información proporcionada por los Cuadros 11.27 y 11.28 permite conocer en qué medida las tasas de paro sectorial en el País Vasco difieren de las del conjunto del Estado. Por encima de cualquier otra consideración, destaca el hecho de que la economía vasca ha conseguido tradicionalmente ocupar a una mayor parte de su población activa en todas las actividades a excepción de los servicios. Así, en el período más reciente 1993-95 las tasas de desempleo en la industria vasca son más de 3 puntos porcentuales inferiores a la media —tasa del 12,20 % en la región, frente al 15,55 % en España—. La construcción presenta una posición similar con unas tasas medias de paro en el mismo período que afectan al 21,01 % de la población activa en la región y al 26,70 % en el conjunto de la economía española. La situación es distinta en los servicios, aunque las tendencias más recientes parecen ser favorables para el País Vasco que reduce el diferencial de su tasa de paro en el sector respecto a la media del Estado —en 1993-95 el paro sectorial en la región es del 29,73 % frente al 26,08 % de media.

Para finalizar, resulta oportuno representar la relación entre inflación y desempleo en la economía vasca durante el período 1979-95; el Gráfico 11.27 se consagra a esta tarea. La forma de la curva en el País Vasco no difiere en exceso de la obtenida para el conjunto de la economía española, de forma que se observa una relación inversa entre inflación y desempleo hasta 1986; entre 1986 y 1991, se produce una reducción de las expectativas de inflación y una recuperación del empleo, sin embargo, a partir de ese último año, un elevado coste en términos de aumento del desempleo coincide con una ligera reducción de la inflación.

**GRAFICO II.26**  
**Evolución de la población activa, parada y tasa de paro. 1977-95**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.27****Tasas de paro por sectores. País Vasco  
Porcentajes**

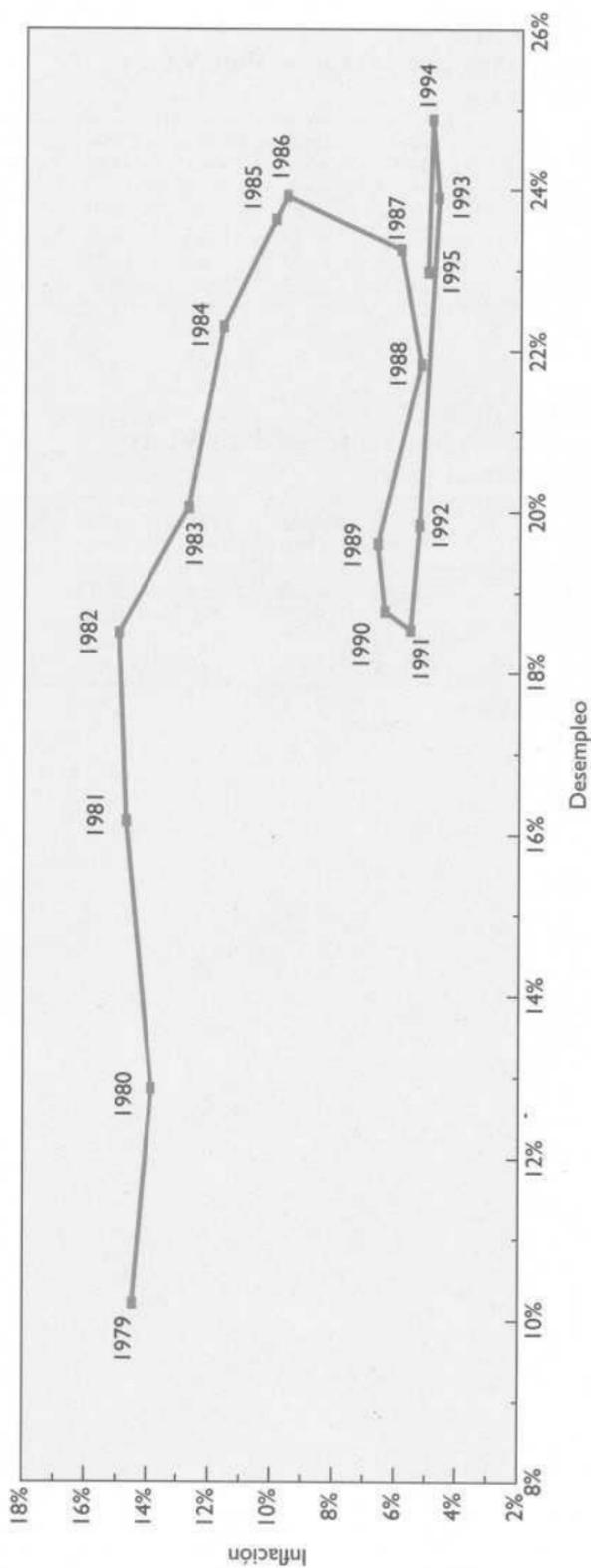
	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1977- 1991	1977- 1995
Agricultura . . . .	3,10	5,62	4,94	7,93	4,00	4,74
Industria . . . . .	7,66	9,29	10,65	12,20	7,59	8,63
Construcción . . .	21,08	17,07	17,67	21,01	18,17	19,06
Servicios . . . . .	21,30	28,86	27,31	29,73	24,48	26,20

**CUADRO II.28****Tasas de paro por sectores. País Vasco  
Media nacional = 100**

	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1977- 1991	1977- 1995
Agricultura . . . .	54,38	45,86	35,62	48,12	50,35	49,24
Industria . . . . .	79,87	82,01	79,05	78,45	78,43	77,31
Construcción . . .	88,51	79,72	78,45	78,67	84,93	82,96
Servicios . . . . .	125,01	126,16	123,70	114,00	126,60	121,30

FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.27**  
**Curva Inflación-Desempleo**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

# **CAPITULO III**

## **CAPITAL Y CRECIMIENTO ECONOMICO**

- III.1. Introducción
- III.2. La dotación de capital físico
- III.3. La inversión regional
- III.4. La relación capital/trabajo
- III.5. El capital humano



### III.1. Introducción

Los procesos de desarrollo y cambio estructural que se producen en las economías modernas tanto a un nivel nacional como regional se apoyan en una serie de *factores* llamados *de crecimiento* entre los que ocupan un lugar muy relevante tanto el *capital físico* como el *capital humano*. Las dotaciones de capital —tanto físico como humano— con que cuente una economía regional se convierten de este modo en uno de los factores determinantes de sus posibilidades de crecimiento a largo plazo. Al estudio de la evolución de estos dos tipos de capital en el País Vasco se dedica este capítulo. El epígrafe segundo destaca las principales características de la evolución del *stock* regional de *capital físico*, diferenciando entre capital privado y público, mientras que en el epígrafe tercero se realiza un seguimiento de la *inversión* como variable clave en el proceso de acumulación de capital. El apartado cuarto trata de la *relación capital/trabajo* en la región, mientras que el epígrafe quinto revisa el proceso de formación de *capital humano*.

### III.2. La dotación de capital físico

Desde la década de los sesenta, la pieza clave sobre la que se ha basado el crecimiento económico registrado por las regiones españolas ha sido el aumento de la productividad del trabajo. A su vez, éste se ha debido a la elevada tasa a la que se ha introducido progreso técnico en la función de producción agregada de la economía española, junto con la *intensificación de capital* registrada, esto es, un aumento sostenido en la dotación de capital por

trabajador. Por tanto, el seguimiento del *stock* regional de capital físico resulta de especial relevancia en la caracterización de la evolución económica de cada región. Los grandes rasgos que permiten caracterizar la evolución en términos reales del *stock* de capital físico y de sus dos elementos integrantes —público y privado— en el País Vasco aparecen recogidos en los *Gráficos III.1 a III.3*.

El *stock* de capital físico total en términos reales del País Vasco se multiplica por 2,5 entre 1964 y 1992 —*Gráfico III.1*—. El incremento del capital público es mucho más pronunciado multiplicándose por un factor ligeramente superior a ocho. Sin embargo, el mayor peso relativo del capital privado —cuyo *stock* se multiplica por 2,15 en el período— determina la evolución del capital total.

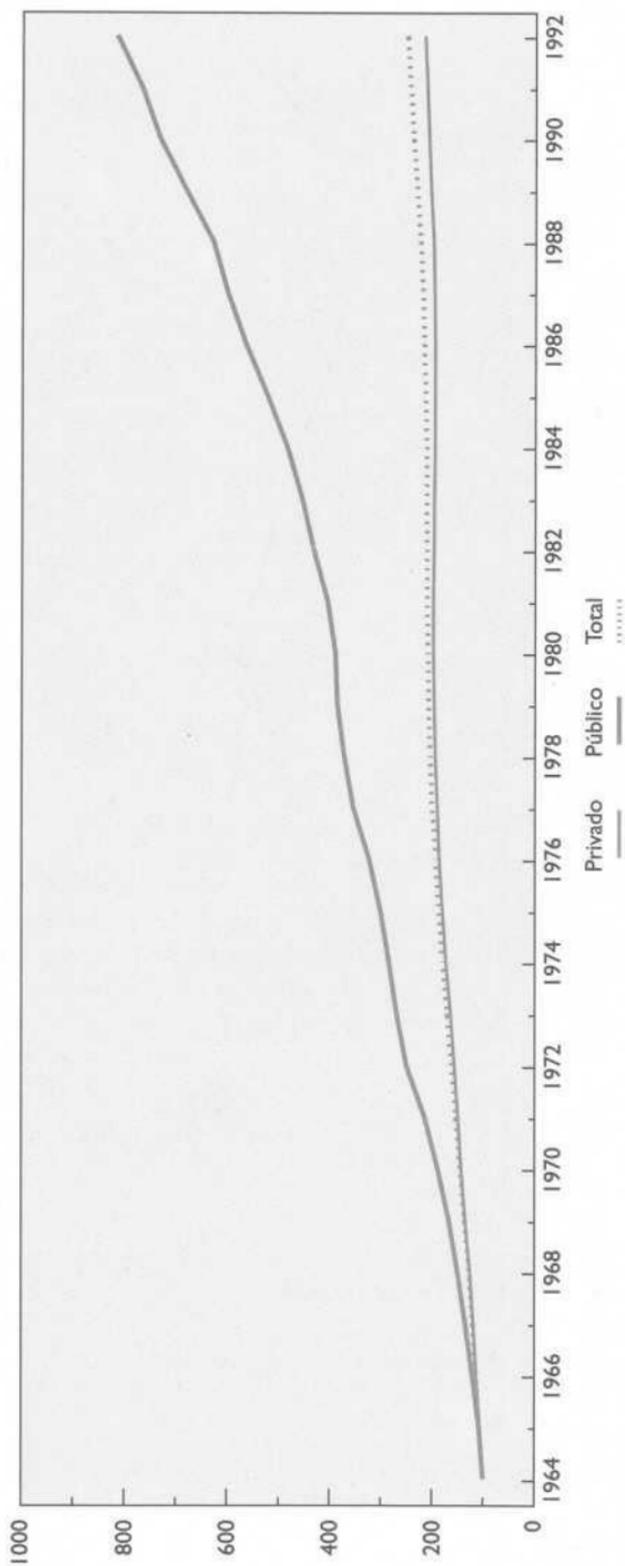
En la medida en que el *stock* de capital regional crezca por encima de su homólogo a nivel nacional, se observará un incremento en la participación porcentual de la región en el *stock* agregado. Así ocurre con el capital público en el País Vasco que —aunque con oscilaciones— mantiene una tendencia de participación creciente durante 1964-92, con un peso que pasa del 5,35 % en el primero de estos años al 7,23 % en el último —*Gráfico III.2*—. Sin embargo, la evolución del peso del *stock* total de capital es netamente desfavorable para la región, que pasa de aportar un 8,19 % al capital físico —público y privado— de la economía española en 1964 a un 5,84 % en 1992. En este caso, la menor tasa de crecimiento del *stock* de capital privado determina la adversa evolución de la participación del capital vasco en su homólogo nacional. Así, entre 1964 y 1992 el capital privado vasco pierde casi tres puntos de participación —del 8,45 al 5,60 %— en el *stock* agregado de la economía española.

Durante todo el período objeto de estudio, la participación del capital privado en el capital físico total del País Vasco no ha bajado del 80 %, aunque sí que es apreciable una tendencia decreciente —mientras que en 1964 el peso era del 94,38 % en 1992 se sitúa en 81,57 %, según se observa en el *Gráfico III.3*—. Como elemento diferencial de la región, a mitad de los sesenta, la economía vasca —junto con regiones como Cataluña, Murcia, Madrid o Cantabria— destacaba por la reducida participación del capital público en su *stock* de capital físico, mientras que a principios de los noventa el peso del capital público en la región ha pasado a ser superior a la media de las regiones.

### **III.2.1. Capital privado**

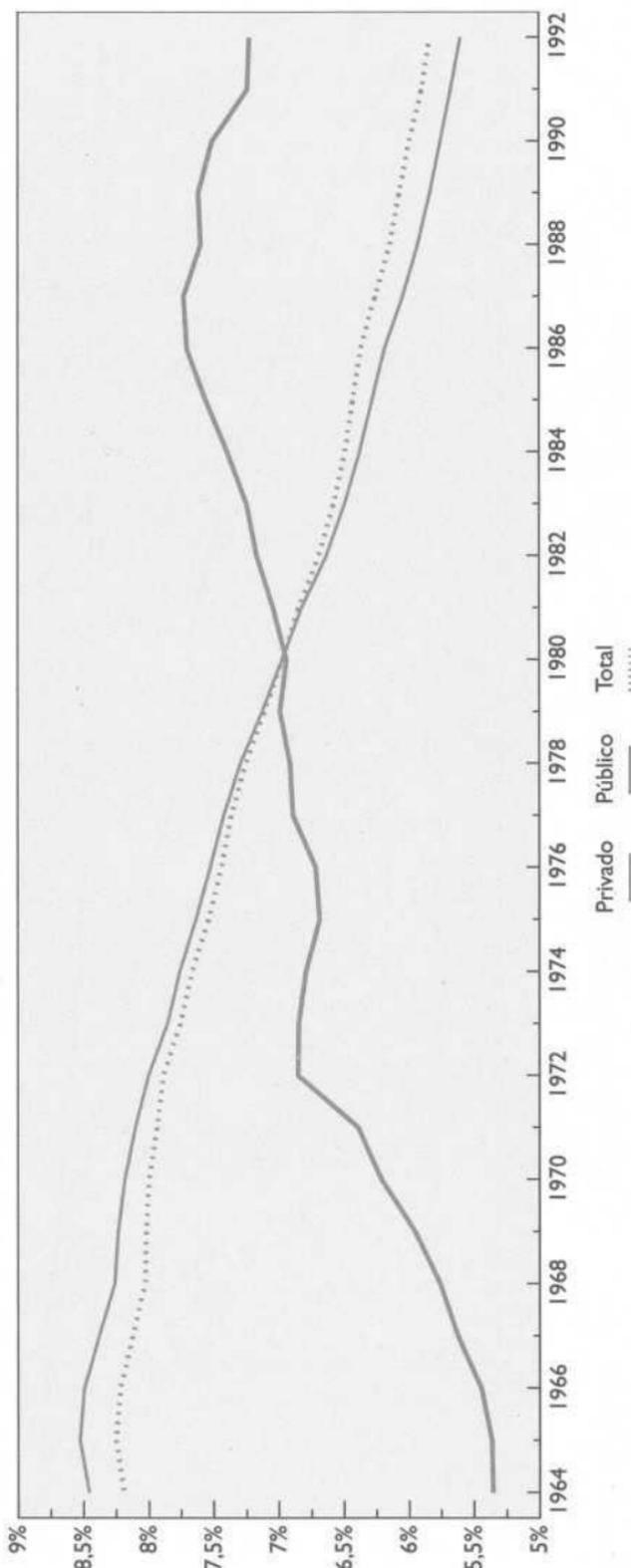
El principal integrante del *stock* de capital en la economía española es el *capital privado*. Los *Cuadros III.1 a III.4* recogen las cifras más relevantes en cuanto a la evolución del capital privado en la eco-

**GRAFICO III.1**  
**Evolución de los stocks de capital privado, público y total. 1964-92**  
**Pesetas constantes de 1990. 1964 = 100**  
**País Vasco**



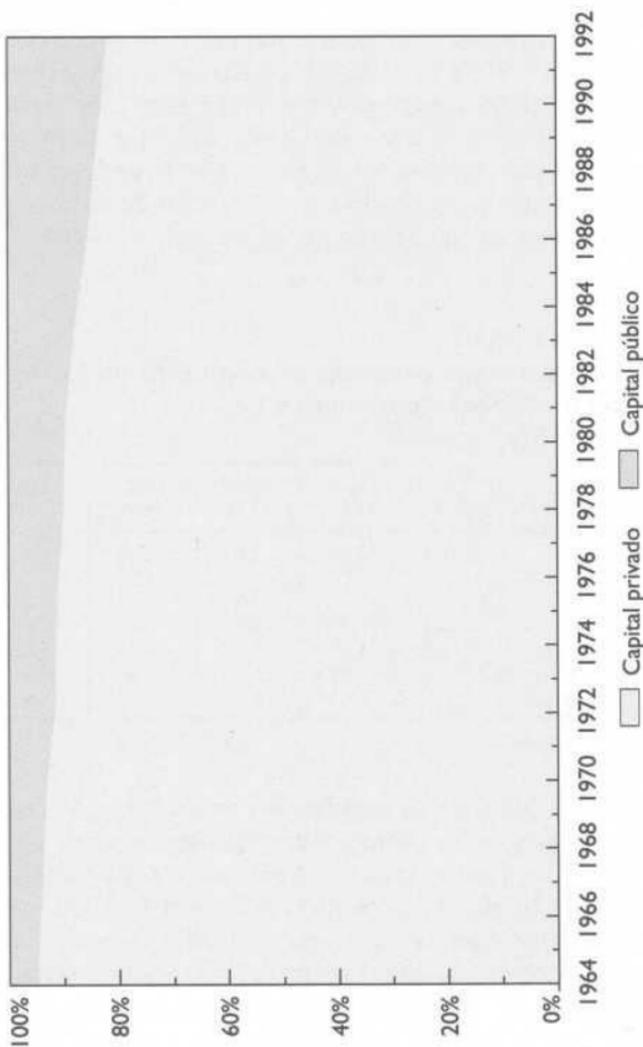
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO III.2**  
**Participación de los stocks de capital privado, público y total regional en sus homólogos nacionales. 1964-92**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice 1.

**GRAFICO III.3**  
Participación de los stocks de capital privado y público en el total regional. 1964-92  
País Vasco



FUENTE: Ver Apéndice I.

nomía vasca desde 1964 hasta 1992, distinguiendo por sectores productivos —agricultura, industria, construcción y servicios destinados a la venta—, además del capital residencial.

La pérdida de participación del capital privado vasco en su homólogo nacional se produce en todas las partidas en que lo hemos clasificado a excepción de la construcción, donde se mantiene aproximadamente constante en torno al 5% —Cuadro III.1—. En términos agregados, el peso pasa del 8,09% como media para 1964-75 al 5,90% en 1985-92, registrando un descenso de poco más de 2 puntos porcentuales. Entre esos dos periodos en la *agricultura* la participación desciende casi hasta la mitad, mientras que en la *industria* pasa del 15,79 al 11,80%. En la partida de *capital residencial* y en el destinado a la producción de *servicios de mercado*, el descenso, aunque apreciable, es de menor magnitud.

### CUADRO III.1 Participación de los stocks de capital privado regional en sus homólogos nacionales Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
PAIS VASCO . . . . .	8,09	6,92	5,90	6,45	6,87
Agricultura . . . . .	4,31	2,94	2,58	2,79	3,22
Industria . . . . .	15,79	13,68	11,80	12,84	13,64
Construcción . . . . .	5,06	5,02	5,17	5,08	5,07
Residencial . . . . .	6,09	5,26	4,39	4,86	5,19
Servicios venta . . . . .	6,13	5,45	5,12	5,29	5,47

FUENTE: Ver Apéndice I.

Las pautas que sigue la participación de los *stocks* de capital privado del País Vasco en sus homólogos nacionales encuentran su justificación en las menores tasas de crecimiento registradas en la región respecto a las del conjunto de la economía española —Cuadro III.2—. Dentro de un comportamiento de las tasas de variación del capital con un marcado carácter procíclico, la economía vasca muestra un crecimiento de su *stock* privado de capital inferior a la media, tanto en las fases expansivas como contractivas del ciclo. Así, entre 1964 y 1975 —etapa de fuerte expansión— éste crece en la región un punto por debajo de la media española —el 5,47 frente al 6,46% de crecimiento anual—, mientras que en los dos periodos subsiguientes los diferenciales son de 1,98 y 1,68 puntos porcentuales, siempre desfavorables a la economía vasca. Estas cifras sitúan al País Vasco —junto con otras comunidades de la *Cornisa Cantábrica* como Asturias o Cantabria— entre las regiones con menores tasas de crecimiento de su *stock* de capital privado desde mediada la década de los setenta.

**CUADRO III.2****Tasa de crecimiento real anual del stock de capital privado regional por sectores**  
**Porcentajes**

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
TOTAL NACIONAL . . . . .	6,46	2,78	3,11	2,92	4,29
Agricultura . . . . .	5,87	2,54	0,11	1,53	3,21
Industria . . . . .	6,02	1,88	2,33	2,07	3,60
Construcción . . . . .	16,14	-2,62	5,26	0,55	6,41
Residencial . . . . .	6,21	2,80	2,15	2,53	3,96
Servicios venta . . . . .	7,65	4,18	6,84	5,27	6,19
PAIS VASCO . . . . .	5,47	0,80	1,43	1,06	2,77
Agricultura . . . . .	2,39	-0,75	0,17	-0,37	0,70
Industria . . . . .	5,36	0,22	0,22	0,22	2,21
Construcción . . . . .	16,17	-2,96	8,30	1,52	7,04
Residencial . . . . .	5,29	0,83	0,19	0,57	2,40
Servicios venta . . . . .	6,82	2,87	6,57	4,38	5,33

FUENTE: Ver Apéndice I.

Descendiendo a un nivel sectorial de análisis, en el conjunto del período todos los sectores de actividad han registrado en la región unas menores tasas de crecimiento del capital privado que las constatadas para el conjunto de la economía española, siendo los diferenciales de crecimiento especialmente desfavorables para las actividades agraria e industrial. En este último caso, la desfavorable evolución del stock de capital industrial, sobre todo en los períodos más recientes, es en parte consecuencia directa del efecto de la reconversión posterior a la crisis sobre una buena parte de los sectores industriales básicos, que se traduce en una desacumulación de capital cuya persistencia no remite ni en los momentos de fuerte crecimiento. A título de ejemplo, en 1985-92 la industria vasca acumula capital al 0,22 % de media anual –igual al crecimiento del período de crisis 1975-85–, tasa que se eleva al 2,33 % para el conjunto de la economía española. Si para este último período eliminamos del cómputo el capital correspondiente a las industrias metálicas básicas –que registra un comportamiento muy negativo en la región– la tasa de acumulación de capital privado industrial en el País Vasco se eleva considerablemente, aunque sin llegar a alcanzar a la media española.

La distribución del stock regional de capital privado en cada una de la categorías en que lo hemos clasificado –Cuadro III.3– pone de manifiesto las siguientes características: como media de 1985-92, el capital de la industria –con un porcentaje del 38,57 %– aporta la mayor parte del capital privado productivo regional. El capital privado destinado a la producción de servicios de mercado es

aproximadamente el 20 % del total, mientras que la participación conjunta de la agricultura y la construcción no alcanza el 3 %. El resto corresponde al capital residencial. Desde el punto de vista de su evolución, destaca una ligera reducción de la participación del capital de la industria y el residencial, en favor de un incremento del capital dedicado a la producción de servicios destinados al mercado.

**CUADRO III.3**  
**Composición del stock de capital privado regional**  
**Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
PAIS VASCO . . . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . . . .	2,93	2,23	2,09	2,17	2,41
Industria . . . . .	42,29	41,13	38,57	40,04	40,70
Construcción . . . . .	0,63	0,76	0,70	0,74	0,70
Residencial . . . . .	42,42	41,62	39,93	40,84	41,34
Servicios venta . . . . .	11,74	14,26	18,71	16,21	14,85

La relación entre el *Valor Añadido Bruto* del sector privado y la dotación de capital privado que recoge el *Cuadro III.4* constituye un indicador básico de la *productividad del capital*. Para realizar los cálculos oportunos, se ha excluido al capital residencial —que no se considera directamente productivo— y al del sector de energía, mientras que —como se detalla en el *Apéndice I*—, el VAB del sector privado se ha obtenido a partir de la serie original deduciendo la producción de servicios correspondiente a los sectores de inmuebles, enseñanza y educación, además de *Administraciones Públicas*.

**CUADRO III.4**  
**Productividad del capital del sector privado \***  
**Pesetas constantes de 1990**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1975- 1991	1964- 1991
TOTAL NACIONAL . .	0,989	0,876	0,909	0,888	0,929
PAIS VASCO . . . . .	0,715	0,678	0,724	0,695	0,702
Agricultura . . . . .	0,463	0,476	0,504	0,494	0,485
Industria . . . . .	0,440	0,501	0,551	0,519	0,486
Construcción . . . . .	5,865	2,494	3,553	2,920	4,191
Servicios venta . . . . .	1,375	1,014	0,920	0,979	1,130

\* Excluido capital residencial y energía.

FUENTE: Ver Apéndice I.

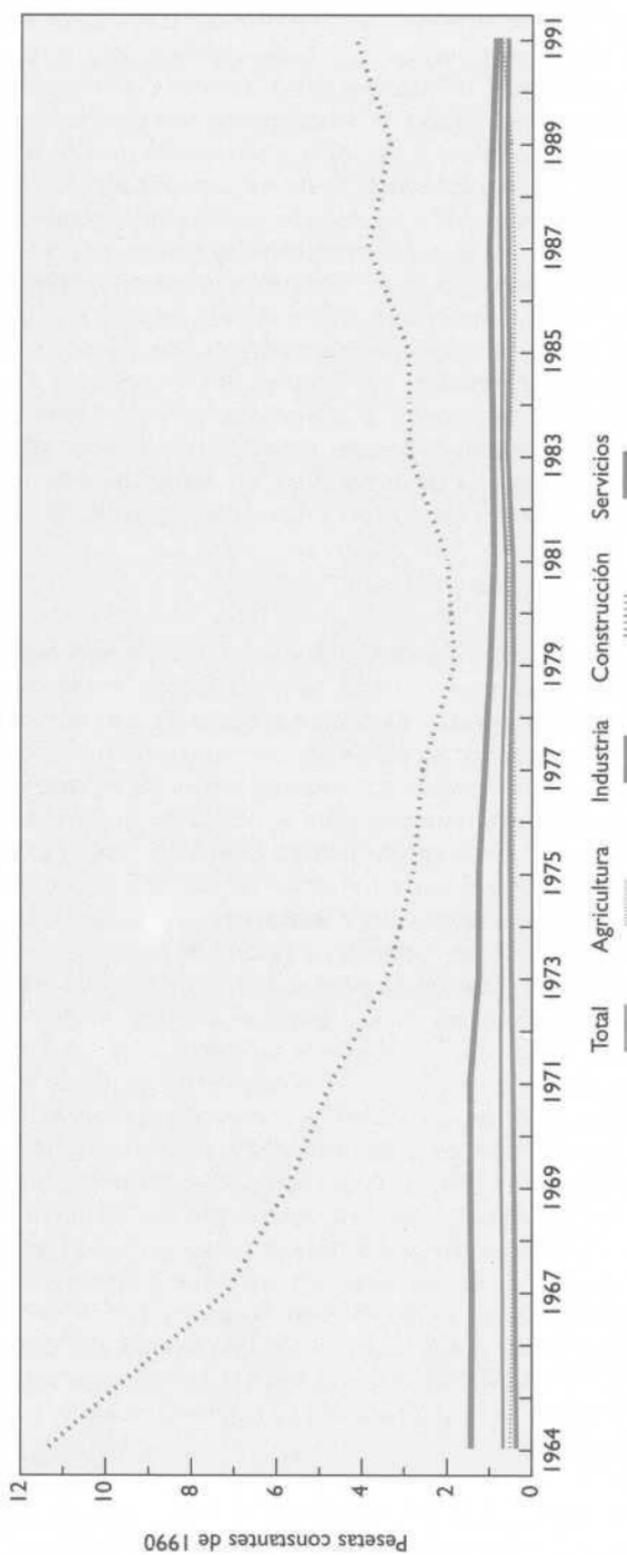
En términos agregados, la productividad del capital en el País Vasco es sensiblemente inferior a la media española. Esta relación, aunque con oscilaciones, se mantiene prácticamente constante durante todo el período; en 1985-91 la productividad del capital en la economía vasca era en torno a un 20 % inferior a la media española. Por sectores, esta característica se da en todas las actividades del sector privado excepto en la producción de servicios, donde el capital en el País Vasco exhibe una productividad similar a la media nacional. Es en la industria donde se alcanzan las productividades relativas más bajas, debido, entre otras causas, al peso en la estructura industrial vasca de la actividad siderometalúrgica, de elevada intensidad en capital. La información que proporciona el *Gráfico III.4* refuerza las afirmaciones anteriores, a la vez que permite contrastar que las mayores productividades del capital privado vasco las registra en todo el período la construcción y, en menor medida, los servicios, correspondiendo los menores niveles a la agricultura y la industria.

### III.2.2. Capital público

El capital privado ejerce su influencia en el crecimiento de las economías a través de su papel como factor de producción, mientras que el *capital público* —fundamentalmente las infraestructuras—, además de su carácter de factor productivo genera una serie de efectos externos positivos que se manifiestan, en última instancia, reduciendo los costes de producción para el conjunto de la economía. Aquí distinguimos entre *capital público productivo*, esto es, aquel capital que condiciona el funcionamiento del sistema económico— y *social*—capital público en sanidad y educación—, cuyos servicios entrarían a formar parte de una hipotética *función de bienestar* de la economía más que de la función de producción aunque la educación al menos tendría también un papel relevante en esta última. Además, en algunos de los cuadros figura el *capital resto de las Administraciones Públicas*, que recoge aquel capital público no imputado en ninguna de las dos categorías anteriores —ver metodología en M. Mas, F. Pérez y E. Uriel: *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*, Fundación BBV, 1996—. Hay que matizar, no obstante, que el agregado de capital público productivo incluye, además del correspondiente a las AA. PP., aquel capital que, si bien no surge como consecuencia de una decisión de inversión de agentes pertenecientes a tales Administraciones, sí tiene un efecto sobre la actividad económica indistinguible del ejercido por el capital público en sentido estricto. Los Cuadros III.5 a III.7 y el *Gráfico III.5* presentan la información básica referente a la dotación de capital público en la economía vasca y su evolución más reciente.

El stock de capital público en el País Vasco se multiplica en términos reales por ocho entre 1964 y 1992, mostrando un carácter procíclico.

**GRAFICO III.4**  
**Evolución de la productividad del capital del sector privado \*, 1964-91**  
**País Vasco**



\* Excluido capital residencial y energía.  
 FUENTE: Ver Apéndice I.

clico en su evolución. Como ya hemos contrastado en párrafos anteriores, durante esos años la región gana una cuota notable de participación en el capital público agregado a nivel nacional—Cuadro III.5—. Esta ganancia de participación es más destacable en el componente productivo del capital público debido a las mayores tasas de crecimiento registradas en la región respecto al conjunto de la economía, tal y como pone de manifiesto el Cuadro III.6, aunque, como media del período, el stock de capital público de carácter social también se acumula en el País Vasco a una mayor tasa que en el conjunto del Estado.

### CUADRO III.5 Participación de los stocks de capital público regional en sus homólogos nacionales Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
PAIS VASCO . . . . .	6,25	7,08	7,50	7,29	7,07
Productivo . . . . .	6,09	7,00	7,28	7,12	6,88
Social . . . . .	6,23	6,53	6,54	6,54	6,48
Resto de AA.PP. . . . .	9,11	10,12	9,74	9,79	9,71

### CUADRO III.6 Tasa de crecimiento real anual del stock de capital público Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
TOTAL NACIONAL . . . . .	8,34	4,36	7,25	5,54	6,63
Productivo . . . . .	7,71	3,43	5,67	4,35	5,65
Social . . . . .	12,40	5,26	5,27	5,26	8,01
Resto de AA.PP. . . . .	5,53	12,31	18,70	14,90	11,12
PAIS VASCO . . . . .	10,55	5,65	6,57	6,03	7,78
Productivo . . . . .	10,16	4,85	4,13	4,56	6,72
Social . . . . .	14,62	4,70	5,30	4,94	8,64
Resto de AA.PP. . . . .	6,10	14,08	16,63	15,12	11,49

FUENTE: Ver Apéndice I.

La composición del stock de capital público en el País Vasco pone de relieve que su principal componente es el capital productivo, que en el período más reciente 1985-92 aporta el 63,47 % del total, frente al 17,33 % de peso del capital social—Cuadro III.7—; el por-

centaje restante corresponde al capital del resto de las AA.PP. Si construimos un hipotético agregado regional de capital público como la suma de sus componentes productivo y social, desde los sesenta se observa una continua ganancia de participación del capital social en detrimento del productivo, aunque en 1985-92, este último seguiría aportando más del 78 %.

### CUADRO III.7 Composición del stock de capital público regional Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
PAIS VASCO . . . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Productivo . . . . .	76,34	72,14	63,47	67,34	69,00
Social . . . . .	16,80	19,62	17,33	18,39	18,03
Resto de AA.PP. . . . .	6,86	8,24	19,20	14,27	12,97

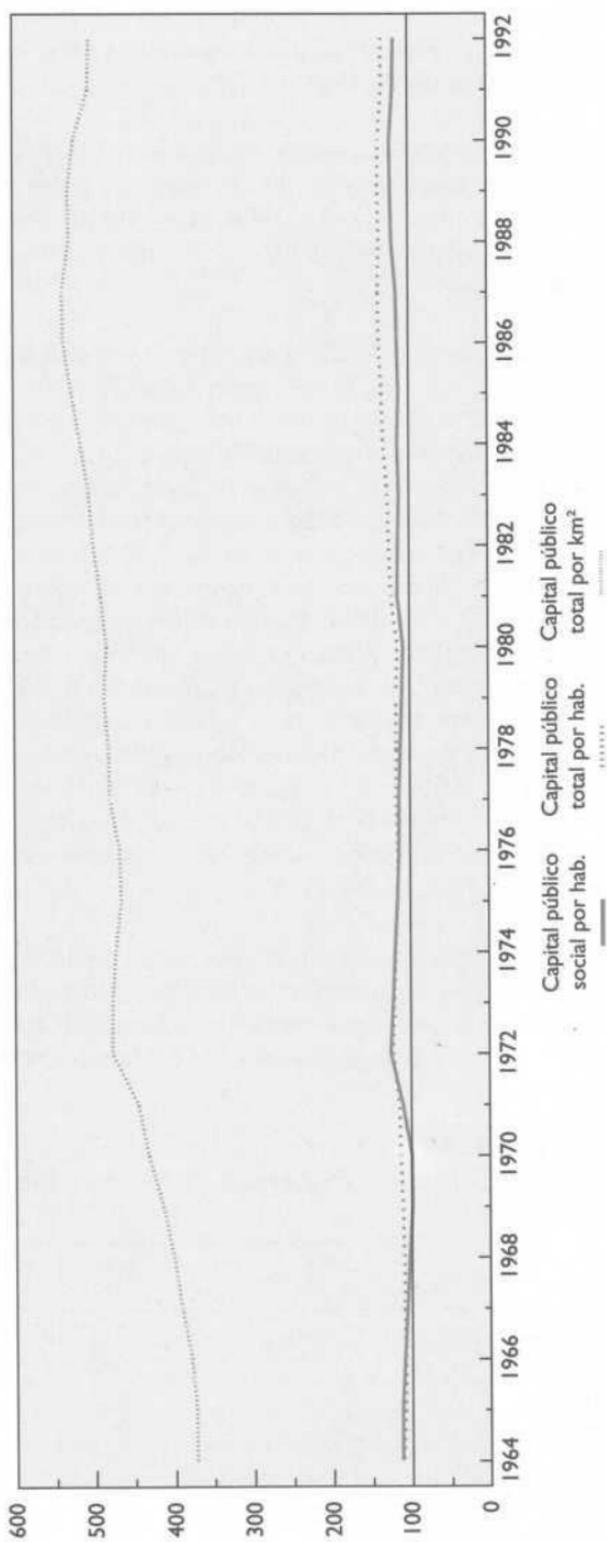
FUENTE: Ver Apéndice I.

Un último indicador de interés en este epígrafe es la dotación de *capital público por habitante y por kilómetro cuadrado* —Gráfico III.5—. Tanto en términos de la dotación de capital público social —sanidad y educación— como total —esto es, incluyendo el productivo y el del resto de las AA.PP.—, la región se mantiene desde los sesenta por encima de la media nacional —con la excepción puntual del año 1969. La *ratio* de capital social sobre población es en la economía vasca alrededor de un 15 % superior a la media del Estado —en 1992, el diferencial alcanza el 18,4 %—. Las dotaciones relativas de capital público por unidad de superficie son todavía más favorables a la región, con un diferencial positivo en 1992 del 34,26 %; sin embargo, una buena parte de la explicación a esta situación tan favorable para el País Vasco se encuentra directamente relacionada con la reducida extensión física de su territorio, así como con su elevada densidad de población.

### III.3. La inversión regional

El epígrafe anterior ha sido dedicado al análisis de los *stocks* de capital público y privado en el País Vasco. Aunque las tasas de variación de tales *stocks* están determinadas por la *inversión*, resulta de interés abordar por separado el análisis de esta última variable, dado que refleja como ninguna otra el pulso de la economía en cada momento del tiempo, siendo el principal pilar sobre el que se sustenta el crecimiento económico tanto a nivel regional como

**GRAFICO III.5**  
**Dotaciones relativas de capital público. 1964-92**  
**Media nacional = 100**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

nacional. Los Cuadros III.8 a III.13, junto con el Gráfico III.6, recogen la información relevante sobre la evolución de la inversión en la economía vasca desde 1964 a 1992.

Al igual que en el conjunto de la economía española, la inversión en la región vasca exhibe un marcado carácter procíclico, de manera que en los períodos 1964-75 y 1985-92 —ambos expansivos— crece muy por encima del crecimiento registrado en la etapa de crisis 1975-85.

La *inversión privada* —Cuadro III.8— crece en el País Vasco muy por debajo de la media de la economía española hasta 1985 —siendo destacables las tasas negativas de variación de la inversión residencial, sobre todo en el período de crisis—, año a partir del cual parece observarse una convergencia entre ambos crecimientos. La evolución de la *inversión pública* regional también muestra diferencias importantes respecto a la media del Estado —Cuadro III.9—; hasta 1975 el diferencial de crecimiento es apenas perceptible, mientras que la crisis de los setenta afecta en mucha menor medida a la inversión pública vasca, que sigue subiendo hasta mediados de los ochenta a un 8 % de tasa anual frente a un 3 % como media nacional. A partir de 1985, se produce una importante recuperación de la tasa española de inversión pública —con un crecimiento del 8,35 % en 1985-92—, a la vez que en el País Vasco su crecimiento se reduce respecto al período anterior, siendo las tasas de variación especialmente adversas en el componente productivo, donde llegan a ser negativas.

La desfavorable evolución de la inversión privada en el País Vasco ha supuesto como tendencia en las últimas décadas una pérdida neta de participación de la región en la inversión agregada privada de la economía española —Cuadro III.10—. Los porcentajes de par-

### CUADRO III.8

#### Tasa de crecimiento real anual de la inversión privada Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
TOTAL NACIONAL . . .	7,02	-1,79	7,68	2,00	3,94
PAIS VASCO . . . . .	3,46	-4,17	7,19	0,35	1,56
Agricultura . . . . .	1,85	2,13	-6,03	-1,32	-0,08
Industria . . . . .	5,22	-3,86	-0,36	-2,43	0,50
Construcción . . . . .	9,50	-8,86	29,65	5,38	6,98
Residencial . . . . .	-1,05	-11,02	12,11	-2,14	-1,71
Servicios venta . . . . .	7,28	-0,30	13,99	5,36	6,11

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO III.9****Tasa de crecimiento real anual de la inversión pública  
Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
TOTAL NACIONAL . . . . .	8,89	3,00	8,35	5,17	6,62
PAIS VASCO . . . . .	9,01	7,91	4,81	6,62	7,55
Productiva . . . . .	8,36	6,18	-1,68	2,87	4,99
Social . . . . .	11,59	1,51	4,78	2,84	6,19
Resto de AA.PP. . . . .	8,73	27,03	14,42	21,68	16,42

ticipación han pasado del 7,94 % en 1964-75 al 5,26 % como media del período más reciente 1985-92. Por el contrario, la inversión pública mantiene un peso aproximadamente constante en torno al 7 % -Cuadro III.11-, mostrando si cabe una ligera trayectoria al alza.

**CUADRO III.10****Participación de la inversión privada regional  
en el total nacional  
Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
PAIS VASCO . . . . .	7,94	5,85	5,26	5,57	6,33
Agricultura . . . . .	2,77	1,86	2,87	2,17	2,37
Industria . . . . .	14,86	11,31	9,43	10,40	11,89
Construcción . . . . .	5,12	4,96	6,13	5,56	5,36
Residencial . . . . .	5,54	3,21	2,27	2,85	3,88
Servicios venta . . . . .	5,85	4,97	5,04	5,01	5,20

**CUADRO III.11****Participación de la inversión pública regional  
en el total nacional  
Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
PAIS VASCO . . . . .	6,95	7,70	7,09	7,25	7,22
Productiva . . . . .	6,84	7,67	6,29	6,74	6,81
Social . . . . .	6,91	6,10	6,43	6,28	6,48
Resto de AA.PP. . . . .	9,08	10,96	9,25	9,69	9,69

FUENTE: Ver Apéndice I.

Los cambios registrados en la distribución de la inversión regional entre sus componentes público y privado aparecen recogidos en el Gráfico III.6, mientras que los Cuadros III.12 y III.13 muestran la

composición detallada de ambas –inversión pública y privada–. Las diferentes tasas de variación en la región –con las lógicas oscilaciones que suele mostrar esta variable– dibujan una tendencia hacia un mayor peso de la inversión pública, que ha pasado de suponer un 9,57 % de la inversión regional en 1964-75 a un 22,85 % en 1985-92. Dentro de la inversión privada se observa una clara tendencia a la reducción del peso de la inversión industrial –patente, sobre todo, a partir de mediados de los setenta– y, con más intensidad, residencial; ello permite un avance muy considerable de la importancia relativa de la inversión en las actividades de servicios destinados a la venta, a la vez que las participaciones de la agricultura y la construcción se mantienen estables en torno a un 2,25 y 1,5 % respectivamente. La evolución de la distribución de la inversión pública regional muestra una pérdida de peso tanto de su componente social como, especialmente, productivo, en favor de una mayor participación de la inversión del *resto de las AA.PP.* Si construimos un agregado ficticio de la inversión pública regional como la suma solamente de sus componentes productivo y social, se observa una distribución bastante estable con un peso medio de la inversión social en torno al 20 %.

**CUADRO III.12**  
Composición de la inversión privada regional  
Porcentajes

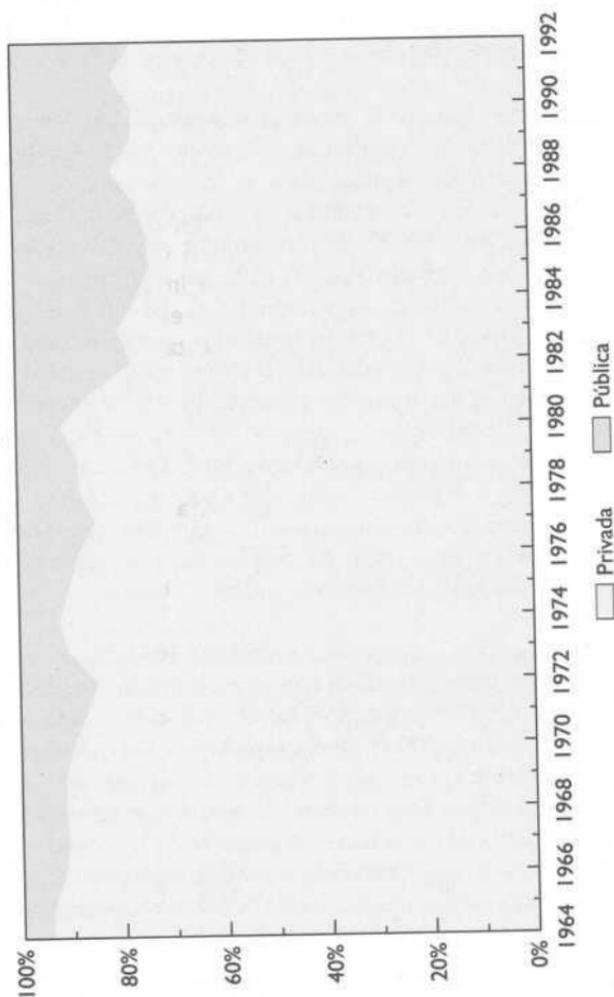
	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
PAIS VASCO . . . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . . . .	2,22	2,16	2,49	2,22	2,21
Industria . . . . .	50,54	51,93	44,48	48,34	49,19
Construcción . . . . .	1,47	1,22	1,99	1,59	1,53
Residencial . . . . .	28,95	19,18	12,26	16,18	21,35
Servicios venta . . . . .	16,82	25,51	38,78	31,67	25,72

**CUADRO III.13**  
Composición de la inversión pública regional  
Porcentajes

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
PAIS VASCO . . . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Productiva . . . . .	73,14	65,41	50,48	56,47	60,27
Social . . . . .	21,37	17,90	15,06	16,53	17,60
Resto de AA.PP. . . . .	5,48	16,70	34,46	27,00	22,12

FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO III.6**  
**Participación de la inversión privada y pública en el total regional. 1964-92**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

### III.4. La relación capital/trabajo

Ya nos hemos referido en diversas ocasiones a la intensificación de capital o *capitalización* registrada por la economía española desde la década de los sesenta como uno de los pilares fundamentales sobre los que se ha sustentado su crecimiento económico. La manera más habitual de medir tal fenómeno es el seguimiento y análisis de la *relación capital/trabajo*. El Gráfico III.7 y los Cuadros III.14 a III.16 recogen esta información para el País Vasco.

La evolución de la *ratio* entre el capital privado —excluyendo de nuevo los sectores residencial y energético— y los ocupados del sector privado en la economía vasca no deja de mostrar una tendencia ascendente desde los sesenta; tomando como base cien el año 1964, en 1991 el correspondiente índice era igual a 227,2, esto es, la *ratio* capital/ocupados se ha multiplicado por más de dos entre esos años. El comportamiento de la serie de capital total —público y privado— sobre los ocupados totales muestra una cierta analogía, dado el gran peso del sector privado —capital y ocupados privados— en la estructura productiva vasca. La trayectoria al alza de la *ratio* capital sobre ocupados no responde sin embargo tan sólo al crecimiento de los stocks de capital privado —que en el País Vasco llegan a mostrar tasas negativas en algunos años de la primera mitad de los ochenta—, sino también al estancamiento e incluso fuerte destrucción de empleo que se registra en algunas etapas del período objeto de estudio.

La economía vasca, que como media de 1964-75 contaba con una *ratio* capital/ocupados un 85 % superior a la media española, tal y como refleja el Cuadro III.14, sigue en 1985-91 más capitalizada con un índice de 136,80 —siendo 100 la media española—. Aunque el descenso del índice es patente, éste sigue siendo el más elevado de todas las regiones españolas. Esta trayectoria se encuentra estrechamente relacionada con la descapitalización de parte de la industria básica en la región —entre la que destaca la actividad siderometalúrgica, que en 1992 todavía representaba el 22,93 % del stock de capital privado.

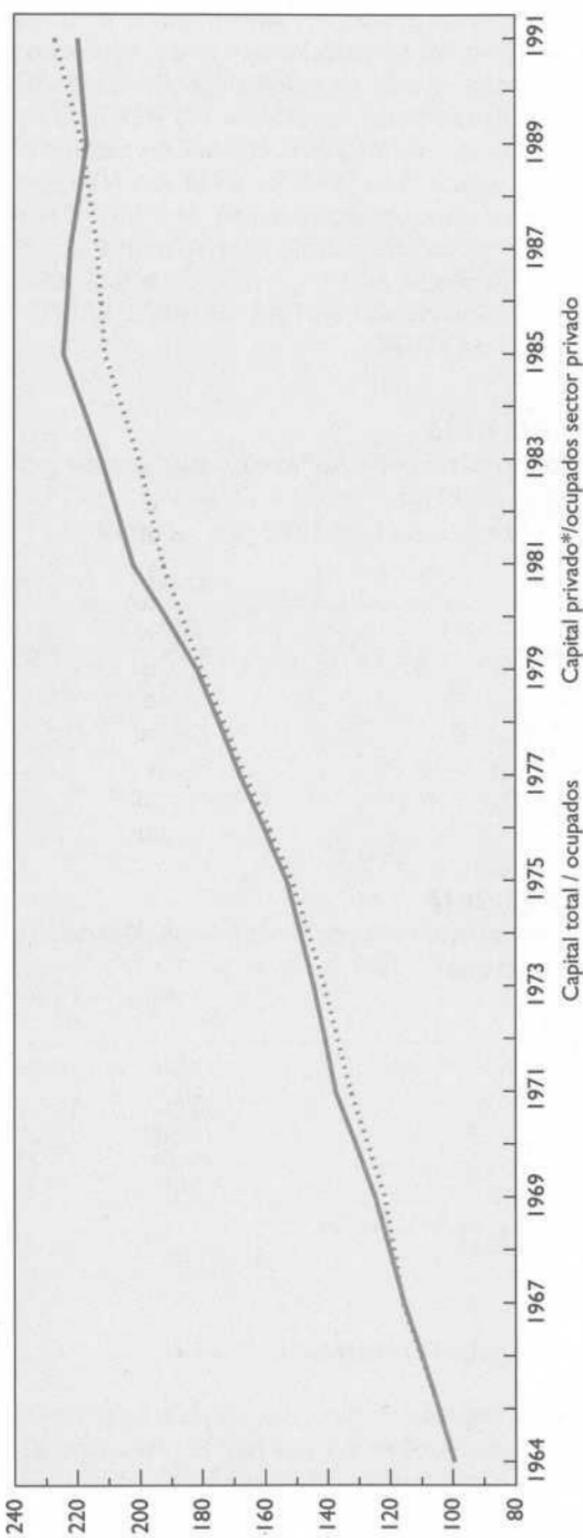
**CUADRO III.14**  
**Relación capital privado\*/ocupados sector privado**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1975- 1991	1964- 1991
PAIS VASCO					
Millones de ptas de 1990 por ocupado	3,229	4,656	5,509	4,958	4,297
Media nacional = 100 . . . . .	184,82	148,30	136,80	143,41	153,36

\* Excluido capital residencial y energía.

FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO III.7**  
**Evolución de la relación capital/trabajo. 1964-91**  
**1964 = 100**  
**País Vasco**



\* Excluido capital residencial y energía.  
 FUENTE: Ver Apéndice I.

Un análisis sectorial más pormenorizado de la relación capital/ocupados –Cuadro III.15– permite poner de manifiesto que donde alcanza los valores más elevados sigue siendo en la industria, por delante de los servicios destinados a la venta, de la agricultura y a una gran distancia de la construcción. Comparativamente, todas las actividades productivas privadas en el País Vasco, a excepción de los servicios de mercado, cuentan con una mayor dotación de capital por unidad de trabajo que la media del Estado –Cuadro III.16–; el diferencial es más elevado en la industria, con un índice de capitalización relativa en 1985-92 igual a 170,20, y en la agricultura –índice de 150,60.

### CUADRO III.15

**Relación capital privado\*/ocupados sector privado:  
desglose sectorial**

**Millones de pesetas de 1990 por ocupado**

	1977-1985	1985-1991	1977-1991
TOTAL NACIONAL . . . . .	3,292	4,027	3,593
PAIS VASCO . . . . .	4,818	5,509	5,098
Agricultura . . . . .	2,951	4,661	3,734
Industria . . . . .	6,522	7,645	6,963
Construcción . . . . .	0,944	0,904	0,930
Servicios venta . . . . .	3,864	4,506	4,133

### CUADRO III.16

**Relación capital privado\*/ocupados sector privado  
Media nacional = 100**

	1977-1985	1985-1991	1977-1991
PAIS VASCO . . . . .	146,36	136,80	141,89
Agricultura . . . . .	137,66	150,60	145,93
Industria . . . . .	168,40	170,20	168,68
Construcción . . . . .	108,08	111,79	111,71
Servicios venta . . . . .	94,20	92,89	93,84

\* Excluido capital residencial y energía.

FUENTE: Ver Apéndice I.

## III.5. El capital humano

El capítulo segundo dedicó dos de sus epígrafes al análisis de la población de la región y su evolución, así como al estudio de los rasgos más significativos del mercado de trabajo. Sin embargo, no sólo las variables que representan la evolución cuantitativa de los diferentes agregados del mercado de trabajo son relevantes para el

análisis del papel del *capital humano* en el crecimiento regional. Aunque en la literatura económica abundan los estudios que indagan en los factores sobre los que dependen las diferencias en productividad entre individuos, son las *teorías del capital humano*—defendidas entre otros autores por los premios Nobel Schultz y Becker— las que cuentan con una mayor aceptación. Según éstas, las diferencias de productividad entre los individuos son básicamente adquiridas a través de la educación y de la formación profesional, de forma que es posible incrementar la calidad del capital humano de una economía a través de la *inversión en educación*. Sobre la base de esta justificación teórica, los Cuadros III.17 a III.21 recogen la información relevante acerca de los niveles de estudio de la población en el País Vasco—como variable indicativa de su cualificación.

El análisis de la estructura porcentual de la población vasca en edad de trabajar—esto es, de 16 o más años— según niveles de educación—Cuadro III.17— permite distinguir entre cuatro niveles educativos, a saber, analfabetos, sin estudios o con estudios primarios, estudios medios y, por último, estudios inmediatamente anteriores a los superiores o estudios superiores. De acuerdo con esta clasificación, la población en edad de trabajar en el País Vasco muestra, como media del período 1985-95, unos niveles educativos significativamente mayores que los del conjunto de España. Mientras que únicamente el 1,22 % de la población vasca en condiciones de participar en la actividad laboral es analfabeta, para España en su conjunto el porcentaje se eleva hasta el 5,46 %. Por su parte, casi el 10 % de la población mayor de 16 años tiene el nivel superior de estudios frente a un 7,57 % como media. Asimismo, la distribución de la población vasca que se encuentra en los dos niveles intermedios de educación, está claramente sesgada hacia los mayores niveles educativos, esto es, estudios medios. Al igual que en el conjunto de España, en el País Vasco se viene produciendo desde la década de los sesenta una mejora sustancial en la educación de la población en edad de trabajar, consecuencia de una inversión en educación creciente, aunque la región siempre ha mantenido unos niveles educativos relativamente elevados.

Si consideramos como cualificada a la población con estudios medios o superiores, en 1985-95, el País Vasco—con un porcentaje del 47,45 %— se sitúa junto con regiones como Madrid o Cataluña a la cabeza de España en cuanto a la cualificación de su población en edad de trabajar. Por provincias, no se observan unas diferencias significativas al final del período, a no ser un mayor peso del intervalo de población con estudios superiores en Vizcaya, a la vez que una menor participación de la población analfabeta.

Los rasgos generales que caracterizan los niveles de cualificación de la población vasca en edad de trabajar se mantienen si nos

**CUADRO III.17**  
**Distribución de la población en edad de trabajar por nivel de estudios terminados**  
**Porcentajes**

	1964-1975				1975-1985				1985-1995				1975-1995				1964-1995			
	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4
TOTAL NACIONAL	10,82	77,67	8,40	3,11	8,05	67,87	19,16	4,92	5,46	54,93	32,03	7,57	6,70	61,04	25,93	6,33	8,01	66,32	20,36	5,31
PAIS VASCO	3,17	81,81	11,41	3,61	2,59	66,95	24,75	5,70	1,22	51,34	37,56	9,89	1,88	58,81	31,41	7,90	2,27	65,79	25,32	6,63
Alava	2,90	80,33	13,03	3,73	2,26	65,17	27,43	5,14	1,51	52,88	37,27	8,33	1,85	58,63	32,67	6,86	2,14	64,66	27,17	6,02
Guipúzcoa	2,81	83,45	10,69	3,05	2,79	69,05	23,43	4,72	1,35	51,82	37,96	8,87	2,03	60,06	31,00	6,90	2,27	67,31	24,69	5,73
Vizcaya	3,44	81,10	11,54	3,92	2,55	66,10	24,96	6,39	1,08	50,71	37,39	10,82	1,80	58,12	31,37	8,72	2,30	65,13	25,30	7,28

H1: Analfabetos.

H2: Sin estudios + primarios.

H3: Medios.

H4: Anterior al superior + superiores.

FUENTE: Ver Apéndice I.

referimos a aquella que efectivamente trabaja –población ocupada– en el sentido de que siguen observándose unos mayores niveles de estudios terminados respecto a la media española –Cuadro III.18–. No obstante, sí que existen diferencias entre la educación de la población vasca en edad de trabajar y la realmente ocupada, siempre favorables a esta última. Este resultado es, no obstante, esperable puesto que en la población en edad de trabajar tal y como la hemos definido –16 y más años– se incluyen los jubilados que, por lo general, tienen un nivel de estudios muy inferior. Según las medias del período más reciente, el porcentaje de analfabetos entre la población ocupada vasca desciende hasta el 0,30 %, mientras que el de personas con el nivel superior de estudios terminados asciende hasta el 15,66 %. Por su parte, la distribución de la población ocupada integrada en los dos grupos intermedios es en este caso todavía más favorable a los estudios medios.

Las últimas décadas han supuesto para la población ocupada vasca una mejora importante en sus niveles de cualificación, aproximados a partir del nivel de estudios terminados. Como media del período 1985-95, el País Vasco destacaba a la cabeza de las regiones españolas, junto con Navarra, Cataluña o Madrid, donde más de un 50 % de la población ocupada puede catalogarse como cualificada al contar con estudios medios o superiores.

A nivel provincial siguen destacando los mayores niveles de estudios terminados de los ocupados en Vizcaya, quizá como consecuencia de la menor presencia de la agricultura y el mayor peso de las actividades de servicios en su estructura productiva respecto a la media regional.

En un contexto claramente dominado por los mayores niveles educativos de la población vasca, los Cuadros III.19 a III.21 muestran los años de escolarización y la distribución por niveles de estudios terminados de la población entre 25 y 64 años, así como de las poblaciones ocupada y parada por sexos en 1995. Respecto a la primera –población entre 25 y 64 años–, ambos indicadores apuntan hacia una cualificación ostensiblemente mayor entre los hombres; el porcentaje de personas con estudios sólo hasta Enseñanza General Básica o Bachiller Elemental es muy superior entre las mujeres –el 68,1 % frente al 57,3 % entre los hombres–, mientras que es entre los varones donde los porcentajes de universitarios alcanzan las cifras más elevadas.

Las anteriores características cambian radicalmente si como referencia tomamos a la población ocupada –Cuadro III.20–; en este caso, las mujeres tienen, en media, un mayor número de años de escolarización que los hombres y, además un 25,7 % de las mismas cuentan

**CUADRO III.18**  
**Distribución de la población ocupada por nivel de estudios terminados**  
**Porcentajes**

	1964-1975				1975-1985				1985-1995				1975-1995				1964-1995			
	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4
TOTAL NACIONAL . . . . .	5,46	82,81	7,49	4,24	3,28	71,16	18,19	7,37	1,43	49,05	37,24	12,28	2,36	59,98	27,82	9,84	3,48	68,21	20,48	7,83
PAIS VASCO . . . . .	1,55	83,37	10,34	4,74	1,07	67,71	22,96	8,26	0,30	42,31	41,73	15,66	0,70	55,32	32,11	11,87	1,00	65,32	24,32	9,36
Alava . . . . .	1,45	82,41	11,39	4,75	0,91	66,21	25,26	7,62	0,42	45,82	41,51	12,26	0,65	55,97	33,45	9,93	0,91	64,59	26,22	8,28
Guipúzcoa . . . . .	1,54	85,20	9,40	3,86	1,28	71,06	20,83	6,83	0,34	44,59	41,11	13,96	0,83	58,09	30,76	10,32	1,08	67,94	22,97	8,00
Vizcaya . . . . .	1,58	82,40	10,73	5,29	0,97	66,00	23,74	9,28	0,24	40,03	42,17	17,56	0,63	53,44	32,63	13,30	0,97	63,85	24,73	10,45

H1: Analfabetos.

H2: Sin estudios + primarios.

H3: Medios.

H4: Anterior al superior + superiores.

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO III.19**

**Población de 25 a 64 años. Años de escolarización y distribución por nivel de estudios terminados. 1995**

	Años de escolarización	% de la población de 25 a 64 años		
		Hasta Bach. elem./EGB	Bach. sup. BUP/COU y FP	Universitarios
TOTAL NACIONAL .	7,3	72,2	16,0	11,8
PAIS VASCO . . . . .	8,5	62,7	23,2	14,1
Hombres . . . . .	8,9	57,3	28,2	14,5
Mujeres . . . . .	8,0	68,1	18,2	13,8

con estudios universitarios frente a un 15,7% en los hombres. Finalmente, respecto a la población parada –Cuadro III.21–, no se observan aspectos dignos de mención además de los ya citados, aunque destaca el hecho de las escasas diferencias en los años de escolarización entre la población ocupada y desempleada en el País Vasco, diferencias que son mucho más acusadas en otras regiones.

**CUADRO III.20.**

**Población ocupada de 25 a 64 años. Años de escolarización y distribución por nivel de estudios terminados. 1995**

	Años de escolarización	% de la población de 25 a 64 años		
		Hasta Bach. elem./EGB	Bach. sup. BUP/COU y FP	Universitarios
TOTAL NACIONAL .	8,5	63,0	20,3	16,7
PAIS VASCO . . . . .	9,6	52,1	28,8	19,2
Hombres . . . . .	9,4	53,2	31,1	15,7
Mujeres . . . . .	9,9	50,0	24,3	25,7

**CUADRO III.21**

**Población parada de 25 a 64 años. Años de escolarización y distribución por nivel de estudios terminados. 1995**

	Años de escolarización	% de la población de 25 a 64 años		
		Hasta Bach. elem./EGB	Bach. sup. BUP/COU y FP	Universitarios
TOTAL NACIONAL .	7,6	69,6	18,9	11,5
PAIS VASCO . . . . .	9,5	54,7	29,6	15,7
Hombres . . . . .	9,7	51,8	32,4	15,8
Mujeres . . . . .	9,3	57,1	27,3	15,6

FUENTE: Ver Apéndice I.



# **CAPITULO IV**

## **EFICIENCIA PRODUCTIVA**

- IV.1. Introducción
- IV.2. La productividad del trabajo
- IV.3. La productividad total de los factores
- IV.4. Determinantes de la productividad



## IV.1. Introducción

El concepto de *eficiencia productiva* se asocia en el contexto de la empresa con la capacidad para producir el mayor nivel de *output* posible a partir de un conjunto dado de *inputs*, por lo que una empresa será considerada eficiente si utiliza los recursos a su disposición de forma que haga máximo el producto obtenido a la vez que minimice el coste de producirlo; la ineficiencia implica, por tanto, un despilfarro de recursos. Mientras que la literatura económica ha desarrollado toda una gama de métodos que permiten abordar el análisis de la eficiencia productiva en la empresa, la traslación del concepto para el conjunto de una economía —ya tenga ésta un carácter regional o nacional— no está exenta de problemas. En el análisis de las fuentes del crecimiento económico es habitual la utilización de diversos indicadores parciales de la eficiencia productiva bien para el conjunto de una economía o bien para una actividad productiva individual, entre los que destacan las *productividades parciales del trabajo y el capital*. Junto a ellos se emplean también indicadores de la *productividad total de los factores*.

## IV.2. La productividad del trabajo

El más básico de los indicadores de eficiencia productiva es la *productividad del trabajo*, que puede ser obtenida como la *ratio* entre el *Valor Añadido Bruto* y el número de ocupados. El análisis de la productividad realizado en este epígrafe se limita al sector privado de la economía; de las series de VAB y empleo utilizadas en el capítulo segundo se han eliminado los subsectores de *Administra-*

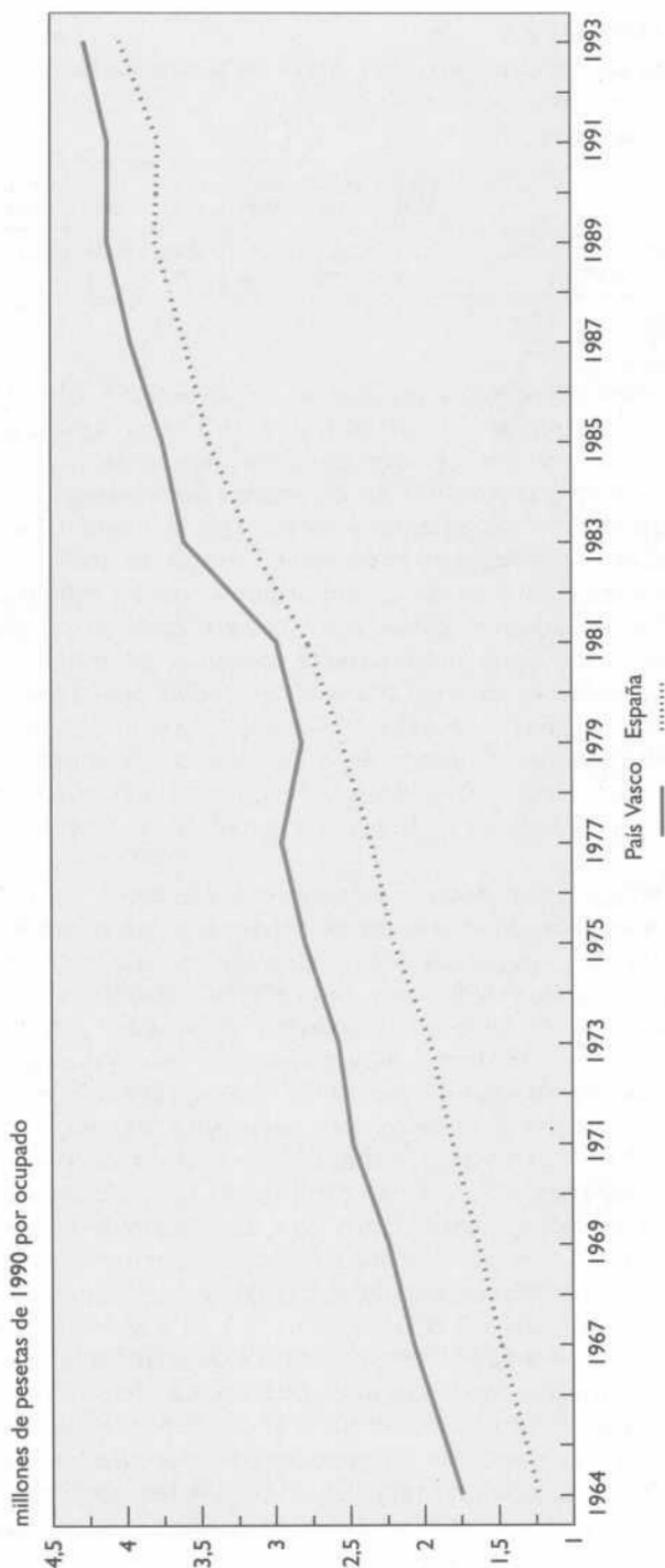
ciones Públicas, educación y sanidad e inmuebles —dentro de la producción de servicios— y energía —dentro de la industria— a efectos de obtener los agregados del sector privado de la economía —aun aceptando que las limitaciones estadísticas obligan por ello a excluir de estos agregados cierto volumen de actividad privada—. La producción se valora en pesetas constantes de 1990. Los Gráficos IV.1 y IV.2, junto con los Cuadros IV.1 a IV.3 recogen la información relevante sobre este indicador en el País Vasco.

La evolución de la productividad del trabajo en la región —Gráfico IV.1— muestra una tendencia creciente desde mediados de los sesenta hasta los noventa, ya que entre 1964 y 1993 se multiplica en términos reales por 2,46, con un ostensible bache que coincide con el final de la década de los setenta, en que incluso llega a producirse un descenso en términos absolutos. Esta caída tiene su origen en el fuerte retroceso de la producción en el País Vasco en esos años. En 1964 a cada ocupado en el sector privado de la economía vasca le correspondía una producción media de 1,740 millones de pesetas constantes de 1990, cantidad que se eleva hasta los 4,274 millones en 1993.

En las tres últimas décadas, la productividad del trabajo en la economía vasca se ha mantenido por encima de la media registrada para el conjunto de la geografía económica española —presentando, junto con Madrid, Cataluña y Baleares, las mayores productividades—, aunque se observa un proceso de convergencia, de manera que los diferenciales se reducen con el tiempo —en 1964-75 la productividad en el País Vasco era un 34,88 % superior a la media, porcentaje que desciende por debajo del 10 % mediada la década de los ochenta—. Esta aproximación ha sido consecuencia fundamentalmente de las menores tasas de crecimiento de la productividad registradas en la economía vasca en el período de crisis 1975-85, puesto que en los años posteriores de recuperación económica su crecimiento en la región coincide con el registrado para el conjunto del Estado —Cuadro IV.1—. También la crisis del trienio 1991-93 tuvo un mayor impacto sobre la productividad del trabajo en la economía vasca.

La trayectoria seguida por la productividad del trabajo es el resultado conjunto de la evolución de la producción y la ocupación. Tanto en la economía vasca como en el conjunto de las regiones españolas, en la segunda mitad de los sesenta y primera de los setenta se produce un fuerte aumento de la producción —tasa anual acumulativa en 1964-75 del 6,05 % en la región y del 5,87 % como media de España para el sector privado de la economía—, acompañado de unos aumentos más moderados del empleo, lo que determina el fuerte ascenso de la productividad

**GRAFICO IV.1**  
Evolución de la productividad del trabajo. 1964-93



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO IV.1****Tasa de crecimiento real anual de la productividad del trabajo  
Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1964- 1985	1985- 1993	1964- 1993
TOTAL NACIONAL . . . . .	5,42	4,57	1,57	3,40	5,01	2,02	4,18
PAIS VASCO . . . . .	4,41	2,98	1,56	1,92	3,72	1,65	3,15

FUENTE: Ver Apéndice I.

—que en la economía vasca crece en el período 1964-75 a una tasa anual media del 4,41 % frente al 5,42 % registrado como media. El frenazo de los ritmos de avance de la producción provocado por la subida de los precios de la energía a mitad de la década de los setenta y el retraso con que la economía española se ajusta a la crisis —junto con otros *shocks* de oferta como los derivados de las importantes subidas salariales registradas en aquellos años— provoca una caída en el ritmo de crecimiento de la productividad aparente del trabajo que, no obstante, se ve amortiguada en gran medida por el fuerte ritmo al que se pierden puestos de trabajo. Aun así, la caída de la producción fue tan fuerte en el País Vasco que la productividad creció muy por debajo de la media —llegando incluso a caer en términos absolutos en la segunda mitad de los setenta.

La recuperación iniciada a mitad de los ochenta se traduce en una elevación de los ritmos de crecimiento de la productividad del trabajo, aunque sin llegar a alcanzar las tasas registradas dos décadas atrás, debido fundamentalmente a que el crecimiento en estos años se basó en la creación de empleo y no en unos avances espectaculares de la producción por trabajador, como sucedió en los sesenta. Así, entre 1985 y 1991 la productividad del trabajo crece en términos reales a una tasa del 1,6 % anual en el País Vasco y España. No obstante, el mayor impacto de la crisis del trienio 1991-93 en términos de la producción agregada en la economía vasca, junto con una repercusión similar en cuanto a la destrucción de empleo, se traduce en un menor avance de la productividad del trabajo en la región —que alcanza una tasa cercana al 2 % anual frente al 3,40 % de media—. Aunque la falta de información estadística para obtener los agregados del sector privado de la economía más allá de 1993 no permite el análisis de la productividad del trabajo, sí puede avanzarse que los mayores ritmos de recuperación de la producción en el País Vasco, junto con un crecimiento del empleo por debajo de la media nacional, se están traduciendo en unos mayores incrementos de la productividad.

Estudiada la evolución de la productividad agregada del trabajo en el sector privado de la economía vasca, la información estadística disponible permite replicar el análisis por actividades productivas –agricultura, industria, construcción y servicios– para el período 1977-1993 –Gráfico IV.2–. En la etapa más reciente, los menores niveles de productividad del trabajo en la economía vasca los presenta la agricultura, mientras que los más elevados se dan en la industria y los servicios destinados a la venta. Con una perspectiva dinámica, la productividad del trabajo crece de manera constante en todas las actividades productivas. No obstante la mayor tasa de crecimiento la registra la agricultura, seguida a gran distancia de la industria –con una tasa media en 1977-93 ligeramente superior al 2,5 %– y de los servicios de mercado que registran los menores crecimientos de productividad –el 1 % como media del período, Cuadro IV.2–. En conjunto, se observa un proceso de convergencia entre las productividades de las grandes actividades productivas presentes en el País Vasco, de manera que, mientras en 1977 las diferencias eran considerables, en 1993 son mucho más reducidas –en este último año, la productividad del trabajo en la industria es alrededor de un 5 % superior a la de los servicios de mercado y se sitúa un 12,41 % por encima de la registrada por la construcción.

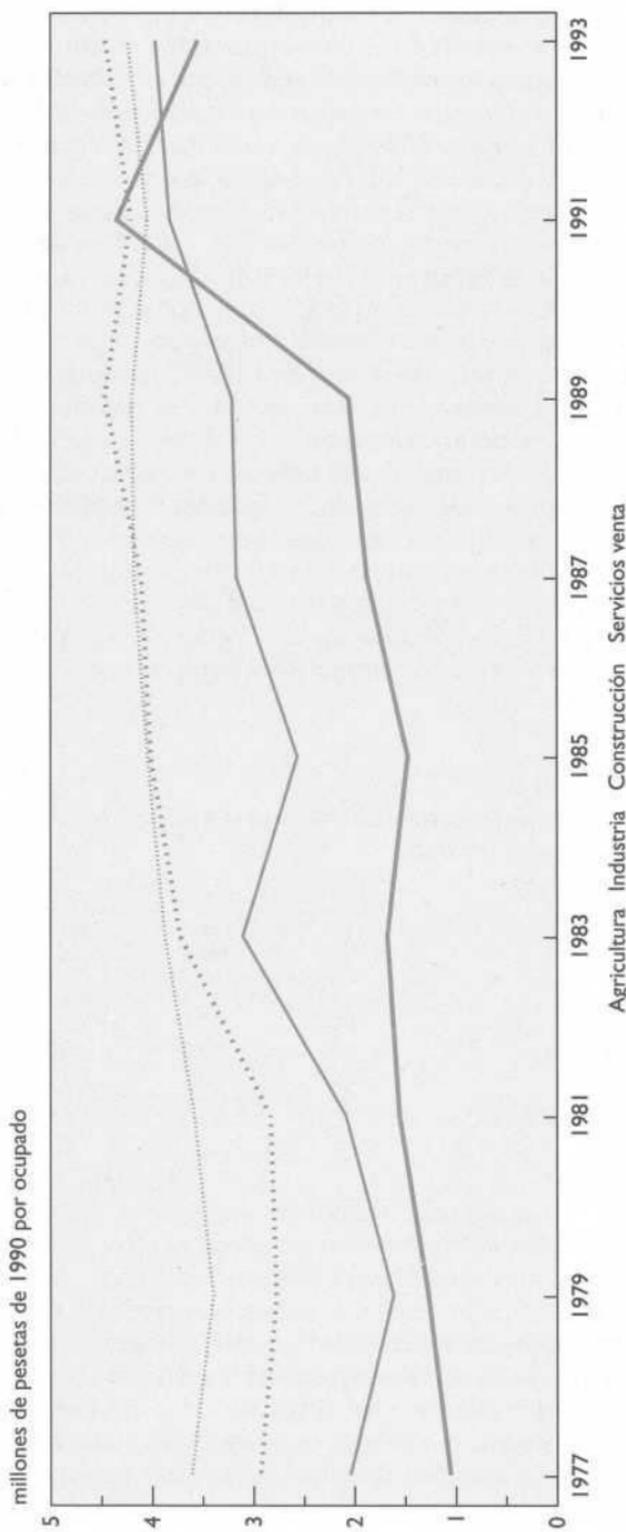
**CUADRO IV.2**  
**Tasa de crecimiento anual real de la productividad**  
**sectorial del trabajo**  
**Porcentajes**

	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1977- 1993
Agricultura . . . . .	4,17	19,58	-9,61	7,77
Industria . . . . .	3,96	0,76	3,00	2,63
Construcción . . . . .	2,86	6,80	1,88	4,20
Servicios venta . . . . .	1,42	0,02	2,26	0,99

FUENTE: Ver Apéndice I.

En las últimas décadas, los avances conseguidos en la productividad del trabajo en la industria han sido la pieza clave de un crecimiento de la economía española que se ha traducido en un aumento sostenido de la renta *per capita*. A su vez, la mayor tasa de introducción de progreso técnico y las mayores posibilidades de intensificación de capital que presenta la industria en relación a los servicios han sido los elementos clave que han posibilitado los aumentos de productividad. El esfuerzo tecnológico realizado, el aumento de los gastos en *I + D* –que en términos absolutos siguen estando en los noventa muy por debajo de la media de los países desarrollados, pero que comparativamente han registrado un notable aumento en las últimas

**GRAFICO IV.2**  
**Evolución de la productividad sectorial del trabajo. 1977-93**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

décadas, especialmente en regiones como el País Vasco—, la mayor cualificación de la fuerza de trabajo conseguida a partir de una inversión en educación creciente o las mejoras en la propia organización de la producción, han sido algunos de los factores vinculados al progreso técnico registrado por la industria española en las últimas décadas. Por su parte, la propia introducción de progreso técnico —incorporado en los equipos de producción—, junto con factores como el encarecimiento del trabajo respecto al capital —que incentiva su sustitución— explican la intensificación de capital registrada por la economía española.

La posición relativa de la productividad sectorial del trabajo en la economía vasca respecto a la media de España aparece recogida por el Cuadro IV.3. En el período más próximo 1991-93, tanto la industria y la construcción, como en mucha mayor medida la agricultura, registran en la región una productividad por encima de la media, mientras que ésta es inferior en los servicios. No obstante, conviene destacar que si bien en la industria esta situación relativa se viene dando desde los setenta, en la construcción parece tener un carácter más coyuntural.

**CUADRO IV.3**  
**Productividad sectorial del trabajo**  
**Media nacional = 100**  
**País Vasco**

	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1977- 1993
Agricultura . . . . .	143,22	154,16	165,84	149,44
Industria . . . . .	116,25	115,76	109,29	114,49
Construcción . . . . .	89,95	92,79	108,01	95,00
Servicios venta . . . . .	93,30	92,04	96,10	93,65

FUENTE: Ver Apéndice I.

Contrastado el aumento de la productividad del trabajo en el País Vasco que se viene registrando desde la década de los sesenta, resulta interesante conocer en qué medida esta evolución se debe al hecho de que todas las actividades productivas presentes en su economía han visto aumentar su productividad —lo que podríamos calificar como un *efecto productividad*— o al cambio en la estructura productiva de la región, desplazando recursos desde sectores menos productivos hacia actividades con mayor productividad como la industria o los servicios de mercado —*efecto asignativo*—. Para ello se ha utilizado la aproximación metodológica propuesta por Moshe Syrquin; «Resource reallocation and productivity growth», en Syrquin, Taylor y Westphal (ed.): *Economic structure and performance*. Aca-

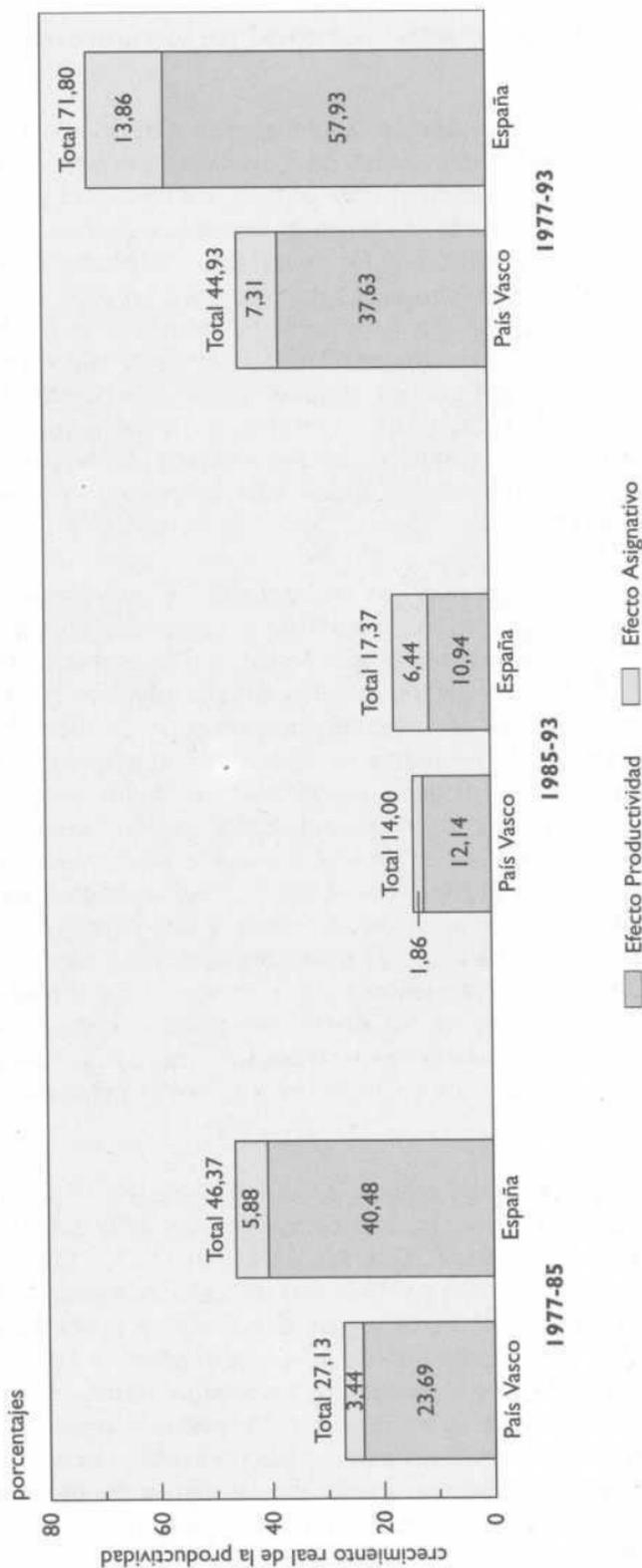
*demic Press, 1984* –ver el Apéndice I para los detalles técnicos–. El Gráfico IV.3 muestra el resultado de esta descomposición del crecimiento de la productividad del trabajo en el período 1977-93. Aunque hubiese sido deseable realizar el análisis desde la década de los sesenta –cuando se producen con más intensidad los cambios en la estructura productiva de las regiones españolas–, las limitaciones estadísticas fuerzan a considerar el período citado.

El avance registrado por la productividad del trabajo entre esos años, 1977 y 1993, se cifra en 44,93 puntos porcentuales, de los cuales un 83,75 % –esto es 37,63 puntos– se deben a lo que hemos denominado *efecto productividad*, esto es, un aumento sostenido de la productividad del trabajo en todas las actividades que integran el tejido productivo vasco; el resto –cifrado en 7,31 puntos– ha sido consecuencia de la reasignación de los recursos de la región hacia actividades más productivas –*efecto asignativo*.

Con carácter general, la productividad del trabajo en el País Vasco registra entre 1977 y 1993 un crecimiento menor al del conjunto de la economía española; además, el *efecto asignativo* –esto es, el derivado de una reasignación de la actividad hacia sectores más productivos– explica un porcentaje de tal evolución significativamente inferior, situándose en el 16,27 % en la región frente al 19,30 % en el conjunto de España. Otras regiones donde el *efecto asignativo* explica un porcentaje de la evolución de la productividad del trabajo muy por debajo de la media española son Castilla-La Mancha, Aragón, La Rioja, Navarra o Madrid. Esta diferencia se observa particularmente en el período 1985-93, cuando en España el *efecto productividad* explica el 62,98 % del crecimiento de la productividad, mientras que en el País Vasco el porcentaje explicado aumenta hasta el 86,71 %. Una posible causa de esta acusada diferencia puede encontrarse en la dirección del cambio en la estructura productiva vasca desde la segunda mitad de los ochenta.

Como se puso de manifiesto en el capítulo segundo, la participación de la industria en la producción regional mantiene una tendencia creciente hasta mediados los ochenta, cuando comienza a perder peso en favor de la actividad de servicios. Dado que en el País Vasco –a diferencia de la mayoría de las regiones– en esa etapa la productividad absoluta en la industria es mayor que en los servicios destinados a la venta, este cambio en la estructura productiva puede haber mermado la capacidad explicativa del *efecto asignativo*. En consecuencia, y como resultado de los altos niveles de productividad del trabajo en las empresas industriales vascas –bastante intensivas en capital en relación a otras regiones–, el proceso general de terciarización de la economía ha ralentizado en términos estadísticos el crecimiento de la productividad.

**GRAFICO IV.3**  
**Descomposición del crecimiento real de la productividad del trabajo. 1977-93**



FUENTE: Ver Apéndice I.

### IV.3. La productividad total de los factores

El análisis de la productividad del trabajo y de su evolución —o de la productividad del capital, tal y como se realizó en el capítulo tercero— es un indicador parcial de la productividad y la eficiencia del sistema productivo, desde el momento en que no tiene en cuenta la contribución de los demás factores productivos al crecimiento de la producción. Es por ello, que en este apartado nos referimos a la evolución de la *productividad total de los factores* —PTF— que básicamente recoge aquéllas variaciones de la producción que no son explicadas por los cambios meramente cuantitativos en el uso de los factores trabajo y capital. En la literatura económica, este concepto es conocido como el *residuo de Solow*, por ser Robert Solow el economista que inicialmente propuso un procedimiento para su cálculo.

La productividad total de los factores es interpretada por los economistas como una *medida de su ignorancia* en cuanto a los procesos de crecimiento económico, desde el momento en que pretende medir aquellos cambios en la producción no explicados por la evolución de las cantidades aplicadas de los factores. Sin embargo, desde un punto de vista teórico, pueden encontrarse algunos argumentos que nos acercan a una mejor comprensión de esta *caja negra*. Tanto el capital físico de carácter público como el capital humano ejercen un efecto externo positivo sobre el resto de los factores productivos —empleo y capital físico privado— mejorando su eficiencia y productividad, y por tanto serán aquellas regiones con unas mayores dotaciones de capital público —infraestructuras o equipamientos, entre otros— y de capital humano —medido a través de los niveles educativos— o con una mayor difusión de las mejores prácticas tecnológicas u organizativas entre sus empresas, las que cuenten con una mayor productividad total de los factores.

En estas páginas, se utilizan las estimaciones de la productividad total de los factores para el sector privado de la economía realizadas por F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996): *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-95*, Fundación BBV —publicación a la que el lector puede dirigirse para profundizar en los aspectos teóricos de su cálculo—. Los Gráficos IV.4 a IV.11 y los Cuadros IV.4 a IV.6 sintetizan los principales resultados numéricos del análisis —también en este caso se evalúa la productividad del sector privado de la economía—. Como primer hecho destacable, en la economía vasca la PTF para el agregado de la actividad económica privada se sitúa casi todos los años del período 1964-91 por encima de la media nacional —Gráfico IV.4—. No obstante, se

pueden considerar tres etapas con rasgos claramente diferenciados: hasta 1977 la PTF en el País Vasco se mantiene en torno a un 15 por encima de la media, aunque con una trayectoria descendente que la sitúa con un diferencial de sólo el 12,03 % en ese año. En el período comprendido entre 1977 y 1981 —siguiendo una tendencia muy parecida a la de la productividad aparente del trabajo—, se produce un descenso del diferencial positivo que el País Vasco mantenía con el del conjunto de la economía española. Por el contrario, desde principios de la década de los ochenta, la productividad total de los factores en la economía vasca se recupera manteniéndose ligeramente por encima de la media española.

En términos absolutos, entre 1964 y 1991 en la economía vasca se registra un crecimiento medio anual de la PTF del 2,48 % frente a un 3,03 % a nivel nacional. Los mayores incrementos se dan desde la década de los sesenta hasta mitad de los ochenta y, en especial, en la etapa 1964-75, cuando la tasa anual de variación es del 3,45 % en la región y del 3,88 % en España —Cuadro IV.4—. En 1985-91 la productividad total de los factores crece en la economía vasca a una tasa anual media del 1,26 %, frente al 0,96 % en el conjunto del Estado.

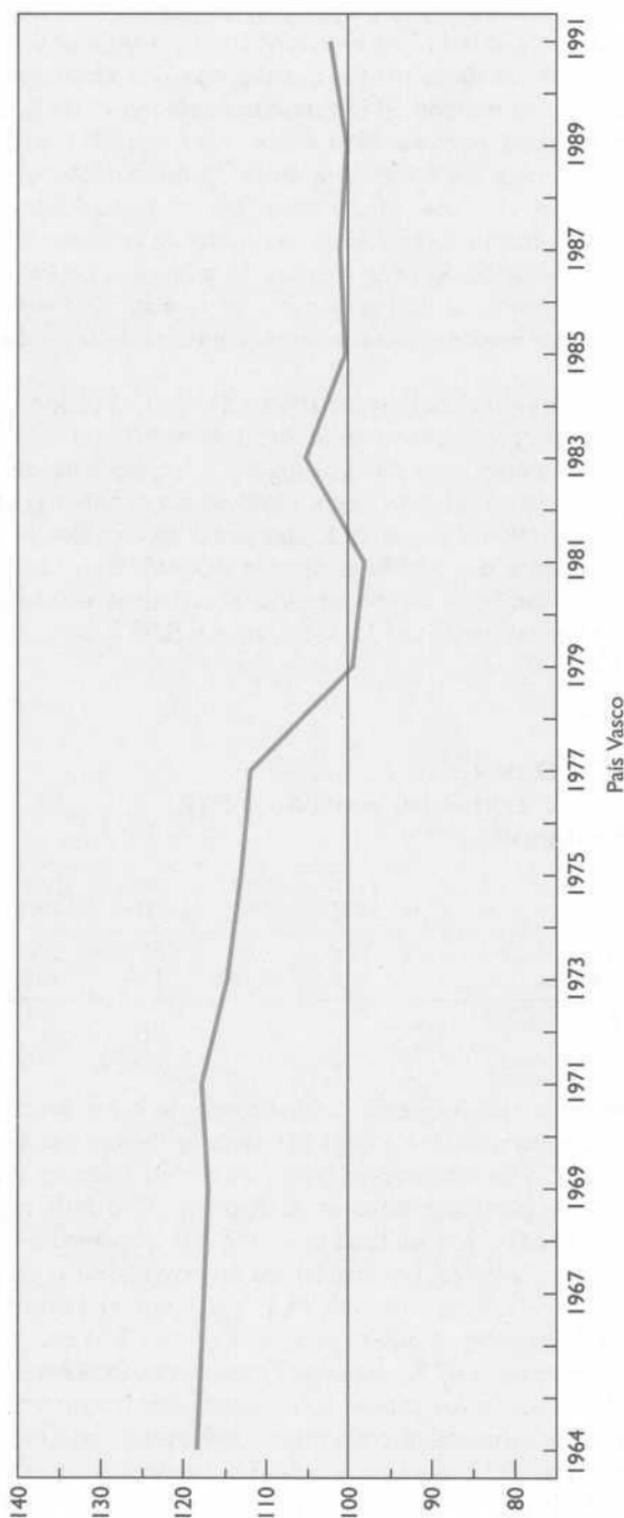
**CUADRO IV.4**  
**Tasa de crecimiento anual de la PTF**  
**Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1975- 1991	1964- 1991
TOTAL NACIONAL . . . . .	3,88	3,36	0,96	2,46	3,03
PAIS VASCO . . . . .	3,45	2,16	1,26	1,82	2,48

FUENTE: Ver Apéndice I.

Como ya hemos indicado, la trayectoria de la producción regional puede descomponerse en aquella parte atribuible a la evolución en la utilización de los factores trabajo y capital —ponderados por sus respectivas participaciones en el Valor Añadido de la región— y un resto o residuo no explicado que es lo que llamamos productividad total de los factores. Los resultados de este ejercicio para el sector privado de la economía del País Vasco en el período 1964-91 ponen de manifiesto que el producto crece a una tasa media anual acumulativa del 3,09 %, siendo 0,72 puntos explicables por la mayor utilización del factor capital. La evolución del factor trabajo contribuye negativamente al crecimiento del output con un porcentaje cifrado en -0,11 puntos. Como consecuencia, la productividad total de los factores explica 2,48 puntos del crecimiento de la producción en la región —Gráfico IV.5—. En términos porcentuales,

**GRAFICO IV.4**  
 Evolución de la productividad total de los factores. 1964-91  
 Media nacional = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

la trayectoria de los factores trabajo y capital explica el 19,74 % del crecimiento del producto —un 23,30 % el capital, junto con una aportación negativa del trabajo cifrada en el 3,56 %—, mientras que la *PTF* es responsable del 80,26 % restante —porcentaje que se sitúa ligeramente por encima de la contribución media registrada para el conjunto de la economía española que alcanza cerca del 75 %.

El análisis por subperíodos nos permite profundizar en el conocimiento de la contribución de la productividad total de los factores al crecimiento económico —*Cuadro IV.5*—. Entre 1964 y 1975 la *PTF* explica el 57,02 % de un crecimiento del producto cifrado en el 6,05 % de media anual —el mayor uso del factor trabajo aporta el 20,17 % y el aumento en la dotación de capital el resto—. En la década comprendida entre 1975 y 1985, el País Vasco muestra la situación más atípica de las regiones españolas: la evolución en el uso del factor capital aporta un crecimiento cero, mientras que la fuerte reducción del empleo que se registra hubiese reducido el producto a una tasa media anual del 2,51 %, a no ser por el aumento de la productividad total de los factores que crece a una media del 2,16 % anual. La tasa de crecimiento del producto resultante es, por tanto, del -0,35 %. En la etapa de crecimiento más reciente 1985-91, la mayor utilización de los factores trabajo y capital explica el 65 % de la evolución del producto, mientras que 35 % restante es responsabilidad del incremento en la *PTF*.

La contribución de la productividad total de los factores al crecimiento de la producción en la economía española, se sitúa en el 74,81 % para el conjunto del período 1964-91; el 66,10 % en

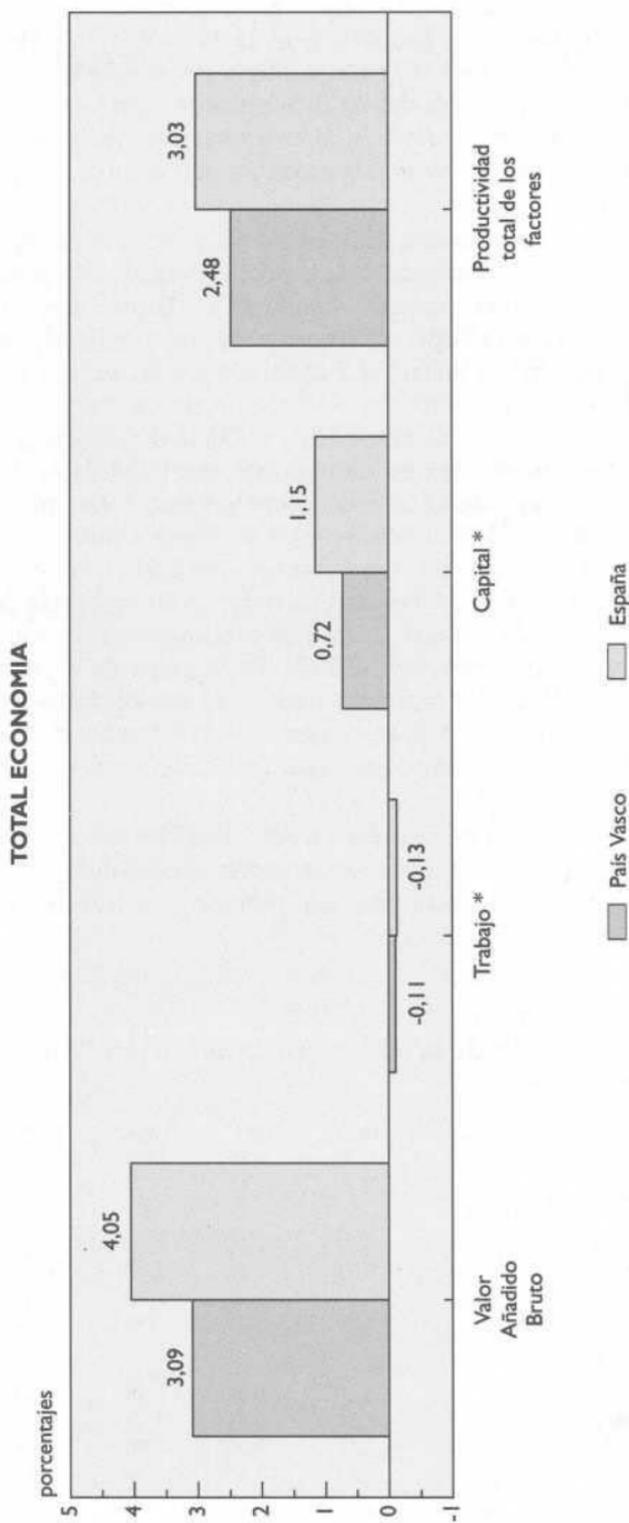
**CUADRO IV.5**  
**Contribución de la *PTF* al crecimiento del VAB privado**  
**Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1975- 1991	1964- 1991
<b>TOTAL NACIONAL</b>					
VAB . . . . .	5,87	2,06	4,09	2,82	4,05
Trabajo* . . . . .	0,33	-1,86	1,90	-0,45	-0,13
Capital* . . . . .	1,66	0,56	1,24	0,81	1,15
<i>PTF</i> . . . . .	3,88	3,36	0,96	2,46	3,03
<b>PAIS VASCO</b>					
VAB . . . . .	6,05	-0,35	3,59	1,11	3,09
Trabajo* . . . . .	1,22	-2,51	1,53	-1,00	-0,11
Capital* . . . . .	1,37	0,00	0,80	0,29	0,72
<i>PTF</i> . . . . .	3,45	2,16	1,26	1,82	2,48

\* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.

FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO IV.5**  
**Fuentes del crecimiento económico. 1964-91**  
**Tasas de crecimiento medio del período**



\* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido  
 FUENTE: Ver Apéndice I.

1964-75; el 163,11 % en 1975-85 y, por último, el 23,41 % en 1985-91. En síntesis, se constata que la *PTF* es fundamental en el crecimiento de la economía española en general y del País Vasco en particular durante la segunda mitad de los sesenta y primeros setenta, mientras que su papel es mucho más modesto en la etapa expansiva de la segunda mitad de los ochenta. Aunque en ambos espacios económicos –País Vasco y España– el crecimiento de la *PTF* amortigua en gran medida el impacto de la crisis de los setenta sobre la producción, en la economía vasca esto resulta especialmente relevante, pues de haber permanecido inalterada el *VAB* regional hubiese descendido entre 1975 y 1985 a una tasa media anual del 2,51 % frente a la tasa de crecimiento efectivamente registrada del -0,35 %.

La información estadística disponible permite replicar el análisis de la productividad total de los factores por actividades sectoriales para el período 1977-91 y mostrar cómo la trayectoria entre esos años de la *PTF* en el País Vasco respecto a la media española presenta también algunas características peculiares –Gráfico IV.6–. La evolución sectorial confirma un argumento esperable desde un punto de vista teórico, como es el mayor crecimiento de la productividad en las actividades industriales en relación, sobre todo, a los servicios destinados a la venta. En este sentido entre 1977 y 1991 la *PTF* en la industria vasca crece a una tasa media anual del 1,92 % frente a un 0,30 % en los servicios de mercado; por su parte en la agricultura y la construcción el crecimiento fue del 9,38 y 4,17 %, respectivamente –Cuadro IV.6–. Comparando con los crecimientos de la productividad registrados en el conjunto de la economía española, tanto la industria como los servicios registran en el País Vasco menores tasas, mientras que en la construcción y, sobre todo, la agricultura los diferenciales de crecimiento son favorables a la economía vasca.

El estudio de la contribución de la *PTF* al crecimiento de las grandes actividades productivas en la economía vasca –Gráficos IV.7 a IV.10–,

#### CUADRO IV.6

##### Tasa de crecimiento anual de la *PTF* por sectores.

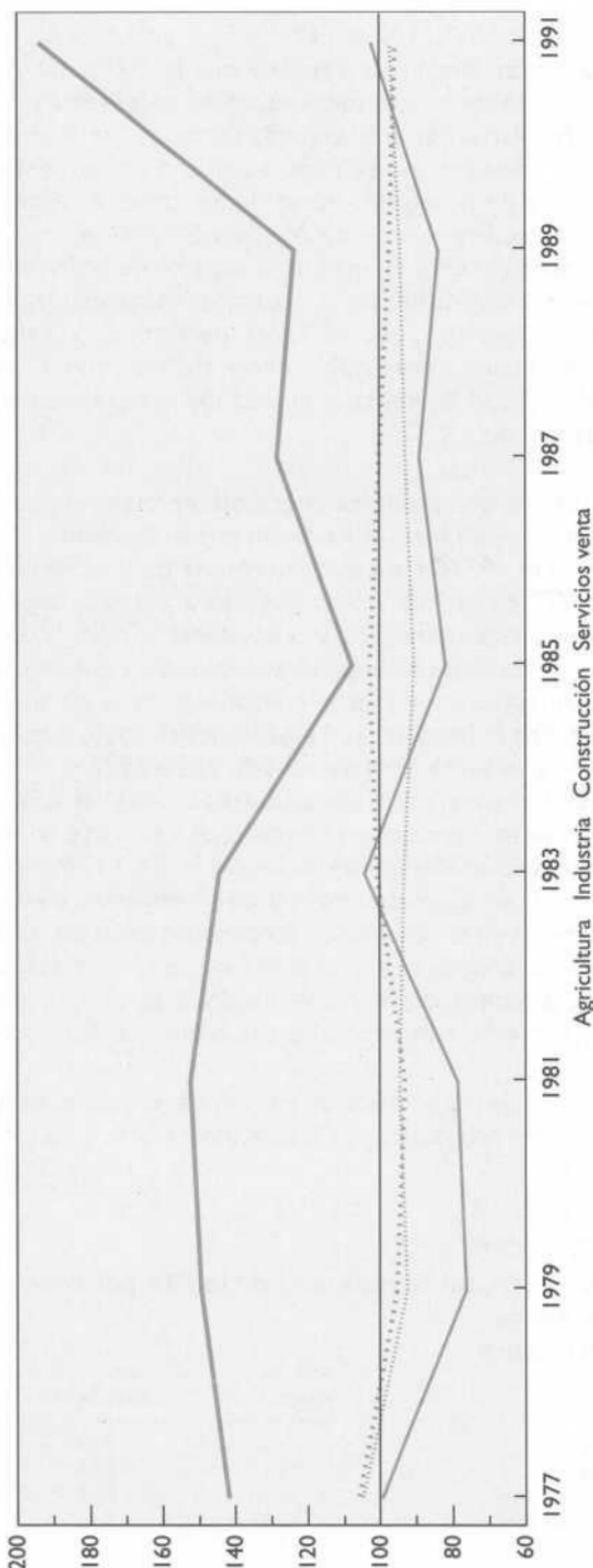
##### País Vasco

##### Porcentajes

	1977-1985	1985-1991	1977-1991
Agricultura . . . . .	3,50	17,74	9,38
Industria . . . . .	2,93	0,60	1,92
Construcción . . . . .	2,40	6,58	4,17
Servicios venta . . . . .	0,82	-0,40	0,30

FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO IV.6**  
**Evolución de la productividad total de los factores por sectores. 1977-91**  
**Media nacional = 100**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice 1.

**CUADRO IV.7****Tasa de crecimiento anual de la PTF por sectores  
Desviaciones respecto a la media nacional**

	1977-1985	1985-1991	1977-1991
Agricultura . . . . .	-3,61	11,04	2,44
Industria . . . . .	-0,39	-1,18	-0,73
Construcción . . . . .	-2,53	3,94	0,23
Servicios venta . . . . .	-1,89	1,22	-0,54

FUENTE: Ver Apéndice I.

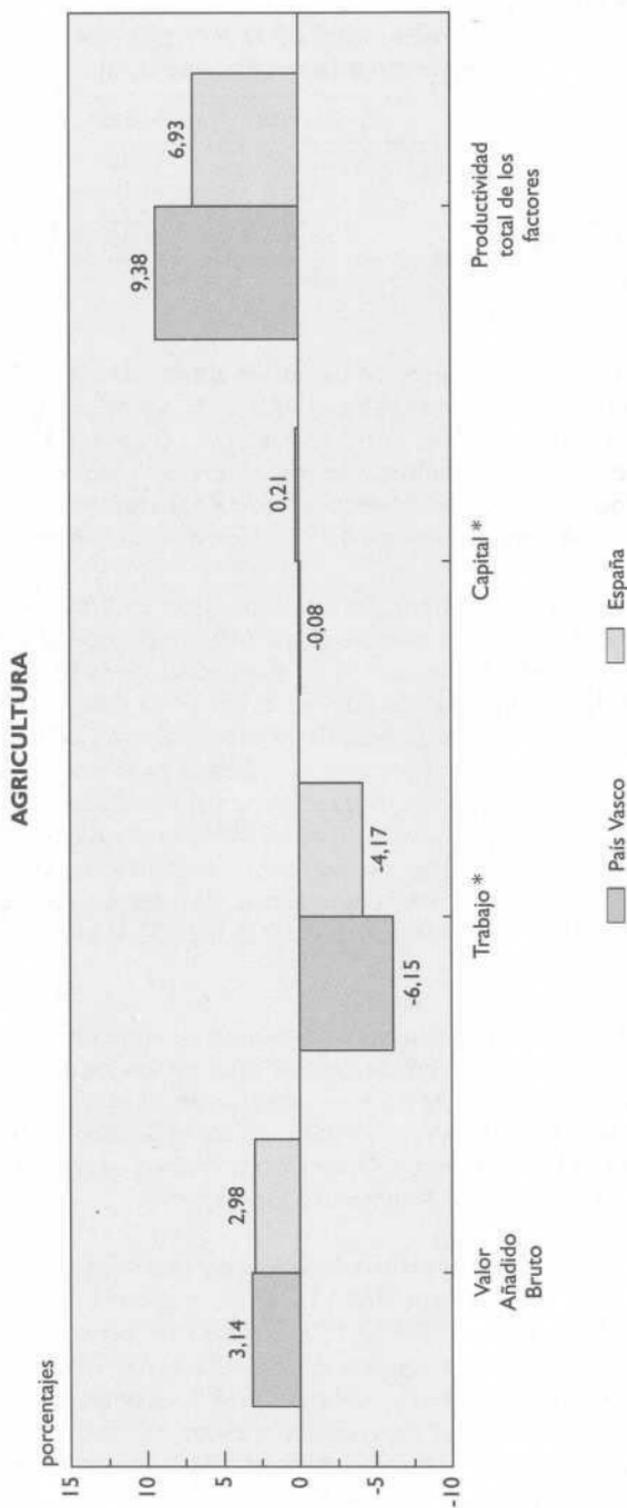
permite realizar algunos comentarios adicionales. Así, el crecimiento anual medio que registra el VAB en la *agricultura* en el período de referencia 1977-91 es de 3,14 puntos —Gráfico IV.7—, correspondiendo los 9,38 puntos citados al crecimiento de la PTF, que compensa la aportación negativa del factor trabajo y el capital, que conjuntamente se cifra en 6,23 puntos de tasa media anual.

La situación es muy peculiar en la *industria*, tal y como lo refleja el Gráfico IV.8; en este sector, de no haber sido por el avance de la PTF —que recordemos crece en el período a una tasa anual media del 1,92%—, el producto hubiese caído a una tasa del 1,98% anual como consecuencia de la desfavorable evolución de las cantidades de trabajo y capital aplicadas al proceso productivo. Así, la producción sólo registra un descenso anual medio en el período del 0,06%. En la *construcción* —Gráfico IV.9—, el producto crece a una tasa media del 3,23%, a la vez que el trabajo y el capital lo hacen al -0,86 y -0,08% respectivamente; de esta manera los avances conseguidos en la PTF aportan cerca del 130% al crecimiento del VAB.

Por último, en la producción de *servicios* en la región —Gráfico IV.10— la aportación de la productividad total de los factores alcanza las cotas más bajas. Sobre un crecimiento anual medio del sector del 2,03%, la PTF sólo es responsable de un 15%, esto es, 0,30 puntos; el resto bien es aportado por el factor trabajo —cerca de un punto— o el capital —los 0,74 puntos restantes.

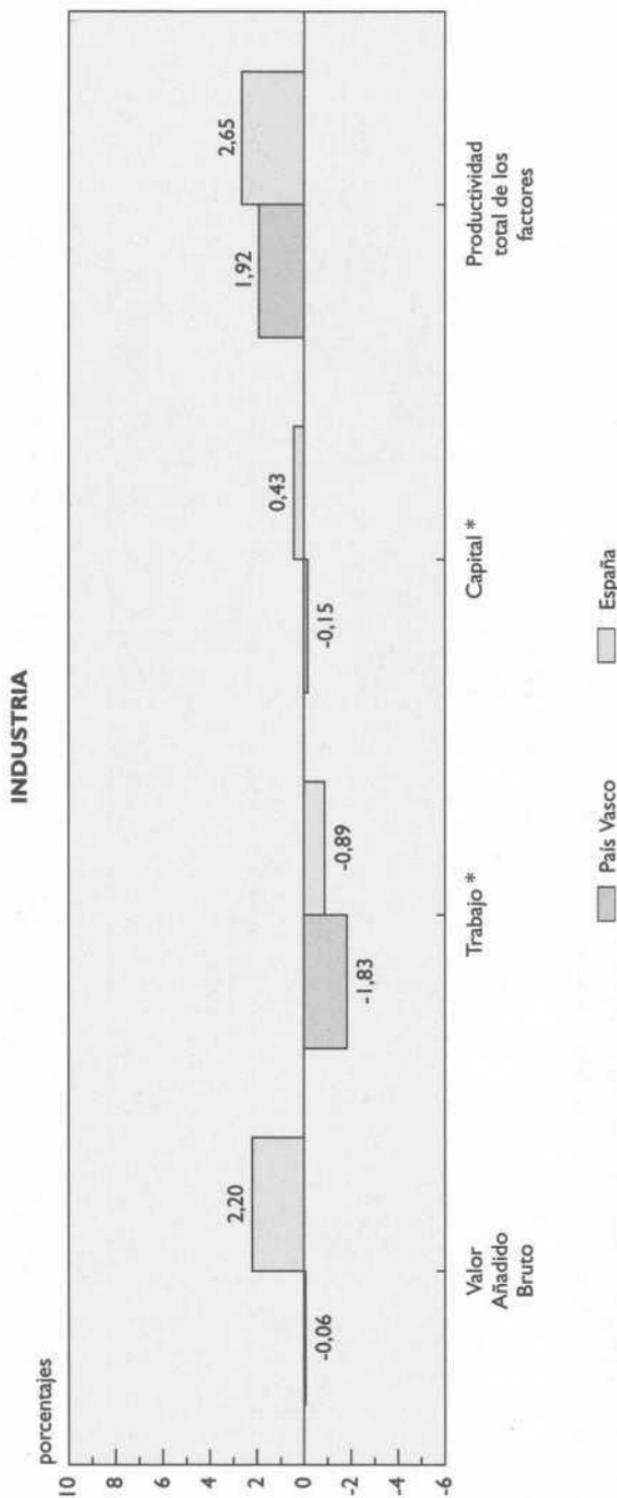
En resumen, la mayor contribución en términos porcentuales de la PTF al crecimiento del VAB en la región se produce en la *agricultura* con un 298,73%, seguida de la *construcción* con un 129,10, la *industria*, aportación del 103,13% y los *servicios*, con una contribución de tan sólo el 14,79%. Comparativamente con la aportación que el progreso técnico ha realizado al crecimiento sectorial del producto en el conjunto de la economía española, en la economía vasca se producen unas mayores contribuciones en la *agricultura* y la *construcción*, mientras que se sitúan por debajo de

**GRAFICO IV.7**  
**Fuentes del crecimiento económico. 1977-91**  
**Tasas de crecimiento medio del período**



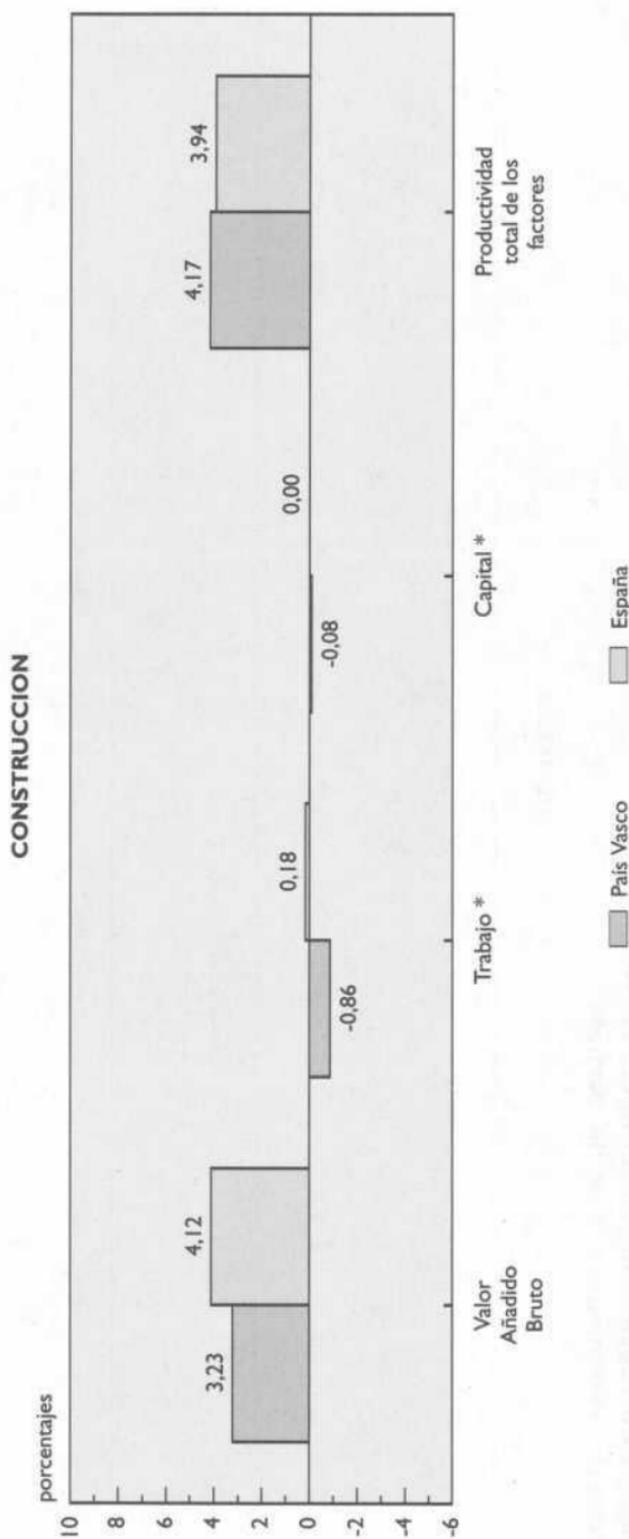
\* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.  
 FUENTE: Ver Apéndice 1.

**GRAFICO IV.8**  
**Fuentes del crecimiento económico. 1977-91**  
**Tasas de crecimiento medio del periodo**



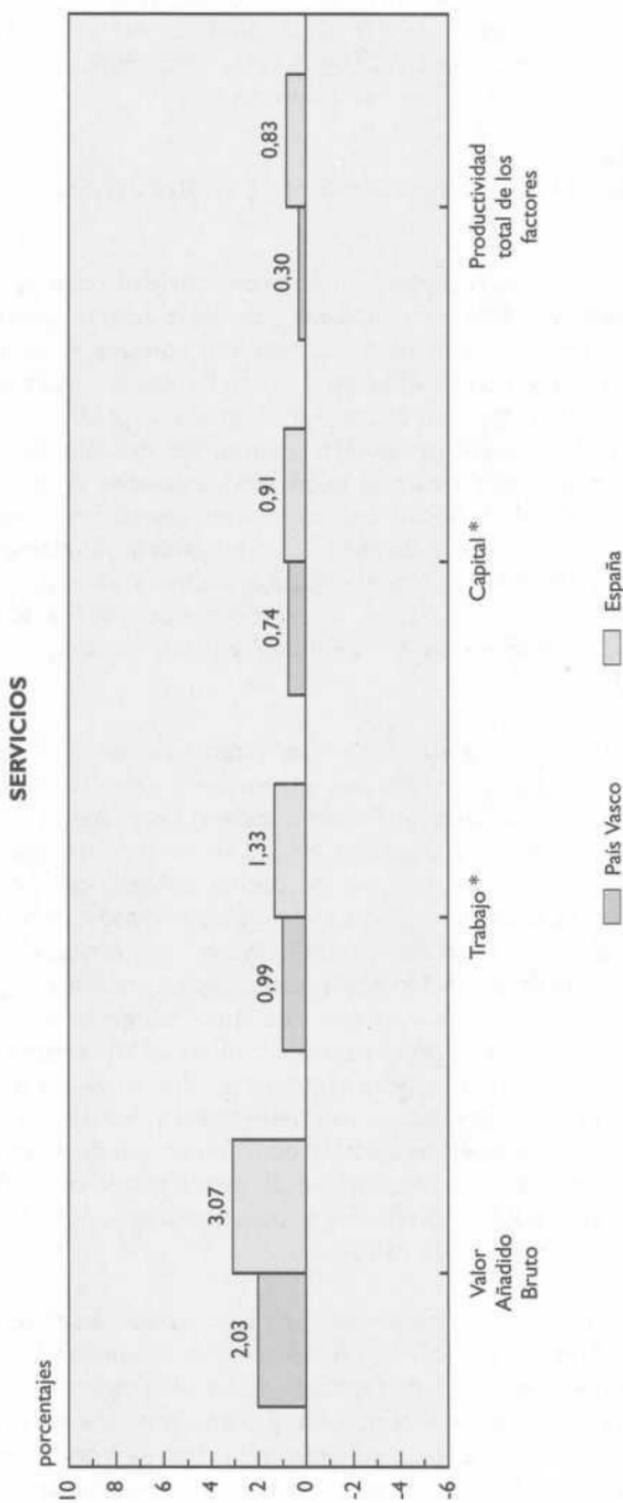
\* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.  
 FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO IV.9**  
**Fuentes del crecimiento económico. 1977-91**  
**Tasas de crecimiento medio del período**



\* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.  
 FUENTE: Ver Apéndice 1.

**GRAFICO IV.10**  
**Fuentes del crecimiento económico. 1977-91**  
**Tasas de crecimiento medio del período**



\* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.  
 FUENTE: Ver Apéndice I.

la media en la industria y, sobre todo, en los servicios —en España las aportaciones de la *PTF* al crecimiento del producto son del 232,55, 120,45, 95,65 y 27,04 % en la agricultura, industria, construcción y servicios, respectivamente.

#### **IV.4. Determinantes de la productividad**

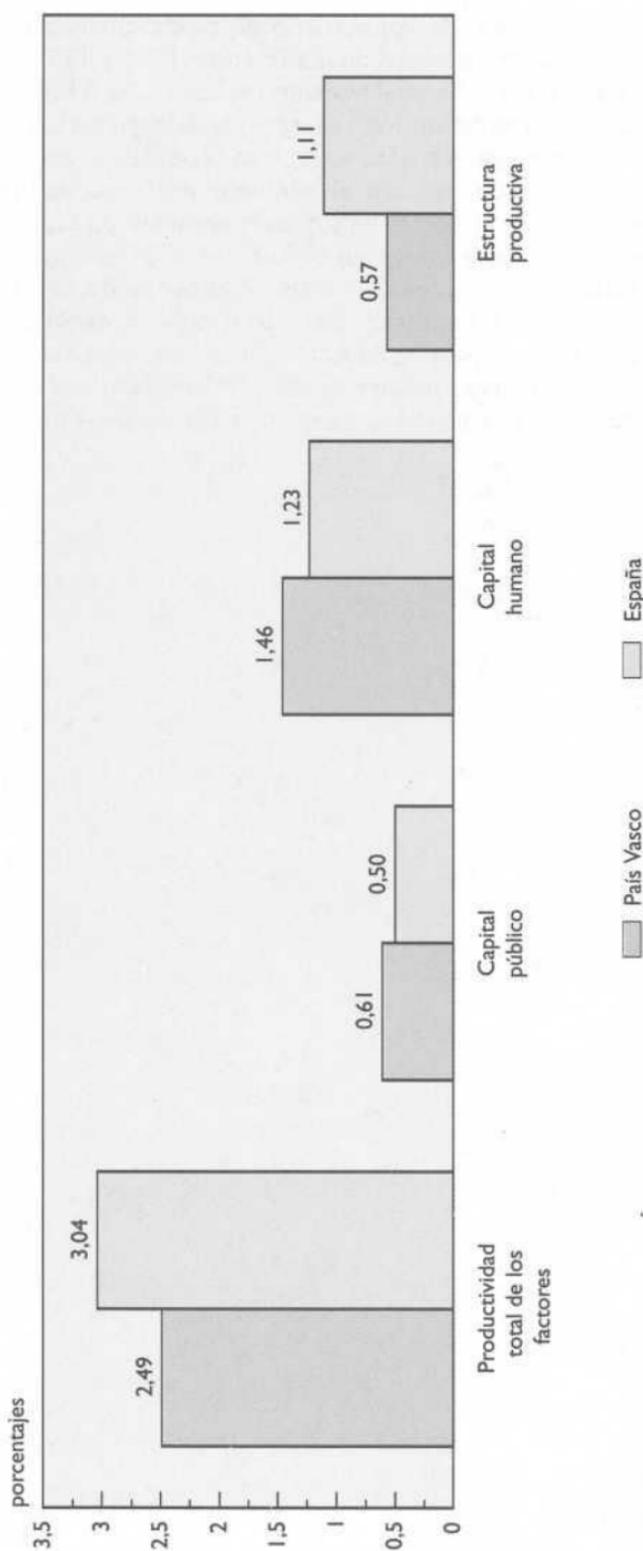
Las diferencias regionales en la productividad total de los factores pueden estar influenciadas por las distintas dotaciones de capital público o por el capital humano con que cuente la región —dado que en su estimación sólo se ha considerado el número de personas que participan en el proceso productivo y no su cualificación—. En un sentido amplio, las dotaciones de capital público —especialmente el productivo— pueden ejercer un papel de complementariedad con el capital privado favoreciendo su acumulación y estimulando su productividad; asimismo, una mayor calidad de la fuerza de trabajo redundará en una mayor productividad —en este caso, el capital público de carácter social, especialmente en su componente educativo, también juega un papel importante.

Apoyándose en estos argumentos teóricos, en el estudio antes citado del que proceden las estimaciones sobre la productividad total de los factores y su contribución al crecimiento se explica la *PTF* de las regiones españolas en función de tres variables. Una que recoge la dotación regional de capital público —medida como la *ratio* entre el capital público y el empleo privado—, otra que incorpora la cualificación del capital humano —aproximada a partir del porcentaje de población activa con estudios medios o superiores—, y finalmente una tercera variable que recoge la especialización productiva de la región —participación en el *VAB* regional de cada uno de los cuatro grandes sectores productivos—. La inclusión de esta última variable explicativa tiene interés debido a la dispersión de productividades sectoriales que hemos tenido la oportunidad de comprobar con anterioridad. El lector puede dirigirse al *Apéndice I* de la publicación de origen para conocer los detalles técnicos del procedimiento de cálculo.

Sobre la base de estas estimaciones puede descomponerse el crecimiento de la *PTF* en función de la acumulación de capital público, la formación de capital humano y los cambios en la estructura productiva de la región, tal y como muestra el *Gráfico IV.11*. En este caso las correspondientes tasas han de interpretarse como la contribución de los cambios en cada una de las variables al crecimiento de la productividad.

En el País Vasco, la acumulación de capital público explica cerca del 25 % del incremento de la *PTF* entre 1964 y 1991, a la vez que el crecimiento del capital humano explica casi el 59 %; por su parte, el desplazamiento de los recursos de la región hacia actividades más productivas —variable estructura productiva— aporta poco más de un 23 %. En relación al conjunto de la economía, el poder explicativo de los incrementos en la dotación de capital público es significativamente mayor en el País Vasco, al igual que ocurre con la formación de capital humano. Como media de las regiones españolas, la acumulación de capital público explica el 16 % del crecimiento de la *PTF*, la consecución de unos mayores niveles educativos es responsable del 40 %, mientras que el desplazamiento de la actividad hacia sectores más productivos explica un 37 %.

**GRAFICO IV.11**  
**Descomposición de la productividad total de los factores. 1964-91**  
**Tasas de crecimiento medio del período**



FUENTE: Ver Apéndice 1.

## **CAPITULO V**

### **EVOLUCION Y ESTRUCTURA DEL TEJIDO PRODUCTIVO DEL PAIS VASCO**

- V.1. Introducción
- V.2. El tejido productivo regional
- V.3. El sector agropesquero
- V.4. La industria
- V.5. El sector servicios
- V.6. El papel del sector público



## V.1. Introducción

Uno de los objetivos con el que se planteó el capítulo segundo fue el estudio de la estructura productiva del País Vasco y de su evolución en las cuatro últimas décadas desde la perspectiva de las grandes actividades económicas —agricultura, industria, construcción y servicios—. En este capítulo se aspira a progresar en el conocimiento de dicha estructura, profundizando en el análisis de cada uno de los sectores a partir de una mayor desagregación de las actividades productivas que los integran. Con este propósito, el apartado segundo —bajo el título *el tejido productivo regional*— sirve de base para un estudio más pormenorizado de la *agricultura*, la *industria* y los *servicios* regionales, que se aborda posteriormente en los epígrafes tercero, cuarto y quinto, respectivamente. En el último apartado se realizan algunas referencias sobre el *papel del sector público* en la región.

## V.2. El tejido productivo regional

Desde la década de los cincuenta, la transformación de la estructura productiva vasca se ha basado en una reducción sostenida del peso de la agricultura —especialmente hasta mediados de los ochenta en que parece estabilizarse—, mientras que la participación real de la industria en la producción regional crece ininterrumpidamente hasta iniciada la década de los ochenta, cuando comienza a ser sustituida por producción de servicios. Aun así, en los noventa, el País Vasco mantiene una fuerte especialización de su estructura productiva en las actividades industriales —en las que siempre ha

destacado— y una desespecialización en el resto de actividades, con especial mención de la agricultura.

Un mayor nivel de desagregación en la información permite un tratamiento más pormenorizado de la estructura productiva vasca. Para el período 1983-93 —el más amplio con información homogénea que permiten las estadísticas de la publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial, BBV*—, y considerando el tejido productivo en su conjunto, sobresalen algunas pautas muy claras de especialización. Agrupando las actividades productivas en función del porcentaje que cada una de ellas representa sobre el VAB regional —*Cuadro V.1*—, en 1993 destaca una fuerte especialización en minerales y metales —índice de 538,73 en la región tomando como base igual a cien España—, productos metálicos y maquinaria —índice de 256,48—, caucho, plásticos y otras manufacturas —especialización de 223,10—, productos químicos —índice de 143,18— o papel e impresión y material de transporte —con unos índices de 121,92 y 125,68, respectivamente— dentro de las actividades industriales en las que globalmente la región se encuentra fuertemente especializada. Aun no destacando por un perfil productivo apoyado en la producción de servicios, la economía vasca muestra una situación de especialización en las actividades de transportes y comunicaciones —índice de 107,87—, enseñanza y sanidad privadas, y crédito y seguros —con unos índices de 114,50 y 106,36, respectivamente—. Por contra, el País Vasco presenta los menores índices de especialización relativa en actividades como la agricultura —índice igual a 31,21—, la industria agroalimentaria —índice de 69,73— y la producción de textiles cuero y calzado —índice 26,33—, entre las actividades manufactureras, además de la construcción y la hostelería, esta última actividad dentro de los servicios.

Los índices de especialización obtenidos sobre la base de la distribución sectorial del empleo de la región —*Cuadro V.2*— no hacen más que confirmar las anteriores pautas de distribución de la producción. Por su parte, entre 1983 y 1993 —tanto en términos de empleo como de producción— no se observan cambios significativos en la especialización productiva de la economía vasca. Únicamente destaca un aumento en los índices de especialización en la mayoría de las actividades de servicios, especialmente los transportes y comunicaciones, el crédito y seguro y la educación y sanidad privadas —sectores todos ellos que pasan de mostrar índices de especialización por debajo de 100 en 1983 a estar por encima de esa referencia en 1993—, como consecuencia del desplazamiento de la producción regional hacia tales actividades desde mitad de los ochenta.

**CUADRO V.1**  
**Estructura regional de la producción**

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
PAIS VASCO . . . . .	100,00		100,00	
Agricultura . . . . .	1,98	33,93	1,44	31,21
Pesca . . . . .	1,00	153,06	0,79	176,95
Productos energéticos y agua . . . . .	3,16	95,35	4,92	127,40
Minerales y metales . . . . .	6,80	459,05	3,20	538,73
Minerales y productos no metálicos . . . . .	1,79	87,96	1,39	98,72
Productos químicos . . . . .	1,94	101,43	2,11	143,18
Prod. metálicos y maquinaria . . . . .	17,84	328,75	10,53	256,48
Material de transporte . . . . .	2,16	119,83	1,62	125,68
P. alimenticios, bebidas y tabaco . . . . .	3,19	80,39	2,51	69,73
Textiles, cuero y calzado . . . . .	1,01	28,75	0,47	26,33
Papel, art. de papel e impresión . . . . .	2,45	165,68	1,72	121,92
Madera, corcho y muebles de madera . . . . .	1,45	121,29	1,05	123,21
Caucho, plásticos y otras manufacturas . . . . .	3,84	248,53	2,11	223,10
Construcción e ingeniería . . . . .	4,20	67,76	7,07	91,34
Recuperación y reparaciones . . . . .	2,76	78,22	2,13	86,49
Servicios comerciales . . . . .	9,31	77,12	10,71	81,38
Hostelería y restaurantes . . . . .	2,73	51,40	4,37	64,06
Transportes y comunicaciones . . . . .	6,33	86,47	7,00	107,87
Crédito y seguros . . . . .	4,95	98,20	7,33	106,36
Alquiler de inmuebles . . . . .	4,57	86,88	5,36	93,14
Enseñanza y sanidad privadas . . . . .	3,45	98,71	2,23	114,50
Otros servicios para la venta . . . . .	5,01	77,97	7,22	93,17
Servicio doméstico . . . . .	0,81	82,46	1,30	105,07
Servicios públicos . . . . .	7,26	71,21	11,43	85,34

FUENTE: Ver Apéndice I.

### V.2.1. Estructura productiva e intercambios con el exterior

La economía vasca cuenta con una potente tradición en el comercio exterior. Ya a finales del siglo pasado las exportaciones de mineral de hierro hacían del País Vasco una de las regiones españolas con una economía más abierta al exterior, característica que —aunque con altibajos— se ha mantenido hasta la actualidad. Acompañando al rápido proceso de industrialización que experimenta la región en los años sesenta, se observa un crecimiento de las exportaciones muy superior al registrado por el conjunto de la economía española —donde, a su vez, éste supera al ritmo de crecimiento del comercio mundial—. Una característica específica de las exportaciones vascas en esos años —acorde con la especialización productiva de la región— es su elevada concentración en productos minerales y metales, que junto con los bienes de equipo representan aproximadamente dos tercios del total de ventas al exterior. En este epígrafe presentamos algunos indicadores que permiten relacionar la estructura productiva regional y sus intercambios con el exterior —Gráficos V.1 a V.8 y Cuadro V.3—, básicamente desde la integración de la economía vasca en la Comunidad

## CUADRO V.2

### Estructura regional del empleo

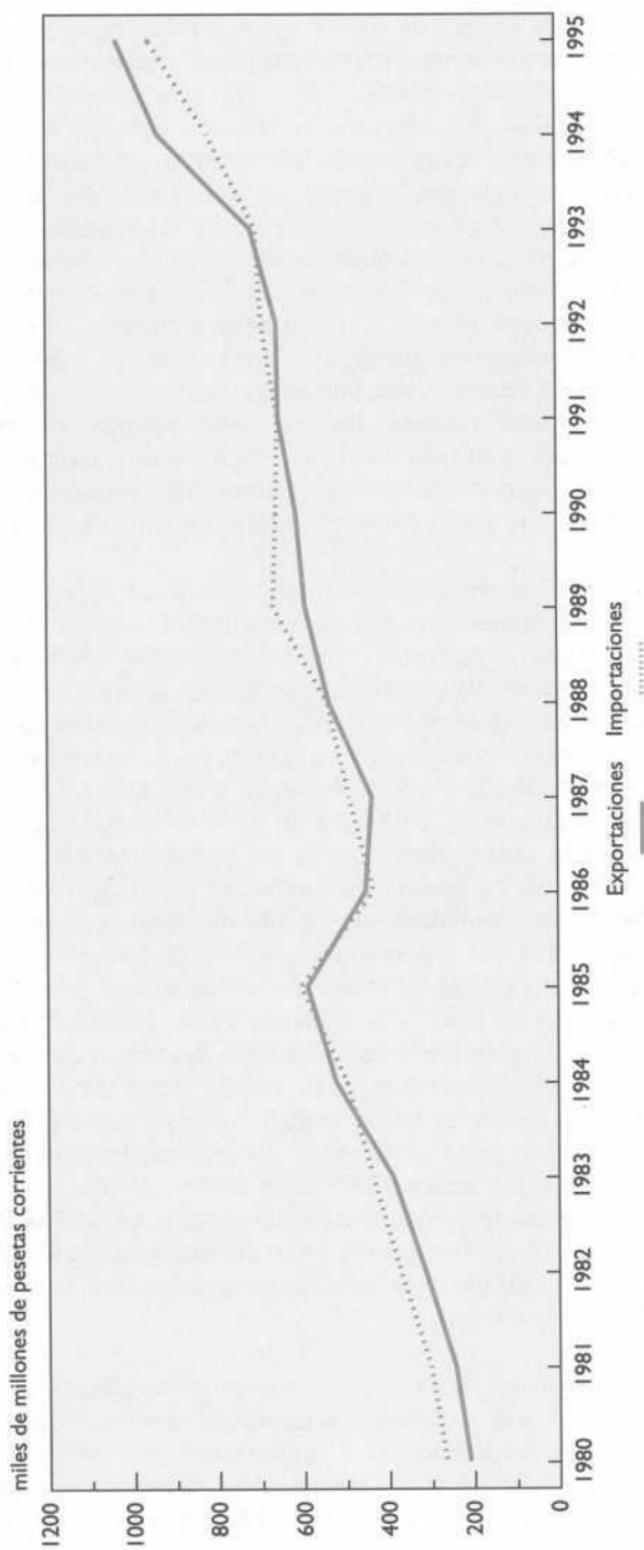
	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
PAIS VASCO . . . . .	100,00		100,00	
Agricultura . . . . .	4,86	30,08	2,21	25,03
Pesca . . . . .	1,27	168,27	1,38	187,56
Productos energéticos y agua . . . . .	1,21	84,16	0,92	91,21
Minerales y metales . . . . .	5,06	515,12	2,98	571,86
Minerales y productos no metálicos . . . . .	1,50	80,27	1,10	93,03
Productos químicos . . . . .	1,73	129,09	1,87	150,13
Prod. metálicos y maquinaria . . . . .	15,89	316,33	11,93	272,19
Material de transporte . . . . .	3,17	168,72	1,93	142,16
P. alimenticios, bebidas y tabaco . . . . .	2,57	76,63	2,34	70,84
Textiles, cuero y calzado . . . . .	1,33	31,44	0,88	27,57
Papel, art. de papel e impresión . . . . .	2,25	177,57	1,78	135,59
Madera, corcho y muebles de madera . . . . .	2,28	123,31	1,77	114,16
Caucho, plásticos y otras manufacturas . . . . .	3,34	267,81	2,25	221,00
Construcción e ingeniería . . . . .	7,06	87,46	7,82	90,78
Recuperación y reparaciones . . . . .	2,12	90,07	1,84	93,83
Servicios comerciales . . . . .	11,42	89,70	12,76	85,62
Hostelería y restaurantes . . . . .	3,33	67,63	4,62	68,16
Transportes y comunicaciones . . . . .	5,80	104,46	6,65	114,93
Crédito y seguros . . . . .	3,30	112,22	3,35	111,54
Alquiler de inmuebles . . . . .	0,06	68,18	0,03	51,15
Enseñanza y sanidad privadas . . . . .	3,59	124,66	2,22	121,53
Otros servicios para la venta . . . . .	4,21	93,07	6,96	100,41
Servicio doméstico . . . . .	3,47	95,48	4,65	112,27
Servicios públicos . . . . .	9,18	84,15	15,75	96,37

FUENTE: Ver Apéndice I.

*Europea.* Dado que la disponibilidad de series históricas se limita a los intercambios con países extranjeros, utilizamos a continuación *exterior* como sinónimo de *extranjero*, lo que entraña el no poder tener en cuenta la evolución de los flujos comerciales interregionales con el resto de la economía española, que revisten gran importancia.

La evolución corriente de las exportaciones e importaciones del País Vasco desde el inicio de la década de los ochenta hasta mediados los noventa —dada la ausencia de deflatores adecuados las cifras se valoran en pesetas corrientes— muestra una tendencia creciente, aunque ésta es en buena parte un fenómeno estrictamente nominal al estar los flujos comerciales valorados de manera que recogen los efectos de variaciones en los precios —Gráfico V.1—. Destaca únicamente un bache coyuntural en la tendencia en los años inmediatamente posteriores a la integración en la Comunidad Europea, que es, por otra parte, común al conjunto de la economía española. La trayectoria de las exportaciones y las importaciones discurre de manera bastante paralela, lo que mantiene la *tasa de cobertura regional* —que mide el porcentaje de los gastos por im-

**GRAFICO V.1**  
**Evolución de las exportaciones e importaciones. 1980-95**  
**País Vasco**



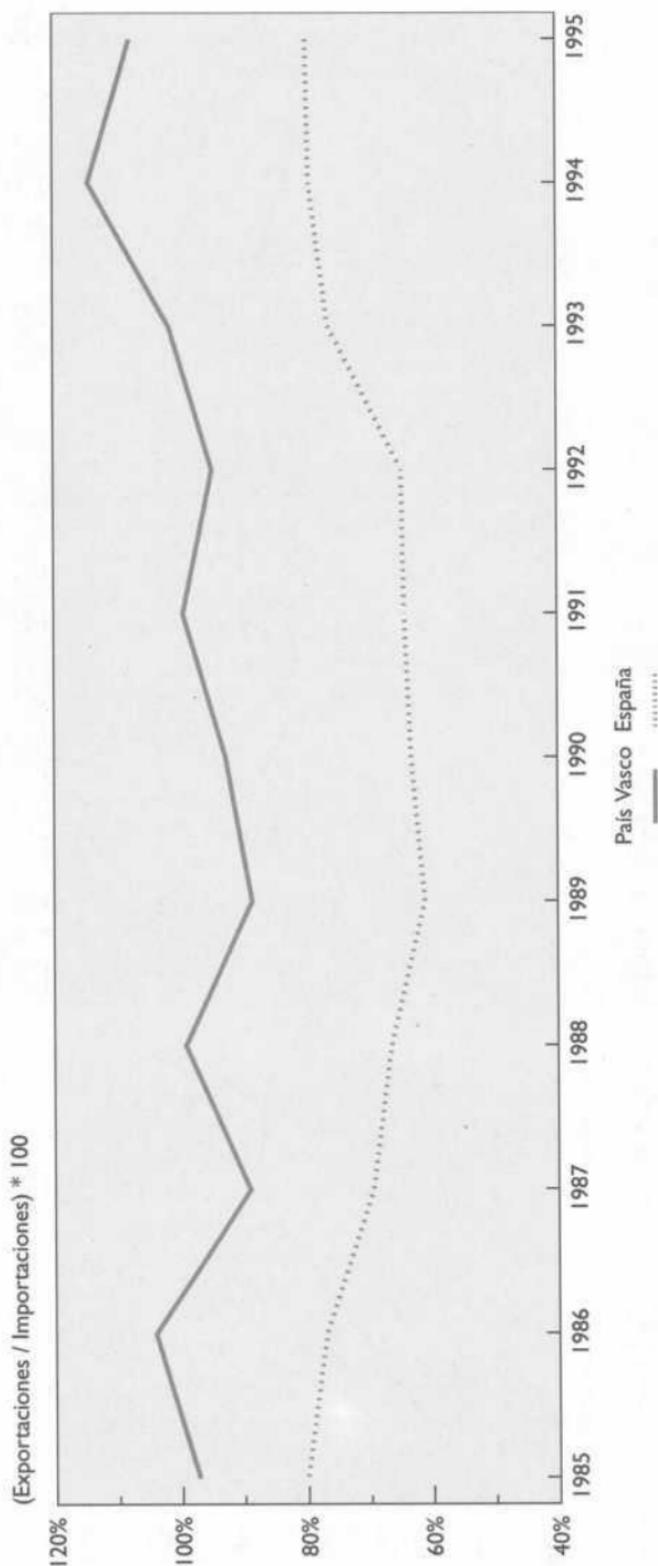
FUENTE: Ver Apéndice I.

portaciones que puede ser sufragado por los ingresos procedentes de las exportaciones— desde la segunda mitad de los ochenta en torno al valor cien —Gráfico V.2—. No obstante, con la recuperación económica de los noventa, la tasa de cobertura en la región asciende como consecuencia básicamente del mayor crecimiento de las exportaciones. Si excluimos del cálculo del indicador a los productos energéticos —en cuyo comercio exterior la economía española mantiene una posición de compradora neta—, los resultados son todavía más favorables. El País Vasco presenta tasas de cobertura superiores a la media de la economía española, ya que en ésta los ingresos por exportaciones vienen a cubrir de un 60 a un 70 % de los pagos por importaciones —aunque con oscilaciones estrechamente relacionadas con determinados acontecimientos económicos como las sucesivas devaluaciones de la peseta en los primeros años noventa o la recuperación económica posterior, basada en sus inicios en el tirón de la demanda externa.

Otros indicadores que permiten realizar un seguimiento de las relaciones comerciales con el exterior de la economía vasca son la *propensión a exportar* —obtenida como el cociente entre las exportaciones y la producción— o el *coeficiente de apertura externa* —que mide el peso del comercio exterior aproximado a partir de la suma de las exportaciones y las importaciones sobre la producción regional—. En el País Vasco, la *propensión a exportar* era en 1995 cercana al 25 % frente a un 16 % en España. En la región se ha situado como media desde los ochenta alrededor del 20 %, alcanzándose los valores más reducidos en la segunda mitad de los ochenta. Los resultados del cálculo del *coeficiente de apertura externa* —Gráfico V.3— apuntan en la misma dirección: la considerable orientación exterior de la economía vasca. En la primera mitad de los ochenta el índice de apertura en el País Vasco se situaba significativamente por encima del 50 %, llegando a alcanzar en 1985 de manera coyuntural el 70 %. Desde mitad de los ochenta, el coeficiente oscila en torno al 40 %, aunque la recuperación de la actividad que se inicia después del trienio de crisis 1991-93 se traduce en una notable elevación de la apertura externa. Estas tendencias son perfectamente extensibles a las relaciones exteriores de la economía española en su conjunto, aunque el País Vasco siempre ha estado más abierto al exterior que la media de las regiones españolas.

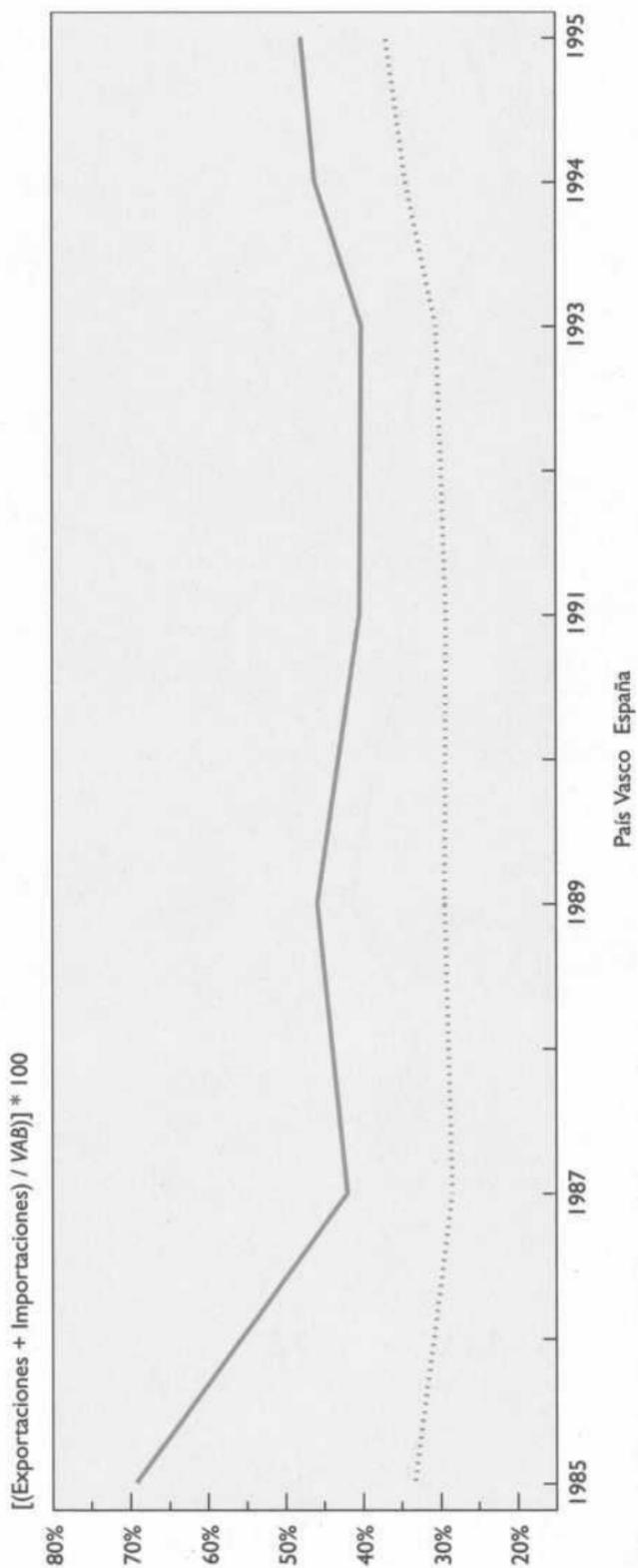
La participación de las exportaciones e importaciones vascas en sus homólogos nacionales presenta la dinámica que recoge el Gráfico V.4. En ambos casos —exportaciones e importaciones— se observa un retroceso en términos porcentuales, ya que mientras en 1985 el País Vasco aglutinaba el 14,37 % de las ventas exteriores realizadas por la economía española, diez años más tarde —en

**GRAFICO V.2**  
**Evolución de la tasa de cobertura. 1985-95**



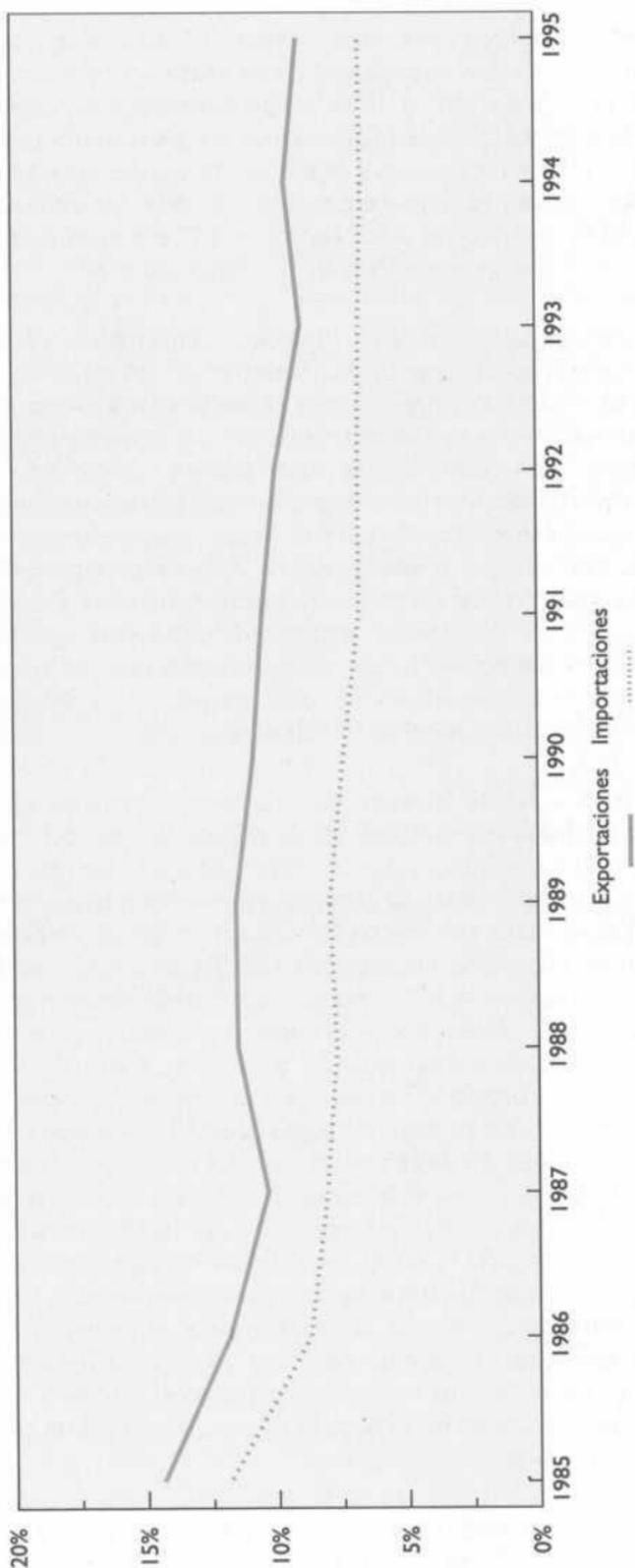
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO V.3**  
**Evolución del coeficiente de apertura externa. 1985-95**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO V.4**  
**Evolución de la participación de las exportaciones e importaciones regionales en el total nacional. 1985-95**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

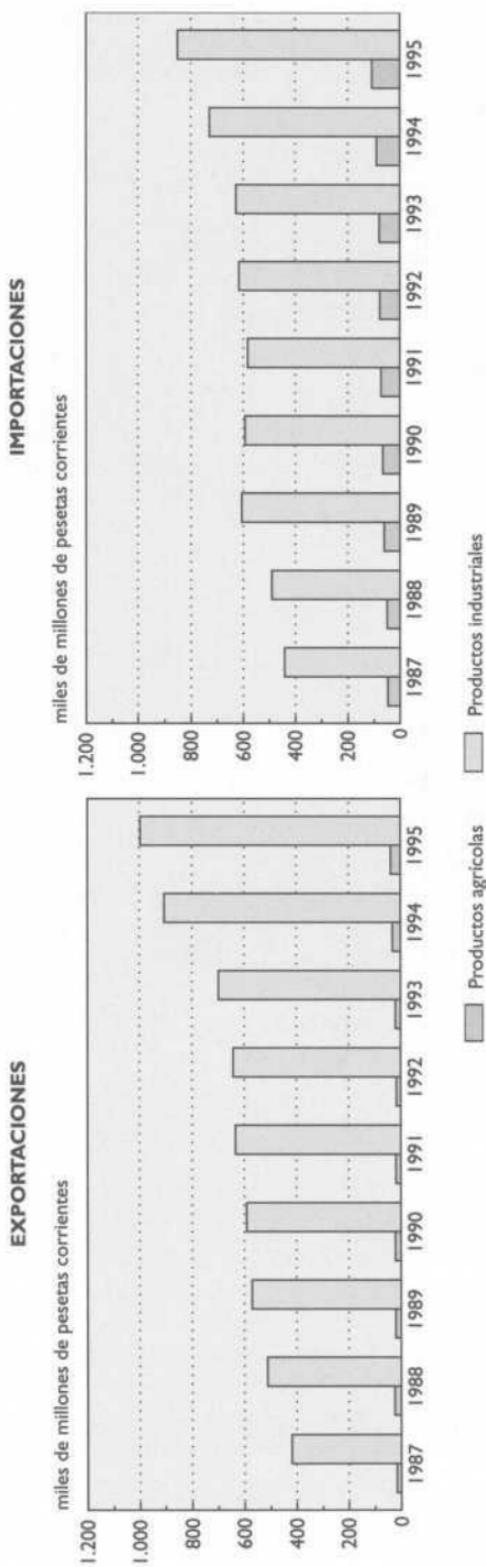
1995— el porcentaje apenas alcanza el 9 %. Similar trayectoria se observa para las importaciones, con unas participaciones del 11,84 y el 6,70 % en 1985 y 1995, respectivamente. A pesar de ello, la economía vasca sigue manteniendo en los noventa una participación en las exportaciones españolas muy superior a su peso en el *Valor Añadido*, ya que —retomando las cifras del capítulo segundo, en 1995 la economía vasca aporta un 6 % a la producción nacional, mientras que genera el 9 % de las exportaciones.

La composición —productos agrícolas e industriales— de las exportaciones e importaciones del País Vasco revela un absoluto predominio de las manufacturas por lo que respecta a las exportaciones y una distribución que se asemeja mucho más a la media de la economía española en lo relativo a las importaciones —*Gráfico V.5*—. Desde los ochenta las exportaciones de productos agrícolas mantienen un peso en las ventas al exterior del País Vasco ligeramente por encima del 3 %, mientras que alrededor del 10-12 % de las importaciones realizadas por la región corresponde a estos productos. De esta manera, el déficit en el comercio exterior de productos agrarios del País Vasco es una constante, con unas reducidas tasas de cobertura, que aumentan considerablemente para los productos del reino animal, pero sin alcanzar el valor 100 en ningún caso.

La trayectoria de las exportaciones e importaciones regionales de manufacturas desde mitad de la década de los ochenta aparece recogida en el *Gráfico V.6* —con cifras medidas en pesetas corrientes—. Con carácter general, se observa una evolución bastante paralela de ambas variables, con una tasa de cobertura que en este caso se sitúa en todo el período alrededor de 100. Sin embargo, si excluimos del cálculo los productos energéticos —cuyo saldo exterior es netamente desfavorable al País Vasco—, la cobertura sube de manera considerable, situándose como media del período en torno al 130 %. Por su parte, la participación de las exportaciones e importaciones vascas de manufacturas en sus homólogos nacionales —*Gráfico V.7*— es como media de 1987-95 de alrededor del 11 % en el primer caso y del 7 % en el segundo, aunque se observa una ligera tendencia decreciente de forma que en 1995 los pesos son del 10,34 % para las exportaciones y del 6,93 % en el caso de las importaciones. Por lo que respecta a la composición de las exportaciones vascas de productos manufacturados, destaca la especialización en minerales metálicos —dentro de los bienes intermedios— y en maquinaria no eléctrica por lo que respecta a los bienes de equipo; en el agregado de bienes de consumo destacan las exportaciones de productos de caucho, plástico y similares.

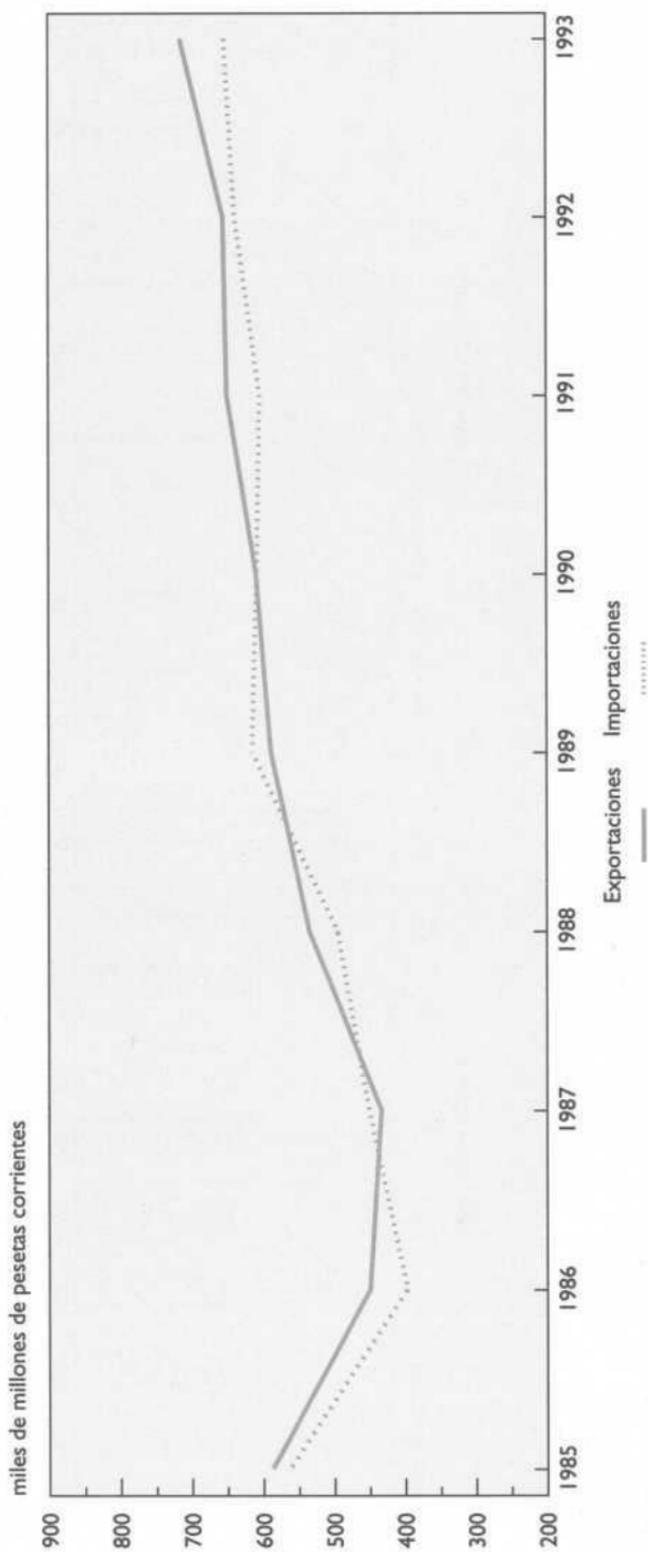
Sentados los rasgos básicos que permiten caracterizar los intercambios exteriores de la economía del País Vasco, resulta intere-

**GRAFICO V.5**  
**Composición de las exportaciones e importaciones regionales**  
**País Vasco**



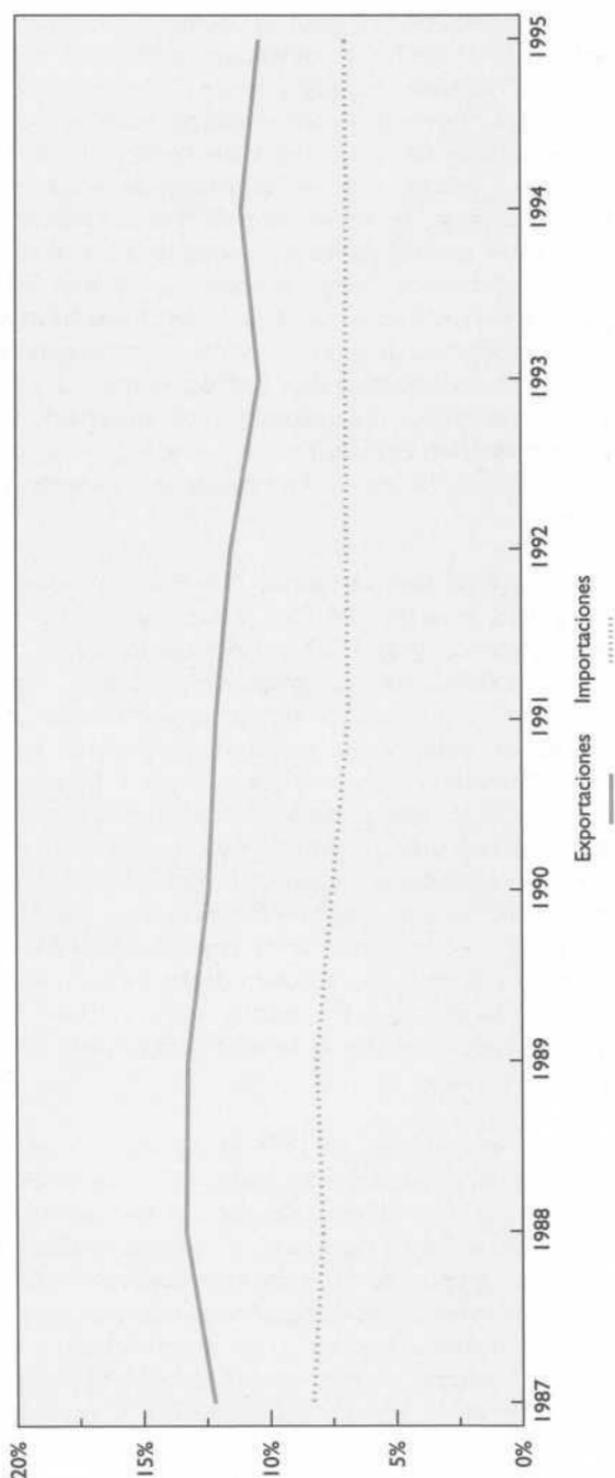
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO V.6**  
**Evolución de las exportaciones e importaciones industriales regionales. 1985-93**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice 1.

**GRAFICO V.7**  
**Evolución de la participación de las exportaciones**  
**e importaciones industriales regionales en el total nacional. 1987-95**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice 1.

sante conocer donde residen sus ventajas competitivas —Cuadro V.3—. Las teorías tradicionales del comercio internacional justifican la existencia de los flujos comerciales en función de las diferencias de costes relativos en que incurren diferentes economías para producir un mismo bien. Sin embargo, estudiar con el suficiente nivel de detalle las estructuras de costes de las regiones para conocer sus ventajas comerciales resulta excesivamente complejo. Alternativamente, se suele recurrir a una aproximación *ex post* basada en el cálculo de saldos comerciales relativos sustentados en el principio de la *ventaja comparativa revelada*. Según este concepto, las exportaciones se consideran reveladoras de las capacidades competitivas de una economía, mientras que las importaciones lo son de sus debilidades relativas. Por tanto, un saldo comercial positivo en los intercambios con el exterior revelará una favorable posición competitiva de la región, mientras que un saldo negativo implica lo contrario, esto es una posición de desventaja comparativa.

Sobre esta base teórica hemos obtenido un índice de la ventaja comparativa revelada del País Vasco —utilizando la clasificación TARIC— para los años 1987 y 1995 como la *ratio* entre el saldo comercial relativo de cada grupo de productos según la clasificación citada —exportaciones menos importaciones— sobre el total de comercio exterior del grupo —exportaciones más importaciones—, expresado en porcentajes —Cuadro V.3—. Un valor positivo del índice indica una posición competitiva favorable a la región, tanto más favorable cuanto más cercano a cien se encuentre; por contra, si el índice es negativo, la posición es desfavorable a la región. Asimismo, el Gráfico V.8 representa —por grupos de productos— la ventaja comparativa revelada en 1995 en su eje de ordenadas y la variación absoluta de tal índice entre 1987 y 1995 en el eje de abscisas. De esta manera, pueden observarse los cambios producidos desde la entrada española en la *Comunidad Económica Europea*.

En términos agregados, en 1995 el País Vasco presenta una situación de ventaja comparativa revelada positiva —índice igual a 3,75. Sin embargo, si excluimos del cálculo los productos agrarios y energéticos, el índice de ventaja comercial se eleva considerablemente. Por grupos de actividad, la economía vasca muestra una posición de especial desventaja comparativa en los sectores industriales de madera, corcho y sus manufacturas —desventaja del -55,02%—, calzado y otros —índice del -51,88%—, productos químicos y derivados —desventaja del -30,36%—, o papel y sus derivados y materias textiles y sus manufacturas, que constituyen en su práctica totalidad actividades manufactureras productoras de bienes de consumo. No obstante, las mayores desventajas se dan en

**CUADRO V.3****Ventaja comparativa revelada****Nomenclatura TARIC**

[(Exportaciones - Importaciones) /  
(Exportaciones + Importaciones)] \* 100

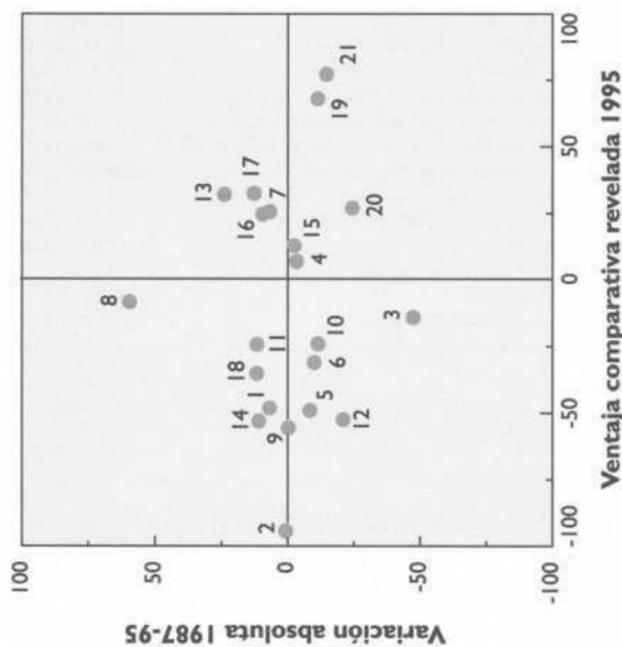
	1987		1995	
	País Vasco	España	País Vasco	España
1 Animales vivos y productos del reino animal . . . . .	-56,84	-55,04	-47,87	-38,99
2 Productos del reino vegetal . . . . .	-95,71	24,92	-94,26	13,18
3 Grasas y aceites; productos de su desdobl.; ceras . . . . .	33,35	45,93	-13,44	4,70
4 Productos alimentarios, bebidas y tabaco . . . . .	12,42	3,98	7,60	-8,74
5 Productos minerales . . . . .	-41,05	-54,13	-48,33	-67,48
6 Productos de las industrias químicas y derivados . . . . .	-20,52	-28,84	-30,36	-28,01
7 Materias plásticas artificiales, caucho y sus manufacturas . . . . .	18,24	-8,46	25,11	-11,60
8 Pieles, cueros y sus manufacturas . . . . .	-69,14	-5,32	-7,93	-6,79
9 Madera, corcho y sus manufacturas . . . . .	-55,97	-27,42	-55,02	-31,45
10 Papel, sus materias primas y manufacturas . . . . .	-12,65	-3,38	-23,72	-16,65
11 Materias textiles y sus manufacturas . . . . .	-36,88	-4,59	-23,77	-17,52
12 Calzado, sombrerería, paraguas, plumas artificiales . . . . .	-32,31	77,51	-51,88	58,08
13 Manufacturas de piedra, cemento, etc., cerámica y vidrio . . . . .	7,76	24,82	32,31	42,72
14 Perlas finas, piedras y metales preciosos . . . . .	-64,47	0,81	-52,12	-21,63
15 Metales comunes y sus manufacturas . . . . .	16,76	1,95	12,24	-8,86
16 Maquinas y aparatos, material eléctrico . . . . .	16,75	-40,40	24,97	-25,66
17 Material de transporte . . . . .	18,85	4,23	32,07	20,53
18 Óptica, fotografía y cine, aparatos de precisión . . . . .	-47,52	-78,06	-34,54	-57,03
19 Armas y municiones . . . . .	81,07	52,51	68,16	4,83
20 Mercancías y productos diversos . . . . .	51,26	13,03	27,23	8,68
21 Objetos de arte, de colecciones o de antigüedad . . . . .	91,59	-17,70	77,56	28,12
Total . . . . .	-5,79	-17,92	3,75	-11,25

FUENTE: Ver Apéndice I.

el comercio exterior de productos del reino vegetal —con un índice de desventaja comparativa cifrado en el -94,26 %—, además de la sección de productos minerales —donde se incluye el capítulo de combustibles— con una desventaja del -48,33 %. Por su parte, la economía vasca presenta las mayores ventajas comerciales reveladas precisamente en aquellas actividades de más tradición en la región y que a su vez participan en mayor proporción en su comercio exterior. Entre éstas se encuentran las máquinas, aparatos y material eléctrico, el material de transporte o las materias plásticas, caucho y sus manufacturas, además de los metales comunes y sus manufacturas.

Comparativamente con el conjunto del Estado, el País Vasco destaca por su favorable posición comercial en actividades intermedias —demanda y contenido tecnológico medios— frente a la especialización comercial mayoritaria en bienes tradicionales —de reducida elasticidad renta de la demanda y bajo contenido tecnológico— que presenta la economía española.

**GRAFICO V.8**  
**Ventaja comparativa revelada. Años 1987 y 1995**  
**País Vasco**



\* La numeración empleada para los sectores en el gráfico se corresponde con la utilizada en el cuadro V.3.  
 FUENTE: Ver Apéndice I.

En relación a los cambios en la ventaja comparativa revelada en el País Vasco desde 1987 —Gráfico V.8—, no parecen detectarse unas pautas de comportamiento muy definidas. Restringiendo el comentario a las partidas más relevantes del comercio exterior vasco, del gráfico parece deducirse un proceso de concentración de las ventajas comparativas de manera que —con algunas excepciones— aquellas actividades con una posición de ventaja en 1987 son las que han visto mejorar en mayor medida su posición competitiva; entre ellas destacan los plásticos, caucho y sus manufacturas, las manufacturas de la piedra y similares, junto con las máquinas, aparatos y material eléctrico y el material de transporte. En cambio, las producciones en cuyo comercio exterior la economía vasca mostraba una situación de desventaja a mitad de los ochenta son las que han seguido una trayectoria más desfavorable; en esta situación se encuentran algunas de las producciones de bienes de consumo como el calzado y otros, la industria del papel o la industria química. Sin embargo, aunque la región sigue manteniendo una posición de desventaja comparativa en actividades como la piel, cuero y sus manufacturas o las materias textiles, parece observarse una cierta mejora en los índices de ventaja comparativa correspondientes.

En definitiva, aunque el análisis realizado no proporciona todos los elementos de juicio necesarios para realizar una afirmación concluyente al respecto, parece que —tal y como apostamos en el capítulo primero— el País Vasco está respondiendo positivamente ante la presión competitiva del *Mercado Unico* profundizando en una estrategia de especialización en aquellas actividades que ya gozan de tradición en su estructura productiva, y que por lo general son intensivas en capital, *I + D* y cualificación de los recursos humanos, todos ellos factores en los que la economía vasca presenta una cierta situación de ventaja respecto a otras regiones españolas.

Para finalizar con el análisis del sector exterior hemos calculado un índice de concentración de exportaciones e importaciones. En concreto, utilizamos el *índice de Herfindahl* —que resulta de sumar los cuadrados de las participaciones de cada grupo de productos en el total de exportaciones o importaciones, según el caso—, que puede oscilar entre los valores cero y uno, de manera que una mayor proximidad a uno indica una mayor concentración, mientras que si está próximo a cero la distribución está menos concentrada. En los primeros años noventa, se observa una mayor concentración tanto de las exportaciones como de las importaciones en el País Vasco en relación a España, lo cual resulta explicable, en buena medida, por el carácter regional de la economía vasca. Desde una perspectiva dinámica, entre 1987 y 1995 no se producen cambios significativos en los índices de concentración de las exportaciones e importaciones del País Vasco. Únicamente destaca una ligera tendencia a la diversificación de las importaciones.

### V.3. El sector agropesquero

El sector primario no ocupa por su magnitud un lugar relevante en la estructura productiva del País Vasco. En términos de producción, en 1955 la actividad agropesquera aportaba poco más del 9 % al *Valor Añadido* regional, cifra que —según estimaciones provisionales— en 1995 se reduce hasta el 1,96 %. Similares resultados se obtienen utilizando como referencia la variable empleo —en 1995 el sector agropesquero ocupaba al 3,25 % de las personas con empleo—. Estas cifras colocan la participación de la actividad primaria en el tejido productivo vasco muy por debajo de la media española, tanto por lo que se refiere a su contribución al VAB —en 1995 la participación del sector en el conjunto de España era cercana al 5 %—, como al empleo.

A grandes rasgos, en los noventa la composición intrasectorial de la actividad agropesquera en la economía vasca presenta unas pautas muy características definidas por una mayor presencia de la actividad ganadera y de la pesca, en detrimento de la actividad agrícola. Destaca la concentración de esta última —producción agrícola— en la provincia de Alava, mientras que Guipúzcoa y, especialmente, Vizcaya son las provincias peninsulares —detrás de Madrid y Barcelona— con un menor peso de la agricultura en su producción. Esta especialización intrarregional en la estructura productiva no surge como consecuencia exclusiva de los cambios producidos en la últimas décadas, puesto que ya era patente en 1955.

El análisis de las macromagnitudes del sector agrario permite una primera aproximación al estudio de las actividades agrícola y ganadera en la región —*Cuadro V.4.*—. En 1992, el valor de la producción final agraria —obtenida como la producción total agraria menos aquella parte que es reutilizada en la propia agricultura— ascendía a poco más de 62.000 millones de pesetas de ese año, lo que representa el 1,91 % del total nacional —porcentaje que, por otra parte, se ha mantenido aproximadamente constante desde principios de la década de los ochenta.

Conforme una agricultura avanza hacia una mayor modernización y se integra con el resto de las actividades económicas, suele observarse un aumento sostenido de la *ratio* entre los consumos intermedios y la producción final del sector —esto es, del peso que sobre la producción agraria tienen las compras fuera del sector—, a la vez que se reduce aquella parte de la producción final que remunera a los factores y se convierte en renta agraria —*ratio* entre renta agraria y producción final—. La agricultura vasca no ha quedado al margen de

**CUADRO V.4**  
**Macromagnitudes agrarias**  
**Millones de pesetas corrientes**  
**País Vasco**

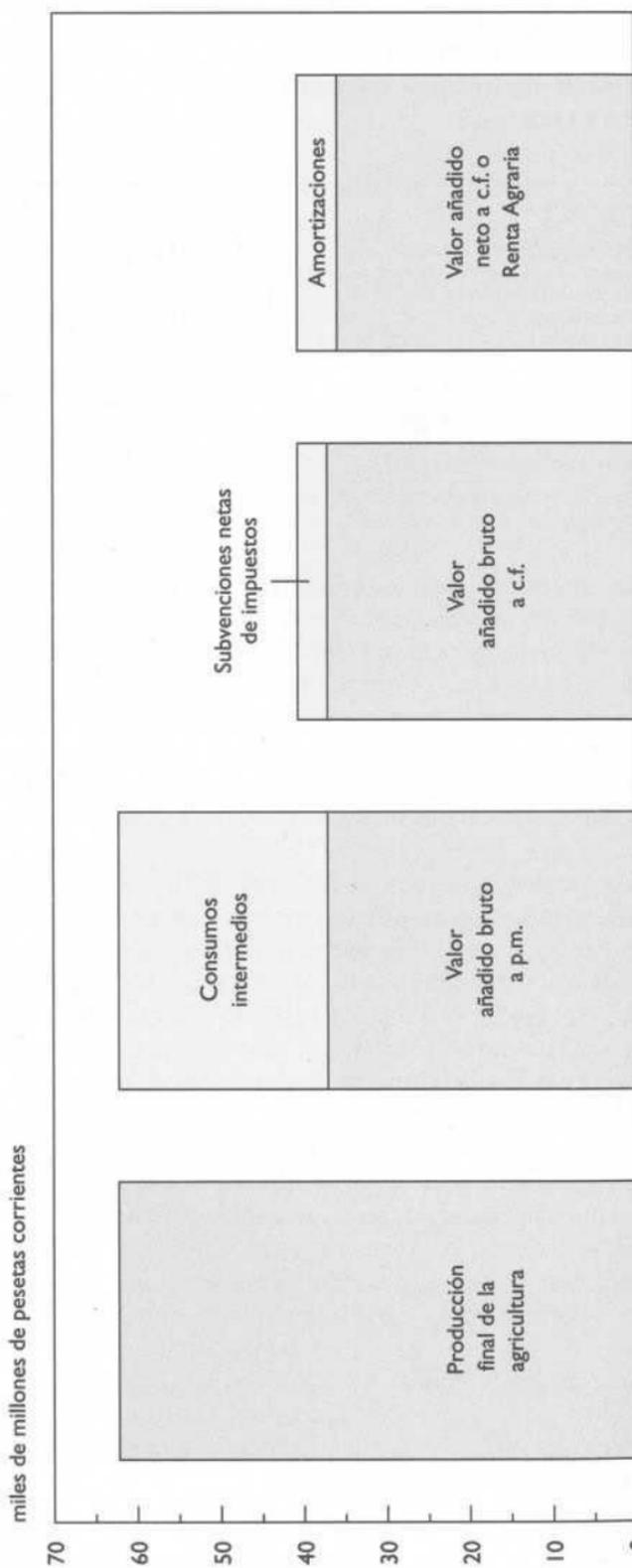
	1980	1985	1989	1992
Producción final de la agricultura . . . . .	27.219	48.166	55.866	62.189
Consumos intermedios . . . . .	10.183	26.246	26.215	25.114
Valor añadido bruto a p.m. . . . .	17.036	21.920	29.652	37.075
Subvenciones de explotación netas de impuestos . . . . .	243	370	675	3.585
Valor añadido bruto a c.f. . . . .	17.279	22.290	30.327	40.660
Amortizaciones . . . . .	1.085	3.148	3.826	4.833
Valor añadido neto a c.f. o Renta agraria . . . . .	16.194	19.142	26.500	35.827
Porcentajes:				
Consumos intermedios/producción final . . . . .	37,41	54,49	46,92	40,38
Renta agraria/producción final . . . . .	59,49	39,74	47,44	57,61
Subvenciones netas/renta agraria . . . . .	1,50	1,93	2,55	10,01

FUENTE: Ver Apéndice I.

estas tendencias, aunque resultan necesarias algunas matizaciones. En los ochenta, la *ratio* consumos intermedios sobre producción final ascendió en la agricultura vasca considerablemente hasta situarse por encima del 45 %, no obstante—según datos de 1992— con los noventa se registra un descenso que la sitúa en torno al 40 %. Por su parte, la relación entre renta agraria y producción final parte en 1980 de una cifra próxima al 60 % para descender en la década de los ochenta y volver a subir hasta situarse en el 57,61 % en 1992.

Comparativamente con el conjunto de la agricultura española, la primera *ratio* —consumos intermedios sobre producción final— es más reducida en el País Vasco —reflejando una menor integración en cuanto a sus compras fuera del sector de la agricultura con el resto del tejido productivo regional—. De manera correlativa, la segunda relación —renta agraria sobre producción final— se encuentra por encima de la media. Esto tiene que ver con el importante peso del sector ganadero, ya que se observa que en las dos provincias con una mayor orientación ganadera —Vizcaya y Guipúzcoa— el porcentaje de la producción final que acaba convirtiéndose en renta para los agricultores es sensiblemente mayor al registrado en Alava, donde la presencia de la actividad agrícola es más relevante. Por último, el peso de las subvenciones —netas de impuestos— sobre la renta agraria ha subido considerablemente desde finales de los ochenta como consecuencia principalmente de la aplicación de la *Política Agrícola Común*, después de la integración española en la *Comunidad Económica Europea*. Aun así, en 1992 la agricultura vasca sigue estando menos subvencionada que el conjunto del sector primario español.

**GRAFICO V.9**  
**Macromagnitudes agrarias. 1992**  
**País Vasco**



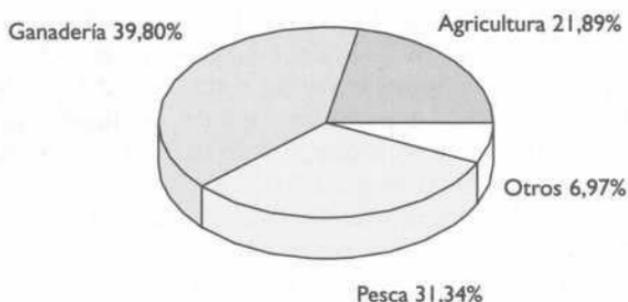
FUENTE: Ver Apéndice I.

### V.3.1. Estructura sectorial de la producción

Un estudio más pormenorizado de la estructura sectorial de la producción agropesquera en el País Vasco —Gráfico V.10— permite observar algunas características diferenciales importantes, algunas de las cuales ya han sido hechas explícitas en la introducción al epígrafe. En 1991, el 39,80 % del Valor Añadido del sector correspondía a la producción ganadera, el 31,34 % a la pesca, el 21,89 % a la agricultura y el 6,97 % restante a otras producciones —dentro del cual 4,98 puntos corresponden a producción forestal.

#### GRAFICO V.10

#### Estructura sectorial de la producción agropesquera. 1991 País Vasco



FUENTE: Ver Apéndice I.

Como característica más destacable, el País Vasco es la región española que —detrás de Canarias y muy cerca de Galicia— muestra una mayor especialización de su sector primario en las actividades pesqueras. La actividad pesquera es importante en la economía vasca, no sólo por el empleo directo que genera, sino por los puestos de trabajo que de una manera indirecta se encuentran relacionados con el sector —en este sentido se estima que cada empleo directo induce del orden de 5 ó 6 empleos indirectos—. Adicionalmente, existe una elevada concentración de la actividad —tanto extractiva como transformadora— en ciertos municipios vascos, cuya economía depende de manera casi exclusiva de la pesca. Por subsectores, destaca la relevancia de la actividad atunera-congeladora, que es por otra parte donde se concentra la flota más moderna, aunque en un contexto caracterizado por el elevado grado de envejecimiento de la flota pesquera vasca —que en un 70 % aproximadamente es una flota de bajura.

En segundo lugar, es destacable la elevada participación de la producción ganadera, también por encima de la media registrada para el conjunto del Estado. En 1991 la participación de la ganadería en la producción del sector primario del País Vasco era cerca de 7 puntos porcentuales superior al peso registrado en la economía española —donde el porcentaje se reducía hasta el 33,14%—. La elevada participación de la pesca y la ganadería reduce necesariamente la relevancia de la actividad estrictamente agrícola que en la región alcanza el 22 % frente al 53 % registrado a nivel nacional. Por último, el País Vasco —junto con otras regiones de la *Cornisa Cantábrica* como Asturias o la propia Cantabria— destaca por un notable peso de la actividad forestal en el VAB del sector primario —cerca de un 5 % en 1991.

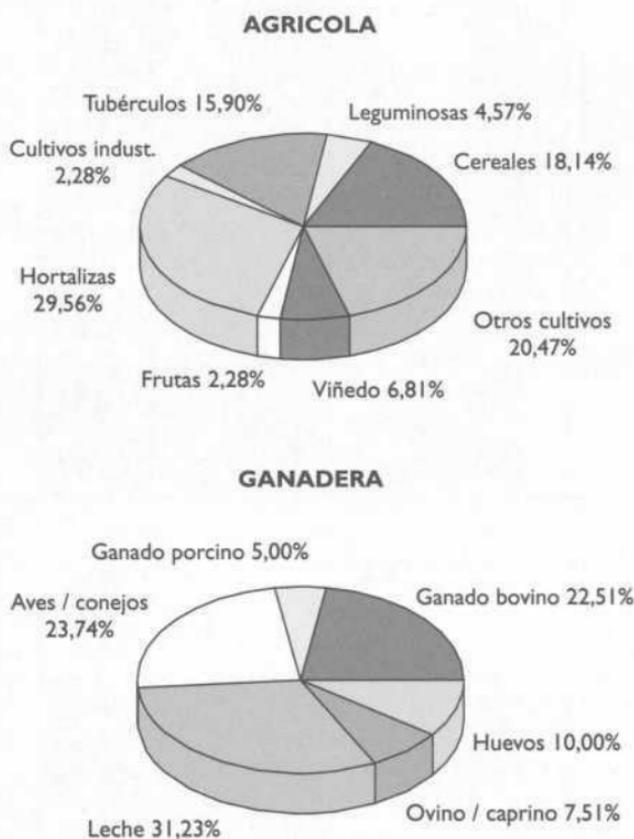
El *Gráfico V.11* muestra la distribución de las producciones agrícola y ganadera vascas por grupos de productos. En relación al reparto registrado en el conjunto de España para la producción agrícola destaca la mayor presencia del cultivo de tubérculos y, en menor medida, de hortalizas. En la provincia de Alava es relevante el cultivo de tubérculos como la patata junto con una producción cerealista relativamente importante; también en algunas zonas al sur de la provincia como en la comarca de La Rioja Alavesa destaca el cultivo de la vid. Por contra, en Guipúzcoa y Vizcaya la producción agrícola se encuentra más ligada a la ganadería —producción forrajera—, aunque en algunas zonas destaca el cultivo de la manzana destinada a la producción industrial de sidra.

La distribución de la producción ganadera muestra un fuerte sesgo hacia las actividades relacionadas con el ganado bovino —un 22,51 %— y derivados —la participación de la producción de leche aporta en 1991 el 31,23 % del *Valor Añadido* de la ganadería en la región—. Otras actividades ganaderas importantes son la producción de aves y conejos —con un 23,74 % de la producción regional— y, muy directamente relacionada, la producción de huevos que alcanza el 10 % del valor de la producción ganadera. Respecto a la media registrada para el conjunto de la geografía agraria española, esta distribución se encuentra sesgada hacia la producción de bovino y leche —el País Vasco produce aproximadamente el 8 % de la carne de bovino española y en torno al 5 % de la leche— y, en menor medida, hacia la producción de aves, conejos y huevos.

### **V.3.2. Estructura de las explotaciones: tamaño y capitalización**

Para terminar con el análisis del sector primario en el País Vasco, este epígrafe se consagra al estudio de la estructura de las explotaciones agrarias, fundamentalmente por lo que respecta a

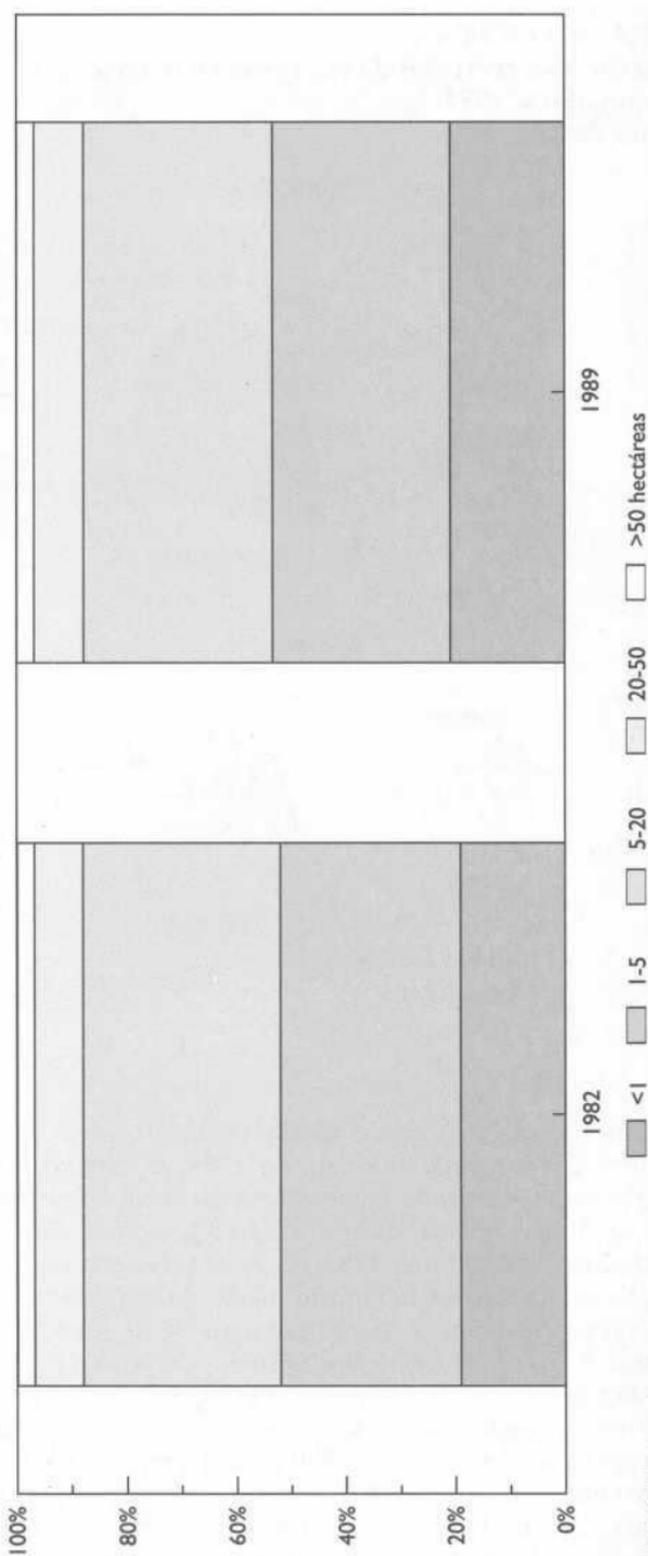
**GRAFICO V.11**  
**Estructura sectorial de la producción agrícola**  
**y ganadera. 1991**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

su tamaño medio y grado de capitalización. Según las cifras del último *Censo Agrario* que data de 1989, el tamaño medio de la explotación –tomando como referencia la superficie total– es en la región ligeramente inferior a las 15 hectáreas. Desde el anterior *Censo* realizado en 1982, no se observa una tendencia significativa al cambio en el tamaño medio de la explotación, aunque sí parece existir un aumento del peso de las explotaciones menores de una hectárea sobre el total –*Gráfico V.12*–. Respecto a la distribución de las explotaciones agrarias en el conjunto del Estado, la región vasca se caracteriza por un menor tamaño medio de explotación –en 1989 para el conjunto de la agricultura española éste era de 19 hectáreas–, así como por un menor protagonismo de las explotaciones más reducidas; según el último *Censo Agrario*, el 20,80 % de las explotaciones en la región

**GRAFICO V.12**  
**Explotaciones con tierras y su distribución porcentual**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

tienen menos de 1 hectárea, frente al 28 % registrado a nivel nacional —para las explotaciones con una superficie igual o inferior a cinco hectáreas los porcentajes son del 53,39 y del 65 %, respectivamente.

Existen ciertas diferencias entre las provincias vascas en cuanto al tamaño medio de la explotación, así como otros aspectos relacionados. En Guipúzcoa y Vizcaya —donde predomina la actividad ganadera y el aprovechamiento forestal— la explotación agraria se concreta en el caserío y su dimensión media se sitúa en torno a las 10 hectáreas —cifra que se reduce sensiblemente en los caseríos vizcaínos—, a la vez que el régimen mayoritario de tenencia es la propiedad directa, y muchos de los propietarios no tienen la actividad agraria como principal. En la provincia de Alava se observan algunas características diferenciales; el tamaño medio de la explotación se incrementa notablemente hasta situarse cerca de las 20 hectáreas en algunas zonas, a la vez que la propiedad comunal y el arrendamiento son dos formas habituales de tenencia de la tierra. Aunque sigue patente el aprovechamiento forestal del suelo —los espacios forestales cubren alrededor de la mitad de la provincia—, las explotaciones agrícolas están mucho más presentes que en el resto de la región.

Resta por evaluar la dotación de capital por explotación en la agricultura vasca. No obstante, conviene destacar previamente cuál ha sido la evolución reciente de la dotación de capital del sector agropesquero, en especial por lo que respecta a su distribución entre las actividades de agricultura y pesca. Al inicio de la década de los ochenta, el capital de la actividad pesquera representaba en el País Vasco el 36 % del capital del sector agropesquero —el 9 % en el conjunto de España—, porcentaje que cae hasta el 20,17 % en 1992 —el 7 % en España. En pesetas de 1990 el stock de capital pesquero vasco desciende en términos absolutos en torno a un 40 % entre 1980 y 1992. Entre esos mismos años, en el conjunto de la economía española también se produce un descenso del stock de capital del sector pero de menor intensidad —cifrado en un 13,50 %.

Por lo que se refiere al grado de capitalización de las explotaciones agrarias vascas, los datos para 1989 ponen de manifiesto que cada explotación cuenta en la región con una dotación de capital cifrada en 2,38 millones de pesetas de 1990, frente al stock de 2,05 millones por explotación en el conjunto de la agricultura española. Las propias características de las explotaciones vascas, así como su diferente orientación productiva —con una presencia importante de la ganadería— determinan esta mayor dotación de capital en relación al conjunto de la geografía agraria española.

#### **V.4. La industria**

La estructura económica del País Vasco se ha sustentado tradicionalmente sobre una base industrial. Desde la década de los cincuenta hasta mediados de los ochenta, la participación de la producción de manufacturas en el *Valor Añadido* regional se sitúa alrededor de un 65 % por encima de la participación registrada a nivel nacional; a partir del segundo quinquenio de los ochenta el índice de especialización relativa desciende ligeramente situándose como media del período más reciente 1991-95 en 149,87 —esto es, el peso de la industria en la estructura productiva del País Vasco es un 49,87 superior al del conjunto del Estado—. Por su parte, la actividad constructora se encuentra menos presente en la economía vasca que en el resto de las regiones españolas, mostrando una desespecialización relativa que además presenta una tendencia creciente; en 1991-95 el índice de especialización de la producción regional en construcción era de 85,32.

A un nivel provincial, destaca el mayor peso de la actividad industrial en Alava, y su menor importancia en términos relativos en Vizcaya —coincidiendo con una mayor presencia de los servicios—. Retomando nuevamente cifras anteriores, en la última etapa 1991-95, en Alava la participación de la industria en el *Valor Añadido* provincial supera ligeramente el 40 % y se concentra mayoritariamente en el entorno de Vitoria, a la vez que se orienta hacia la producción y transformación de metales, caucho, industria alimentaria y material accesorio del automóvil. Es destacable que el desarrollo de la industria alavesa se produce con cierto retraso —alrededor de la década de los cincuenta— y se ha visto influida por cierta situación de saturación en las otras dos provincias integrantes del País Vasco, así como por la disponibilidad de suelo, junto con beneficios fiscales a la localización industrial concedidos por las autoridades locales y provinciales en los años cincuenta.

En Vizcaya la industria aporta el 34 % de la producción provincial y se localiza preferentemente en la comarca del Gran Bilbao; la industrialización de la provincia —al igual que sucede en el caso de Guipúzcoa— comienza a mediados del siglo XIX, favorecida por un complejo entramado de factores entre los que destacan una fuerte acumulación de capital directamente relacionada con la producción y exportación de mineral de hierro, y una burguesía emprendedora, junto con el sistema financiero más desarrollado de todo el territorio español. La estructura industrial de Vizcaya ha estado tradicionalmente orientada hacia la industria pesada y naval y, con posterioridad, hacia la industria química. Por su parte, en Guipúzcoa la participación de la industria en el entramado productivo

provincial se sitúa en el 35 % —como media del período 1991-95—, y se concentra fundamentalmente en industrias productoras de bienes de consumo como el papel, textil, alimentación y muebles, junto con actividades como las derivadas de la producción de metales y transformados metálicos.

Esta mayor orientación de la economía vasca hacia la producción manufacturera conlleva que la crisis energética de mediados de los setenta tenga un mayor impacto en el País Vasco, convirtiéndose en una profunda *crisis industrial*; entre 1975 y 1985 el VAB llega incluso a descender en términos reales en la región, a la vez que se registra una intensa pérdida de puestos de trabajo, de los cuales más de dos tercios corresponden al sector industrial. El retraso con que se percibe el carácter no coyuntural de la crisis y la tardía asunción de medidas de racionalización y diversificación del tejido productivo vasco —que no se inician hasta entrada la década de los ochenta— hacen más profundo el impacto de la crisis. Las medidas de ajuste y reconversión iniciadas en los primeros años de los ochenta —que en última instancia se traducen en un saneamiento de la estructura industrial vasca, una modernización tecnológica y una reorientación de la producción— comienzan a dar sus frutos en el segundo quinquenio de la década que, a su vez, se inicia con un período de crecimiento económico sostenido. Otras claves explicativas de la recuperación de la economía vasca en la segunda mitad de los ochenta se encuentran en la fuerte demanda de bienes de inversión —en los que está especializada— proveniente tanto del resto de la economía española como del exterior, consecuencia de la fase de recuperación económica por la que pasan las economías desarrolladas en esos años.

En un contexto de absoluta especialización en actividades industriales como el descrito, a principios de los noventa —en 1993—, la economía vasca muestra las pautas de especialización subsectorial de la producción que refleja el *Cuadro V.5*. Sobre cualquier otra consideración destaca la concentración de la producción industrial regional en los sectores de minerales y metales y de productos metálicos y maquinaria, que conjuntamente aportan el 35,48 % de la producción sectorial —si consideramos al sector industrial en sentido estricto, esto es, excluimos de los cálculos a la actividad constructora, el porcentaje se eleva prácticamente hasta el 50 %—. En relación a la presencia de estas actividades en la estructura industrial del conjunto del Estado, los índices de especialización son de 404,47 para la producción de minerales y metales y de 192,56 para los productos metálicos y maquinaria. Otros sectores en los que el País Vasco presenta índices de especialización por encima del valor 100 son la producción de plásticos, caucho y otras manufacturas —índice 167,50— y, en mucha menor medida —con un

**CUADRO V.5**  
**Estructura regional de la producción industrial**  
**País Vasco**

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
TOTAL INDUSTRIA . . . . .	100,00		100,00	
Productos energéticos y agua . . . . .	6,35	64,82	12,70	95,65
Minerales y metales . . . . .	13,64	312,04	8,28	404,47
Minerales y productos no metálicos . . . . .	3,58	59,79	3,60	74,12
Productos químicos . . . . .	3,89	68,95	5,46	107,50
Productos metálicos y maquinaria . . . . .	35,80	223,47	27,20	192,56
Material de transporte . . . . .	4,33	81,45	4,19	94,36
Productos alimenticios, bebidas y tabaco . . . . .	6,40	54,65	6,49	52,35
Textiles, cuero y calzado . . . . .	2,03	19,54	1,20	19,77
Papel, artículos de papel e impresión . . . . .	4,91	112,63	4,44	91,53
Madera, corcho y muebles de madera . . . . .	2,91	82,45	2,70	92,51
Caucho, plásticos y otras manufacturas . . . . .	7,72	168,94	5,46	167,50
Construcción e ingeniería . . . . .	8,44	46,06	18,28	68,57

FUENTE: Ver Apéndice I.

índice de 107,50— en los productos químicos. Por su parte, los menores índices de especialización se dan en determinados bienes de consumo como la producción de textiles, cuero y calzado —índice de 19,77—, o la industria agroalimentaria —índice de 52,35—. Por último, destaca el bajo índice de especialización —cifrado en 68,57— que presenta la actividad constructora. Si comparamos los índices de 1993 con los obtenidos una década antes, se observa cómo, con modificaciones no demasiado importantes, la economía vasca mantiene su patrón de especialización dentro de la industria.

La estructura regional del empleo industrial —Cuadro V.6— refleja unas pautas de especialización muy similares a las mostradas por la estructura de la producción. Únicamente destaca el hecho de que las actividades de material de transporte y papel e impresión pasan de una situación de ligera desespecialización tomando como criterio la producción a una de especialización relativa en términos de la distribución del empleo, de manera más notable en el primer caso —material de transporte.

El *dinamismo de la demanda* de los bienes en cuya producción se encuentra especializada una región o área económica determina en gran medida sus perspectivas de crecimiento en el medio y largo plazo. Siguiendo los criterios habituales, las actividades industriales pueden clasificarse en función del valor que tome la elasticidad renta de su demanda, distinguiéndose entre industrias de *demanda fuerte, media y débil*. Las primeras —de demanda fuerte— se caracterizan por tener las mayores elasticidades renta —esto es, un incremento de la renta conduce a un significativo aumento de su

**CUADRO V.6**  
**Estructura regional del empleo industrial**  
**País Vasco**

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
TOTAL INDUSTRIA . . . . .	100,00		100,00	
Productos energéticos y agua . . . . .	2,56	57,83	4,42	69,67
Minerales y metales . . . . .	10,68	353,95	3,02	436,82
Minerales y productos no metálicos . . . . .	3,16	55,15	5,73	71,06
Productos químicos . . . . .	3,64	88,70	4,10	114,68
Productos metálicos y maquinaria . . . . .	33,52	217,36	15,42	207,92
Material de transporte . . . . .	6,69	115,93	5,77	108,59
Productos alimenticios, bebidas y tabaco . . . . .	5,43	52,66	10,31	54,11
Textiles, cuero y calzado . . . . .	2,82	21,60	13,04	21,06
Papel, artículos de papel e impresión . . . . .	4,75	122,01	3,89	103,57
Madera, corcho y muebles de madera . . . . .	4,82	84,73	5,69	87,21
Caucho, plásticos y otras manufacturas . . . . .	7,05	184,02	3,83	168,82
Construcción e ingeniería . . . . .	14,89	60,10	24,78	69,34

FUENTE: Ver Apéndice I.

demanda—, mientras que en las industrias de demanda débil, los incrementos de renta no conducen a aumentos en la demanda tan importantes. En el Cuadro V.7 se clasifican las actividades industriales presentes en los años 1978 y 1992 en la región vasca y en España en función del criterio propuesto, utilizando como variable de referencia la producción —en este caso, y en aras de disponer de un período de tiempo de la mayor amplitud posible, se utiliza la clasificación de la *Encuesta Industrial del Instituto Nacional de Estadística*.

Con carácter general, tanto en la economía española en su conjunto como en la región vasca predominan las actividades de demanda débil y, en menor medida, media, siendo ésta una característica estructural de la economía española que, a su vez, determina una de sus principales debilidades competitivas. En el País Vasco, el predominio de la producción de manufacturas de demanda débil que muestran los datos para 1992 —con un peso sobre el total de la producción superior al del conjunto del Estado— está determinado por la importancia de las producciones metálicas; por contra, entre las principales producciones con elevada elasticidad renta de la demanda —esto es, de demanda fuerte— se encuentran la industria química y una pequeña parte de la producción de maquinaria, junto con la producción de material eléctrico y electrónico —actividad esta última que en 1992 aporta algo menos del 9 % a la producción industrial regional—. Esta distribución de actividades en relación a la media registrada para el conjunto del Estado configura una industria vasca con un mayor peso de los

**CUADRO V.7**  
**Distribución del VAB industrial según el crecimiento**  
**de la demanda**  
**Porcentajes**

	1978		1992	
	España	País Vasco	España	País Vasco
TOTAL INDUSTRIA . . . . .	100,00	100,00	100,00	100,00
DEMANDA DÉBIL . . . . .	43,68	46,83	33,29	41,37
Producción y I. <sup>a</sup> transf. metales . . . . .	6,38	15,42	2,85	8,37
Minerales no metálicos y canteras . . . . .	0,88	0,22	1,27	0,61
Minerales no metálicos . . . . .	7,60	4,21	7,02	4,66
Productos metálicos . . . . .	10,68	21,01	9,55	21,70
Industria textil y confección . . . . .	9,02	1,46	5,99	1,06
Calzado y cuero . . . . .	2,66	0,32	1,36	0,15
Madera, corcho y muebles . . . . .	5,42	3,77	4,28	3,68
Otras industrias manufactureras . . . . .	1,03	0,42	0,98	1,16
DEMANDA MEDIA . . . . .	39,21	37,49	48,87	43,25
Maquinaria agrícola . . . . .	0,72	0,37	0,33	0,26
Maquinaria industrial . . . . .	5,04	10,36	4,24	11,63
Material de transporte (excl. aeronaves) . . . . .	8,81	7,76	12,79	9,35
Alimentos, bebidas y tabaco . . . . .	15,63	5,88	18,98	7,28
Papel, artes gráficas y edición . . . . .	5,24	5,14	7,66	5,67
Transf. del caucho y materias plásticas . . . . .	3,78	7,98	4,86	9,06
DEMANDA FUERTE . . . . .	17,12	15,69	17,85	15,38
Industria química . . . . .	8,76	6,16	10,24	6,17
Máquinas de oficina . . . . .	0,19	0,04	0,34	0,01
Instrumentos de precisión . . . . .	0,48	0,81	0,47	0,31
Material eléctrico y electrónico . . . . .	7,48	8,67	6,10	8,90
Aeronaves . . . . .	0,22	0,00	0,71	0,00

FUENTE: Ver Apéndice I.

sectores de demanda débil en detrimento de los de demanda media y fuerte, especialmente los primeros —de demanda media. Sin embargo, y teniendo en cuenta la heterogeneidad interna de cada uno de los sectores industriales contemplados no debe exagerarse la importancia práctica de este dato.

Desde finales de los setenta, se observa un desplazamiento de la actividad industrial desde actividades de demanda débil hacia producciones de demanda media y, en mucha menor medida, fuerte, patente tanto en la economía vasca como en la producción industrial agregada del conjunto del Estado. Entre 1978 y 1992, en la industria vasca se constata un aumento de la participación de los productos de demanda media en la producción industrial total cifrado en casi 6 puntos porcentuales, mientras que el peso de las manufacturas de demanda fuerte permanece estancado.

En el segundo de los epígrafes del capítulo cuarto se abordó el estudio de la *productividad aparente del factor trabajo* en la industria

vasca, así como de su evolución desde la década de los setenta. El Cuadro V.8 recoge esta evolución por actividades industriales en el período 1983-93. En este caso, al no disponer de deflatores con un nivel de desagregación adecuado, la productividad se valora en pesetas corrientes, por lo que el interés de la información no reside tanto en su dimensión temporal, como en poder comparar la productividad relativa de las diversas actividades industriales en la región en un momento del tiempo dado, así como la productividad regional de un determinado sector con la registrada a nivel nacional. En 1993, la actividad industrial que presenta una mayor productividad en el País Vasco corresponde a los productos energéticos y agua, seguida a gran distancia por los minerales y productos no metálicos, los productos químicos, la producción de minerales y metales y la industria agroalimentaria, todas ellas con una productividad por encima de la media de la industria.

### CUADRO V.8

#### Productividad aparente del factor trabajo en la industria. 1983-93

#### Millones de pesetas corrientes por empleo País Vasco

	1983	1985	1987	1989	1991	1993	1993 *
Productos energéticos y agua . . . . .	5,733	7,745	15,714	19,398	23,271	28,432	156,67
Minerales y metales . . . . .	2,949	3,745	4,142	5,317	5,272	5,717	105,67
Minerales y productos no metálicos . . . . .	2,615	3,188	4,083	4,951	5,929	6,728	119,03
Productos químicos . . . . .	2,470	3,196	3,119	4,655	5,448	6,015	106,97
Prod. metálicos y maquinaria . . . . .	2,465	2,836	3,586	3,990	3,994	4,693	105,69
Material de transporte . . . . .	1,496	1,694	1,994	4,166	4,009	4,462	99,16
P. alimenticios, bebidas y tabaco . . . . .	2,720	3,137	3,791	4,204	4,528	5,702	110,41
Textiles, cuero y calzado . . . . .	1,661	1,938	2,299	3,006	3,120	2,809	107,13
Papel, art. de papel e impresión . . . . .	2,389	2,958	3,426	4,919	5,311	5,142	100,86
Madera, corcho y muebles de madera . . . . .	1,393	1,399	1,853	2,496	3,132	3,134	121,06
Caucho, plásticos y otras manufacturas . . . . .	2,525	3,062	3,578	4,632	5,031	4,990	113,23
Construcción e ingeniería . . . . .	1,308	1,508	2,050	2,772	4,063	4,809	112,86

\* Media nacional = 100

FUENTE: Ver Apéndice I.

En comparación con los valores registrados para el conjunto de la industria española, en el País Vasco —a excepción del sector de material de transporte donde es ligeramente inferior— la totalidad de las actividades industriales tienen una mayor productividad relativa, siendo los diferenciales más acusados en los productos energéticos y agua —con una productividad un 56,67 % superior a la media del Estado—, la industria de madera, corcho y muebles de madera —diferencial de 21,06 %—, la producción de minerales y productos no metálicos —un 19,03 % de diferencial—, junto con la producción de caucho y sus manufacturas o la industria agroalimentaria con unos diferenciales respectivos del 13,23 y el 10,41 %.

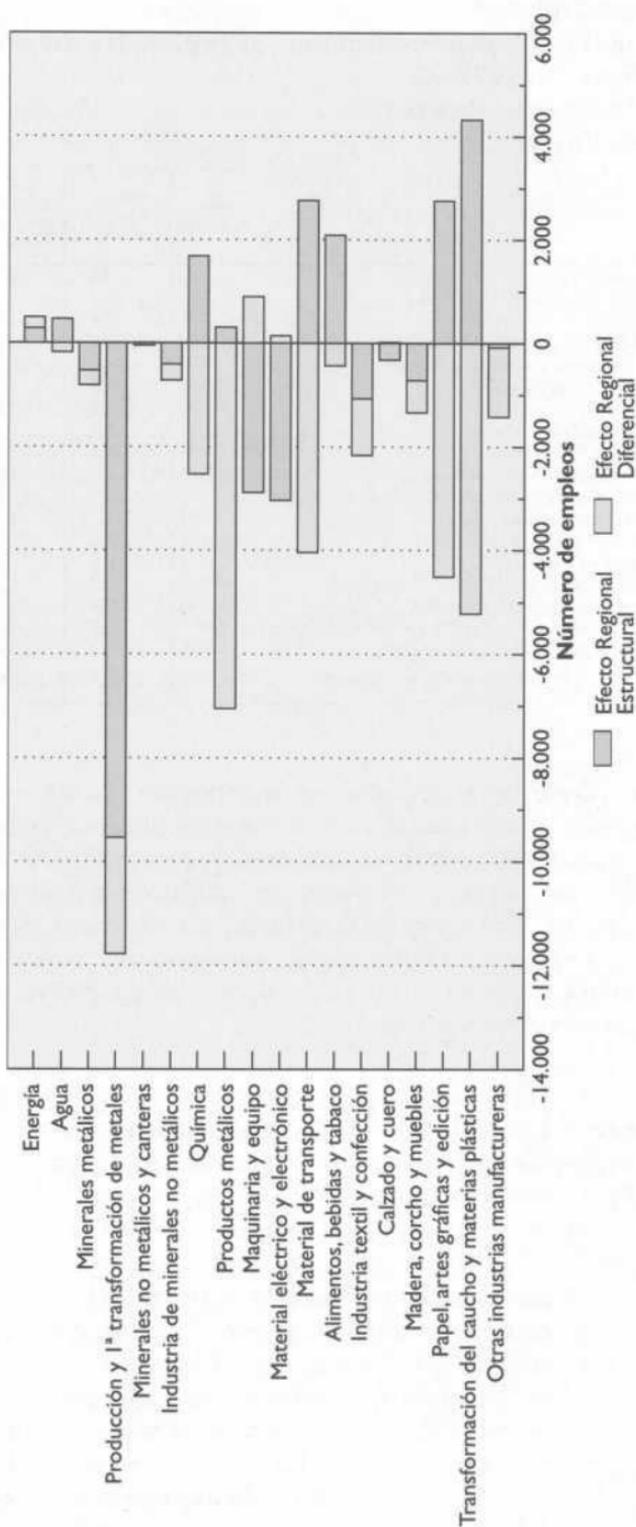
#### V.4.1. Crecimiento industrial: análisis de los desplazamientos

El seguimiento de la evolución de la estructura productiva constituye una de las varias alternativas que la literatura sobre economía regional ofrece para el estudio del crecimiento de las regiones. El *análisis de los desplazamientos* proporciona un método complementario. En esencia este método permite descomponer el comportamiento de una variable representativa del crecimiento regional —por ejemplo el empleo— en varios componentes. En la medida en que el empleo industrial crezca para el conjunto de la economía, en la región también tenderá a crecer, siendo este hecho consecuencia de un componente o *efecto nacional*. Sin embargo, el empleo nacional en la industria crecerá más en unas actividades que en otras, por lo que aquellas regiones con una mayor participación en su estructura industrial de actividades de fuerte crecimiento a nivel nacional presentarán un mayor crecimiento del empleo —este efecto se conoce como *regional estructural*, puesto que depende de la estructura productiva de la región—. Además, una región puede contar con determinadas ventajas o desventajas que determinen que una actividad industrial crezca más/menos en la región que en el conjunto del Estado, presentando entonces un componente o *efecto regional diferencial* en la evolución del empleo.

Los desplazamientos regionales del empleo industrial en el País Vasco en el período 1978-92 como consecuencia de los efectos regionales estructural y diferencial aparecen recogidos en el *Gráfico V.13*, mientras que el *Cuadro V.9* muestra los valores representados en el gráfico así como los del efecto o componente nacional. El denominado *desplazamiento regional total* se obtiene como la suma de los efectos regionales estructural y diferencial y representa la variación en el número de empleos debida a factores de índole regional, tales como la composición de la estructura productiva y la existencia o no de ventajas competitivas favorables al desarrollo de actividades específicas. En cambio, el *efecto nacional* debe interpretarse como la variación en el número de empleos de cada actividad como consecuencia de la evolución del empleo industrial agregado para el conjunto de España.

Si una rama productiva presenta un efecto regional estructural positivo es porque en el conjunto del Estado dicha rama ha crecido por encima de la media del crecimiento agregado de la industria —lo contrario sucede si el efecto estructural es negativo—. Por su parte, un efecto regional diferencial positivo para un sector determinado refleja el hecho de que dicho sector ha crecido en la región por encima del crecimiento registrado en el conjunto de la economía; si el efecto es negativo, el sector ha crecido en la región

**GRAFICO V.13**  
**Desplazamientos regionales del empleo industrial. 1978-92**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO V.9****Análisis de los desplazamientos regionales del empleo industrial. 1978-92****Número de empleos  
País Vasco**

	Efecto Nacional	Efecto Regional Estructural	Efecto Regional Diferencial	Desplazamiento Regional Total
Energía . . . . .	-1.426	294	212	506
Agua . . . . .	-271	468	-177	291
Minerales metálicos . . . . .	-275	-523	-292	-814
Producción y 1.ª transformación de metales . . . . .	-10.149	-9.539	-2.246	-11.785
Minerales no metálicos y canteras . . . . .	-240	9	-44	-34
Minerales no metálicos . . . . .	-2.652	-408	-307	-715
Química . . . . .	-2.730	1.685	-2.526	-842
Productos metálicos . . . . .	-18.021	314	-7.055	-6.741
Maquinaria y equipo . . . . .	-8.494	-2.884	900	-1.984
Material eléctrico y electrónico . . . . .	-6.644	-3.037	148	-2.889
Material de transporte . . . . .	-5.939	2.761	-4.037	-1.277
Alimentos, bebidas y tabaco . . . . .	-4.193	2.085	-433	1.653
Industria textil y confección . . . . .	-1.657	-1.062	-1.104	-2.165
Calzado y cuero . . . . .	-273	-318	21	-297
Madera, corcho y muebles . . . . .	-3.798	-714	-627	-1.341
Papel, artes gráficas y edición . . . . .	-3.976	2.757	-4.513	-1.756
Transformación del caucho y materias plásticas . . . . .	-5.557	4.329	-5.218	-889
Otras industrias manufactureras . . . . .	-478	-78	-1.342	-1.420
TOTAL INDUSTRIA MANUFACTURERA . . . . .	-76.772	-3.862	-28.638	-32.500

menos que en el conjunto de la economía. En ambos casos, la magnitud de los efectos representa el desplazamiento en término de número de empleos. Cuando la economía nacional registra variaciones negativas en el empleo —caídas de la población ocupada— bien a nivel agregado o sectorial, se producirán efectos regionales positivos siempre que la evolución del empleo sea más favorable a este nivel, aunque ello implique simplemente una tasa de variación negativa más moderada.

En un contexto dominado por un crecimiento negativo del empleo industrial agregado, así como en la gran mayoría de las actividades, el análisis de los desplazamientos en el País Vasco entre 1978 y 1992, permite clasificar a las actividades manufactureras presentes en la región en los siguientes grupos:

- (i) aquellas que presentan un efecto estructural positivo como consecuencia de que a nivel estatal su empleo ha evolucionado mejor que el empleo industrial agregado —aunque en la mayoría de ellas se ha registrado una caída en términos absolutos—. Estas son la energía y agua, minerales no metálicos y canteras, la industria química, los productos metálicos, el material de transporte, la industria agroalimentaria, junto con el papel, artes gráficas y edición y,

finalmente, la transformación del caucho y materias plásticas. De todas ellas, las que debido a su mayor presencia en la estructura productiva regional han tenido un mayor impacto en términos de empleo son la industria del caucho y materias plásticas, la de material de transporte, la de papel, artes gráficas y edición, junto con la agroalimentaria y la química.

- (ii) actividades con un *efecto diferencial positivo* debido a que su empleo se ha comportado mejor en la región que en el conjunto de España. Entre ellas únicamente se encuentran, el sector de energía, la industria de maquinaria y equipo, la de material eléctrico y electrónico, junto con el calzado y cuero, esta última actividad de mucha menor presencia en la región. El resto de actividades industriales han registrado en el País Vasco una evolución más desfavorable a la del conjunto del Estado.

Clasificadas las actividades productivas que conforman la estructura industrial vasca en función del signo de sus efectos regionales, algunas de ellas merecen un comentario particularizado. Tal es el caso de la producción y primera transformación de metales, donde se combinan un efecto estructural negativo —para el conjunto del Estado el empleo en esta actividad cae a una mayor tasa que el empleo industrial agregado— con un crecimiento del sector en la región por debajo del registrado en el conjunto de la economía —efecto diferencial negativo—, produciéndose como consecuencia una fuerte disminución en el número de empleos debido a factores de índole exclusivamente regional —desplazamiento regional neto negativo—. También resulta destacable la pérdida de empleos en el sector de productos metálicos; a pesar de que a nivel nacional el empleo en el sector ha descendido menos que el empleo industrial agregado, el desfavorable comportamiento del sector en la región determina una importante pérdida neta de empleos. La trayectoria de la actividad de productos metálicos es un reflejo de la reconversión industrial de la década de los ochenta.

#### **V.4.2. Dinámica de la formación de capital**

Uno de los objetivos del capítulo tercero fue la caracterización del stock de capital en la economía vasca y su dinámica de crecimiento desde la década de los sesenta. La trayectoria seguida por el stock real de capital privado muestra una tendencia creciente que se mantiene en cada una de las grandes actividades productivas. Como media del período 1964-92, el capital industrial representa el 41,4% del capital privado en la región —esta cifra incluye a la actividad constructora que aporta tan sólo el

**CUADRO V.10****Estructura del stock de capital privado del sector industrial  
Porcentajes  
País Vasco**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
<b>SECTOR INDUSTRIAL</b> . . . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
<i>Productos energéticos (sin leasing)</i> . . . . .	17,59	23,66	27,05	24,85	22,58
<i>Productos industriales (sin leasing)</i> . . . . .	80,94	74,53	71,10	73,31	75,72
Minerales metálicos y siderometalurgia . . . . .	27,37	26,18	24,84	25,63	26,18
Minerales y productos no metálicos . . . . .	2,16	2,61	2,91	2,72	2,54
Productos químicos . . . . .	6,42	5,84	4,87	5,48	5,76
Productos metálicos n.c.o.p. . . . .	12,10	11,87	11,86	11,91	11,98
Maquinaria agrícola e industrial . . . . .	6,86	4,48	4,06	4,34	5,17
Máquinas de oficinas y otros . . . . .	0,47	0,29	0,20	0,26	0,32
Material y accesorios eléctricos . . . . .	2,93	2,81	3,05	2,92	2,93
Material de transporte . . . . .	8,28	5,70	3,74	4,93	5,99
Productos alimenticios, bebidas y tabaco . . . . .	2,39	2,50	2,88	2,65	2,57
Productos textiles, cuero y calzado, vestido . . . . .	1,06	0,77	0,66	0,73	0,84
Papel, artículos de papel e impresión . . . . .	5,44	5,10	5,52	5,30	5,35
Productos de caucho y otros . . . . .	3,94	4,69	4,68	4,70	4,43
Madera, corcho y otras manufacturas . . . . .	1,52	1,67	1,83	1,74	1,67
<b>Total productos energéticos e industriales (sin leasing)</b> . . . . .	98,53	98,19	98,16	98,16	98,30
<b>Construcción</b> . . . . .	1,47	1,81	1,84	1,84	1,70

FUENTE: Ver Apéndice I.

0,70 % al capital privado regional—, porcentaje que desciende hasta el 39,27 % como media de 1985-92, debido a la sustitución parcial de base productiva industrial por actividad de servicios que se produce en la economía vasca a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta —con el efecto consiguiente sobre la participación del capital de servicios.

El interés de este epígrafe reside en realizar un análisis más detallado del stock de capital privado en la industria vasca. Las limitaciones estadísticas han determinado la exclusión de los agregados de aquella parte del capital financiada por medio de *leasing*, lo cual afecta fundamentalmente a la última parte del período objeto de análisis que es cuando esta forma de financiación empresarial adquiere más protagonismo, afectando también a la comparación de los porcentajes agregados de este epígrafe con los que se presentaron en el capítulo tercero. Los Cuadros V.10 y V.11 recogen la información más relevante sobre estos aspectos. En primer lugar, destaca la reducida participación del capital de la construcción en el capital industrial en sentido amplio —incluyendo energía y construcción— que como media de todo el período 1964-92 no llega a alcanzar el 2 %; además, en términos comparativos con el conjunto de la geografía económica española ésta es más reducida, ya que en el mismo período en el conjunto del Estado el capital de la construcción aporta el 4,52 % del capital del sector secundario.

Desde los sesenta se observa una preponderancia del capital estrictamente industrial —excluyendo construcción y energía—, aunque con una trayectoria descendiente que sitúa su participación en el capital industrial agregado en el 71,10 % como media de la etapa más reciente 1985-92, frente al 80,94 % registrado en el primero de los períodos —*Cuadro V.10*—. El capital correspondiente a las industrias energéticas supone como media de 1964-92 poco más de un 22 % del stock industrial de capital en el País Vasco, aunque la trayectoria ha sido creciente, puesto que en el último tramo llega a superar el 27 %.

En comparación con la estructura del capital industrial que registra el conjunto del Estado, la región vasca presenta unas características muy definidas, que se resumen en un considerable sesgo del capital del sector hacia los productos industriales en sentido estricto en detrimento del capital del sector energético que —a título de ejemplo— en el período 1985-92 aporta el 27,05 % en la región frente al 41,01 % en el conjunto del Estado.

Un estudio más pormenorizado del stock de capital industrial —excluyendo la construcción y la energía— permite obtener algunas conclusiones adicionales. Destaca la elevada participación —muy superior a la registrada para la economía española en su globalidad— de los sectores de minerales metálicos y siderometalurgia y productos metálicos, que conjuntamente aportan en 1985-92 el 51,62 % del capital industrial en la región sin considerar construcción y energía. Otras actividades cuyo capital tiene un peso significativo en el último período objeto de análisis —aunque en cualquier caso inferior al de las actividades relacionadas con los minerales y productos metálicos— son la química —peso del 6,85 %—, la maquinaria agrícola e industrial —un 5,71 %—, o la producción de papel y similares o caucho —con unas participaciones en el capital industrial de la región del 7,76 y el 6,58 %, respectivamente.

Por último, el *Cuadro V.11* recoge las tasas de crecimiento por subperíodos de las diferentes partidas en que hemos clasificado al capital industrial agregado en el País Vasco. Con la excepción de la construcción y minerales y productos no metálicos, el stock de capital registra un crecimiento en la región inferior al del conjunto del Estado para la totalidad del período 1964-92. En el período de crisis, las tasas de crecimiento registradas por el stock de capital vasco se sitúan significativamente por debajo de la media del Estado. Entre 1975 y 1985 —con las excepciones de los productos energéticos y alguna otra actividad manufacturera como los productos no metálicos, la industria agroalimentaria o la producción de madera, corcho y sus manufacturas—, la mayoría de las actividades industriales presentan tasas de crecimiento negativas de sus

stocks de capital. En las fases expansivas, las tasas de crecimiento del capital industrial en el País Vasco se aproximan más a la media, aunque sigue observándose un diferencial desfavorable a la región en la mayoría de los años –tal y como fue puesto de manifiesto en el capítulo segundo.

## CUADRO V.11

### Tasa de crecimiento real anual del stock de capital privado del sector industrial Porcentajes País Vasco

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
<b>SECTOR INDUSTRIAL</b> . . . . .	5,49	0,09	-0,24	-0,04	2,09
<i>Productos energéticos (sin leasing)</i> . . . . .	6,29	4,70	-1,98	1,89	3,60
<i>Productos industriales (sin leasing)</i> . . . . .	5,15	-1,23	0,20	-0,64	1,59
Minerales metálicos y siderometalurgia . . . . .	5,94	-0,49	-1,45	-0,88	1,74
Minerales y productos no metálicos . . . . .	6,07	2,10	-0,15	1,17	3,07
Productos químicos . . . . .	5,86	-2,85	-0,66	-1,95	1,05
Productos metálicos n.c.o.p. . . . .	3,39	-0,59	1,73	0,36	1,54
Maquinaria agrícola e industrial . . . . .	0,95	-3,65	1,67	-1,49	-0,54
Máquinas de oficinas y otros . . . . .	1,16	-4,54	-3,74	-4,21	-2,14
Material y accesorios eléctricos . . . . .	5,48	-0,45	2,62	0,80	2,62
Material de transporte . . . . .	7,43	-5,69	-2,94	-4,57	-0,02
Productos alimenticios, bebidas y tabaco . . . . .	3,54	1,58	1,91	1,72	2,43
Productos textiles, cuero y calzado, vestido . . . . .	1,74	-3,34	-0,74	-2,28	-0,72
Papel, artículos de papel e impresión . . . . .	4,57	-1,11	2,44	0,34	1,98
Productos de caucho y otros . . . . .	12,40	-1,23	2,00	0,09	4,75
Madera, corcho y otras manufacturas . . . . .	3,97	1,30	1,95	1,57	2,50
<b>Total productos energéticos e industriales (sin leasing)</b> . . . . .	5,36	0,15	-0,41	-0,08	2,02
<b>Construcción</b> . . . . .	16,17	-2,96	8,30	1,52	7,04

FUENTE: Ver Apéndice I.

## V.5. El sector servicios

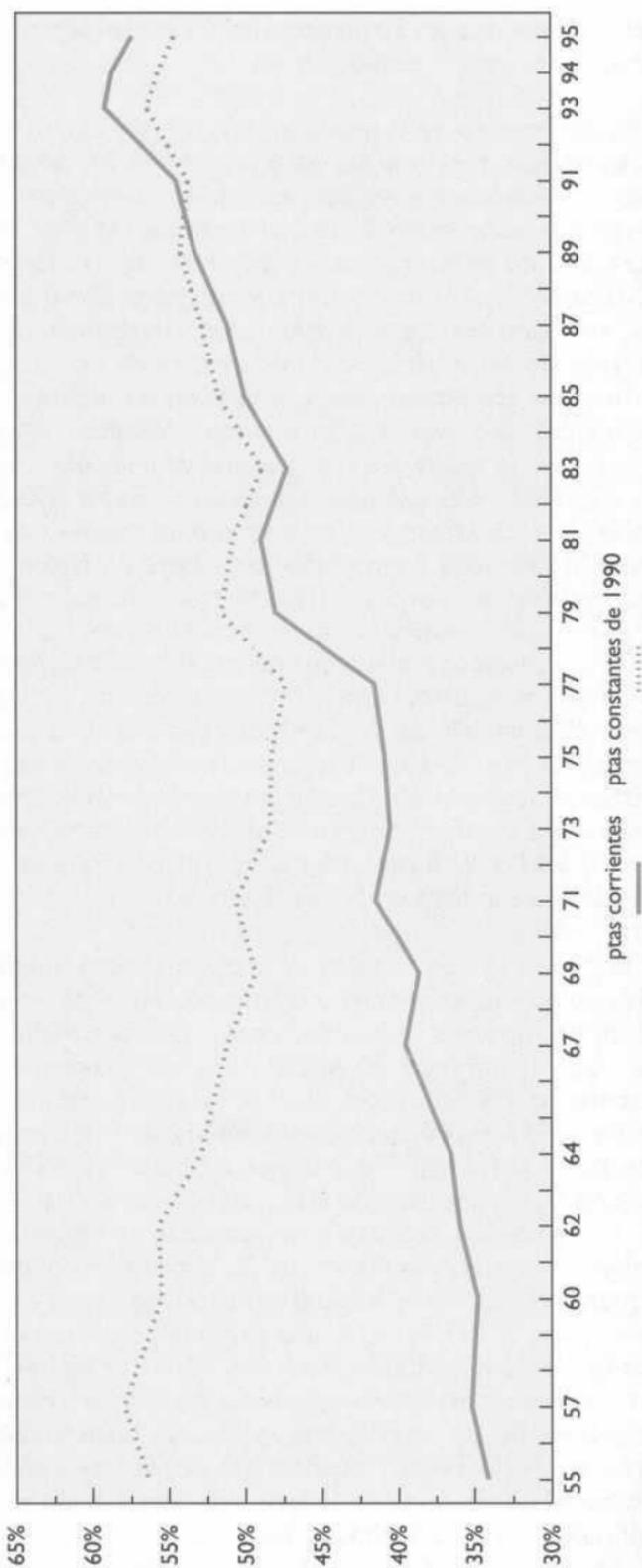
Tradicionalmente, las referencias a las actividades de servicios realizadas por la literatura sobre el crecimiento económico han servido para constatar su expansión con el propio progreso de la renta *per capita*. Incluso en algunos casos se ha llegado a afirmar que una excesiva expansión de los servicios podía constituir un freno al crecimiento dado que en el largo plazo los avances de la productividad –pilar básico de un aumento sostenido de la renta *per capita*– que registran los servicios son netamente inferiores a los que presentan las manufacturas. La razón de este menor crecimiento de la productividad se encuentra principalmente en las posibilidades más limitadas que ofrecen los servicios para intensi-

ficar capital —esto es, aumentar la relación capital/trabajo— y para introducir progreso técnico.

El desplazamiento de la producción y, sobre todo, del empleo en las economías desarrolladas hacia actividades de servicios ha forzado un replanteamiento del papel de los servicios en el propio crecimiento económico. En primer lugar, los servicios contribuyen al crecimiento de las regiones a partir de la exportación de aquellos servicios en cuya producción la región cuenta con especiales ventajas comparativas que le proporcionen ventajas competitivas susceptibles de ser explotadas. Una segunda vía de contribución al crecimiento económico tiene que ver con la creciente integración entre industria y servicios. La línea que delimita a la industria de los servicios se encuentra cada vez más difuminada, constatándose una creciente integración entre ambas actividades en función de la cual la eficiencia con que se produzcan muchos servicios —especialmente los servicios a empresas— constituye un factor que influye notablemente en la productividad de la industria. En este sentido, y según algunas estimaciones, a principios de los noventa los servicios representan alrededor de un 20 % de los *inputs* utilizados por el sector industrial español. Es precisamente por esta vía por la que el desarrollo de los servicios debe afectar al propio crecimiento del País Vasco, proveyendo servicios eficientes a las empresas que les permitan acceder en mejores condiciones de competitividad a los mercados. Los Gráficos V.14 y V.15, junto con los Cuadros V.12 a V.18 muestran la información relevante sobre la actividad de servicios en el País Vasco.

En la década de los noventa, la economía vasca puede considerarse como una economía terciarizada, desde el momento que —tanto en términos de empleo como de producción— los servicios aportan más del 50 % a la actividad productiva regional. Retomando los datos del capítulo segundo, como media del período 1991-95, la participación de los servicios en la producción regional fue del 55,02 %; por su parte, en 1995 el sector ocupaba a prácticamente el 60 % de la fuerza de trabajo regional. La década de los ochenta y, en especial su segunda mitad, ha supuesto un desplazamiento de la actividad productiva en la economía vasca desde la industria hacia los servicios. Como se observa en el Gráfico V.14, una parte importante del desplazamiento de la producción hacia los servicios es un fenómeno estrictamente nominal consecuencia del mayor crecimiento de los precios de los servicios respecto a las manufacturas. Por su parte, la creciente participación del empleo de servicios en el empleo regional total encuentra una parte importante de su explicación en las dificultades que presentan muchas actividades de servicios para sustituir trabajo por capital.

**GRAFICO V.14**  
**Evolución de la participación del VAB de servicios en el VAB regional total. 1955-95**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

Por lo que respecta a la participación de la producción de servicios en el VAB regional en comparación con la media registrada para el conjunto del Estado, ya ha sido puesto de manifiesto que la región se encuentra ciertamente desespecializada en las actividades terciarias —como media del período 1991-95 la participación de los servicios en la producción agregada es alrededor de un 10% inferior en el País Vasco que en España—, en favor de una mayor presencia de la actividad industrial. Aún en este contexto de desespecialización relativa, los Cuadros V.12 y V.13 recogen la estructura sectorial de la producción y el empleo de servicios en la economía vasca, respectivamente.

### CUADRO V.12

#### Estructura regional de la producción de servicios País Vasco

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
TOTAL SERVICIOS . . . . .	100,00		100,00	
Recuperación y reparaciones . . . . .	5,86	98,86	3,61	96,49
Servicios comerciales . . . . .	19,74	97,47	18,13	90,79
Hostelería y restaurantes . . . . .	5,79	64,97	7,40	71,46
Transportes y comunicaciones . . . . .	13,42	109,29	11,85	120,34
Crédito y seguros . . . . .	10,49	124,12	12,41	118,66
Alquiler de inmuebles . . . . .	9,69	109,81	9,07	103,90
Enseñanza y sanidad privadas . . . . .	7,31	124,76	3,77	127,73
Otros servicios para la venta . . . . .	10,61	98,55	12,22	103,94
Servicio doméstico . . . . .	1,71	104,22	2,21	117,21
Servicios públicos . . . . .	15,38	90,01	19,35	95,21

### CUADRO V.13

#### Estructura regional del empleo de servicios País Vasco

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
TOTAL SERVICIOS . . . . .	100,00		100,00	
Recuperación y reparaciones . . . . .	4,57	97,93	3,12	98,46
Servicios comerciales . . . . .	24,56	97,53	21,69	89,85
Hostelería y restaurantes . . . . .	7,15	73,53	7,86	71,52
Transportes y comunicaciones . . . . .	12,47	113,58	11,30	120,60
Crédito y seguros . . . . .	7,11	122,01	5,70	117,05
Alquiler de inmuebles . . . . .	0,14	74,13	0,05	53,68
Enseñanza y sanidad privadas . . . . .	7,71	135,54	3,77	127,53
Otros servicios para la venta . . . . .	9,07	101,19	11,83	105,37
Servicio doméstico . . . . .	7,46	103,81	7,90	117,82
Servicios públicos . . . . .	19,76	91,50	26,77	101,13

FUENTE: Ver Apéndice I.

Si la referencia se establece respecto a la producción del propio sector servicios, según cifras correspondientes a 1993, la región muestra una especialización dentro del sector en las actividades de enseñanza y sanidad privadas –índice de 127,73–, transportes y comunicaciones –índice igual a 120,34– y crédito y seguro, actividad esta última de gran tradición en la región cuyo índice de especialización intrasectorial es de 118,66. Recordemos que esto significa que el porcentaje de participación de la producción de crédito y seguro sobre la producción total de servicios es casi un 20 % superior en el País Vasco que en el conjunto del territorio español. Además, estas dos últimas actividades –transportes y comunicaciones y crédito y seguro– tienen una gran presencia con una aportación conjunta a la producción privada de servicios del 24 %. Por su parte, la actividad de servicios que muestra un menor índice de especialización intrasectorial es la hostelería y restaurantes. Estas pautas de especialización regional de la producción de servicios muestran un sesgo hacia actividades de apoyo o servicios a la empresa como el crédito y seguro y el transporte y las comunicaciones, lo cual resulta coherente con la especialización eminentemente industrial del conjunto del tejido productivo vasco.

Si comparamos los índices de especialización intrasectorial de la producción vasca de servicios en 1993 con los obtenidos una década antes –en 1983–, no se observa ningún cambio significativo, a no ser un incremento de la presencia de la producción de servicios públicos en la región que se traduce en un incremento del índice de especialización entre esos dos años, o el cambio de una situación de ligera desespecialización a otra de pequeña especialización en otros servicios para la venta. Por último, del cálculo de los índices de especialización utilizando como variable de referencia el empleo regional –*Cuadro V.13*– no se deducen conclusiones adicionales de consideración.

En el capítulo cuarto se abordó el análisis de la productividad sectorial del trabajo en el País Vasco y de su evolución. Así, en 1993 la productividad de los servicios de mercado era en el País Vasco de 4,248 millones de pesetas de 1990, situándose ligeramente por debajo de la productividad registrada en la industria –cifrada en ese mismo año en 4,475 millones de pesetas por ocupado. Además, la productividad sectorial del trabajo en los servicios destinados a la venta en la región es sensiblemente inferior a la media del territorio español. En cualquier caso, el objeto en este capítulo es analizar la productividad en cada una de las actividades que integran los servicios en el País Vasco; para ello se ha elaborado el *Cuadro V.14* que recoge la productividad aparente del trabajo en la región por actividades de servicios desde 1983 a 1993. Al no disponer de deflatores adecuados al nivel de desagregación

utilizado, las cifras se presentan en pesetas corrientes, por lo que su interés reside en la comparación de las productividades sectoriales para un momento del tiempo determinado. En 1993 la mayor productividad la presenta la actividad de alquiler de inmuebles —lo elevado de las cifras lo explica su carácter poco intensivo en trabajo—, seguida del sector de crédito y seguros, con una productividad de 11,6 millones de pesetas por empleo. Otras actividades con productividades significativamente por encima de la media del sector servicios son la recuperación y reparaciones o los transportes y comunicaciones.

## CUADRO V.14

### Productividad aparente del factor trabajo en los servicios. 1983-93

Millones de pesetas corrientes por empleo  
País Vasco

	1983	1985	1987	1989	1991	1993	1993 *
Recuperación y reparaciones.	2,856	3,711	4,607	4,520	5,080	6,172	103,40
Servicios comerciales . . . .	1,791	2,129	2,593	3,009	3,682	4,461	106,61
Hostelería y restaurantes . .	1,803	2,435	3,068	3,577	4,320	5,023	105,43
Transportes y comunicaciones.	2,398	3,016	3,643	4,453	5,006	5,595	105,28
Crédito y seguros . . . . .	3,290	5,658	8,076	9,332	9,620	11,615	106,97
Alquiler de inmuebles . . . .	159,976	195,523	310,523	418,870	447,499	932,249	204,23
Enseñanza y sanidad privadas.	2,113	2,711	3,207	4,095	4,602	5,334	105,68
Otros servicios para la venta.	2,610	3,059	3,489	4,082	4,774	5,512	104,08
Servicio doméstico . . . . .	0,512	0,673	0,838	1,050	1,292	1,492	104,97
Servicios públicos . . . . .	1,735	2,075	2,374	2,815	3,340	3,858	99,34

\* Media nacional = 100

FUENTE: Ver Apéndice I.

Por su parte las actividades de servicios con menor productividad —excluyendo del análisis al servicio doméstico que, por su escasa presencia en la estructura productiva, reviste poco interés— son los servicios comerciales y los servicios públicos —aunque este último dato debe ser interpretado en el marco de los problemas de medición de la productividad inherentes a la actividad pública, al no existir un mercado que valore la producción y tener que utilizar el coste de producción como alternativa.

### V.5.1. Crecimiento de los servicios: análisis de los desplazamientos

El análisis de la estructura productiva y sus cambios proporciona un método de estudio del crecimiento regional; no obstante, el análisis de los desplazamientos constituye una aproximación más completa. Sentados ya los criterios que permiten interpretar el significado económico de los efectos en que podemos descomponer la variación del empleo regional —ver el epígrafe correspondiente en el análisis del sector industrial—, el Cuadro V.15 muestra

los resultados de la aplicación de este tipo de análisis a los servicios en la economía vasca entre los años 1983 y 1993, mientras que el *Gráfico V.15* representa el signo y magnitud de los efectos regional estructural y diferencial.

**CUADRO V.15**  
**Análisis de los desplazamientos regionales**  
**del empleo en los servicios. 1983-93**  
**Número de empleos**  
**País Vasco**

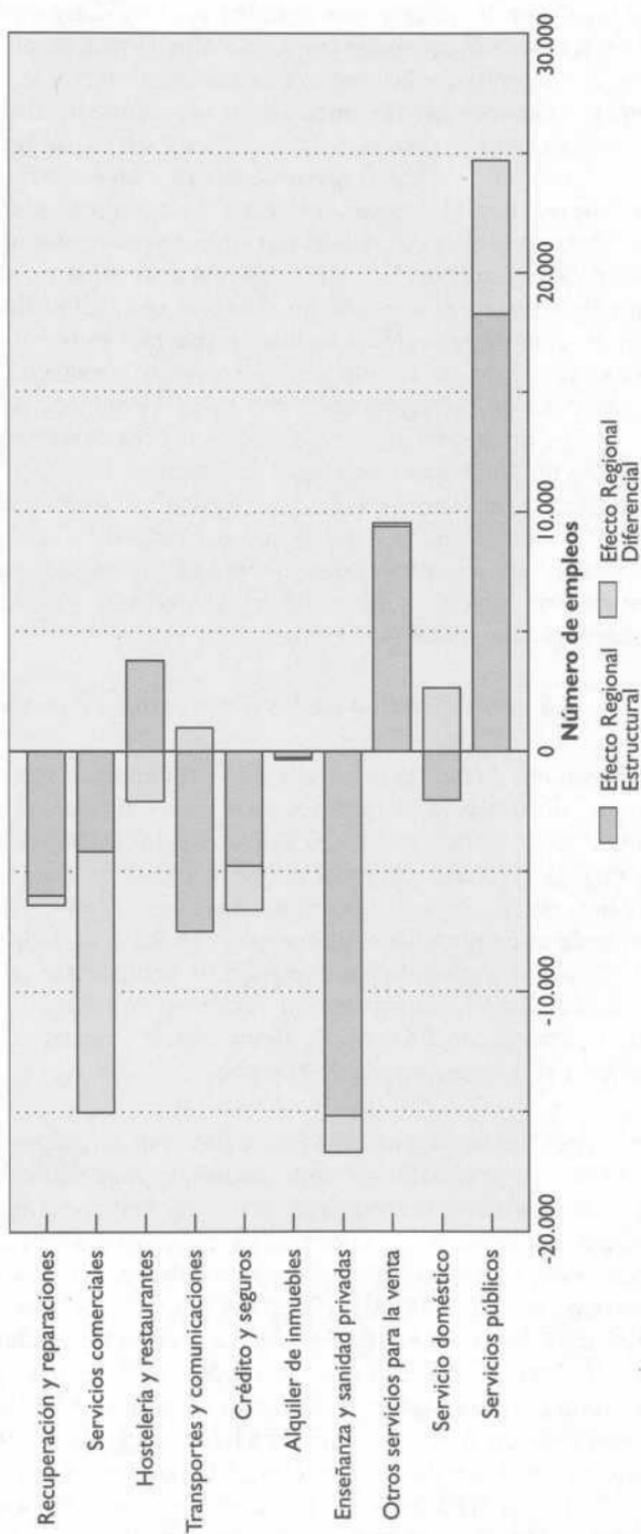
	Efecto Nacional	Efecto Regional Estructural	Efecto Regional Diferencial	Desplazamiento Regional Total
Recuperación y reparaciones . . . . .	4.581	-6.004	-400	-6.404
Servicios comerciales . . . . .	24.621	-4.172	-10.848	-15.020
Hostelería y restaurantes . . . . .	7.171	3.789	-2.083	1.706
Transportes y comunicaciones . . . . .	12.501	-7.498	1.001	-6.496
Crédito y seguros . . . . .	7.125	-4.775	-1.847	-6.621
Alquiler de inmuebles . . . . .	135	-260	-89	-348
Enseñanza y sanidad privadas . . . . .	7.732	-15.174	-1.537	-16.711
Otros servicios para la venta . . . . .	9.088	9.405	150	9.555
Servicio doméstico . . . . .	7.475	-2.038	2.661	622
Servicios públicos . . . . .	19.803	18.285	6.426	24.710
<b>TOTAL SERVICIOS . . . . .</b>	<b>100.231</b>	<b>-8.441</b>	<b>-6.565</b>	<b>-15.006</b>

FUENTE: Ver Apéndice I.

Las actividades que presentan un *efecto estructural positivo* entre los años citados —esto es, que en el conjunto del Estado han crecido más que la media de los servicios— son la hostelería y restaurantes —mientras que el empleo agregado de los servicios crece un 32,38 %, el crecimiento en este subsector se acerca al 50 %—, otros servicios para la venta —diferencial de crecimiento que supera los 30 puntos— y, de manera especial, los servicios públicos, cuyo empleo crece entre 1983 y 1993 un 62 %. Estos diferenciales de crecimiento se han traducido en un desplazamiento positivo del empleo regional, de mayor magnitud cuanto mayor es la presencia del sector en la región —en los servicios públicos, el diferencial de crecimiento cabe valorarlo en términos de poco más de 18.000 empleos—. El resto de sectores tienen un efecto estructural negativo, esto es, a nivel nacional han crecido por debajo del crecimiento medio de los servicios.

Por su parte, los sectores que se han mostrado más dinámicos en la región que en el conjunto de la economía son los transportes y comunicaciones, otros servicios para la venta, el servicio doméstico y los servicios públicos, todos con un *efecto diferencial positivo*. En los transportes y comunicaciones, el empleo en el País Vasco

**GRAFICO V.15**  
**Desplazamientos regionales del empleo en los servicios. 1983-93**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

ha crecido en la década que discurre entre 1983 y 1993 un total de 2,6 puntos porcentuales por encima de la tasa media registrada para el conjunto de las regiones españolas, mientras que en los servicios públicos el diferencial de crecimiento ha sido de 10,51 puntos, siempre favorable a la región; en otros servicios para la venta el diferencial alcanza el medio punto y en el servicios doméstico supera los 11 puntos. El resto de actividades de servicios muestran un efecto diferencial negativo como consecuencia de su menor dinamismo en la región; los mayores diferenciales de crecimiento se dan en este caso en el sector de alquiler de inmuebles —donde el empleo regional incluso desciende en términos absolutos en la década de los ochenta—, servicios comerciales —con un crecimiento en la región en torno a los 14 puntos porcentuales por debajo del registrado en el Estado—, la hostelería y restaurantes —un diferencial desfavorable que casi alcanza los 10 puntos— y la enseñanza y sanidad privadas que crece en el País Vasco 8,39 puntos porcentuales por debajo de la media del Estado. También el empleo en las actividades de crédito y seguro muestra un crecimiento inferior a la media en el período —un 2,29 % en la región frente al 10,68 % nacional.

### **V.5.2. La capitalización de las actividades de servicios**

En la segunda mitad de la década de los ochenta el *stock* de capital privado destinado a la producción de servicios en el País Vasco aporta poco menos de un 20 % al total del capital privado en la región —tal y como tuvimos la oportunidad de contrastar en el tercer capítulo—. La trayectoria es creciente como lo demuestra el hecho de que en media del período 1964-75 la participación fuese del 12 %. El objetivo de este epígrafe es profundizar en el estudio del capital de las actividades de servicios de mercado en el País Vasco, a partir de una mayor desagregación de su composición; para ello se han elaborado los *Cuadros V.16* y *V.17*.

Por lo que respecta a la dinámica temporal, y restringidos por el grado de desagregación subsectorial del *stock* de capital privado en los servicios de mercado que permiten las disponibilidades de información estadística —*Cuadro V.16*—, se observa que las actividades de hostelería y restauración junto con los transportes pierden participación entre 1964 y 1992, a la vez que las comunicaciones y las actividades de crédito y seguro mantienen ambos su peso relativo, mostrando además una tendencia creciente hasta mitad del período para volver a decrecer después y situarse en los noventa en unos niveles muy similares a los de partida. Como media del período 1985-92, el capital de las comunicaciones aporta un 17,11 % al *stock* privado de capital regional en los servicios, mientras que la participación de las instituciones de crédito y

seguro se sitúa en el 13,84 %. Por su parte las aportaciones de las actividades de hostelería y restauración y transporte son del 6,45 y el 7,91 %, respectivamente. Las tasas de variación del stock de capital privado en las diferentes actividades de servicios en la región y su comparación con las tasas de crecimiento del capital agregado del sector —Cuadro V.17— confirman esta evolución de las participaciones relativas.

**CUADRO V.16**  
**Estructura del stock de capital privado**  
**del sector servicios**  
**Porcentajes**  
**País Vasco**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
SERVICIOS DESTINADOS A LA VENTA. . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Hostelería y restauración . . . . .	14,03	8,86	6,45	7,67	9,22
Transporte . . . . .	14,46	10,30	7,91	9,13	10,41
Comunicaciones . . . . .	17,60	21,22	17,11	19,17	18,66
Instituciones de crédito y seguros . . . . .	13,51	18,01	13,84	15,85	15,25
Otros servicios . . . . .	40,40	41,61	54,69	48,18	46,47

**CUADRO V.17**  
**Tasa de crecimiento real anual del stock de capital**  
**privado del sector servicios**  
**Porcentajes**  
**País Vasco**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
SERVICIOS DESTINADOS A LA VENTA . . .	6,82	2,87	6,57	4,38	5,33
Hostelería y restauración . . . . .	2,17	-1,33	3,22	0,52	1,16
Transporte . . . . .	6,54	-0,98	4,38	1,19	3,26
Comunicaciones . . . . .	14,47	1,17	3,84	2,26	6,89
Instituciones de crédito y seguros . . . . .	11,37	3,87	0,52	2,48	5,89
Otros servicios . . . . .	4,50	5,25	9,95	7,16	6,11

FUENTE: Ver Apéndice I.

Si realizamos el ejercicio de comparar la estructura del capital privado destinado a la producción de servicios de mercado en el País Vasco con la media para el conjunto del Estado, se observa una mayor orientación en la región hacia la actividad de comunicaciones y menor hacia las actividades de hostelería y restauración.

### V.5.3. Comportamiento de la demanda privada de servicios

Para finalizar con el análisis de la actividad de servicios en el País Vasco, contemplamos la evolución de la demanda de servicios utilizando como base estadística la *Encuesta de Presupuestos Familiares* del *Instituto Nacional de Estadística*. El *Cuadro V.18*, recoge el porcentaje del gasto de los hogares vascos en servicios en los años 1980/81 y 1990/91; asimismo aparecen las correspondientes cifras medias para la totalidad del Estado, lo cual permite realizar comparaciones. Según los datos de la *Encuesta*, en 1980/81 el 313 por mil del gasto medio de los hogares vascos corresponde a servicios, mientras que en España la cifra es algo inferior, el 298,5 por mil; esto es, la demanda privada de los hogares vascos se encontraba ligeramente sesgada hacia los servicios en relación a la española. En la década de los ochenta se ha producido un acercamiento entre ambos porcentajes, como consecuencia del mayor crecimiento del gasto en servicios respecto al gasto total en el conjunto de los hogares españoles en relación a los vascos. No obstante, en 1990/91 el País Vasco todavía muestra una estructura del gasto de los hogares con un cierto sesgo hacia los servicios.

#### CUADRO V.18

#### Gasto anual de los hogares en servicios Pesos de los gastos en tantos por mil

	País Vasco			España		
	EPF 80/81	EPF 90/91	Variación Absoluta	EPF 80/81	EPF 90/91	Variación Absoluta
TOTAL GASTO EN SERVICIOS . . . . .	313,0	331,6	18,6	298,5	322,0	23,6
<i>Servicios médicos y gastos sanitarios . . . . .</i>	25,0	22,7	-2,3	23,5	25,8	2,3
Medicinas y otros productos farmacéuticos . . . . .	5,5	6,5	1,0	7,5	7,9	0,4
Aparatos y material terapéutico . . . . .	2,1	2,5	0,5	2,0	2,4	0,4
Servicios sanitarios por cuenta propia	11,2	9,1	-2,1	9,6	11,5	1,9
Cuidados en hospitales y similares	1,3	1,0	-0,3	0,8	1,1	0,3
Seguros contra accidentes y de enfermedad . . . . .	4,0	3,6	-0,4	3,2	2,9	-0,4
<i>Transporte y comunicaciones . . . . .</i>	136,7	121,0	-15,8	136,0	122,3	-13,6
Compra de vehículos para transp. personal . . . . .	37,0	43,7	6,6	34,4	43,2	8,8
Gastos utilización de vehículos . . . . .	78,7	55,0	-23,7	78,8	56,2	-22,6
Servicios de transporte . . . . .	11,7	10,5	-1,1	13,8	11,3	-2,4
Correos y comunicaciones . . . . .	9,3	11,8	2,5	9,1	11,7	2,6
<i>Esparcimiento, enseñanza y cultura . . . . .</i>	71,4	60,6	-10,8	67,2	60,9	-6,3
Aparatos y accesorios . . . . .	19,3	19,7	0,4	22,3	22,3	0,0
Servicios de esparcimiento . . . . .	16,0	12,4	-3,6	16,3	13,9	-2,4
Libros, diarios, periódicos y revistas	10,3	10,7	0,4	7,5	9,1	1,6
Enseñanza . . . . .	25,8	17,5	-8,3	21,1	15,5	-5,6
<i>Otros bienes y servicios . . . . .</i>	79,9	127,3	47,4	71,8	113,0	41,3
Restaurantes, cafés y hoteles . . . . .	68,1	106,4	38,3	59,8	93,5	33,7
Viajes turísticos, todo incluido . . . . .	3,5	6,1	2,6	1,8	5,7	3,9
Servicios financieros . . . . .	0,0	0,1	0,1	0,0	0,1	0,0
Servicios no clasificados en otra parte	1,3	6,5	5,1	2,4	6,1	3,7
Servicio doméstico . . . . .	7,0	8,3	1,3	7,7	7,7	-0,0

FUENTE: Ver Apéndice I.

Por tipo de gasto, los hogares vascos muestran una tendencia a un menor gasto en servicios médicos y sanitarios —un 22,7 por mil en la región frente a un 25,8 por mil en el Estado— y mayor en servicios genéricamente agrupados en *otros servicios* como restaurantes, cafés y hoteles. Aunque el gasto medio agregado por hogar en esparcimiento, enseñanza y cultura en el País Vasco es similar a la media española, dentro de esta categoría, destaca una mayor propensión del gasto hacia los libros, diarios, periódicos y revistas y, de manera especial, la enseñanza, actividad a la que los hogares vascos destinan en 1990/91 el 17,5 por mil de su gasto, frente al 15,5 por mil registrado en el conjunto de España.

## V.6. El papel del sector público

Los aumentos de la renta *per capita* que acompañan a los procesos de crecimiento económico tienden a distribuirse de acuerdo con un esquema que es posteriormente modificado por las *Administraciones Públicas*. Sin embargo, la actuación del sector público en las economías desarrolladas no se limita a su función redistributiva, sino que su intervención adopta una forma más activa persiguiendo unos objetivos entre los que destacan la provisión de bienes públicos paliando los fallos de mercado o la consecución de una senda equilibrada de crecimiento económico, compatible con los grandes objetivos de la política macroeconómica como son la reducción de la inflación o el desempleo. Por otro lado, resulta evidente que el sector público ejerce un papel importante en el propio desarrollo económico de una región a través de múltiples vías, entre ellas, dotándola de un *stock* de capital público —como infraestructuras de comunicaciones o equipamientos educativos— que ejercen un impacto positivo y significativo sobre la productividad del sector privado de la economía.

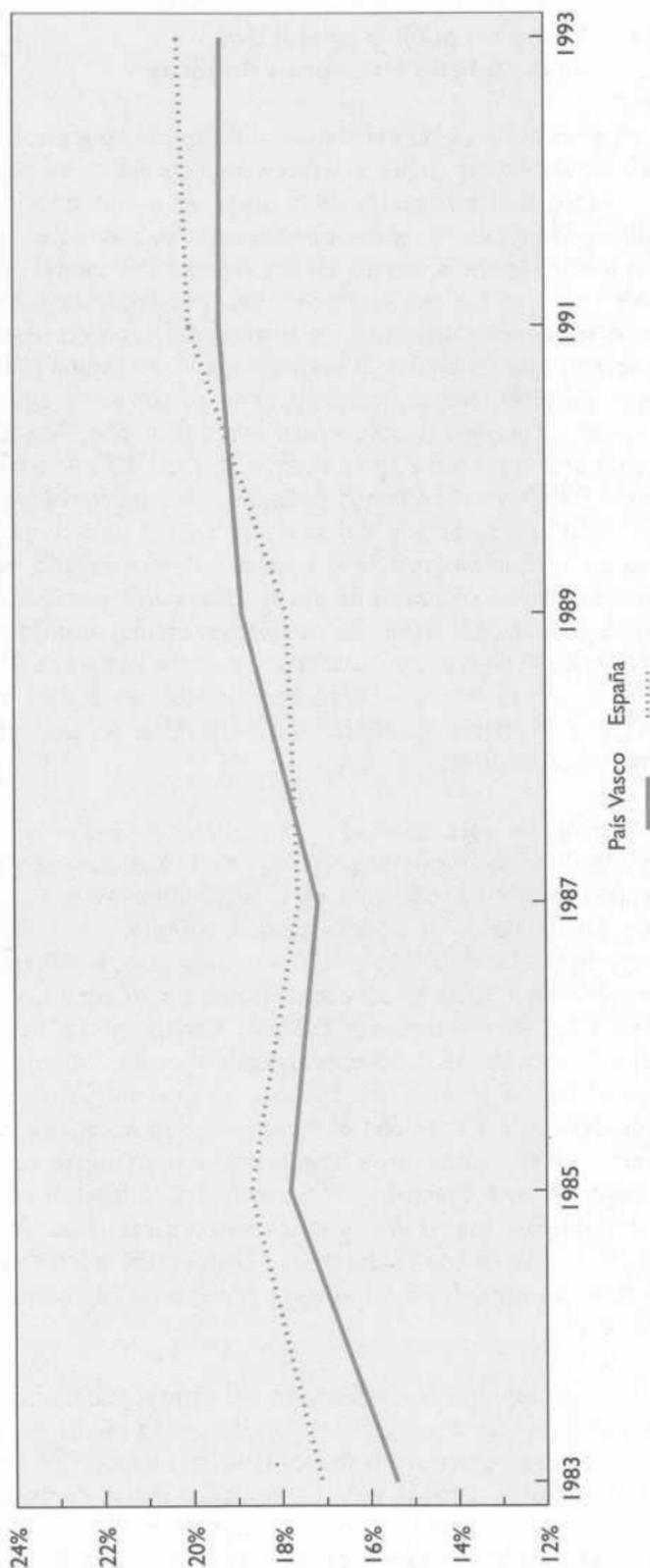
No es mucha la información estadística que permite evaluar el papel del sector público en una economía regional como el País Vasco. En los párrafos que siguen, nos vamos a referir desde el lado de la oferta a la participación de los servicios públicos en la producción regional de servicios y, desde la óptica de la demanda, a la participación del consumo y la inversión de carácter público en la demanda regional de bienes y servicios. El *Gráfico V.16* muestra la evolución de la participación de los servicios públicos en la producción de servicios en el País Vasco y en España. Como reflejan los datos —con la excepción puntual del año 1989— ésta se sitúa en la región ligeramente por debajo de la media para el conjunto del Estado —en 1993 las cifras son del 19,35 % en el País Vasco y el 20,32 % en España—. Si calculamos el peso de la produc-

ción de servicios públicos sobre VAB agregado, los resultados comparativos son muy similares; mientras que en 1993 en el País Vasco el 11,43 % del *Valor Añadido* regional corresponde a los servicios públicos, para el conjunto de España el porcentaje asciende ligeramente hasta situarse cerca del 13,5 %.

La distribución del consumo regional en el País Vasco entre sus componentes público y privado en 1993 muestra una participación del primero —consumo público— cifrada en el 18,18 %, mientras que para el conjunto de España es superior y alcanza el 20,60 %. Por lo que se refiere a la participación del consumo público en la demanda interna —regional o nacional—, los porcentajes son del 14,80 en la economía vasca y del 16,62 % —casi dos puntos por encima— en el conjunto del Estado. En este caso, disponemos de información que permite obtener el peso del consumo público en cada una de las tres provincias que integran la región. Utilizando la última de estas ratios —en este caso, la participación del consumo público sobre la demanda interna provincial—, el peso del consumo público era del 18,33, el 13,90 y el 14,36 % en las provincias de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, respectivamente. Destaca, por tanto, la mayor participación del consumo público en la provincia de Alava, donde tiene su sede el Gobierno Vasco.

Conociendo la participación del consumo público en la demanda interna regional y suponiendo que la distribución de la inversión regional entre sus componentes público y privado observada en 1992 —último año para el que el capítulo tercero ofrece información— se mantiene aproximadamente constante al año siguiente, puede realizarse una aproximación a la participación de la demanda pública en la demanda interna regional. Según esta aproximación, podemos cifrar la participación de la demanda pública —de bienes de consumo e inversión— en la demanda interna del País Vasco en 1993 en torno al 19 %, algo por debajo de la media registrada para el conjunto del Estado que para ese mismo año supera el 20 %. En términos de evolución temporal, en la década de los ochenta la participación del consumo público en el consumo regional agregado ha mantenido una tendencia creciente —en 1980 apenas superaba el 10 %—. Por su parte, la participación de la inversión pública sobre la formación bruta de capital fijo agregada en la región ha presentado una mayor variación a lo largo del período, llegando a alcanzar en algunos años puntuales del mismo un peso incluso superior al 25 %. Al contrario de lo que sucede en décadas anteriores, en los ochenta no se observa una tendencia clara al incremento del peso de la inversión pública en la inversión regional total.

**GRAFICO V.16**  
Evolución de la participación de los servicios públicos en la producción regional de servicios. 1983-93



FUENTE: Ver Apéndice I.

### **V.6.1. El capital público productivo de las Administraciones Públicas**

Tal y como pusimos de manifiesto al inicio del epígrafe, una de las vías a través de las cuales el sector público ejerce su papel en el crecimiento de las regiones es la dotación de un stock de capital público productivo. En el capítulo tercero, se abordó el análisis de la evolución desde la década de los sesenta del capital público en el País Vasco en sus dos componentes —productivo y social. Retomando las conclusiones más relevantes del capítulo, destaca una trayectoria que multiplica el stock agregado de capital público —en pesetas de 1990— por un factor superior a ocho entre 1964 y 1992. El capital público productivo crece entre esos dos años en el País Vasco a una tasa media anual acumulativa del 6,72 %, frente a una tasa del 5,65 % en el conjunto de España —lo que se traduce en una ganancia de participación del stock de capital público productivo vasco en su homólogo a nivel nacional. Por otro lado, el análisis de productividad realizado en el capítulo cuarto demuestra que la acumulación de capital público ha ejercido un mayor impacto sobre el crecimiento de la productividad total de los factores —pilar sobre el que se apoya el crecimiento económico— en el País Vasco en relación a la media española, convirtiéndose en un importante factor de crecimiento.

El objetivo de este apartado es realizar un breve análisis —el permitido por los datos disponibles— de la composición del stock de capital público productivo en la economía vasca, así como de su evolución desde la década de los sesenta; para ello se han elaborado los Cuadros V.19 y V.20 —en este caso, la información se restringe a aquella parte del capital público productivo correspondiente a las *Administraciones Públicas*. Como media del período 1964-92, cerca del 56 % del capital público productivo corresponde a carreteras —Cuadro V.19—, aunque el porcentaje muestra una trayectoria decreciente con el tiempo, lo que no quiere decir que en términos absolutos no se haya producido un fuerte volumen de inversión en este apartado, sino que han sido fortísimas las tasas de crecimiento registradas por las estructuras urbanas —Cuadro V.20— lo que se ha traducido en un considerable incremento de su participación porcentual en el stock público de capital productivo en la región.

En comparación con la distribución del capital público productivo en el conjunto de la geografía española, como media de 1964-92, en el País Vasco destaca una mayor orientación hacia las carreteras y las estructuras urbanas y un menor peso de las infraestructuras hidráulicas. En el último período objeto de análisis —años 1985 a 1992—, el País Vasco presenta un sesgo en la distribución de su

**CUADRO V.19**

**Estructura del stock de capital público productivo de las AA.PP.**  
**Porcentajes**  
**País Vasco**

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
CAPITAL PUBLICO PRODUCTIVO .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Carreteras . . . . .	68,05	62,31	45,23	52,85	55,95
Infraestructura hidráulica . . . . .	18,18	20,20	21,16	20,66	20,16
Estructuras urbanas CC.LL . . . . .	8,17	14,66	31,26	23,90	20,65
Puertos . . . . .	5,60	2,84	2,35	2,58	3,25

**CUADRO V.20**

**Tasa de crecimiento real anual del stock de capital público productivo de las AA.PP.**  
**Porcentajes**  
**País Vasco**

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
CAPITAL PUBLICO PRODUCTIVO .	8,39	5,42	6,62	5,91	6,88
Carreteras . . . . .	10,21	2,18	5,09	3,37	6,01
Infraestructura hidráulica . . . . .	6,19	7,60	4,56	6,34	6,28
Estructuras urbanas CC.LL . . . . .	9,07	16,47	10,50	13,97	12,02
Puertos . . . . .	-2,17	0,47	10,02	4,30	1,71

FUENTE: Ver Apéndice 1.

capital público productivo hacia las estructuras urbanas en detrimento de las infraestructuras hidráulicas, puesto que la participación del capital público en carreteras alcanza un porcentaje similar a la media española.

### **V.6.2. El sector público y los Fondos Comunitarios**

El crecimiento económico de las regiones suele producirse de una manera desigual, lo que —en el medio y largo plazo— se traduce en la existencia de importantes diferencias en términos de renta o en la aparición de regiones con problemáticas específicas tales como el declive industrial o una especial incidencia del desempleo. El sector público, a través de la política regional, interviene en la economía con el objetivo de conseguir un desarrollo más equilibrado desde un punto de vista espacial. Desde el ingreso de España en la *Comunidad Económica Europea* a mitad de la década de los ochenta, la política regional es competencia en buena medida de

las autoridades europeas que —una vez definidos sus objetivos— utilizan los diferentes *Fondos Estructurales* con que cuentan como instrumento básico de intervención.

Los beneficios y costes de la integración económica no se reparten de forma equilibrada entre las regiones, y a medida que se accede a formas de integración más completas entre los países miembros de la Unión Europea crece la preocupación por garantizar un grado de cohesión económica y social entre las regiones que evite el desarrollo de una corriente de opinión contraria a la consolidación del Mercado Unico y los futuros avances hacia la Unión Monetaria, en las regiones afectadas por el declive industrial, el desempleo o simplemente un bajo nivel relativo de desarrollo económico.

Aun con independencia de que la desaparición de las barreras de todo tipo entre los mercados de los Estados miembros favorezca o no el estrechamiento de las disparidades regionales —cosa que en cualquier caso los estudios empíricos indican que tiende a ocurrir con gran lentitud—, no hay duda que impactos económicos de gran relieve como la formación del Mercado Unico o la adopción de una moneda común dan lugar a la desaparición de instrumentos tradicionales de la *política económica nacional*— reserva de los mercados públicos a las empresas nacionales, ayudas discrecionales a las empresas, modificaciones de los tipos de cambio, entre otros—, con consecuencias importantes en el plano regional, y exigen además la asimilación de un período de rápido *cambio estructural*. En esas circunstancias, la necesidad de adaptar la asignación de sus factores productivos a las nuevas líneas de especialización es algo que se plantea con carácter general para las regiones europeas, que sin embargo parten de muy diversas posiciones en cuanto a sus niveles de renta por habitante, cualificación de la fuerza de trabajo, estructura productiva y nivel tecnológico de sus empresas, lo que condiciona su capacidad para conseguirlo.

La reforma de 1988 de los *Fondos Estructurales* permitió concentrar los recursos comunitarios en cinco grandes objetivos, de los cuales tres tenían un perfil territorial característico ya que afectaban a las regiones de menor nivel de renta —*objetivo 1*—, a las afectadas por procesos de pérdida de empleo industrial en áreas fuertemente industrializadas —*objetivo 2*—, y a determinadas zonas rurales de bajos ingresos —*objetivo 5b*—. La ampliación a Finlandia, Suecia y Austria ha traído consigo un interés por el desarrollo de zonas de baja densidad demográfica y duras condiciones climáticas —*objetivo 6*—. Aunque inicialmente la *Política Regional Europea* se identificó con el FEDER o *Fondo Europeo de Desarrollo Regional* —creado en 1975—,

cada vez en mayor medida sus recursos y líneas de actuación se han combinado con los del *Fondo Social Europeo* –FSE– y con los del *FEOGA-Orientación* para intentar alcanzar los objetivos fijados en el marco de la Política Regional. Para ello suman sus aportaciones a las que realizan las autoridades nacionales y regionales en el contexto de una programación regional a medio plazo que incluye la aprobación sucesiva por la Comisión Europea de diversos documentos de estrategia regional –*Programas de Desarrollo y Programas de Reconversión*–, de programación financiera –*Marcos de Apoyo Comunitarios*–, y finalmente de formas de intervención –*Programas Operativos, Subvenciones Globales*, entre otros.

El destino de los recursos aportados por la Comunidad Europea para el desarrollo de las regiones y la corrección de sus deficiencias estructurales gravitó durante bastantes años hacia las inversiones en infraestructuras –autovías, ferrocarriles, infraestructuras hidráulicas y energéticas, entre otras– con la voluntad de favorecer un acercamiento en las condiciones básicas para el desarrollo de la capacidad productiva del sector privado entre regiones que partían de niveles muy diferentes en su dotación de capital público. Aunque globalmente estas inversiones siguen constituyendo el destino prioritario de las aportaciones comunitarias, han cobrado una importancia creciente las intervenciones directamente destinadas a estimular el desarrollo del tejido empresarial o a favorecer la reconversión de los recursos humanos ocupados en actividades sometidas a un reajuste estructural. De este modo el apoyo a las *PyMES*, la protección del *Medio Ambiente* y las inversiones educativas han ido ganando terreno en los planes presentados por las autoridades estatales y regionales y aprobados por la Comisión Europea.

En general en las regiones del *objetivo 1* adquieren mayor importancia las inversiones en infraestructuras, mientras que en las de los restantes objetivos cobran más relieve las operaciones que implican directamente a las empresas o a los trabajadores. En la actualidad están vigentes *Marcos de Apoyo Comunitarios* para el período 1994-99, aunque en el caso de las regiones del *objetivo 2* la lista inicial de regiones aprobada por Decisión de la Comisión de la CE de 20 de enero de 1994 tenía sólo validez hasta 1996, debiendo ser revisada en ese año al objeto de configurar la lista que estará vigente entre 1997 y 1999. Ello significa que la asignación inicial entre Estados de los recursos del *objetivo 2* sólo cubre una parte de la disponibilidad global de recursos destinados al logro de los fines de este objetivo a lo largo de 1994-99.

El interés del anterior planteamiento y, por extensión, de este epígrafe reside en contemplar cuál es la posición que el País Vasco

ocupa en el entramado de la política regional europea, así como la evolución de los Fondos recibidos por la región como un instrumento de apoyo público a su desarrollo y, sobre todo, a la reconversión de su estructura industrial; los Cuadros V.21 a V.26 y el Gráfico V.17 recogen la información estadística relevante sobre estos aspectos. Aunque el nivel de renta *per capita* del País Vasco está por encima del umbral que define el *objetivo 1*, la región ha recibido desde 1986 una cantidad considerable de Fondos del FEDER y del FSE. Una parte importante del territorio del País Vasco se encuentra incluida dentro del *objetivo 2* de la política regional europea, lo que se traduce en ayudas a la reconversión de sus estructuras productivas. Estas ayudas afectan a áreas geográficas que representan alrededor del 98 % de la población regional. En Guipúzcoa son *objetivo 2* un total de 78 municipios que suponen 671.312 habitantes —prácticamente el 100 % de la población provincial—. En Vizcaya el porcentaje de población afectada está también muy cercano al 100 % —un total de 94 municipios con una población de 1.139.055 habitantes—. Por su parte, en Alava el porcentaje de población afectada —aun siendo elevado— desciende hasta situarse ligeramente por encima del 90 % —esto es, una población de 251.846 habitantes.

Un total de 58 términos municipales vascos se encuentran incluidos dentro del *objetivo 5b*, por lo que reciben ayudas del FEOGA-Orientación destinadas a la mejora de sus estructuras agrarias y al desarrollo rural. En total, la población afectada asciende a poco menos de 42.000 personas —aproximadamente el 2 % de la población regional—, aunque no hay que olvidar que una de las características de los territorios elegibles en este objetivo es su escasa densidad de población; en términos de superficie, se ve afectado poco más del 36 % del territorio del País Vasco —lo que supone una superficie total de 2.657 kilómetros cuadrados.

Como media del período 1986-93 algo más del 70 % de los Fondos europeos recibidos por el País Vasco tienen finalidad estructural —siendo esta orientación más patente en el período 1989-93 cuando el porcentaje alcanza el 75 % —Cuadros V.21 y V.22—. Esta distribución contrasta con la registrada para el conjunto de España que se orienta en mayor medida hacia los fondos procedentes del FEOGA-Garantía —una media del 54,14 % del total en el período 1986-93—, destinados a mantener la renta de los agricultores. Sin duda la menor presencia de la actividad agrícola en el País Vasco se encuentra detrás de esta distribución de los Fondos Comunitarios. El Cuadro V.23 muestra la participación de los Fondos recibidos por la región en el total de Fondos recibidos por España. En un contexto dominado por un crecimiento muy importante de las ayudas recibidas por España —que en los noventa es el principal

destino de los Fondos Comunitarios—, la participación agregada del País Vasco se ha mantenido aproximadamente constante en torno al 2,65 %, por debajo de la participación de la población o la producción vasca en sus homólogos nacionales. No obstante, la participación en los Fondos específicamente Estructurales asciende considerablemente hasta situarse alrededor del 4 %. En este sentido, la inclusión de parte del territorio vasco en los *objetivos 5b* y, especialmente *objetivo 2*, determina el carácter mayoritariamente estructural de las ayudas recibidas por la región.

### CUADRO V.21

#### Fondos comunitarios recibidos por el País Vasco. 1986-93 Millones de pesetas de 1986

	1986- 1988	1989- 1993	1986- 1993
PAIS VASCO . . . . .	13.849	81.892	95.743
FONDOS ESTRUCTURALES . . . . .	7.710	61.128	68.838
FEDER . . . . .	0	32.112	32.112
FSE . . . . .	6.406	19.475	25.881
FEOGA - Orientación . . . . .	1.304	9.541	10.845
FEOGA - Garantía . . . . .	6.140	20.765	26.905

### CUADRO V.22

#### Distribución de los fondos comunitarios recibidos por el País Vasco. 1986-93 Porcentajes

	1986- 1988	1989- 1993	1986- 1993
PAIS VASCO . . . . .	100,00	100,00	100,00
FONDOS ESTRUCTURALES . . . . .	55,67	74,64	71,90
FEDER . . . . .	0,00	39,21	33,54
FSE . . . . .	46,25	23,78	27,03
FEOGA - Orientación . . . . .	9,42	11,65	11,33
FEOGA - Garantía . . . . .	44,33	25,36	28,10

FUENTE: Ver Apéndice I.

La dotación de Fondos Comunitarios por habitante en el País Vasco, así como su comparación con la media española —Cuadros V.24 y V.25— permite observar que las ayudas por habitante procedentes del FSE —que canaliza fundamentalmente las acciones para paliar el declive industrial de la región— son en la economía vasca superiores a las recibidas por la economía española, mientras que

**CUADRO V.23**

**Participación de los fondos recibidos por el País Vasco en el total nacional. 1986-93**  
**Porcentajes**

	1986-1988	1989-1993	1986-1993
PAIS VASCO . . . . .	2,10	2,77	2,65
FONDOS ESTRUCTURALES . . . . .	3,03	4,39	4,18
FEDER . . . . .	0,00	3,98	3,36
FSE . . . . .	6,81	5,69	5,93
FEOGA - Orientación . . . . .	11,09	3,90	4,23
FEOGA - Garantía . . . . .	1,52	1,35	1,38

en los demás Fondos son inferiores —especialmente en los Fondos del FEOGA—Garantía. En términos globales, desde 1986 la región vasca viene recibiendo unas ayudas comunitarias por habitante cifradas en un 50 % de la media española, lo que está en consonancia con el carácter redistributivo de los Fondos Comunitarios, al ser el País Vasco una región con un nivel de desarrollo por encima de la media española.

Los Fondos Comunitarios recibidos anualmente por el País Vasco desde 1986 a 1993 —Cuadro V.26— y su evolución —Gráfico V.17— ponen de manifiesto una trayectoria creciente a partir de 1989 —después de la reforma de los Fondos Estructurales—, de manera que en términos corrientes las ayudas recibidas por el País Vasco con fines estructurales se multiplican por un factor de quince en el período 1986-93. Aunque este crecimiento tiene un componente nominal al estar los flujos medidos en pesetas corrientes, su evolución no deja de ser significativa. Finalmente, la *ratio* entre los

**CUADRO V.24**

**Fondos comunitarios. País Vasco. 1986-93**  
**Pesetas de 1986 por habitante**

	1986-1988	1989-1993	1986-1993
PAIS VASCO . . . . .	6.515	39.283	45.137
FONDOS ESTRUCTURALES . . . . .	3.627	29.322	32.453
FEDER . . . . .	0	15.404	15.139
FSE . . . . .	3.013	9.342	12.201
FEOGA - Orientación . . . . .	613	4.577	5.113
FEOGA - Garantía . . . . .	2.888	9.961	12.684

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO V.25**

**Fondos comunitarios. País Vasco. 1986-93**  
**Pesetas de 1986 por habitante. España = 100**

	1986- 1988	1989- 1993	1986- 1993
PAIS VASCO . . . . .	38,38	51,96	48,58
FONDOS ESTRUCTURALES . . . . .	55,37	82,24	76,61
FEDER . . . . .	0,00	74,66	61,68
FSE . . . . .	124,25	106,69	108,76
FEOGA - Orientación . . . . .	202,31	73,05	77,49
FEOGA - Garantía . . . . .	27,70	25,28	25,37

FUENTE: Ver Apéndice I.

flujos recibidos y el *Valor Añadido* regional ha evolucionado al alza desde la entrada española en la Comunidad Económica Europea. En 1987, estas ayudas suponían un 0,11 % del VAB regional, participación que pasa a situarse en el 0,93 % en 1993, después de dar un salto cuantitativo importante respecto al año anterior —porcentaje del 0,58 %.

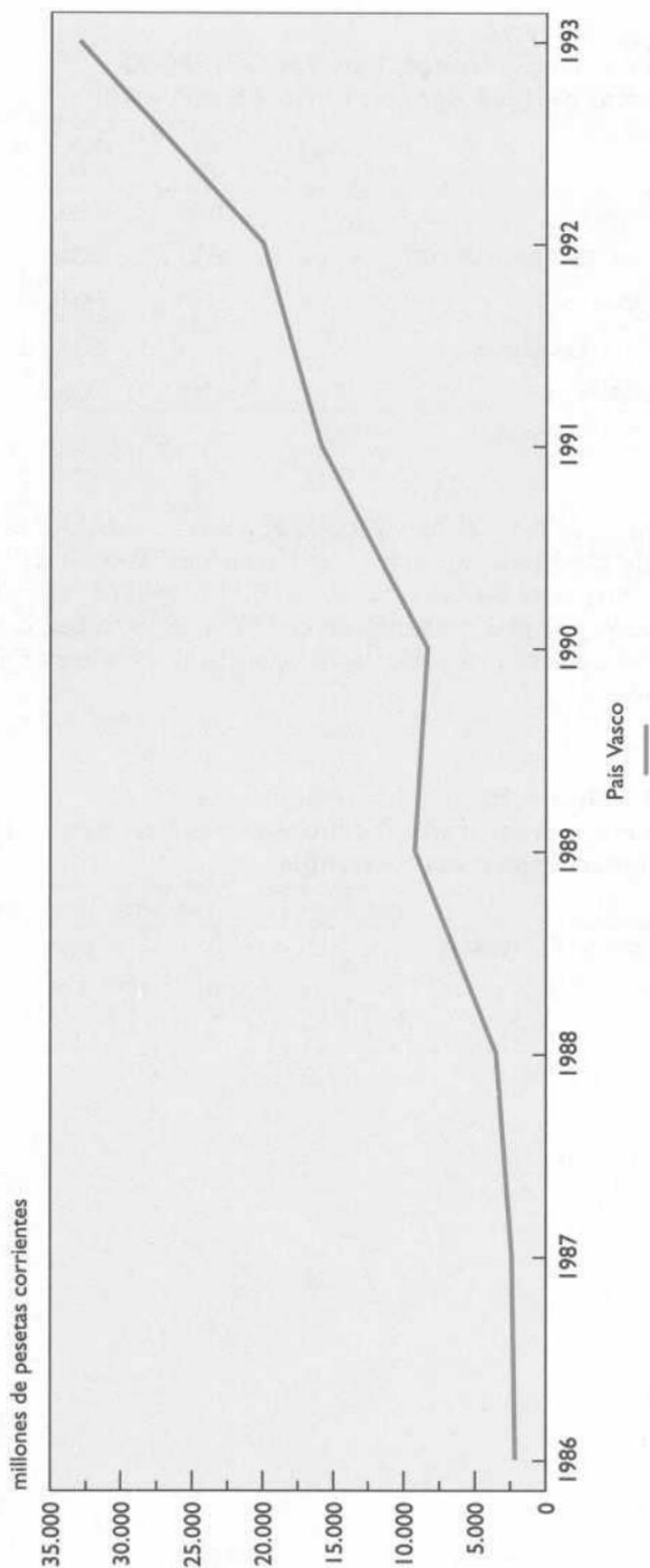
**CUADRO V.26**

**Fondos estructurales recibidos por el País Vasco. 1986-93**  
**Millones de pesetas corrientes**

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
FONDOS ESTRUCTURALES	2.222	2.452	3.545	9.304	8.396	15.931	20.035	33.070
FEDER . . . . .	0	0	0	2.473	4.853	8.046	11.572	19.199
FSE . . . . .	2.222	2.133	2.424	3.676	2.502	4.860	7.249	9.166
FEOGA - Orientación . . . . .	0	319	1.121	3.155	1.041	3.025	1.214	4.705

FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO V.17**  
**Fondos estructurales recibidos por el País Vasco. 1986-93**



FUENTE: Ver Apéndice I.

# **CAPITULO VI**

## **RENTA, BIENESTAR Y DESIGUALDADES**

- VI.1. Introducción
- VI.2. Renta y participación en el mercado de trabajo
- VI.3. Distribución de la renta
- VI.4. Otras desigualdades



## VI.1. Introducción

La distribución de los frutos del crecimiento económico o *distribución de la renta* puede abordarse bajo muy distintos ángulos. Desde una perspectiva geográfica o territorial, la *distribución regional de la renta* y la tendencia de las regiones de menor nivel de desarrollo a experimentar o no un proceso de *convergencia* hacia los niveles de productividad e ingresos de las más desarrolladas constituye un tema frecuente de investigación económica en el momento actual. En la acepción más habitual del término, los problemas de desigualdad están más relacionados con la distribución de la renta en el plano *funcional*, es decir entre los factores de producción, que convencionalmente suele traducirse por el reparto del ingreso nacional entre el *capital* y el *trabajo*. Sin embargo, y una vez determinada la distribución funcional de la renta, subsiste el hecho de que los individuos y las familias obtienen ingresos de fuentes diversas —trabajo asalariado, trabajo autónomo, propiedad del capital, transferencias recibidas de las *Administraciones Públicas*—, por lo que sigue siendo importante estudiar cómo se distribuyen los ingresos globales de un país o de una región entre los hogares que lo componen, una vez agrupados estos por su nivel de ingresos. Estamos, en consecuencia, también interesados en la *distribución personal* de la renta.

En este capítulo se aborda el estudio de la distribución de la renta en el País Vasco haciendo especial hincapié en los aspectos relacionados con el bienestar y las desigualdades existentes. En el epígrafe primero se analiza la evolución regional de la *producción per capita* y de sus componentes, mientras que el apartado

segundo trata de la *distribución personal y funcional de la renta*. En el último de los epígrafes se analizan diversos índices que permiten caracterizar otras situaciones de *desigualdad* en la región.

## VI.2. Renta y participación en el mercado de trabajo

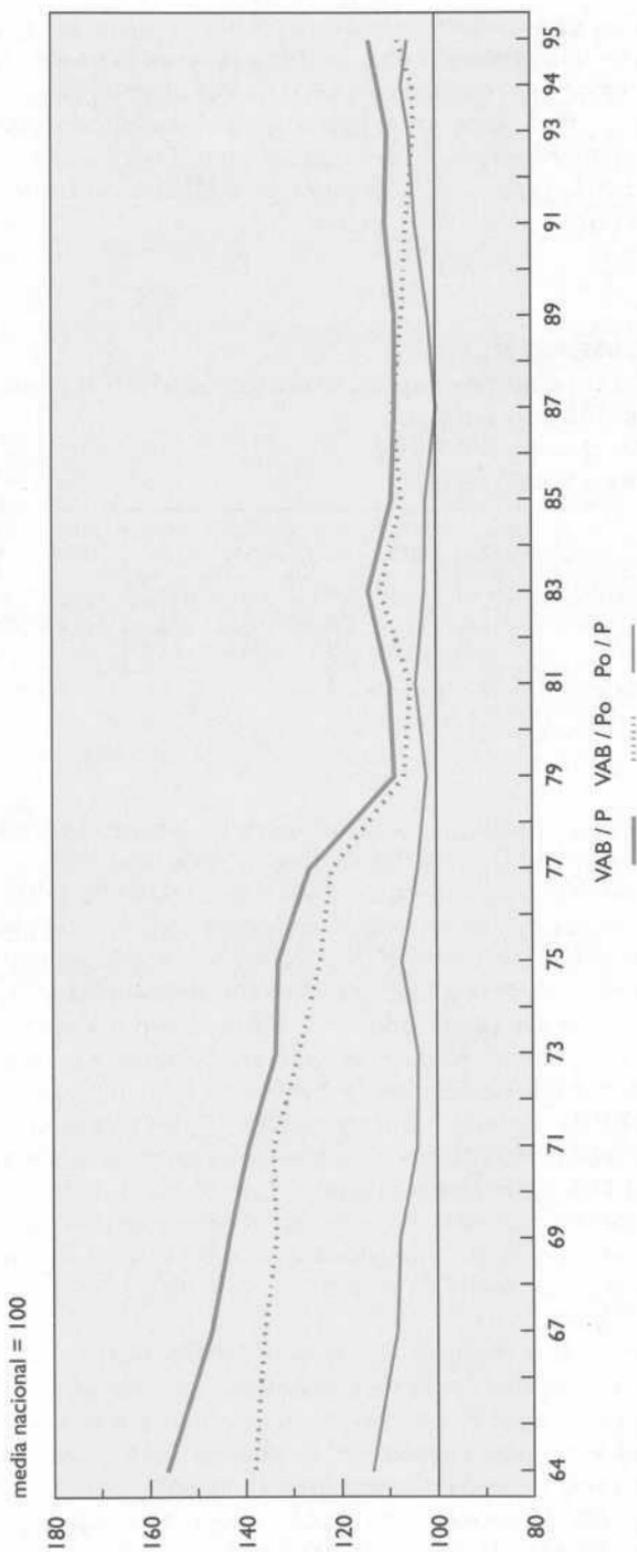
Una región puede contar con una *producción per capita* superior a la media del conjunto de regiones en el que se integra como consecuencia de dos factores: (i) porque registra una mayor *tasa de ocupación* —obtenida como la proporción de población ocupada sobre el total de población regional—, o (ii) porque la *productividad del trabajo* en la región supera a la media. Análiticamente, esta descomposición puede escribirse como sigue:

$$\frac{\text{VAB}}{P} = \frac{\text{VAB}}{P_0} * \frac{P_0}{P}$$

donde P y P<sub>0</sub> representan la *población regional* y la *población ocupada*, respectivamente. Estudios recientes muestran que las regiones españolas más prósperas —con una *producción per capita* más elevada— lo son gracias a la mayor productividad de sus estructuras productivas, pero también como consecuencia de que dan empleo a una mayor parte de su población. Este es el caso de regiones como Baleares, Madrid, Cataluña o el País Vasco, que no sólo han orientado sus recursos hacia actividades con mayor productividad, sino que al contar con empresas más competitivas han generado mayores oportunidades de empleo. Sobre estos aspectos, J. L. Raymond y B. García Greciano —«*Las disparidades en el PIB per capita entre comunidades autónomas y la hipótesis de convergencia*», *Papeles de Economía Española*, 59, 1994— obtienen que aproximadamente un 40 % de las diferencias en *PIB per capita* entre las regiones españolas son debidas a las distintas tasas de ocupación, mientras que un 35 % es consecuencia de las diferencias en la productividad del trabajo —el resto responde a la interacción entre ambos efectos.

La información relevante acerca de la descomposición de la *producción per capita* en el País Vasco y su evolución en el período 1964-95 aparece recogida por los Cuadros VI.1 a VI.4 y Gráficos VI.1 a VI.4. La *producción per capita* en la economía vasca se ha mantenido desde mitad de los sesenta por encima de la media española como consecuencia fundamentalmente de la mayor productividad del trabajo en la región, aunque también la tasa de ocupación es superior en todo el período —Gráfico VI.1—. A

**GRAFICO VI.1**  
**Producción per capita, productividad del trabajo y población ocupada. 1964-95**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

mitad de los sesenta, la producción *per capita* en la región —que sigue una evolución muy similar a la renta *per capita* relativa que tuvimos oportunidad de analizar en el segundo capítulo— era más de un 55 % superior a la media del Estado, produciéndose una rápida convergencia de especial intensidad hasta finalizados los setenta, cuando el diferencial se estabiliza en torno a los 8-10 puntos —Cuadro VI.1.

## CUADRO VI.1

### Producción per capita, productividad del trabajo y población ocupada Media nacional = 100 País Vasco

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
VAB/P . . .	140,71	116,35	108,95	109,94	111,65	126,29	110,18	119,01
VAB/Po . .	131,56	111,87	107,06	105,05	105,44	119,21	106,32	113,05
Po/P . . .	107,29	103,61	101,79	104,61	105,87	105,45	103,54	104,90

P: Población de derecho calculada a 1 de julio.

Po: Población ocupada.

FUENTE: Ver Apéndice I.

Existe una estrecha relación entre las trayectorias del producto *per capita* y la productividad del trabajo —*ratio* entre el VAB y la población ocupada— en el País Vasco. Hasta la crisis energética de mitad de los setenta la productividad en la economía vasca era alrededor de un 30 % superior a la media —aunque con una tendencia a la reducción del diferencial desde los sesenta—, mientras que en el período 1975-85 la diferencia sólo alcanza los 11,87 puntos. Esta evolución se produce fundamentalmente como consecuencia del retroceso de la producción vasca. En la etapa de recuperación económica 1985-91 el índice de la productividad del trabajo en la economía vasca se estabiliza en torno al 107 % de la media española. Con el inicio de los noventa —tal y como tuvimos la oportunidad de contrastar en capítulos precedentes—, la productividad del trabajo en la economía vasca supera a la media en un 5 %.

Por lo que respecta al porcentaje de población ocupada sobre población total —tasa de ocupación—, en todo el período ésta es superior en el País Vasco, contribuyendo a mantener un PIB por habitante más elevado; en la década de los sesenta la región mantenía ocupada a alrededor del 40 % de su población frente a un 37 % como media de España; porcentajes que a principios de los noventa pasan a ser del 33 y el 32 %, respectivamente.

Profundizando más en la descomposición de la producción *per capita*, la tasa de ocupación puede, a su vez, descomponerse tal y como refleja la siguiente expresión:

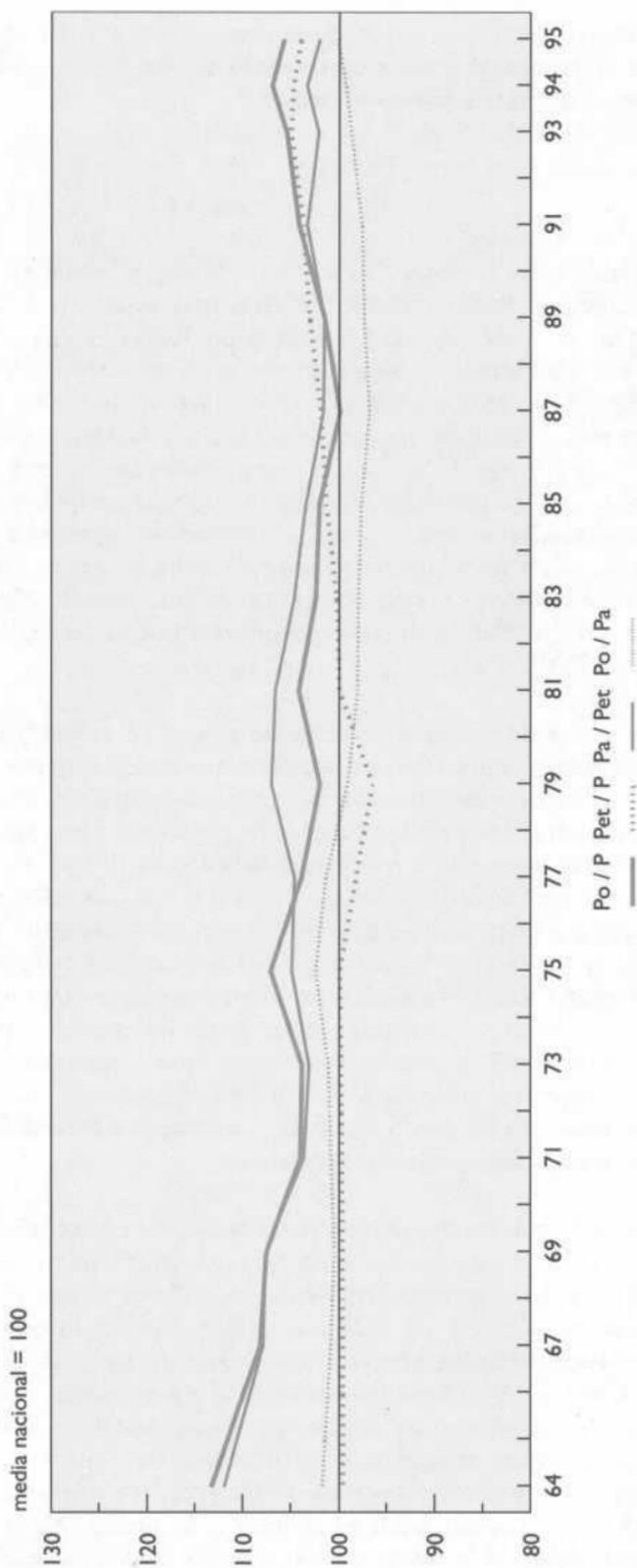
$$\frac{Po}{P} = \frac{Pet}{P} * \frac{Pa}{Pet} * \frac{Po}{Pa}$$

donde *Pet* es la *población en edad de trabajar* –según criterio de la *Encuesta de Población Activa* de 16 o más años–, y *Pa* la *población activa* –es decir, aquella parte de la población en edad de trabajar que en un momento determinado decide ofertar su esfuerzo laboral en el mercado–. De esta manera, una región puede contar con una mayor tasa de ocupación respecto a la media como consecuencia de tres factores, a saber: (i) por contar con un mayor porcentaje de población en edad de trabajar –de 16 o más años– sobre población total (ii) por un mayor porcentaje de población activa sobre su población en edad de trabajar –esto es, una mayor *tasa de actividad*–, (iii) porque la *tasa de paro* es menor en la región –lo que se traduce en una mayor *ratio* población ocupada sobre población activa.

El estudio de las tasas de actividad y paro en el País Vasco ya fue objeto de análisis, por lo que solamente vamos a incidir aquí en su contribución a la evolución de la tasa de ocupación. Hasta principios de la década de los ochenta, la población vasca es una población más joven que la media española, lo que influye en una menor *ratio* de población en edad de trabajar sobre población total –*Gráfico VI.2* y *Cuadro VI.2*–; este hecho encuentra parte de su explicación en el carácter de receptor neto de flujos migratorios que tiene la región vasca hasta esos años –fundamentalmente personas jóvenes–, con la consiguiente elevación de las tasas de natalidad. A partir de 1983 se produce un mayor envejecimiento de la población vasca en relación a la española; además, el porcentaje de personas con 16 años o más pasa a situarse por encima de la media, mostrando una tendencia ascendente.

Por su parte, la *ratio* de población activa sobre población en edad de trabajar es en la región siempre superior a la media española –tal y como se puso de manifiesto en el capítulo segundo–. Dentro de un perfil cíclico de la tasa de actividad marcado por los *efectos desánimo* asociados a las fases depresivas del ciclo, en el País Vasco el número de activos en relación al de personas teóricamente capaces de ofertar su trabajo en el mercado laboral siempre ha sido superior, aunque con un diferencial decreciente desde los sesenta, tal y como muestra el *Gráfico VI.2*. A título de ejemplo, en 1995 la tasa de actividad en el País Vasco aún se sitúa 1,82 puntos por encima de la media de las regiones españolas. Por último, la

**GRAFICO VI.2**  
**Población en edad de trabajar, población activa y población ocupada. 1964-95**  
**País Vasco**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO VI.2**

**Producción per capita, productividad del trabajo  
y población ocupada**  
Media nacional = 100  
País Vasco

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
Po/P . . .	107,29	103,61	101,79	104,61	105,87	105,45	103,54	104,90
Pet/P . . .	99,60	99,19	102,36	104,20	104,36	99,36	103,24	100,91
Pa/Pet . . .	106,49	105,10	102,33	102,55	102,31	105,90	102,32	104,59
Po/Pa . . .	101,15	99,41	97,14	97,90	99,16	100,14	97,98	99,48

P: Población de derecho calculada a 1 de julio.

Pa: Población activa.

Pet: Población en edad de trabajar.

Po: Población ocupada.

FUENTE: Ver Apéndice I.

tasa de paro en la economía vasca ha sido hasta finales de la década de los setenta inferior a la media del Estado —de manera significativa en algunos años—, con lo que ello implica en términos de ocupación. Como consecuencia de la crisis energética se inicia un rápido acercamiento que acaba por situar en 1979 al desempleo vasco por encima del promedio, situación que se mantiene inalterada en los ochenta. No es hasta iniciada la década siguiente cuando se produce una nueva tendencia al acercamiento de manera que en 1995 la diferencia entre las tasas de desempleo en el País Vasco y en España es apenas apreciable.

En resumen, la producción por habitante en el País Vasco siempre ha sido superior a su homóloga a nivel nacional debido al mayor porcentaje de su población que tradicionalmente ha conseguido obtener empleo, pero, especialmente, por causa de la mayor productividad que el trabajo exhibe en la región. El diferencial positivo de tasa de ocupación encuentra su origen en una mayor tasa de actividad durante todo el período y en un menor desempleo hasta finales de los setenta. También a partir de los ochenta el mayor peso de la población en edad de trabajar sobre la población regional coadyuva a mantener un diferencial positivo de ocupación.

Los resultados de la réplica para cada una de las tres provincias que integran el País Vasco del análisis llevado a cabo en los párrafos precedentes para el conjunto de la región aparecen recogidos en los Cuadros VI.3 y VI.4, junto con los Gráficos VI.3 a VI.5. En este caso, la referencia para cada una de las ratios es la media regional que toma el valor cien. En Alava, desde finales de la década de los sesenta —y con la única excepción del año 1975— la producción per capita se ha mantenido por encima de la media regional, como consecuencia tanto de un porcentaje de población ocupada más

elevado como, de manera especial y sobre todo desde finales de los setenta, de la mayor productividad del trabajo —Gráfico VI.3—. En el período más reciente 1993-95, el diferencial medio es de poco más del 13 %, aunque en la primera mitad de los ochenta llegó incluso a superar el 25 % —Cuadro VI.3—. Por lo que respecta a los determinantes de la ocupación, destaca la menor tasa de paro en la provincia durante todo el período, junto con una menor presencia porcentual sobre la población provincial de las personas con 16 o más años respecto al conjunto de la región. Por último, la tasa de actividad muestra una tendencia muy parecida a la de la propia *ratio* de población ocupada sobre población total, manteniéndose en todo el período —aun con oscilaciones— por encima de la media regional.

En Guipúzcoa, la producción *per capita* oscila hasta finales de los ochenta en torno a la media regional, aunque con una ligera tendencia a situarse por encima de la misma —Gráfico VI.4—. Este comportamiento se rompe llegados los noventa, cuando la producción por habitante guipuzcoana se separa de la media hasta alcanzar un diferencial desfavorable de más de 6 puntos en 1995. La productividad provincial del trabajo ha mantenido una trayectoria estrechamente ligada a la producción *per capita* aunque se ha situado por debajo de la media regional en la mayor parte del período —es precisamente la caída de la productividad relativa del trabajo en Guipúzcoa respecto a la media del País Vasco desde finales de los ochenta, la que determina la desfavorable evolución de la producción *per capita* en la provincia—. Como contrapartida, la tasa de ocupación ha sido siempre superior a la media de la región, con un diferencial muy estable en torno a los 2 puntos que, no obstante, parece aumentar desde 1993. La mayor ocupación en la provincia se debe fundamentalmente a la mayor tasa de actividad, puesto que el desempleo y la *ratio* de población en edad de trabajar sobre la población total se mantienen en torno a la media regional.

Finalmente, en Vizcaya —con excepciones muy puntuales—, la producción *per capita* se mantiene por debajo de la media de la región, con unos diferenciales en algunos casos muy sensibles, como en el período 1975-85 en que el diferencial desfavorable a la provincia casi alcanza los 5 puntos —Gráfico VI.5 y Cuadro VI.3—. Sin embargo, con los noventa se inicia un acercamiento que permite a la provincia incluso superar la media regional a partir de 1994. Esta evolución se encuentra estrechamente relacionada con la propia trayectoria de la productividad del trabajo en la provincia, puesto que la tasa de ocupación se mantiene como norma en torno a un 2-3 % por debajo de la media del País Vasco. Hasta mediados los setenta, el trabajo en Vizcaya exhibe una mayor productividad, relación que desciende considerablemente a partir de 1977, separando a la

producción *per capita* provincial de la media regional. Es de nuevo la recuperación de la productividad la que permite a la producción *per capita* vizcaína alcanzar a la región a mitad de los noventa. Por último, durante todo el período Vizcaya ha mantenido una *ratio* de población en edad de trabajar sobre población total superior a la media, mientras que la tasa de actividad se ha situado sensiblemente por debajo de dicha media —aunque muy ligeramente—, a la vez que la tasa de paro siempre ha sido mayor en la provincia, coadyuvando también a mantener una menor tasa de ocupación.

### CUADRO VI.3

#### Producción *per capita*, productividad del trabajo y población ocupada Media regional = 100

##### Alava

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
VAB/P . .	100,54	115,40	119,63	114,95	113,37	109,31	116,73	112,02
VAB/Po . .	96,18	110,74	117,79	111,12	107,63	105,20	113,18	108,03
Po/P . . .	104,70	105,24	101,79	103,42	105,39	105,23	103,37	104,77

##### Guipúzcoa

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
VAB/P . .	101,38	101,65	100,43	95,65	94,13	101,72	97,51	99,67
VAB/Po . .	98,86	99,67	98,33	92,98	89,14	99,56	94,16	96,72
Po/P . . .	102,45	102,17	102,31	102,84	105,61	102,27	103,75	102,85

##### Vizcaya

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
VAB/P . .	99,05	95,67	95,22	98,98	100,20	96,95	97,53	97,44
VAB/Po . .	101,49	97,68	96,82	101,52	105,11	99,01	100,58	100,14
Po/P . . .	97,63	97,61	98,23	97,52	95,40	97,59	96,99	97,30

P: Población de derecho calculada a 1 de julio.

Po: Población ocupada.

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO VI.4****Producción per capita, productividad del trabajo  
y población ocupada  
Media regional = 100***Alava*

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
Po/P . . .	104,70	105,24	101,79	103,42	105,39	105,23	103,37	104,77
Pet/P . . .	98,90	98,05	95,42	96,83	97,14	98,48	96,19	97,63
Pa/Pet . . .	105,22	102,16	101,80	103,05	103,64	103,87	102,59	103,62
Po/Pa . . .	100,61	104,96	104,80	103,64	104,64	102,78	104,73	103,35

*Guipúzcoa*

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
Po/P . . .	102,45	102,17	102,31	102,84	105,61	102,27	103,75	102,85
Pet/P . . .	99,79	100,05	100,15	100,09	100,10	99,90	100,13	100,00
Pa/Pet . . .	102,67	101,80	101,22	100,47	102,50	102,17	101,77	102,19
Po/Pa . . .	100,00	100,23	100,94	102,26	102,92	100,17	101,78	100,61

*Vizcaya*

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
Po/P . . .	97,63	97,61	98,23	97,52	95,40	97,59	96,99	97,30
Pet/P . . .	100,34	100,39	100,97	100,70	100,63	100,38	100,82	100,54
Pa/Pet . . .	97,41	98,50	98,90	99,03	97,69	97,96	98,38	97,97
Po/Pa . . .	99,87	98,79	98,40	97,80	97,04	99,30	97,83	98,87

P: Población de derecho calculada a 1 de julio.

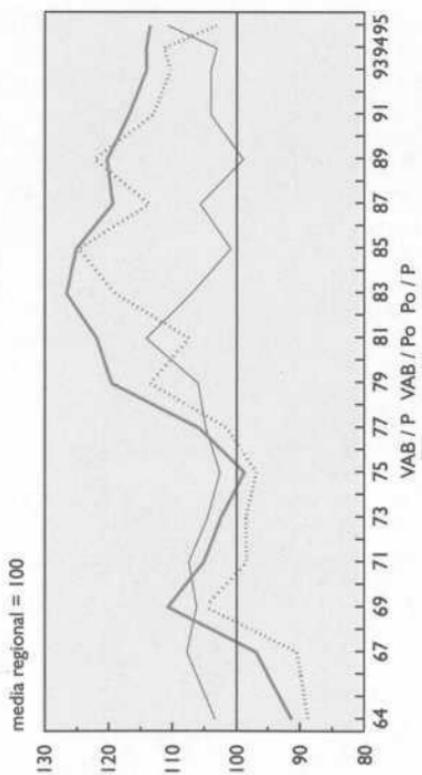
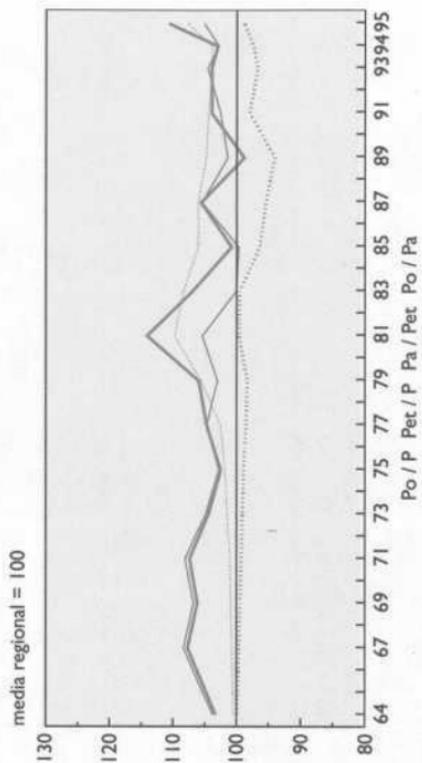
Pa: Población activa.

Pet: Población en edad de trabajar.

Po: Población ocupada.

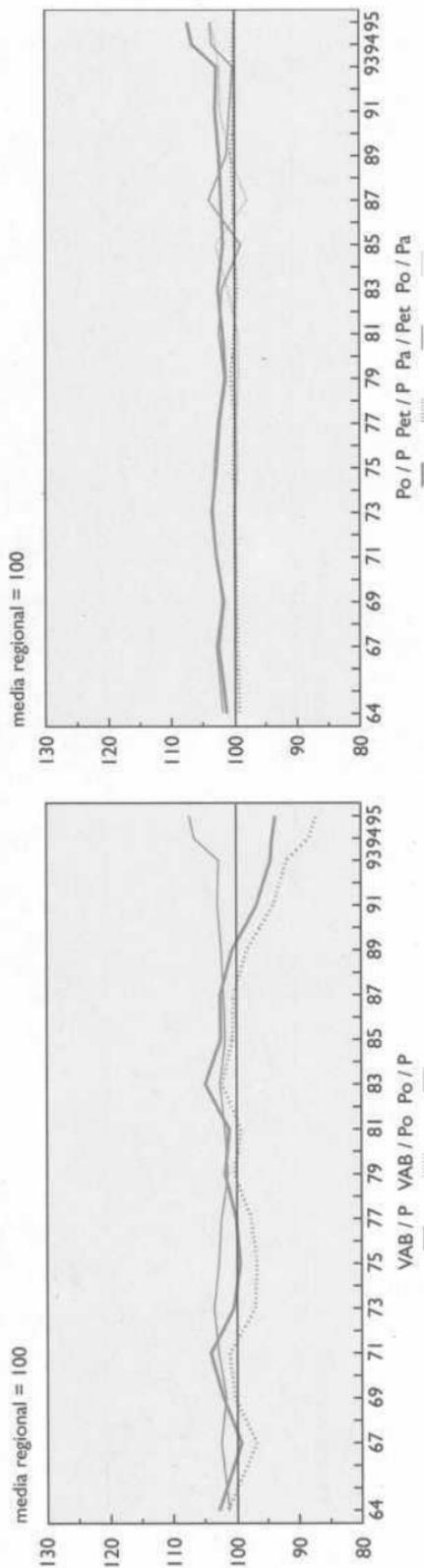
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO VI.3**  
**Descomposición de la producción per capita. 1964-95**  
**Alava**



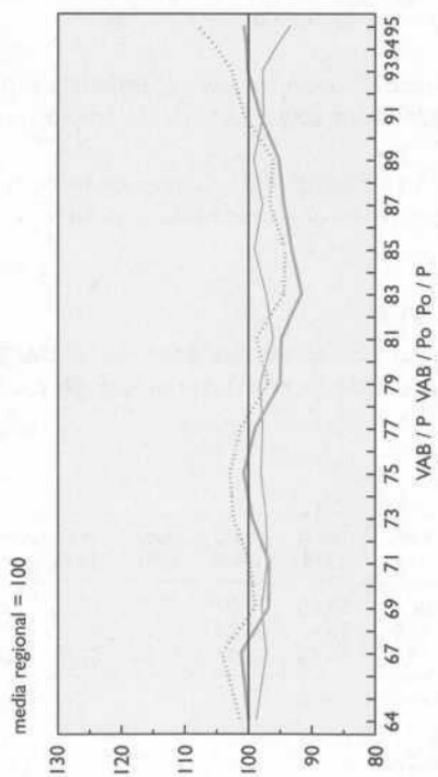
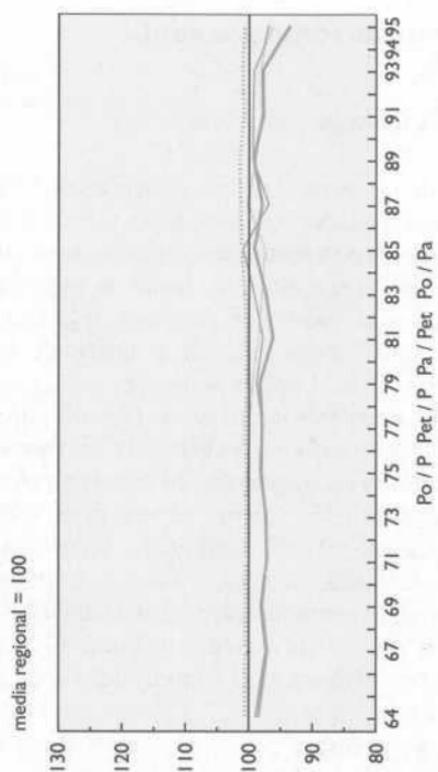
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO VI.4**  
**Descomposición de la producción per capita. 1964-95**  
**Guipúzcoa**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO VI.5**  
**Descomposición de la producción per capita. 1964-95**  
**Vizcaya**



FUENTE: Ver Apéndice I.

### VI.3. Distribución de la renta

#### VI.3.1. Distribución funcional

El conjunto de remuneraciones recibidas por lo propietarios de los factores de producción como contraprestación de su aportación al proceso productivo o *renta* puede distribuirse en primera instancia en retribuciones al trabajo y al capital. A esta distribución primaria se le conoce como *distribución funcional de la renta*. Los dos componentes básicos del *Valor Añadido* al coste de los factores son la *remuneración a los asalariados* —que representa las rentas del factor trabajo— y el *excedente bruto de explotación*, que se obtiene por diferencia y genéricamente representa la remuneración al factor capital —aunque en este agregado se integran rentas mixtas como las de los trabajadores por cuenta propia que remuneran a la vez al trabajo y al capital—. Tradicionalmente, el análisis de la distribución funcional de la renta se lleva a cabo a través del examen de la participación de la remuneración a los asalariados —rentas del trabajo— en el VAB. A su estudio en el País Vasco dedicamos este epígrafe; para ello, se han elaborado el *Gráfico VI.6* y los *Cuadros VI.5* y *VI.6*.

Tal y como se muestra con mayor nivel de detalle técnico en el *Apéndice I*, la participación real de las rentas del trabajo en la renta regional depende de dos factores, a saber:

- (i) la *tasa de asalarización* —entendida como el porcentaje de asalariados sobre el total de empleos—, y
- (ii) el *coste laboral real unitario*, que mide el peso del coste del trabajo en una unidad de producto y depende, a su vez,

#### CUADRO VI.5

**Coste laboral real unitario, tasa de asalarización y participación de la remuneración de asalariados en el VAB**  
**Porcentajes**  
**País Vasco**

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1955-1975	1975-1993	1955-1993
CLRU . .	67,14	69,60	75,07	67,72	67,85	68,63	72,03	70,17
TA . . .	70,98	78,47	81,21	81,01	81,13	75,04	81,05	77,85
RA/VAB .	47,66	54,64	60,97	54,84	55,01	51,57	58,38	54,71

CLRU: Coste laboral real unitario.

TA: Tasa de asalarización.

RA: Remuneración de asalariados.

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO VI.6****Coste laboral real unitario, tasa de asalarización y participación de la remuneración de asalariados en el VAB****Media nacional = 100****País Vasco**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
CLRU . . .	88,18	88,91	94,49	97,73	98,55	88,79	95,92	92,38
TA . . . .	120,99	118,44	113,04	108,92	105,73	119,43	110,66	114,69
RA/VAB .	106,75	105,31	106,82	106,50	104,14	106,08	106,33	106,31

CLRU: Coste laboral real unitario.

TA: Tasa de asalarización.

RA: Remuneración de asalariados.

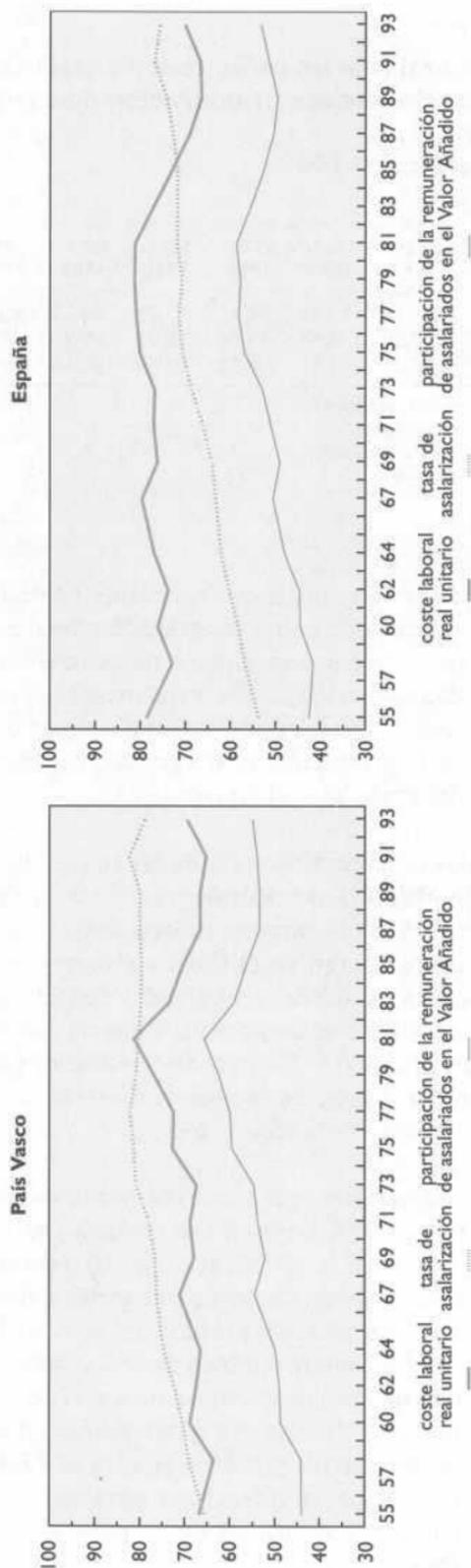
FUENTE: Ver Apéndice I.

de la relación entre los costes laborales por asalariado —calculados como el agregado *remuneración a asalariados* dividido entre el número de asalariados— y la productividad del trabajo. De esta manera, incrementos de los costes laborales por asalariado superiores al crecimiento de la productividad del trabajo conducen a un aumento del coste laboral unitario.

Los cambios en la participación de las rentas de los asalariados en la renta del País Vasco y España, así como su descomposición en las trayectorias de la tasa de asalarización y los costes laborales reales unitarios figuran en el *Gráfico VI.6*, mientras que las medias regionales para los diferentes períodos considerados en este estudio y sus desviaciones respecto a la media nacional las presentan los *Cuadros VI.5* y *VI.6*. Dentro de una evolución muy similar a la del conjunto del país, en la economía vasca se pueden distinguir una serie de etapas —*Gráfico VI.6*—:

- (i) una primera, que abarcaría desde mitad de los cincuenta hasta 1977, en la que se registra una tendencia al incremento de la participación de las rentas del trabajo en el *Valor Añadido*, como consecuencia del aumento de la tasa de asalarización —que pasa del 66 % en 1955 al 82,70 % en 1977—, aunque también de una tendencia al alza —aunque con un comportamiento más errático— del coste laboral real unitario —que era igual al 67,33 % del valor de la unidad de producto en 1955 y alcanza el 73,04 % en 1977—. En esta etapa la trayectoria para el conjunto del Estado muestra unas pautas de comportamiento similares a las del País Vasco.

**GRAFICO VI.6**  
 Evolución del coste laboral real unitario, la tasa de asalarización y la participación de la remuneración de asalariados en el Valor Añadido. 1955-93



FUENTE: Ver Apéndice I.

- (ii) un segundo período que comprendería desde 1977 a 1981 en que las rentas del trabajo siguen aumentando su participación en el VAB regional, pero ahora debido en exclusiva al aumento de los costes laborales unitarios —que en 1981 ya habían superado el 80 %—, puesto que entre esos dos años incluso se produce una caída de la tasa de asalarización que ronda los dos puntos porcentuales. Este período comprende algunos elementos diferenciales en el País Vasco respecto a España. En el conjunto de la economía española la tasa de asalarización sigue creciendo aunque de una manera muy ligera, mientras que se produce una evolución mucho más moderada de los costes laborales reales unitarios. El mayor crecimiento de los costes laborales reales unitarios en la economía vasca en esos años tiene mucho que ver con la desfavorable trayectoria de la productividad del trabajo en la región que incluso llega a caer en términos reales en algunos años de la segunda mitad de los setenta, puesto que el coste laboral por asalariado mantiene una tendencia al alza similar a la del conjunto del Estado.
- (iii) en los años que abarca el período 1981-1987 asistimos a un fuerte descenso de la participación de las rentas de los asalariados en el VAB de la economía vasca, más pronunciado al inicio del mismo y de menor intensidad una vez superado el ecuador de los ochenta. En esos años, la participación del trabajo en los ingresos de la región sigue una trayectoria paralela a la evolución de los costes laborales reales unitarios, puesto que la tasa de asalarización se mantiene más o menos estable e incluso crece ligeramente al final del período. Los costes laborales reales unitarios pasan del máximo del período objeto de estudio —el 81,78 % en 1981— al 67,04 % en 1987 esta favorable evolución es consecuencia de un menor crecimiento del coste laboral real por persona —debido a la moderación salarial de los primeros años ochenta en relación al último quinquenio de los setenta—, así como de un significativo crecimiento de la productividad del trabajo respecto al período anterior. En relación al comportamiento de estas variables para el conjunto de España, destaca la reducción más pronunciada en la región de la participación de las rentas de los asalariados en el VAB, como consecuencia tanto de una mayor caída en los costes laborales reales unitarios como de un menor crecimiento entre esos años de la tasa de asalarización.

- (iv) desde 1987 el peso de las rentas salariales en la renta regional se estabiliza en torno al 55 %, aunque mostrando una tendencia al alza muy ligera. Detrás de esta tendencia se encuentra la importante subida de los costes laborales unitarios que se produce en 1993, aunque se ve en parte compensada por una caída de la tasa de asalarización. Este incremento del coste laboral por unidad de producto—que por otra parte es común al conjunto de las regiones españolas— se encuentra estrechamente ligado a la caída de la productividad del trabajo en el trienio de crisis 1991-93.

Después de analizadas las trayectorias de las *ratios* que han determinado la evolución de la distribución funcional de la renta en el País Vasco, puede resultar oportuno comparar sus niveles absolutos en la región con los del conjunto del Estado —*Cuadros VI.5 y VI.6*.

Como media de todo el período 1955-93, la participación de las rentas del trabajo en el VAB regional se sitúa alrededor de 3 puntos porcentuales por encima de la media española —mientras que en el País Vasco el peso es del 54,71 %, en España alcanza el 51,46 %— y además esta relación se ha mantenido aproximadamente constante. Este sesgo en la distribución funcional de la renta hacia los asalariados se debe en exclusiva a la mayor tasa de asalarización en el País Vasco, puesto que la economía vasca cuenta con unos menores costes laborales reales unitarios. La tasa media de asalarización en 1955-93 es del 77,85 % en la región, 10 puntos porcentuales por encima de la media del Estado; no obstante las diferencias se han ido reduciendo con el tiempo, de manera que en 1991-93 el diferencial favorable al País Vasco es tan sólo de 4 puntos porcentuales. Por su parte, los costes laborales reales unitarios se mantienen en el País Vasco por debajo de la media española, aunque con una tendencia hacia la convergencia que se registra sobre todo a partir de mediados de los setenta; como media de la etapa más reciente 1991-93, estos costes son alrededor de 1 punto porcentual inferiores en la región. Los menores costes laborales reales unitarios en el País Vasco no son incompatibles con unos costes laborales por asalariado más elevados —consecuencia de los mayores salarios medios que se pagan en la región—. Son, en este caso, los diferenciales en la productividad del trabajo —siempre favorables a la economía vasca— los que, especialmente hasta mitad de los setenta, mantienen el coste laboral real unitario en la economía vasca por debajo del correspondiente a la mayoría de las regiones españolas.

Para terminar con el tratamiento de la distribución funcional de la renta en el País Vasco, puede resultar adecuado dar una pincelada

acerca de su comparación con la distribución registrada a nivel europeo. Tomando como referencia en este caso a la media de la *Europa de los doce*, en los primeros años noventa, la participación de las rentas del trabajo en el VAB del País Vasco es del 55 %, frente a cerca del 60 % en la Unión Europea. Estas cifras colocan a la economía vasca mucho más cerca de los niveles europeos que otras regiones españolas. Esta cercanía se debe a la mayor tasa de asalarización en la región que apenas difiere de una media europea que se sitúa alrededor del 80 % —la tasa de asalarización de la economía española es, en cambio, significativamente inferior—. Por su parte, en los noventa, los costes laborales reales unitarios en el País Vasco prácticamente han alcanzado a una media española que a su vez está ya cercana a la media europea —que en los primeros años de los noventa ronda el 72 %.

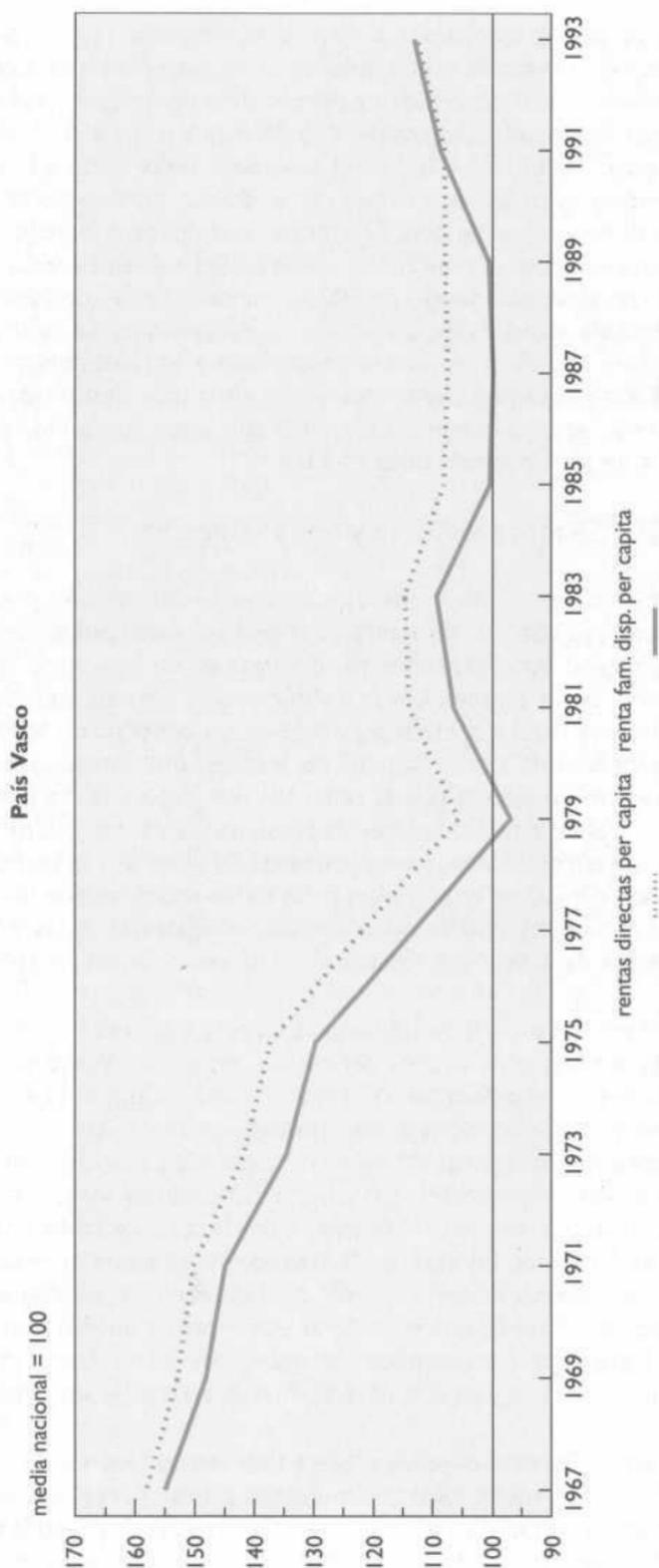
### VI.3.2. Renta producida y renta disponible

Debido a los cambios que operan tras la distribución primaria de la renta, pueden surgir diferencias entre la *renta producida* por una región y su *renta disponible*, dando lugar así en ocasiones —y dependiendo de las características institucionales del país en lo referente al sistema fiscal y a otros aspectos— a un proceso de *redistribución interregional de renta*. Resulta de interés, por tanto, comparar la *renta familiar directa* con la *renta familiar disponible*. La primera de ellas —renta familiar directa— representa las rentas de los factores que revierten directamente sobre las familias. Si a la renta familiar directa sumamos las transferencias netas recibidas por los hogares y restamos las cotizaciones sociales obligatorias y los impuestos directos satisfechos, el resultado es la renta familiar disponible.

La trayectoria de la renta familiar directa y la renta familiar disponible —ambas en términos *per capita*— en el País Vasco en relación a la media española entre 1967 y 1993 —Gráfico VI.7— permite apreciar algunos hechos de interés. La *renta directa per capita* relativa muestra un perfil evolutivo bastante parecido al de la *renta per capita* —cuyo análisis fue objeto del capítulo segundo—, manteniéndose por encima de la media del Estado en todo el período. Hasta finales de los setenta, la trayectoria es especialmente decreciente, mientras que a partir de los ochenta el diferencial se estabiliza alrededor de un 8-10 % —los motivos que en su momento se arguyeron para explicar la evolución de la *renta per capita* relativa de la región son perfectamente aplicables en este caso.

La *renta familiar disponible per capita* en la economía vasca en relación a la media española muestra, por su parte, una evolución paralela a la renta familiar directa situándose en la práctica totalidad de los años del período objeto de estudio por encima de su valor

**GRAFICO VI.7**  
**Evolución de las rentas directas per capita y la renta familiar disponible per capita. 1967-93**



FUENTE: Ver Apéndice I.

medio para las regiones españolas; como media de 1967-93, ésta es en la región un 15,92 % superior –Cuadro VI.7–. No obstante, existen fuertes diferencias entre periodos; en 1967-75 –aun con una trayectoria ya claramente descendente–, el diferencial favorable a la región alcanza el 41 %, mientras que en 1991-93 es del 11 %.

### CUADRO VI.7

#### Rentas directas *per capita* y renta familiar disponible *per capita*

Media nacional = 100

País Vasco

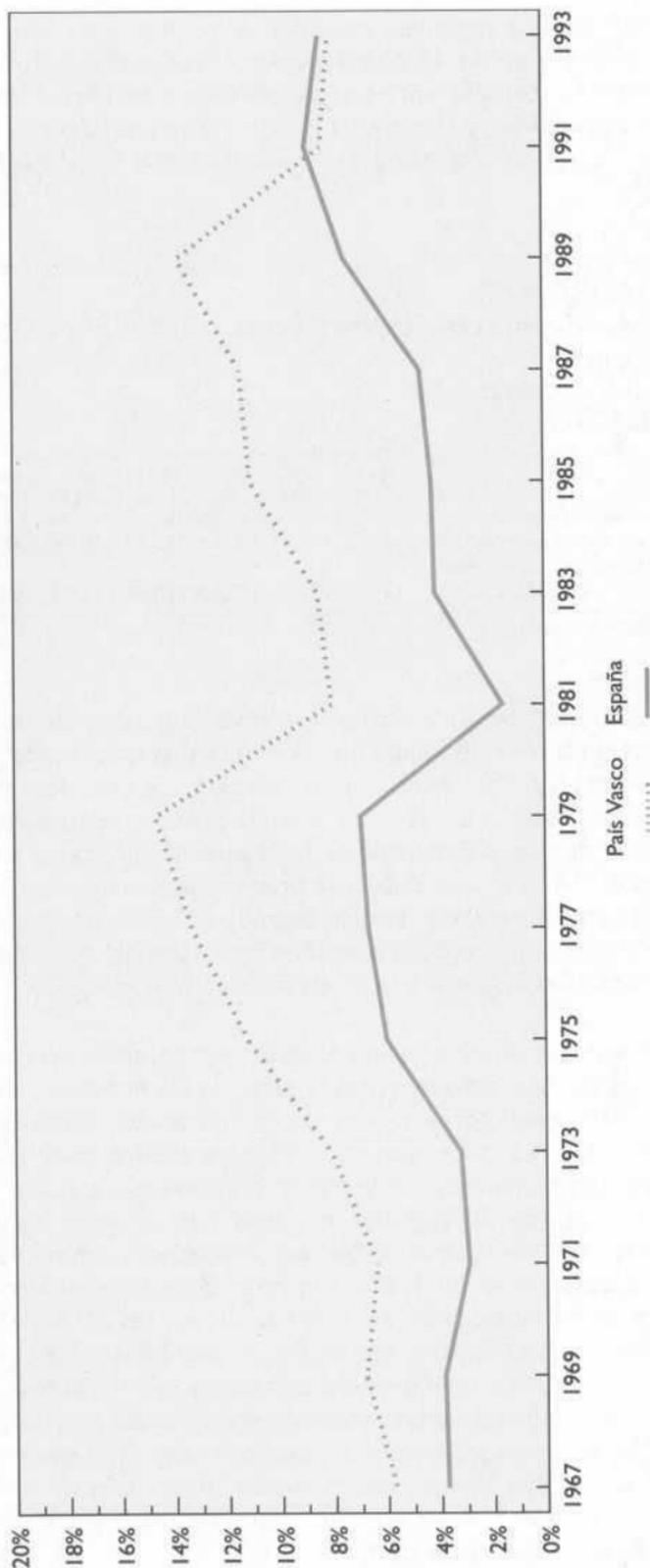
	1967- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1967- 1985	1985- 1993	1967- 1993
Rentas directas <i>per capita</i> . . . . .	147,08	116,91	107,96	110,39	128,14	108,99	121,33
Renta familiar disponible <i>per capita</i> . . . . .	141,27	109,25	102,61	110,96	121,40	104,86	115,92

FUENTE: Ver Apéndice I.

Poniendo en común la situación relativa de la renta familiar directa y la renta familiar disponible –las dos en términos *per capita*–, pueden obtenerse algunos resultados de interés. En el caso del País Vasco, desde los sesenta la diferencia entre la posición relativa de la renta familiar directa y disponible se ha mantenido en torno a los 5-10 puntos, siempre favorables a la primera. Sin embargo, a partir de 1991 esta diferencia se reduce llegando incluso a desaparecer; ello se debe al aumento de la renta familiar disponible por habitante en el País Vasco respecto a la media de España –Gráfico VI.7.

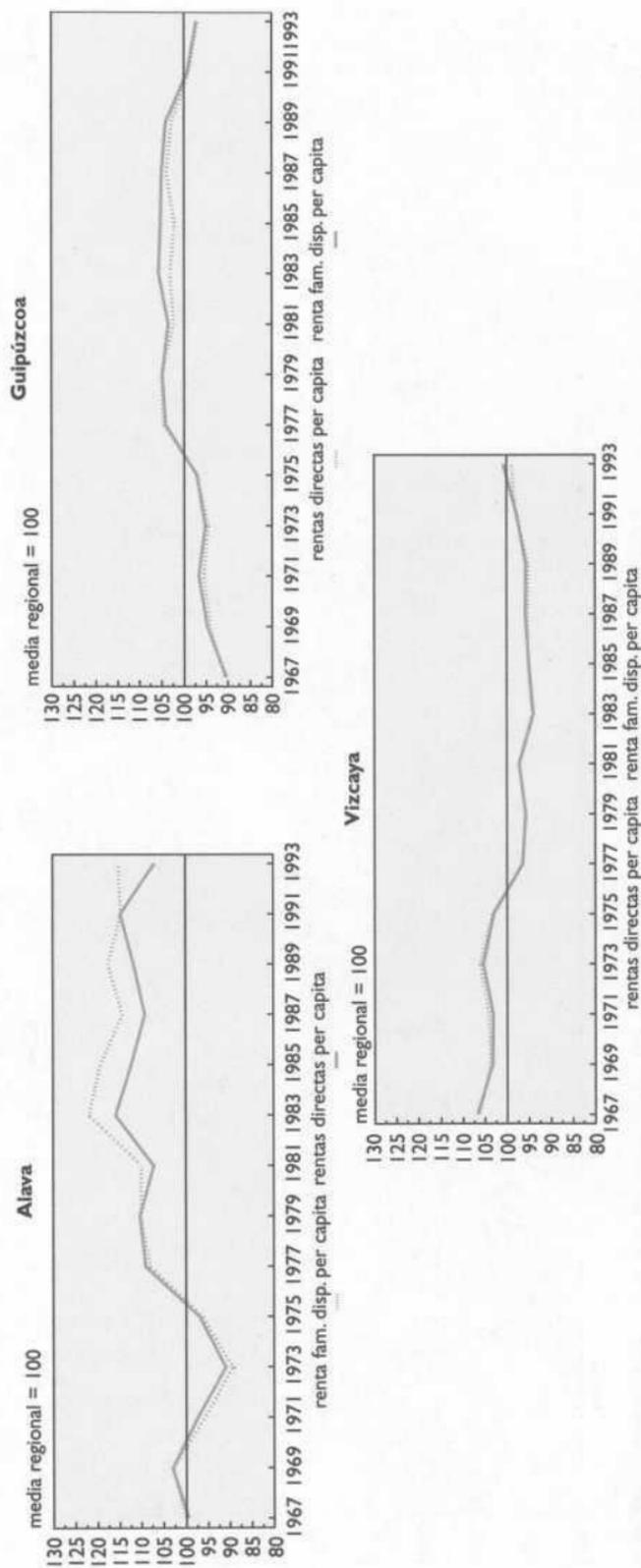
Un segundo indicador de interés es la *carga impositiva neta* soportada por las familias, definida como la carga de los impuestos directos y las cotizaciones sociales, neta de transferencias, sobre las rentas directas. Con carácter general, en España pueden establecerse dos deducciones empíricas: (i) la mayor presión fiscal que por término medio soportan las regiones más ricas y (ii) el mayor volumen de transferencias netas que reciben las comunidades menos desarrolladas. Como media de 1967-93 la carga fiscal neta en la economía vasca se ha situado ligeramente por debajo del 10 % de la renta familiar directa, mientras que en España ésta ha sido cercana al 5 %, lo que determina un diferencial en torno a los 4-5 puntos –Gráfico VI.8–. Sin embargo, como señalamos en el párrafo anterior, la situación se invierte a partir de 1991, siendo la carga fiscal neta soportada por las familias vascas incluso medio punto inferior a la media española –un 8,07 % en la región frente a un 8,42 % en el conjunto del Estado según datos de 1993.

**GRAFICO VI.8**  
Carga impositiva neta en porcentaje de las rentas directas per capita. 1967-93



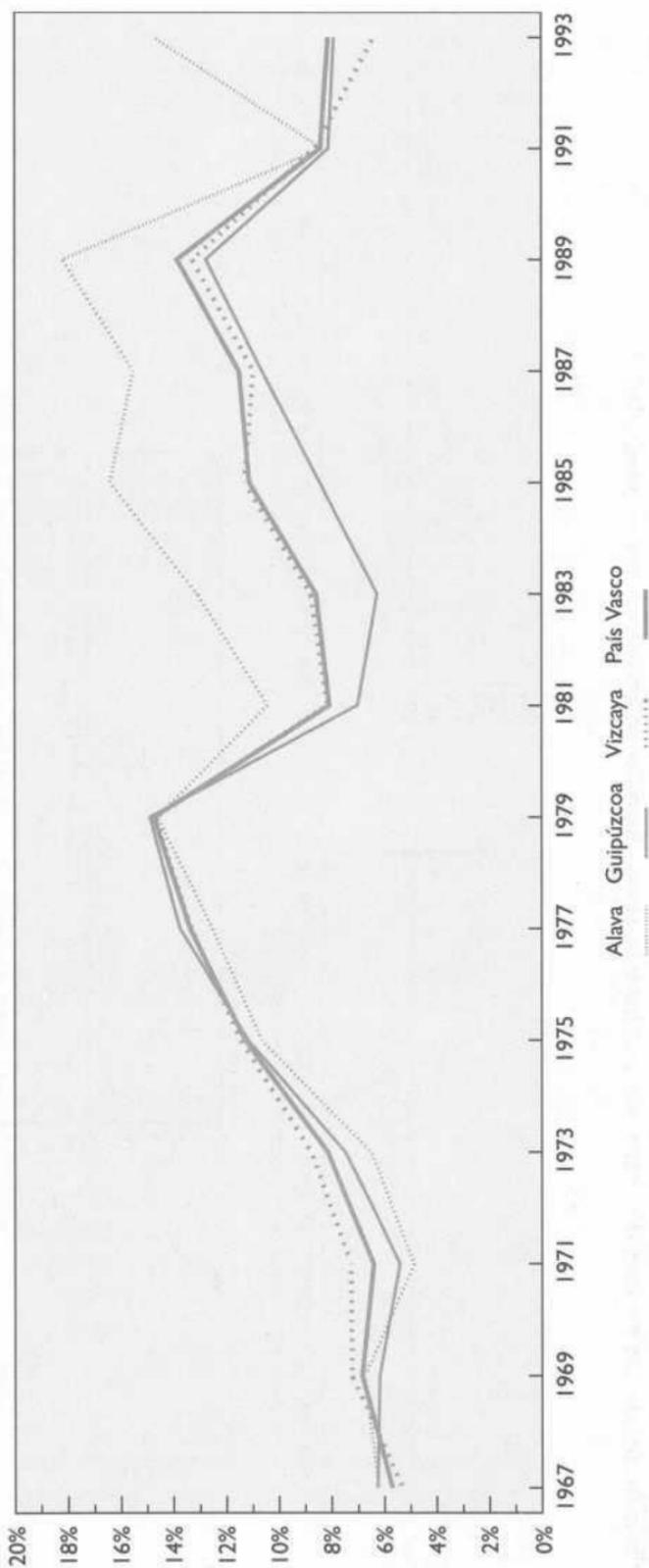
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO VI.9**  
**Evolución de las rentas directas per capita y la renta familiar disponible per capita. 1967-93**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO VI.10**  
Carga impositiva neta en porcentaje de las rentas directas per capita. 1967-93



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO VI.8****Rentas directas per capita y renta familiar disponible per capita**  
**Media regional = 100***Rentas directas per capita*

	1967-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1967-1985	1985-1993	1967-1993
PAIS VASCO . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Alava . . . . .	96,19	110,08	115,97	114,53	104,62	115,71	107,98
Guipúzcoa . . . . .	94,24	101,84	101,47	97,49	98,56	100,37	99,05
Vizcaya . . . . .	104,23	96,72	95,45	98,00	99,85	96,12	98,74

*Renta familiar disponible per capita*

	1967-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1967-1985	1985-1993	1967-1993
PAIS VASCO . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Alava . . . . .	96,96	107,88	111,68	110,35	103,48	110,49	105,63
Guipúzcoa . . . . .	94,62	102,86	102,78	97,78	99,27	101,40	99,73
Vizcaya . . . . .	103,85	96,62	95,67	98,84	99,70	96,74	98,89

FUENTE: Ver Apéndice I.

La información básica que permite replicar el análisis llevado a cabo en párrafos precedentes para cada una de las tres provincias que integran el País Vasco aparece sistematizada por el *Gráfico VI.9* y el *Cuadro VI.8*. En este caso, la referencia es la media de la región, por lo que las trayectorias provinciales de las diferentes magnitudes han de interpretarse como desviaciones respecto a la media regional que toma el valor cien. Hasta mediados de los setenta, el índice de renta familiar disponible *per capita* en Alava —*Gráfico VI.9*— es inferior a la media regional, pasando a partir de entonces a situarse por encima —exhibiendo además una tendencia ligeramente creciente aunque con oscilaciones—. Por su parte, en Guipúzcoa la renta familiar disponible *per capita* se mantiene hasta 1977 por debajo de la media, para pasar a superarla ligeramente a partir de entonces —aunque en 1991 vuelve a ser inferior—. En Vizcaya la situación es la inversa; hasta mediados de los setenta la renta familiar disponible por habitante es alrededor de un 2-3 % superior a la media regional, año a partir del cual pasa a situarse en torno a un 5 % por debajo de la misma; también la tendencia se invierte en 1993.

La trayectoria conjunta de los índices de la renta familiar directa y renta familiar disponible —siempre en términos *per capita*— determina la posición particular de cada provincia. Con carácter general, se observa una escasa divergencia en la evolución de ambos índices en las tres provincias vascas.

Después de obtener el porcentaje de carga fiscal neta para las provincias del País Vasco —Gráfico VI.10—, destaca el hecho de que hasta finales de los setenta, la carga soportada por cada una de ellas es también muy similar a la media regional. Sin embargo, a partir de entonces Alava pasa a soportar una mayor carga fiscal, mientras que Guipúzcoa registra una carga ligeramente por debajo de la media; por su parte, Vizcaya mantiene desde los sesenta una carga fiscal similar a la media de la región.

### VI.3.3. Distribución personal de la renta: la renta de los hogares

En el epígrafe anterior nos hemos acercado al estudio de la distribución personal de la renta, a través de conceptos muy directamente relacionados como el de renta familiar disponible. No obstante, el interés de los párrafos precedentes radicaba en el papel del sector público en los flujos interregionales de renta. En este apartado nos vamos a referir a la *distribución de la renta entre los hogares* del País Vasco; para ello hemos elaborado los Cuadros VI.9 y VI.10.

Un primer indicador útil de cómo se distribuye la renta en la región es la participación en el ingreso total de cada porcentaje de hogares —habitualmente decilas, esto es, el 10 % de los hogares—. Basándonos en la información que proporciona la *Encuesta de Presupuestos Familiares de 1990/91*, en el Cuadro VI.9 aparecen los porcentajes de participación en el ingreso total de cada decila de hogares ordenados de menor a mayor ingreso, además del *índice de concentración de Gini* cuyo valor puede oscilar entre cero y uno. Una mayor cercanía del índice a cero indica una distribución de la renta

**CUADRO VI.9**  
Distribución del ingreso total por decilas de hogares.  
1981 y 1991. Índice de GINI  
Porcentajes

		DECILA										Índice de Gini	Ratio última/primera decila
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
TOTAL NACIONAL	1991	2,71	4,33	5,64	6,79	7,95	9,23	10,65	12,51	15,48	24,72	0,3234	9,12
	1981	2,47	4,07	5,42	6,68	7,94	9,23	10,68	12,56	15,52	25,37	0,3725	10,27
Alava	1991	3,31	5,36	6,72	7,84	8,77	9,60	10,53	11,83	14,12	21,91	0,2632	6,62
	1981	2,88	5,04	6,83	7,85	8,63	9,24	10,35	12,23	14,56	22,33	0,3075	7,75
Guipúzcoa	1991	3,06	4,58	6,18	7,21	8,31	9,54	11,02	12,82	16,12	21,15	0,2894	6,91
	1981	3,10	5,50	6,71	7,52	8,43	9,47	10,61	12,14	14,95	21,51	0,2992	6,94
Vizcaya	1991	2,63	4,66	5,98	7,10	8,08	9,08	10,37	12,31	15,02	24,76	0,3141	9,41
	1981	2,74	5,00	6,30	7,40	8,25	9,14	10,43	12,16	15,59	22,95	0,3281	8,38

FUENTE: Ver Apéndice I.

## CUADRO VI.10

## Tasas de pobreza. Proporción de hogares y población por líneas de pobreza. 1991

	Gasto medio equivalente			Ingreso medio equivalente		
	40 %	50 %	60 %	40 %	50 %	60 %
Hogares . . . . .						
TOTAL NACIONAL . . .	9,4	17,5	27,0	6,9	14,4	24,3
PAÍS VASCO . . . . .	4,4	8,7	14,6	3,7	8,4	15,3
Población . . . . .						
TOTAL NACIONAL . . .	9,5	18,1	28,0	8,7	17,2	27,6
PAÍS VASCO . . . . .	4,2	8,8	14,7	4,4	9,3	17,3

FUENTE: Ver Apéndice I.

más equitativa —el valor extremo cero supondría una distribución equiproporcional de los ingresos entre los hogares—, mientras que si se aproxima a uno indica un proceso de concentración de la renta. En comparación con el conjunto de la economía española, en 1991 las provincias vascas muestran una distribución más equitativa de la renta, como lo pone de manifiesto el valor de los respectivos índices de Gini —cifrados en 0,3234 en España y 0,2632, 0,2894 y 0,3141 en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, respectivamente—. Como se observa, dentro del País Vasco la distribución más equitativa de la renta se da en Alava, seguida de Guipúzcoa y de Vizcaya, esta última provincia con una distribución mucho más cercana a la media española.

Una segunda vía de aproximación a la medición de la distribución familiar de la renta es la obtención de la *ratio* entre el porcentaje de ingresos de la primera y última decila de hogares, esto es, la relación entre el porcentaje de los ingresos totales que corresponde al 10 % de hogares más pobres —primera decila— y el correspondiente a la última decila —10 % de hogares con mayores ingresos—. En 1991 la decila de hogares españoles con menor renta participaba en los ingresos totales en un 2,71 %, mientras que en las provincias vascas los pesos eran del 3,31, 3,06 y 2,63 % en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, respectivamente. Por su parte, los porcentajes para la última decila eran del 24,72 % en España y del 21,91, 21,15 y 24,76 % en las tres provincias vascas. La lectura aislada de estas cifras ya apunta hacia una distribución más equitativa de la renta en la economía vasca. Si calculamos la *ratio* entre los porcentajes de ingresos de la primera y última decila, en España los hogares de la última decila tienen una participación en los ingresos totales alrededor de 9 veces superior a la decila de hogares más pobres —primera decila—. En Alava y Guipúzcoa esta *ratio* es netamente inferior a la media española —con

unos valores de 6,62 y 6,91, respectivamente—, mientras que en Vizcaya se sitúa ligeramente por encima de la misma.

Desde una perspectiva dinámica, comparando los resultados de la *Encuesta de Presupuestos Familiares de 1990/91* con los de la *Encuesta de 1980-81*, se observa una tendencia general hacia una distribución personal de la renta más equitativa. Para el conjunto de España el *índice de Gini* pasa de tomar un valor igual a 0,3725 en 1981 al ya citado de 0,3234 una década después. En el País Vasco también se produce una tendencia hacia una mejor distribución de la renta, destacando la intensidad del cambio en la provincia de Alava. En el lado opuesto está Vizcaya, que en 1981 ya era la provincia vasca con peor distribución de la renta entre sus hogares, sin que se hayan registrado cambios notables en la década de los ochenta, a no ser los de la propia tendencia del índice en el conjunto de la economía española.

Al estudiar la distribución familiar de la renta en una economía, es habitual el uso del concepto de *pobreza*, cuya definición y medición no está exenta de problemas. Desde una óptica social, pobreza significa la carencia de los medios mínimos que garantizan la satisfacción de las necesidades vitales, situación que suele estar relacionada con una desigual distribución de la renta y la riqueza. En este sentido el concepto de pobreza es a la vez histórico y relativo, *histórico* desde el momento en que la apreciación de lo que son las necesidades vitales cambia con el tiempo y *relativo* puesto que en cada época o sociedad el umbral o nivel que define el paso a una situación de pobreza puede ser diferente. Sin embargo, de cara a cuantificar desde un punto de vista económico la noción de pobreza es necesario utilizar un criterio común de medición. En esta tarea —siguiendo la pauta marcada por la OCDE— calificaremos como pobre a aquella persona o unidad familiar cuyos *ingresos medios* sean inferiores al 50 % de la media —*umbral de pobreza*—, aunque también puede utilizarse el criterio del gasto medio o bien umbrales de pobreza distintos.

El *Cuadro VI.10* recoge las *tasas de pobreza* por hogares y población en 1991, obtenidas a partir de los criterios del ingreso y del gasto medio del conjunto de la economía española; además, se muestra el resultado de diversas alternativas para el umbral de pobreza —concretamente el 40, el 50 y el 60 %—. Todas las cifras apuntan claramente hacia una menor incidencia de la pobreza en la economía vasca en relación a la media de las regiones españolas. Utilizando como criterio de definición el ingreso medio, en la economía vasca el 8,4 % de los hogares y el 9,3 % de las personas pueden ser considerados como pobres utilizando un umbral del 50 %, frente a unos porcentajes del 14,4 y 17,2 % en España, respectivamente. Esto es, la tasa de pobreza en el País Vasco es alrededor de la

mitad que en el conjunto del Estado; a similares resultados se llega utilizando como medida de pobreza el gasto medio. El País Vasco registra unas tasas de pobreza mucho más cercanas a la media de la Unión Europea que otras regiones españolas, puesto que España —a pesar de la importante mejora conseguida en la década de los ochenta— sigue siendo en la actualidad uno de los países occidentales con mayores tasas de pobreza.

Finalmente, puede resultar interesante referirse al concepto de *pobreza subjetiva* que mide el porcentaje de población que declara sentirse pobre. También en el País Vasco —con un pobreza subjetiva en 1991 del 2,8%— este índice es sensiblemente inferior al registrado en el conjunto del Estado, que para ese mismo año es del 3,9%.

#### VI.4. Otras desigualdades

Para terminar con este capítulo dedicado a la renta, el bienestar y las desigualdades vamos a referirnos brevemente a una serie de indicadores que por su especial relevancia en el País Vasco en relación a la media de las regiones españolas resultan de interés. Entre ellos se encuentran los siguientes: el nivel de los salarios, la presencia del paro de larga duración y, finalmente, la importancia de la economía irregular. La información elaborada al efecto se recoge en los Cuadros VI.11 a VI.13.

Tradicionalmente, el País Vasco ha destacado por ser la región española con *salarios* más elevados. Utilizando como medida salarial la ganancia media por hora trabajada —Cuadro VI.11—, como media del primer quinquenio de los noventa, ésta es en la economía vasca un 23 % superior a la media española; la diferencia es más significativa en el caso de los *obreros*, con un diferencial favorable a la

#### CUADRO VI.11

##### Ganancia media por hora trabajada

##### Pagos totales en jornada normal y extraordinaria

##### Media nacional = 100

##### País Vasco

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1990-1995
Empleados . . . . .	120,75	120,34	120,39	118,82	120,06	119,78	119,99
Obreros . . . . .	129,31	129,53	127,29	129,05	129,58	130,02	129,15
Empleados y obreros	123,56	123,46	121,69	122,32	122,97	122,94	122,80

FUENTE: Ver Apéndice I.

región que casi alcanza el 30 % y menor para los empleados. El País Vasco es la región española que paga unos mayores salarios, sin embargo —como ha sido puesto de manifiesto en epígrafes anteriores—, estos mayores costes salariales no se traducen en unos costes laborales unitarios más elevados, ya que éstos son en la región incluso inferiores a la media del Estado, lo que se debe en buena medida a la mayor productividad que el trabajo exhibe en la economía vasca.

Un estudio que data ya de finales de la década de los ochenta, pero que por sus resultados puede resultar interesante —*Distribución salarial en España, 1988* del Instituto Nacional de Estadística— analiza las diferencias salariales entre las regiones españolas distinguiendo diez categorías laborales; algunos de sus resultados se sintetizan en el Cuadro VI.12. Para todas las categorías laborales, los salarios en el País Vasco se sitúan por encima de la media, aunque los diferenciales son más moderados conforme aumenta la categoría profesional —para los ingenieros y licenciados la diferencia es tan sólo de un 5 %, mientras que para los oficiales de tercera y especialistas es de un 23 %—. Además, en todas las categorías excepto en los licenciados e ingenieros —donde los mayores salarios se pagan en Madrid— el País Vasco es la región española con un mayor índice de retribuciones.

### CUADRO VI.12

#### Retribuciones según categorías. 1988

Media nacional = 100

#### País Vasco

CATEGORIA LABORAL	
Ingenieros y licenciados . . . . .	104,9
Ingenieros técnicos y ayudantes titulados . . . . .	112,0
Jefes administrativos y de taller . . . . .	111,9
Ayudantes no titulados . . . . .	112,8
Oficiales administrativos . . . . .	112,1
Subalternos . . . . .	118,8
Auxiliares administrativos . . . . .	120,3
Oficiales de primera y segunda . . . . .	120,3
Oficiales de tercera y especialistas . . . . .	122,8
Peones . . . . .	115,3
Total . . . . .	119,5

FUENTE: Ver Apéndice I.

En segundo término, resulta interesante analizar la presencia en la región vasca del *desempleo de larga duración*. Medir adecuadamente la incidencia del desempleo de larga duración sobre la estructura social de una región no es una tarea fácil. El indicador habitualmen-

te utilizado es el porcentaje de parados que lleva como mínimo un año buscando trabajo —parados de larga duración— sobre los parados totales. A pesar de sus limitaciones, el Cuadro VI.13 recoge información relevante sobre este indicador en el País Vasco y España. Con carácter general, se observa una mayor incidencia del desempleo de larga duración en la región vasca que en el conjunto del Estado. De hecho, el País Vasco es una de las regiones españolas —junto con Canarias y Asturias— con un mayor porcentaje de parados de larga duración desde la segunda mitad de los ochenta. Como una característica en este caso común al conjunto del Estado, la incidencia del desempleo de larga duración es mayor entre el colectivo de mujeres.

### CUADRO VI.13

#### Incidencia del desempleo de larga duración. Porcentaje de parados que llevan más de un año de búsqueda

	1987		1990		1993		1995	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
ESPAÑA . . .	61,2	71,9	48,1	61,8	38,8	56,5	51,7	62,9
País Vasco . .	69,6	78,9	61,2	73,7	45,4	65,5	55,4	73,7

\* Las cifras se refieren al segundo trimestre de cada año.

FUENTE: Ver Apéndice I.

La presencia de la *economía irregular* es un tercer indicador que muestra algunos rasgos diferenciales en el País Vasco. En este caso, la información que permite abordar el tema procede del *informe FOESSA* —ver Apéndice I—. En primer lugar, resulta necesario limitar el concepto de empleo irregular a aquellos ocupados que no están en regla con el *Sistema de la Seguridad Social*, concepto que permite definir el *índice de irregularidad* como el cociente entre el número de ocupados irregulares y el de ocupados totales. En el segundo semestre de 1993 el índice de irregularidad en la economía española era del 16 %. Algunas características personales positivamente relacionadas con el empleo irregular son ser joven, mujer o ser una persona distinta al sustentador principal del hogar; asimismo los índices de irregularidad son mayores en la agricultura y, en menor medida, en los servicios y alcanzan los valores más bajos en la industria.

El País Vasco destaca por contar —junto con Aragón— con el menor índice de irregularidad de las regiones españolas. En este sentido, un menor valor del índice puede ser consecuencia de una menor presencia en la región de aquellas actividades productivas más irregulares o, aun con una presencia similar, por un nivel de irregularidad inferior en cada actividad en relación a la media. En

la economía vasca, ambos factores inciden en favor de una menor presencia del empleo irregular, ya que, por un lado, la estructura productiva de la región está sesgada hacia sectores industriales donde la presencia de la economía irregular es menor y, por otro, dentro de las propias actividades manufactureras se constatan unos índices de irregularidad inferiores a la media del Estado. Otras regiones con estas mismas características son Aragón, Madrid o La Rioja, todas ellas con una presencia del empleo irregular inferior a la media.

## **CAPITULO VII**

### **CONCLUSIONES**



Desde mediados del siglo XX, la economía española registra un proceso de *crecimiento económico* caracterizado por un *incremento sostenido de la renta per capita*. El pilar básico sobre el que se ha sustentado este crecimiento es el aumento de la *productividad del factor trabajo*, el cual encuentra su origen en una intensa *acumulación de capital* que ha permitido incrementar considerablemente la dotación de capital por trabajador, por un lado, y en la elevada tasa a la que se ha introducido *progreso técnico* en la función de producción de la economía española, por otro.

El progreso de la renta por habitante en la economía española desde la década de los cincuenta se ha apoyado en una serie de factores de crecimiento, a la vez que ha ido acompañado de profundos cambios estructurales, así como de desequilibrios que en ocasiones han limitado el propio crecimiento. Entre los cambios en la estructura de la economía española más relevantes destaca un proceso de sustitución de base agraria por tejido industrial en los primeros años y por actividad de servicios con posterioridad. Otras transformaciones son una apertura al exterior —que encuentra dos de sus momentos culminantes a finales de los cincuenta con el *Plan de Estabilización* y más tarde con la incorporación española a la Comunidad Europea—, una distribución más equitativa de la renta o el acceso de la población a unos mayores niveles de estudio como fruto de una intensa inversión en educación.

Como era de esperar, la economía del País Vasco no ha quedado al margen del proceso de crecimiento económico y cambio estructural mostrado por la economía española. Desde los cincuenta, la región ha asistido a un aumento sostenido de su *renta per capita* que sólo se ve truncado en algunos años de la década de los setenta coincidiendo con los momentos de mayor intensidad de la crisis

económica desencadenada a partir del alza de los precios de la energía. Aunque el crecimiento ha sido menor que el registrado por término medio en el conjunto de la economía española, en los noventa el País Vasco sigue manteniendo unos ingresos por habitante superiores a la mayoría de las regiones.

A mediados de este siglo, el País Vasco partía de la primera posición en el *ranking* de las regiones españolas en cuanto a sus niveles de renta *per capita*. En las últimas cuatro décadas —aunque de manera especial hasta finales de los setenta—, la economía española asiste a un proceso de acercamiento de la renta por habitante de sus regiones, promovido en gran medida por los movimientos migratorios desde las zonas pobres a otras más ricas. En este proceso, el ingreso medio por habitante de las demás regiones va acercándose a los niveles de la economía vasca. El aumento ininterrumpido de la población del País Vasco hasta mediados los setenta —detrás del cual se encuentra el carácter de receptora neta de flujos migratorios que mantiene la región— y el fuerte impacto de la crisis energética sobre la producción vasca en la segunda mitad de la década —que incluso llega a descender en términos reales en algunos años— son dos de las claves interpretativas de este acercamiento. Con todo, iniciada la década de los ochenta, la economía vasca mantiene un diferencial favorable de renta *per capita* estable en torno al 10 %.

Paralelamente a la evolución descrita en los ingresos por habitante, se observa un *cambio en la estructura sectorial de la producción* en el País Vasco, caracterizado por una reducción sostenida del peso de la agricultura, un incremento de la participación de la industria hasta la mitad de la década de los ochenta, y un aumento del peso de los servicios a partir de entonces —que coincide con un cierto declive de la estructura industrial vasca—. Estas tendencias son perfectamente parangonables a las registradas por la economía española en su conjunto, aunque el País Vasco —que junto con Cataluña fue la primera región española en industrializarse— mantiene durante todo el periodo una fuerte especialización en las actividades industriales, característica por otra parte definitoria del tejido productivo vasco.

Dentro del escaso peso relativo del sector primario en la estructura productiva de la economía vasca, destaca una orientación de la *producción agropecuaria* hacia las actividades ganadera y de pesca, en detrimento de la producción agrícola. En cuanto a la *producción industrial* del País Vasco, se sustenta fundamentalmente en los sectores de minerales y metales y productos metálicos y maquinaria, que conjuntamente aportan cerca del 50 % del *Valor Añadido* industrial en la región. Otras producciones manufactureras donde

la región presenta una especialización positiva en relación a la media española son el caucho y plásticos y, en menor medida, los productos químicos. Con carácter general en la industria vasca predominan actividades con débiles expectativas de crecimiento de la demanda, característica esta que, siendo común al conjunto de la industria española, constituye una de sus principales debilidades competitivas.

Desde la crisis energética de los setenta se viene registrando una reducción prácticamente ininterrumpida del empleo en la mayoría de las actividades industriales presentes en el País Vasco; no obstante, desde finales de los setenta las que han mostrado un mejor comportamiento en la región respecto al conjunto de la economía —en el sentido de que su empleo ha experimentado una caída de menor intensidad— han sido la energía, la industria de maquinaria y equipo, la producción de material eléctrico y electrónico y el calzado y cuero —esta última de escaso peso en la región—. Por su parte, entre las actividades industriales con un peso específico relevante en la economía vasca que a nivel nacional han presentado un mejor comportamiento de su empleo en relación al empleo agregado industrial, se encuentran los productos metálicos, el material de transporte, la industria química o la transformación de caucho y materias plásticas.

Aun en un contexto donde la presencia de la *actividad de servicios* en la estructura productiva del País Vasco es significativamente inferior a la media de España, destaca la especialización relativa de la economía vasca en sectores como la enseñanza y sanidad privadas, los transportes y comunicaciones o el crédito y seguro, actividad esta última de gran tradición en la región. Esto es, las pautas de especialización de la producción de servicios en la región muestran una mayor orientación hacia las actividades de servicios a empresas, lo que resulta coherente con el carácter fundamentalmente industrial del conjunto del tejido productivo vasco. En la década de los ochenta la práctica totalidad de los sectores de servicios han mostrado unas elevadas tasas de crecimiento de su empleo, tanto en el conjunto de España como en el País Vasco; no obstante, los que han crecido en la región a una tasa superior a la media española han sido los transportes y comunicaciones y, especialmente, los servicios públicos.

El análisis económico de los *recursos humanos* como factor productivo nos remite al estudio del comportamiento de la población activa, de la ocupación y del desempleo. Desde mitad de los sesenta hasta mediada la década de los noventa, la tasa de crecimiento de la población ocupada en el País Vasco duplica a la media nacional. Sin embargo, este diferencial favorable de crecimiento se

produce exclusivamente hasta la crisis de los setenta, puesto que en los años posteriores la región asiste a una caída de su ocupación muy superior al descenso medio registrado por la economía española. En el País Vasco de los sesenta el desempleo tenía un carácter meramente friccional, mientras que con la crisis de oferta en los años setenta la ocupación comienza a caer con fuerza dando lugar a una brecha creciente entre población activa y población ocupada, aunque amortiguada en cierta medida por un *efecto desánimo* que se traduce en un descenso de las tasas de crecimiento registradas por la población activa en los años anteriores. De esta manera, la tasa de desempleo en la región, que hasta la crisis era muy inferior a la media española, inicia una tendencia explosiva a partir de 1975 que la sitúa significativamente por encima durante toda la década de los ochenta. Con el inicio de los noventa, la tasa de paro de la economía vasca comienza a converger hacia la media, de manera que en 1995 la diferencia es apenas perceptible. No obstante, ello no es óbice para que a las puertas del siglo XXI el paro siga siendo uno de los desequilibrios más preocupantes en la economía española en general y vasca en particular.

La dotación de *capital físico* con que cuenta una economía regional se convierte en uno de los factores de producción determinantes de sus posibilidades de crecimiento a medio y largo plazo. Entre 1964 y 1992 el *stock* de capital físico agregado en el País Vasco se multiplica en términos reales por un factor de 2,5, siendo el incremento mucho más apreciable en su componente público, donde el factor de multiplicación alcanza el valor de ocho. Dentro de un marcado carácter procíclico en su evolución, el capital privado vasco registra en el período unas menores tasas de crecimiento que su homólogo a nivel nacional, mientras que el *stock* de capital público —especialmente en su vertiente de capital productivo— crece en la región a una mayor tasa que en el conjunto del Estado. Por su parte, la composición del *stock* regional de capital muestra que más de un 80 % es de carácter privado, destacando la importantísima participación del capital privado industrial, de manera coherente con una estructura vasca fuertemente especializada en las actividades manufactureras.

La evolución de la *productividad del trabajo* en el País Vasco —pilar básico sobre el que se ha sustentado el incremento de la renta *per capita*— muestra una tendencia creciente desde los sesenta, aunque con un ostensible bache en la segunda mitad de los setenta, cuando incluso llega a producirse un descenso en términos absolutos de la productividad debido al fuerte retroceso del ritmo de crecimiento de la producción regional. En los años que abarca la recuperación económica que se inicia a mitad de los ochenta, el crecimiento de la productividad del trabajo en la economía vasca es globalmente

comparable a la media española. El mayor impacto de la crisis de los noventa sobre la producción vasca, junto con un efecto similar en términos de destrucción de empleo, se traduce en un avance algo menor de la productividad en la región, que, sin embargo, parece recuperarse con más fuerza en los años más recientes.

En los últimos veinte años, alrededor del 83 % de los avances en la productividad del trabajo en la economía vasca se ha debido a un incremento generalizado de la productividad en todas las actividades que integran su tejido productivo —lo que podríamos calificar como un *efecto productividad*—, mientras que el 17 % restante ha sido consecuencia de la reasignación de los recursos de la región hacia actividades donde el trabajo exhibe mayor productividad —*efecto asignativo*—. Esta descomposición del crecimiento de la productividad del trabajo tiene el interés de descubrir un cierto sesgo hacia el efecto productividad en la economía vasca en relación a la media de las regiones españolas; esto es, el avance general de la producción por trabajador ha sido comparativamente más importante a la hora de explicar el progreso de la productividad del trabajo en la región. El País Vasco se ha mantenido en el último medio siglo —junto con Madrid, Cataluña y Baleares— a la cabeza de las regiones españolas en cuanto a la productividad de su población ocupada, aunque también aquí desde los sesenta se observa una tendencia a la convergencia que va reduciendo el diferencial positivo.

El aumento de la productividad del trabajo en la economía vasca que hemos tenido la oportunidad de contrastar ha tenido su origen en dos factores: la *intensificación de capital* —entendida como un incremento de la dotación de capital por unidad de trabajo— y los avances en la productividad total de los factores o *progreso técnico* —esto es, a través de la mejora en la utilización conjunta de los factores trabajo y capital aplicados al proceso productivo—. La dotación de capital por ocupado en el sector privado de la economía del País Vasco se multiplica entre mediados de los sesenta y principios de los noventa por algo más de dos; además, en todo el período la economía vasca presenta la mayor *relación capital/trabajo* de las regiones españolas, hecho que se encuentra directamente relacionado con las características de su orientación productiva, marcada por la importante presencia de una industria intensiva en capital.

La trayectoria de la producción regional puede descomponerse por tanto en aquella parte atribuible a la mayor utilización en términos cuantitativos de los factores trabajo y capital y aquella otra consecuencia de los avances en la productividad total de los factores o *progreso técnico*. Entre 1964 y 1991 el VAB del sector privado de la economía crece en el País Vasco a una tasa media

anual acumulativa del 3,09 %, siendo 0,61 puntos explicables por los cambios en la utilización de los factores capital y trabajo y los 2,48 puntos restantes atribuibles a los avances en la *PTF*. Esto es, el progreso técnico ha sido el responsable de algo más del 80 % del crecimiento de la producción en la economía vasca desde mediados de la década de los sesenta. En España el crecimiento anual del VAB privado en el período objeto de análisis es de 4,05 puntos, de los cuales 3,03 puntos —lo que supone el 75 %— son explicados por el crecimiento de la *PTF*. Comparativamente con la situación registrada para el conjunto de la economía, en el País Vasco se observa una mayor contribución de lo que un tanto genéricamente hemos dado en llamar *progreso técnico*, al crecimiento económico.

Las estimaciones de la trayectoria de la *PTF* confirman la idea de que existen grandes rupturas en el funcionamiento de la economía vasca en las tres últimas décadas. Aunque en el conjunto del período 1964-91 la *PTF* crece en términos absolutos a una mayor tasa en la economía española que en el País Vasco, desde 1985 el crecimiento es mayor en la región —un 1,26 % de tasa media anual frente al 0,96 % del conjunto del Estado—. Este hecho pone de manifiesto que desde mitad de los ochenta la economía vasca viene desarrollando un importante proceso de racionalización de su sistema productivo con sustanciales ganancias de productividad. Sin embargo, su avance en lo que podríamos denominar un crecimiento extensivo, es decir de acumulación, que fue tan característico antes de la crisis, es más moderado.

Una buena parte de la mayor contribución porcentual del progreso técnico al crecimiento de la economía vasca se debe a la mayor cualificación de su *capital humano*. Utilizando como medida de la cualificación del trabajo el nivel de estudios terminados de las poblaciones activa y ocupada, el País Vasco destaca durante todo el período por una cualificación significativamente por encima de la media española. Otro factor determinante del protagonismo del progreso técnico en la evolución del producto en la región ha sido la mayor tasa de acumulación que ha registrado el *stock de capital público* en el País Vasco. El carácter especialmente productivo de este capital se ha manifestado en una serie de efectos externos positivos que se traducen en una reducción de los costes de producción para el conjunto de la economía y en una mejora de la eficiencia del sector privado.

La producción *per capita* es una medida sintética de los frutos del crecimiento económico. Desde mediados de los sesenta, en que se inicia nuestro estudio, esta magnitud siempre se ha mantenido en el País Vasco por encima de la media española. Ello ha

sido consecuencia tanto de los mayores niveles de productividad exhibidos por el trabajo en la región como, aunque en menor medida, de las mayores tasas de ocupación que tradicionalmente ha mantenido la economía vasca comparativamente con otras zonas de la geografía económica española. Sin embargo, desde los sesenta se registra una tendencia a la convergencia de la producción *per capita* entre las regiones, de manera que los diferenciales positivos que mostraba el País Vasco se han ido reduciendo con los años.

La *distribución de la renta* entre los factores trabajo y capital muestra que la participación de las rentas de los asalariados en el *Valor Añadido* regional se ha mantenido en el País Vasco desde la década de los sesenta por encima de la media española, con un diferencial que ha permanecido estable en torno a un 5-6 %. Este sesgo en la distribución funcional de la renta hacia los asalariados es consecuencia de la mayor tasa de asalarización de la economía vasca, puesto que los costes laborales reales por unidad de producto se mantienen en la región significativamente por debajo de la media, aunque con una tendencia a igualarse a ella. Estos menores costes laborales unitarios no son incompatibles con los salarios medios más elevados que se pagan en el País Vasco, puesto que es la mayor productividad del trabajo la que determina el menor coste laboral unitario en la región.

Comparando el nivel regional de renta familiar directa *per capita* antes de impuestos, cargas sociales y transferencias corrientes —que representa la renta producida por las familias— con el de renta familiar disponible *per capita* —que es la renta que determina la capacidad real de gasto de las familias—, se observa que desde la década de los sesenta las familias vascas han visto descender su nivel relativo de renta familiar directa, soportando por tanto una *carga fiscal neta* —definida como la carga de los impuestos directos y cotizaciones sociales neta de transferencias— significativamente superior a la media española —aunque a partir de 1991 parece registrarse una inversión en la tendencia—. En cualquier caso, estos indicadores no son lo bastante refinados como para que las conclusiones que puedan alcanzarse en uno u otro sentido sean lo suficientemente sólidas.

El País Vasco destaca también por una distribución de la renta más equitativa entre sus hogares en relación a la media de España, mostrando asimismo unas menores *tasas de pobreza*, entendidas como el porcentaje de personas o familias con unos niveles de ingreso —o alternativamente gasto— por debajo de un determinado umbral que habitualmente suele situarse en el 50 % del ingreso o gasto *per capita*.

En definitiva, el País Vasco ha asistido desde los cincuenta a un proceso de crecimiento económico caracterizado por un aumento sostenido de sus ingresos por habitante. No obstante, el mayor crecimiento de la renta *per capita* en aquellas regiones que partían de unos niveles inferiores ha reducido considerablemente el diferencial favorable de la economía vasca, que desde los ochenta se mantiene en torno al 10 % de los ingresos medios por habitante de la economía española. El aumento del peso de la población vasca en el total español hasta finales de los setenta y el fuerte impacto negativo que la crisis energética tuvo sobre las tasas de crecimiento de la producción industrial en la región son los dos hechos más directamente relacionados con la evolución de la renta *per capita* relativa del País Vasco. Por su parte, los avances en la productividad total de los factores han sido responsables en buena medida del crecimiento real del producto en la economía vasca, un progreso técnico favorecido por los mayores niveles educativos en la región, así como por la mayor tasa a la que se ha acumulado capital público.

Finalmente, conviene destacar que, aunque como consecuencia de la crisis energética el País Vasco perdió posiciones en cuanto a su producción *per capita* relativa respecto a la media europea —que había llegado a superar mediados los setenta—, a partir de la recuperación de la actividad económica de los ochenta, se constata un nuevo proceso de acercamiento que sitúa en 1995 al PIB por habitante vasco en el 87,95 % de la media de la Unión Europea, lo que coloca al País Vasco, junto con Baleares, Madrid, Cataluña, La Rioja y Navarra, a la cabeza de las regiones españolas en cuanto a su índice relativo de PIB *per capita*.

**REFERENCIAS  
BIBLIOGRAFICAS**



**Agencia Estatal de Administración Tributaria (1996):** *Estadística del comercio exterior de España. Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, Madrid.*

**Banco de España (1996):** *Cuentas financieras de la economía española 1986-1995, Madrid.*

**Banco de España (varios años):** *Boletín estadístico, Madrid.*

**BBV (varios años):** *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial, Banco de Bilbao y Banco Bilbao-Vizcaya.*

**Bentolila, S. y Toharia, L. (1991):** *Estudios de economía del trabajo en España. III. El problema del paro, Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.*

**Carreras, A. (1990):** «Fuentes y datos para el análisis regional de la industrialización española», en Nadal, J. y Carreras, A. (eds.): *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)*, Ariel, pp. 3-20.

**Correa, M. D., Fanlo, A., Manzanedo, J. Y Santillán, S. (1995):** «Fondos Comunitarios en España: regionalización y análisis de su incidencia», *Documento de Trabajo D-95002*, Dirección General de Planificación, Ministerio de Economía y Hacienda, Madrid.

**Dunn, E. S. (1960):** «A statistical and analytical technique for regional analysis», *Papers and Proceedings of the Regional Science Association*, vol. 6.

**EUROSTAT (1996):** *Eurostatistics: data for short term economic analysis. Monthly 3/4/5, Luxemburgo.*

**EUSTAT (1996):** *Regiones. Anuario Estadístico 1995*, Luxemburgo.

**EUSTAT (varios años):** *Boletín estadístico*, Instituto Vasco de Estadística, Vitoria-Gasteiz.

**EUSTAT (varios años):** *Comercio exterior*, Instituto Vasco de Estadística, Vitoria-Gasteiz.

**EUSTAT (1994):** *Cuentas económicas 1989-1992, 1993 (Avance)*, Instituto Vasco de Estadística, Vitoria-Gasteiz.

**EUSTAT (1993):** *Tablas input-output de la Comunidad Autónoma de Euskadi 1990*, Instituto Vasco de Estadística, Vitoria-Gasteiz.

**FIES (1995):** «Anexo II: Estimación del crecimiento del PIB por comunidades autónomas», *Papeles de Economía Española*, 64.

**Finger, J. M. y Kreinin, M. E. (1979):** «A measure of export similarity and its possible uses», *The Economic Journal*, 89.

**Gobierno Vasco (varios años):** *Comercio exterior de la Comunidad Autónoma del País Vasco. Nomenclatura arancelaria*, Departamento de Economía y Planificación, Dirección de Estudios Económicos y Métodos, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.

**Gobierno Vasco (1995):** *Economía vasca 1994. Informe anual*, Dirección de Economía y Planificación, Vitoria-Gasteiz.

**Gobierno Vasco (1993):** *Las empresas vascas ante los mercados exteriores*, Departamento de Economía y Hacienda, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.

**INE (varios años):** *Contabilidad Regional de España. Base 1986*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

**INE (varios años):** *Anuario Estadístico de España*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

**INE (varios años):** *Boletín Mensual de Estadística*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

**INE (varios años):** *Encuesta de Población Activa*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

**INE (varios años):** *Encuesta Industrial*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

**INE (varios años):** *Movimiento natural de la población*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

- INE (varios años):** *Indices de precios de consumo, Boletín trimestral*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (varios años):** *Encuesta de salarios en la industria y los servicios*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1996):** «Contabilidad Nacional de España. Base 1986», *Serie Contable 1989-1994*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1995):** *IPC. Base 1992. Series enlazadas*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1995):** *Encuesta de Presupuestos Familiares, 1990-91*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1994):** *Censo de Población de 1991*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1991):** *Censo Agrario de 1989*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1986):** *Indices de precios de consumo. 1984 y 1985. Enlace de series*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1984):** *Censo Agrario de 1982*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1984):** *Encuesta de Presupuestos Familiares, 1980-81*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1979):** *Enlace de series anteriores a 1977 con el índice de precios de consumo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE:** *Distribución salarial en España, 1988*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- Juárez, M. (dir.) (1994):** *Informe Sociológico sobre la Situación Social en España. Informe FOESSA*, Fundación Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada.
- MAPA (varios años):** *Anuario de Estadística Agraria*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.
- Martín Rodríguez, M. (1990):** «Evolución de las disparidades regionales; una perspectiva histórica», en García Delgado, J. L. (dir.): *España Economía*, Espasa Calpe, pp. 703-743.
- Mas, M., Pérez, F. y Uriel, E. (1996):** *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*, Fundación BBV, Madrid, volúmenes I, II y III.

**Mas, M., Pérez, F., Uriel, E., y Serrano, L. (1995):** *Capital Humano, Series Históricas, 1964-1992*, Bancaja.

**Syrquin, M. (1984):** «Resource reallocation and productivity growth», en Syrquin, Taylor y Westphal (ed.): *Economic structure and performance*, Academic Press.

**OCDE (1996):** *Main economic indicators*, (junio), París.

**OCDE (1996):** *Quarterly labour force statistics*, number 1, París.

**OCDE (1995):** *National accounts. Main aggregates*, vol. 1, 1960-1994. París.

**OCDE (1995):** *Labour force statistics, 1973-93*, París.

**Palafox, J., Cubel, A., Pérez, F. Valero, S., Villarreal, E. (1997):** *Capital humano, educación y empleo en la Comunidad Valenciana*, Bancaja.

**Pérez, F., Mas, M. y Goerlich, F. (1996):** *Crecimiento y capitalización en España y sus regiones 1955-1995*, Fundación BBV.

**Porter, M. (1991):** *La ventaja competitiva de las naciones*, Plaza y Janés.

**Raymond, J. L. y García Greciano, B. (1994):** «Las disparidades en el PIB per capita entre comunidades autónomas y la hipótesis de convergencia», *Papeles de Economía Española*, 59.

**Tortella, G. (1994):** *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Alianza Editorial.

**Uriel, E. y Moltó, M. L. (1995):** *Contabilidad Nacional de España Enlazada. Series 1954-1993 (CNEe-86)*, Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.

# APENDICE I

## FUENTES ESTADISTICAS

- Capítulo I. Evolución histórica de la economía vasca
- Capítulo II. Evolución de las variables básicas
- Capítulo III. Capital y crecimiento económico
- Capítulo IV. Eficiencia productiva
- Capítulo V. Evolución y estructura del tejido productivo del País Vasco
- Capítulo VI. Renta, bienestar y desigualdades



En este Apéndice se detallan las fuentes estadísticas que han sido utilizadas en los distintos capítulos y apartados que integran esta monografía, así como los aspectos básicos de los instrumentos metodológicos de que se hace uso en la misma.

## I. Evolución histórica de la economía vasca

### I.1. La economía vasca en el crecimiento español

- La información sobre *disparidades en renta por habitante* de las regiones españolas desde principio del siglo XIX tiene su origen en la publicación de G. Tortella (1994): *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX* de la editorial Alianza.
- En el cálculo de los *índices de similitud de la estructura productiva* del País Vasco con el resto de regiones españolas –tanto para los grandes sectores como para las industrias fabriles– se han utilizado los datos de *Valor Añadido Bruto a coste de los factores –VAB cf* en lo sucesivo– en pesetas corrientes de la publicación del BBV: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*. Las referencias metodológicas para la elaboración del *índice de similitud* pueden encontrarse en J. M. Finger y M. E. Kreinin (1979): «*A measure of export similarity and its possible uses*», *The Economic Journal*, 89. A grandes rasgos, el cálculo del índice entre las estructuras productivas de dos regiones  $j$  y  $k$  – $IS_{jk}$ – responde a la siguiente formulación:

$$IS_{jk} = \sum_i \text{Mínimo}(X_{ij}, X_{ik}) * 100 \quad (\text{A.1})$$

siendo  $X_{ij}$  y  $X_{ik}$  las participaciones del VAB de la actividad  $i$  en el VAB agregado de las regiones  $j$  y  $k$ , respectivamente.

## 1.2. La trayectoria del País Vasco: su convergencia con Europa

- Las cifras relativas a las *inversiones extranjeras directas* en el País Vasco y su participación en el agregado nacional provienen de la Dirección General de Economía Internacional y Transacciones Exteriores del Ministerio de Economía y Hacienda.
- Los datos de *población* y de *extensión superficial* —en  $\text{km}^2$ —, para el País Vasco y España proceden del *Anuario Estadístico de España* del Instituto Nacional de Estadística —INE de aquí en adelante—. La fuente de la población de la Unión Europea de los quince —UE-15 en lo sucesivo— se describe en 1.2.1.
- La *distribución sectorial del empleo* para el año 1995 se ha obtenido a partir de las cifras de población ocupada total y sectorial de la *Encuesta de Población Activa* del INE para España y el País Vasco.
- El origen de la información relativa a la *población ocupada total* y sectorial de la UE-15, así como al *PIB per capita* y al *PIB por ocupado* a precios y paridad de poder adquisitivo corrientes del País Vasco y España frente a la UE-15 puede verse en 1.2.1.
- Los *gastos en I + D* como porcentaje del PIB en las economías vasca y española proceden del *Anuario Estadístico de España* del INE. El dato para la UE-15 tiene su origen en la publicación de la OCDE: *Main Economic Indicators*.

### 1.2.1. La economía vasca en el decenio 1985-1995

- La publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV es el origen de la serie de VAB  $\text{cf}$  en pesetas corrientes, siendo los años 1994 y 1995 un avance.
- La serie de *PIB pm* a nivel de precios y tipo de cambio de 1990 para la UE-15 tiene su origen en las siguientes publicaciones de la OCDE: *Main Economic Indicators*, junio 1996 y *National Accounts. Main Aggregates*. Volume I. 1960-1994 y cubren la totalidad del período 1985-95.
- Las cifras de *población* para el País Vasco y España proceden del *Anuario Estadístico de España* del INE. Los datos de población para la UE-15 cubren el período 1985-94 y proceden de la publicación de la OCDE: *National Accounts. Main Aggregates*. Volume I. 1960-

1994. El dato correspondiente al año 1995 no se encuentra disponible. Para dicho año sólo se dispone de la población de once de los quince países que integran la UE-15. Dada esta limitación, se ha calculado la proporción que representan estos once países sobre el total de población de la UE-15 en 1994 y se ha considerado que esta proporción se mantiene constante en 1995, obteniendo de este modo la población de la EU-15 para 1995. La fuente utilizada en esta estimación de la población de 1995 ha sido Eurostat: *Eurostatistics. data for short-term economic analysis*. Monthly. 3/4/5, 1996.

- El PIB *pm per capita* a precios y tipo de cambio de 1990 de la UE-15 procede de la publicación de la OCDE: *National Accounts. Main Aggregates*. Volume I. 1960-1994 para el período 1985-94. El dato para 1995 se ha calculado directamente a partir del PIB *pm* a precios y tipo de cambio de 1990 —obtenido de OCDE: *Main Economic Indicators*. junio 1996— y de la población estimada para ese mismo año.
- Las series de PIB *per capita* a precios corrientes y paridad de poder adquisitivo —PPA— de cada año para la UE-15 provienen de las fuentes citadas en el punto anterior. El dato para 1995 de la UE-15 ha sido estimado a partir de la publicación *Cuentas financieras de la economía española (1986-1995)* del Banco de España, en la que se ofrece la relación España-Unión Europea —índice UE-15=100— a precios corrientes y PPA para el año 1995. Las correspondientes a España y País Vasco han sido obtenidas aplicando la PPA a los datos de VAB *-per capita-* en pesetas corrientes.
- Los datos de *población ocupada* total en España y el País Vasco para el período 1985-95 tienen su origen en la publicación de M. Mas, F. Pérez, E. Uriel y L. Serrano (1995): *Capital Humano, Series Históricas, 1964-92*, Fundación *Bancaja* —años 1985-92— y en la *Encuesta de Población Activa, INE* para 1993-95.
- Las series de población activa civil ocupada en la UE-15 —*Civilian Employment and Civilian Employment by sector*— proceden de OCDE: *Labour Force Statistics. 1973-1993* (1995) y *Quarterly Labour Force Statistics. Number 1* (1996). Los colectivos incluidos en esta definición son: asalariados, personas que trabajan por cuenta propia y ayuda familiar. Estas publicaciones cubren el período 1970-1993 para la Unión Europea. La población civil ocupada de la Unión Europea en 1994 y 1995 ha sido estimada a partir de la información estadística disponible procedente de la OCDE y considerando que la participación en el total de 1993 se mantiene constante en 1994 y 1995.

- La *productividad por ocupado* a nivel de precios y tipo de cambio de 1990 y a precios corrientes y PPA de cada año, para UE-15, España y el País Vasco se obtiene a partir de las series de PIB y ocupación descritas anteriormente.

## II. Evolución de las variables básicas

### II.2. Población

- La *población de derecho* calculada a 1 de julio para el período 1955-95 y el *crecimiento vegetativo* a 1 de enero para el período 1954-93 provienen del *Anuario Estadístico de España*, INE. A efectos de homogeneidad —dado que ambas variables están referidas a momentos del tiempo distintos— se ha procedido a la obtención de una serie de crecimiento vegetativo referida a 1 de julio siguiendo la metodología especificada en F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996): *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995* de la Fundación BBV.
- La *pirámide de población* —censal de derecho— del País Vasco tiene su origen en el *Censo de Población de 1991* del INE.
- La distribución de la población —censal de hecho— por *niveles de urbanización* para los años 1960 y 1991 procede, respectivamente, del *Censo de Población de 1960* y del *Censo de Población de 1991*, INE. La población ha sido agrupada en tres niveles: *rural* —municipios cuya población censal de hecho no supera los 2.000 habitantes—, *intermedia* —municipios con población comprendida entre 2.001 y 10.000 habitantes— y *urbana* —con una población que supera los 10.000 habitantes.

### II.3. Producción

- La serie de VAB *cf* en pesetas de 1990 para el total de la economía ha sido obtenida por agregación de las series sectoriales de VAB *cf* en pesetas de 1990 que se describen en II.5.

### II.4. Renta per capita

- La variable utilizada como representativa de la *renta per capita* ha sido el *Valor Añadido Neto a coste de los factores* —VAN *cf*— en pesetas constantes de 1990, calculado como diferencia entre el VAB *cf* real y las amortizaciones que proporciona la publicación de BBV: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*; las cuales han sido deflactadas aplicando el deflactor implícito del VAB *cf*. Se han obtenido series que cubren el período 1955-93.

- Los datos de *producción per capita* a precios corrientes y PPA de cada año son los descritos en I.2.1.

## II.5. Estructura productiva.

- La publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV proporciona datos de VAB *cf* con desagregaciones sectoriales que no son homogéneas a lo largo del período 1955-95. Sin embargo, sí es posible obtener la desagregación a cuatro grandes sectores: agricultura, industria, construcción y servicios para ese período —siendo las cifras de 1994 y 1995 un avance—. Estas series están expresadas en pesetas corrientes. Para obtener las series sectoriales en pesetas de 1990 para el período 1955-1990, se han aplicado los deflatores sectoriales implícitos del VAB *pm* —originalmente en base 1986 transformados a base 1990— cuya fuente es: E. Uriel y M. Moltó (1995): *Contabilidad Nacional de España enlazada. Series 1954-1993 (CNEe-86)*. Para obtener las series en pesetas constantes para el período 1991-1994, se ha utilizado la publicación del INE: *Contabilidad Nacional de España Base 1986. Serie Contable 1989-1994*, mientras que el deflactor para 1995 procede de Banco de España (1996): *Cuentas financieras de la economía española (1986-1995)*.

## II.6. Mercado de trabajo

### II.6.1. Poblaciones activa y ocupada

- Con la información estadística disponible se han obtenido series homogéneas de *población ocupada* para los cuatro grandes sectores: agricultura, industria, construcción y servicios con la que se ha cubierto el período 1977-95. Las series de *población activa* y *ocupada total* proceden de M. Mas, F. Pérez, E. Uriel y L. Serrano (1995): *Capital Humano, Series Históricas, 1964-92*, Fundación *Bancaja* y de la *Encuesta de Población Activa* del INE para el período 1993-95. Dado que la publicación de *Bancaja* hasta 1992 no desagrega sectorialmente, para distribuir por sectores las series, se ha aplicado la estructura porcentual proporcionada por las publicaciones del INE: *Encuesta de Población Activa. Avance, Encuesta de Población Activa. Encuesta y Encuesta de Población Activa. Principales Resultados*. La población no clasificable ha sido asignada al sector servicios.

### II.6.2. Tasas de actividad y de desempleo

- La serie de *población en edad de trabajar* procede de la publicación de *Bancaja: Capital Humano, Series Históricas, 1964-92* y directamente de la *Encuesta de Población Activa* del INE para el período 1993-95.

- La serie de *población parada* total tiene su origen en *Capital Humano, Series Históricas, 1964-92* y en la *Encuesta de Población Activa* del INE. Las series sectoriales de parados se han obtenido como diferencia entre las series sectoriales de población activa y población ocupada homogéneas descritas en II.6.1.
- La serie del *índice de precios al consumo -IPC*, índice general—procede de la publicación del INE: *Índices de Precios de Consumo. Base 1992. Series Enlazadas* para el período 1979-92, para el resto de años hasta cubrir la totalidad del período 1979-95 se ha utilizado el *Boletín Mensual de Estadística* del INE.

### III. Capital y crecimiento económico

#### III.2. La dotación de capital físico

- Los datos de *stock neto de capital* privado, público y total y sus componentes, a precios de 1990 proceden de F. Pérez, M. Mas y E. Uriel (1996): *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*, Fundación BBV y cubren el período 1964-92.
- En este epígrafe también se utilizan las series de VAB *cf* en pesetas de 1990 correspondientes al *sector privado de la economía*, cuya delimitación y estimación se recoge con detalle en F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996): *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, Fundación BBV. A grandes rasgos, el sector privado de la economía se obtiene a partir de las series sectoriales de VAB excluyendo a la energía del sector industrial y a las actividades correspondientes a las *Administraciones Públicas*, sanidad y educación y, por último, alquiler de inmuebles, dentro de la producción de servicios.
- A diferencia de la publicación que se cita en el punto anterior y que sirve de marco general para esta monografía, aquí se ha podido contar con deflatores sectoriales definitivos para al año 1991, a la vez que la información de VAB *cf* cubre el período 1964-93. La estimación del VAB *cf* del sector privado en pesetas de 1990 para el año 1993 planteaba la dificultad de la obtención del deflactor sectorial de los servicios a partir de la *Contabilidad Nacional*, dado que para el año 1993 no ofrece información de VAB con la desagregación necesaria para calcularlo. Este obstáculo ha sido resuelto considerando que en 1993 se mantiene la participación de las actividades a excluir del sector servicios a la venta —inmuebles y enseñanza y sanidad— del año 1992. De este modo obtenemos el VAB *pm* en pesetas corrientes y constantes de 1986 para el sector servicios venta sin inmuebles y

enseñanza y sanidad y con ellos el deflactor correspondiente, que transformamos a base 1990 y aplicamos a la serie de VAB cf privado del sector servicios en pesetas corrientes.

- Los datos de *población de derecho* calculada a 1 de julio y los de extensión superficial en km<sup>2</sup>—según las mediciones más recientes efectuadas por la Dirección General del Instituto Geográfico Nacional— utilizadas para calcular las dotaciones relativas de capital público en la región coinciden con las de los capítulos primero y segundo y provienen del *Anuario Estadístico de España* del INE.

### III.3. La inversión regional

- Las cifras de *inversión* pública, privada y total y sus componentes proceden de la misma fuente citada en III.2 y están valoradas en pesetas constantes de 1990.

### III.4. La relación capital/trabajo

- Los datos de *stock neto de capital privado* utilizados son los descritos en III.2, pero se ha excluido la parte correspondiente a capital residencial y el capital energético.
- Los datos de *stock neto de capital total* se describen en III.1 y III.2.
- Los datos de *población ocupada total* son los ya descritos en II.6.
- La delimitación y estimación de las series de *población ocupada total* y sectorial del sector privado de la economía se ha realizado—de manera coherente con la definición del VAB privado—partiendo de las cifras de *población ocupada* descritas en II.6 excluyendo los sectores de energía, alquiler de inmuebles, enseñanza y sanidad y *Administraciones Públicas*.

### III.5. El capital humano

- Los agregados de *población en edad de trabajar* y *ocupada* por niveles de estudios terminados proceden de M. Mas, F. Pérez, E. Uriel y L. Serrano (1995): *Capital Humano, Series Históricas, 1964-92*, Fundación Bancaja y de la *Encuesta de Población Activa*, INE.
- La información de *años de escolarización* en 1995 de la población de 25 a 64 años en edad de trabajar, ocupada y parada y su distribución por *nivel de estudios terminados* procede de J. Palafox,

A. Cubel, F. Pérez, S. Valero y E. Villarreal (1997): *Capital humano, educación y empleo en la Comunidad Valenciana* de la Fundación Bancaja, publicación que también ofrece información agregada para el conjunto de las regiones españolas.

## IV. Eficiencia y productividad

### IV.2. La productividad del trabajo

- Las series de *población ocupada* total del sector privado y VAB *cf* total del sector privado en pesetas de 1990 utilizadas son las descritas en III.4 y cubren el período 1964-93 para el total de la economía y el período 1977-93 para los cuatro grandes sectores: agricultura, industria, construcción y servicios.
- Para la descomposición del *crecimiento de la productividad del trabajo* en el período 1977-93 en un efecto productividad y un efecto asignativo se ha seguido la aproximación metodológica de Moshe Syrquin: *Resource Reallocation and Productivity Growth* en M. Syrquin, L. Taylor y L. Westphal (ed.): *Economic Structure and Performance*. Academic Press, inc. 1984. Para realizar tal descomposición hemos partido de la expresión:

$$y = \sum_i \frac{Y_i}{L_i} \frac{L_i}{L} = \sum_i y_i \alpha_i \quad (\text{A.2})$$

donde  $Y$  representa a la producción medida a partir del VAB,  $L$  es el empleo,  $i$  indexa actividades productivas, mientras que  $y$  es la productividad del trabajo. Diferenciando (A.2) con respecto al tiempo, tenemos:

$$g_y = \sum_i \eta_i g_{y_i} + \sum_i \eta_i g_{\alpha_i} \quad (\text{A.3})$$

siendo, la tasa de crecimiento de una variable  $x$ ,  $g_x = (dx/dt) / x$  y el peso de cada actividad  $\eta_i = Y_i/Y$ . La ponderación utilizada es una media de los momentos inicial y final del período analizado. De esa manera, el primer término a la derecha de (A.3) es lo que llamamos *efecto productividad*, mientras que el segundo es el *efecto asignativo*.

### IV.2. Productividad total de los factores

- Los datos de *productividad total de los factores* y su descomposición provienen de F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996): *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, Fundación BBV. En relación a las cifras que aparecen en la publicación

citada, la tasas de crecimiento medio del período del VAB, trabajo, capital y productividad total de los factores en el período 1977-91 que se presentan en este estudio han sido recalculadas teniendo en cuenta la publicación reciente con carácter definitivo de los deflatores implícitos—total y sectoriales— para el año 1991 del VAB *pm* de la *Contabilidad Nacional*.

## V. Estructura y evolución del tejido productivo del País Vasco

### V.2. El tejido productivo regional

- La estructura regional de la producción y del empleo en los años 1983 y 1993 tiene como fuente la publicación del BBV: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, siendo las variables utilizadas el VAB *cf* en pesetas corrientes y el número de empleos con la máxima desagregación sectorial permitida—veinticuatro sectores.

#### V.2.1. Estructura productiva e intercambios con el exterior

- Los datos de exportaciones e importaciones agrícolas, industriales y totales del País Vasco para el período 1980-95, así como su clasificación según la nomenclatura TARIC—*Arancel Integrado Comunitario*— por secciones, para los años 1987 y 1995, proceden de las siguientes publicaciones: *Economía Vasca 1994. Informe anual*, de la Dirección de Economía y Planificación del Gobierno Vasco; *Comercio Exterior de la comunidad autónoma del País Vasco. Nomenclatura Arancelaria* del Departamento de Economía y Planificación del Gobierno Vasco; *Boletín de Estadística* del Instituto Vasco de Estadística—EUSTAT en lo sucesivo—; *Comercio exterior*—EUSTAT— y *Anuario Estadístico Vasco*—EUSTAT—. Las cifras correspondientes a la economía española tienen su origen en: *Anuario Estadístico de España*—INE— y *Estadística de Comercio Exterior de España* de la Agencia Estatal de Administración Tributaria.

### V.3. El sector agropesquero

- La información relativa a las macromagnitudes agrarias del País Vasco para los años 1980, 1985 y 1989 procede del *Anuario de Estadística Agraria* del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Los datos para 1992 tienen su origen en la publicación de EUSTAT: *Anuario Estadístico Vasco*.

#### V.3.1. Estructura sectorial de la producción

- La aportación porcentual de cada rama al VAB agropesquero del País Vasco en el año 1991 se basa en la información que pro-

porciona el Anexo 11: *Estimación del crecimiento del PIB por comunidades autónomas* de la revista *Papeles de Economía Española* de junio de 1995 –Fundación FIES.

### V.3.2. Estructura de las explotaciones: tamaño y capitalización

- La *superficie de las explotaciones agrarias con tierras* en el País Vasco procede de los *Censos Agrarios* de 1982 y 1989 del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

## V.4. La Industria

- Las series utilizadas para el cálculo de los *índices de especialización* son el VAB *cf* en pesetas corrientes y el número de empleos del sector industrial con la máxima desagregación sectorial permitida –doce sectores– y provienen de: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV. El período elegido, 1983-93, responde a criterios de homogeneidad, dado que en la publicación correspondiente a 1983, al introducir la estructura sectorial recomendada por la SEC-REG –modelo regionalizado de la Contabilidad Nacional–, se producen cambios respecto a la distribución por ramas que se venían presentando en los anteriores estudios.
- Para la clasificación de las actividades industriales según las perspectivas de *crecimiento de la demanda* se ha utilizado la información sobre producción de la *Encuesta Industrial* del INE, dado que esta fuente permitía obtener una serie homogénea de mayor longitud que la obtenida a partir de la publicación BBV.

### V.4.1. Crecimiento industrial: análisis de los desplazamientos

- En el cálculo de los *desplazamientos regionales del empleo industrial* se ha utilizado la clasificación de la *Encuesta Industrial* del INE –también con el propósito de obtener una serie temporal de mayor longitud– y se ha seguido la aproximación metodológica propuesta por E. Dunn (1960): *A Statistical and Analytical Technique for Regional Analysis. Papers and Proceedings of the Regional Science Association, volumen 6*. En esencia, el método permite descomponer el cambio en una variable representativa del crecimiento regional en tres efectos o componentes de acuerdo con la siguiente formulación:

$$n_{ij} = E_{ij} g \quad (\text{A.4})$$

$$r1_{ij} = E_{ij} (g_i - g) \quad (\text{A.5})$$

$$r2_{ij} = E_{ij} (g_{ij} - g_i) \quad (\text{A.6})$$

donde  $n_{ij}$ ,  $r1_{ij}$  y  $r2_{ij}$  representan el componente nacional y los efectos regionales —estructural y diferencial—, respectivamente del sector  $i$  en la región  $j$ . Por su parte,  $E_{ij}$  es el empleo del sector  $i$  en la región  $j$  en el momento inicial —variable que se toma como representativa del crecimiento regional—, mientras que  $g$ ,  $g_i$  y  $g_{ij}$  son las tasas de crecimiento entre el momento inicial y final de la producción agregada para el conjunto de la economía, de la producción del sector  $i$  a nivel nacional y del sector  $i$  en la región  $j$ , respectivamente.

#### V.4.2. Dinámica de la formación de capital

- Se han utilizado las series de *stock neto de capital privado industrial*, al máximo nivel de desagregación permitido, de F. Pérez, M. Mas y E. Uriel (1996): *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*, Fundación BBV.

### V.5. El sector servicios

- Las series utilizadas para la obtención de los *índices de especialización* son el VAB *cf* en pesetas corrientes y número de empleos del sector servicios con la máxima desagregación sectorial permitida —diez sectores— para el período 1983-93 de la publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV.
- Las series de VAB *cf* en pesetas corrientes y en pesetas de 1990 para el sector servicios y el total de la economía que cubren el período 1955-95 son las descritas en II.5.

#### V.5.1. Crecimiento de los servicios: análisis de los desplazamientos

- En el cálculo de los *desplazamientos regionales del empleo* de los servicios se han utilizado los datos descritos en V.5. y se ha seguido la aproximación metodológica detallada en V.4.1.

#### V.5.2. La capitalización de las actividades de servicios

- Se han utilizado la series de *stock neto de capital privado* del sector servicios, al máximo nivel de desagregación sectorial permitido, de F. Pérez, M. Mas y E. Uriel (1996): *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*, Fundación BBV.

#### V.5.3. Comportamiento de la demanda privada de servicios

- El análisis de la *demanda de servicios* se basa en los datos de la *Encuesta de Presupuestos Familiares 1980-81* y la *Encuesta de Presupuestos Familiares 1990-91* del INE.

### V.6. El papel del sector público

- Las series de VAB *cf* utilizadas para obtener la participación de los servicios públicos en la producción regional de servicios son las descritas en II.5.

- La estimación de la distribución del consumo regional en sus componentes público y privado, así como la participación del consumo público en la demanda interna en 1993 tiene su origen en la publicación del BBV: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*.

#### V.6.1. El capital público productivo de las Administraciones Públicas

- Se han utilizado la series de *stock neto de capital público productivo de las Administraciones Públicas*, al máximo nivel de desagregación permitido, de Pérez, Mas y Uriel (1996): *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*, Fundación BBV. A diferencia del epígrafe III.2, aquí sólo se analiza la distribución del capital público productivo resultante de decisiones de inversión de agentes de las AA.PP.

#### V.6.2. El sector público y los Fondos Comunitarios

- La información relativa a los *Fondos Comunitarios* recibidos por España y el País Vasco tiene su origen en el Documento de Trabajo D-95002 de la Dirección General de Planificación del Ministerio de Economía y Hacienda: *Fondos Comunitarios en España: regionalización y análisis de su incidencia*, realizado en 1995 por M. Correa, A. Fanlo, J. Manzanedo y S. Santillán.

## VI. Renta, bienestar y desigualdades

### VI.2. Renta y participación en el mercado de trabajo

- La serie de VAB en pesetas de 1990 utilizada es la descrita en II.5, las cifras relativas al mercado de trabajo: población en edad de trabajar, población activa y población ocupada se detallan en II.6, mientras que el agregado de población total es el especificado en II.2.

### VI.3. Distribución de la renta

#### VI.3.1. Distribución funcional

- La *distribución funcional de la renta* trata de analizar cómo se distribuye el VAB *cf* entre los factores que intervienen en su obtención, trabajo y capital. La parte de la renta que corresponde al trabajo —que se identifica con la remuneración a los asalariados— depende del coste en términos de trabajo para obtener una unidad de producto —coste laboral unitario— y del porcentaje de asalariados sobre los ocupados totales —tasa de asalarización—. Así, tenemos:

$$I = \frac{RA}{VAB} = \frac{CLA * A}{VAB} = \frac{CLA * Po}{VAB} * \frac{A}{Po} = \frac{CLA}{Pr_o} * \frac{A}{Po} \quad (A.7)$$

donde  $I$  representa la participación de las rentas de los asalariados en el VAB;  $Po$  es la población ocupada;  $A$  el número de asalariados;  $RA$  la remuneración a asalariados;  $CLA=RA/A$  el coste laboral por asalariado y, finalmente  $Pro=VAB/Po$  la productividad del trabajo. Esto es, la participación de los asalariados en el VAB –variable  $I$ – puede ser descompuesta en el producto de el *coste laboral por unidad de producto* – $CLA/Pro$ – y la *tasa de asalarización* – $A/Po$ –.

- Las series de *costes laborales reales unitarios* se han obtenido siguiendo la metodología detallada en S. Bentolila y L. Toharia (1991): *Estudios de economía del trabajo en España. III. El problema del paro*, del Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. De acuerdo con los autores:

$$CLA = RA / A \quad (A.8)$$

$$CLRA = CLA / \text{Deflactor del PIB} \quad (A.9)$$

$$CLU = CLA / Pro \quad (A.10)$$

$$Pro = VAB / Po \quad (A.11)$$

$$CLRU = CLU / \text{Deflactor del PIB} \quad (A.12)$$

siendo:  $CLRA$  el coste laboral real por asalariado;  $CLU$  el coste laboral unitario y  $CLRU$  el coste laboral real unitario; mientras que el resto de la nomenclatura coincide con la utilizada en el punto anterior.

- Las fuentes utilizadas para el cálculo de los *costes laborales reales unitarios* han sido las siguientes: la remuneración de los asalariados, el número de empleos, el número de asalariados y el VAB *cf* en pesetas corrientes proceden de *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV. El deflactor del PIB *pm* de E. Uriel y M. Moltó (1995): *Contabilidad Nacional de España Enlazada. Series 1954-1993 (CNEe-86)*, *Contabilidad Nacional de España Base 1986. Serie Contable 1989-1994*, INE y *Cuentas financieras de la economía española (1986-1995)*, Banco de España.
- Las *tasas de asalarización* se han calculado directamente como la relación entre los asalariados y la población ocupada, esto es:

$$TA = A / Po \quad (A.13)$$

### VI.3.2. Renta producida y renta disponible

- Se han utilizado datos de *renta familiar disponible* en pesetas de 1990, cuya metodología de elaboración se detalla en F. Pérez, F.

Goerlich y M. Mas (1996): *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, Fundación BBV, aunque para este estudio se dispone de información que cubre el período 1967-93.

- La serie de *rentas directas* en pesetas de 1990 se ha obtenido –para el período 1967-93– aplicando a la serie de rentas directas en pesetas corrientes, cuya fuente es *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV, la serie enlazada de IPC por provincias que se describe en la publicación citada de F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996).
- Los datos de *población* utilizados para obtener las citadas variables en términos *per capita*, son los descritos en II.2.

#### VI.3.3. *Distribución personal de la renta: la renta de los hogares*

- La distribución de ingresos totales por decilas de hogares, los índices de *concentración de Gini*, así como las proporciones de población y de hogares bajo distintas líneas de pobreza, tienen su origen en las publicaciones del INE: *Encuesta de Presupuestos Familiares 1980-81* y *Encuesta de Presupuestos Familiares 1990-91*.

#### VI.4. *Otras desigualdades*

- Los datos de *ganancia media por hora trabajada*, pagos totales en jornada normal y extraordinaria, por categorías profesionales tiene su origen en la *Encuesta de Salarios en la industria y los servicios*, del INE.
- Los datos de retribuciones según categorías laborales proceden de la publicación del INE: *Distribución Salarial en España 1988*.
- La *Encuesta de Población Activa* del INE es la fuente de las cifras de *parados de larga duración* –que llevan más de un año buscando empleo; éstas se refieren al segundo trimestre de cada año considerado.
- Las cifras referentes a la presencia del *empleo irregular* en la región proceden de M. Juárez (dir.) (1994): *Informe Sociológico sobre la Situación Social en España. Informe FOESSA*. Fundación Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada. Capítulo 8.8.

## **APENDICE 2**

**DATOS**



# Capítulo I

Evolución histórica de la economía vasca



**GRAFICO I.1**  
**Evolución del PIB a precios y tipo de cambio de 1990.**  
**1985-95**  
**1985 = 100**

	<b>País Vasco</b>	<b>España</b>	<b>UE-15</b>
1985	100,00	100,00	100,00
1986	—	—	102,83
1987	110,54	112,25	105,73
1988	—	—	110,06
1989	122,77	126,60	113,78
1990	—	—	116,52
1991	126,41	129,75	117,76
1992	—	—	118,95
1993	124,08	129,38	118,21
1994	128,64	132,70	121,52
1995	134,13	136,77	124,84

**GRAFICO I.2**  
**Evolución de la población. 1985-95**  
**1985 = 100**

	<b>País Vasco</b>	<b>España</b>	<b>UE-15</b>
1985	100,00	100,00	100,00
1986	—	—	100,20
1987	99,62	100,52	100,42
1988	—	—	100,74
1989	98,58	100,93	101,11
1990	—	—	101,49
1991	97,69	101,32	101,99
1992	—	—	102,47
1993	97,33	101,55	102,95
1994	96,94	101,75	103,26
1995	96,06	102,02	104,06

**GRAFICO I.3****Evolución del PIB per capita a precios y tipo de cambio de 1990. 1985-95****1985 = 100**

	<b>País Vasco</b>	<b>España</b>	<b>UE-15</b>
1985	100,00	100,00	100,00
1986	-	-	102,62
1987	110,96	111,66	105,29
1988	-	-	109,24
1989	124,54	125,43	112,52
1990	-	-	114,76
1991	129,40	128,07	115,38
1992	-	-	116,00
1993	127,49	127,40	114,72
1994	132,70	130,42	117,55
1995	139,64	134,06	119,89

**GRAFICO I.5****Evolución de la población ocupada. 1985-95****1985 = 100**

	<b>País Vasco</b>	<b>España</b>	<b>UE-15</b>
1985	100,00	100,00	100,00
1986	-	-	100,78
1987	103,61	106,83	102,38
1988	-	-	104,14
1989	111,55	114,87	105,90
1990	-	-	108,23
1991	116,30	118,21	113,90
1992	-	-	111,50
1993	109,17	110,93	106,20
1994	109,14	109,93	105,78
1995	110,03	112,85	106,41

**GRAFICO I.6****Evolución de la productividad a precios y tipo de cambio de 1990. 1985-95****1985 = 100**

	<b>País Vasco</b>	<b>España</b>	<b>UE-15</b>
1985	100,00	100,00	100,00
1986	-	-	102,03
1987	106,69	105,07	103,28
1988	-	-	105,68
1989	110,06	110,21	107,44
1990	-	-	107,66
1991	108,69	109,77	103,39
1992	-	-	106,68
1993	113,66	116,63	111,31
1994	117,88	120,71	114,88
1995	121,90	121,20	117,32

## **Capítulo II**

Evolución de las variables básicas



**GRAFICO II.1****Participación de la población regional  
en el total nacional. 1955-95  
Porcentajes**

	País Vasco
1955	4,11
1956	4,18
1957	4,25
1958	4,32
1959	4,40
1960	4,47
1961	4,49
1962	4,59
1963	4,70
1964	4,80
1965	4,91
1966	5,02
1967	5,12
1968	5,23
1969	5,34
1970	5,45
1971	5,53
1972	5,59
1973	5,64
1974	5,69
1975	5,75
1976	5,80
1977	5,84
1978	5,89
1979	5,94
1980	5,99
1981	5,70
1982	5,70
1983	5,69
1984	5,57
1985	5,62
1986	5,59
1987	5,57
1988	5,53
1989	5,49
1990	5,45
1991	5,42
1992	5,38
1993	5,35
1994	5,32
1995	5,29

**GRAFICO II.2**  
**Pirámide de población \*. 1991**  
**Personas**  
**País Vasco**

Grupos de edad	Sexo		
	Ambos sexos	Varones	Mujeres
TOTAL . . . . .	2.104.041	1.033.980	1.070.061
De 0 a 4 años . . . . .	85.231	43.673	41.558
De 5 a 9 años . . . . .	112.425	57.612	54.813
De 10 a 14 años . . . . .	156.817	80.333	76.484
De 15 a 19 años . . . . .	180.789	92.697	88.092
De 20 a 24 años . . . . .	177.146	90.631	86.515
De 25 a 29 años . . . . .	175.467	88.693	86.774
De 30 a 34 años . . . . .	165.268	82.804	82.464
De 35 a 39 años . . . . .	147.214	73.979	73.235
De 40 a 44 años . . . . .	145.202	73.170	72.032
De 45 a 49 años . . . . .	131.061	65.446	65.615
De 50 a 54 años . . . . .	113.209	56.203	57.006
De 55 a 59 años . . . . .	130.476	64.969	65.507
De 60 a 64 años . . . . .	117.110	57.201	59.909
De 65 a 69 años . . . . .	93.904	43.143	50.761
De 70 a 74 años . . . . .	65.305	26.990	38.315
De 75 a 79 años . . . . .	50.816	19.012	31.804
De 80 a 84 años . . . . .	33.927	11.170	22.757
De 85 y más años . . . . .	22.674	6.254	16.420

\* Población censal de derecho

**GRAFICO II.3**

**Participación de la población provincial  
en el total regional. 1955-95  
Porcentajes**

	Alava	Guipúzcoa	Vizcaya
1955	10,66	35,08	54,25
1956	10,57	35,05	54,39
1957	10,47	35,01	54,52
1958	10,37	34,97	54,66
1959	10,27	34,93	54,80
1960	10,18	34,89	54,93
1961	9,88	34,81	55,30
1962	9,97	34,68	55,35
1963	10,05	34,54	55,41
1964	10,14	34,41	55,46
1965	10,22	34,27	55,51
1966	10,31	34,14	55,56
1967	10,39	34,00	55,61
1968	10,48	33,87	55,66
1969	10,57	33,73	55,70
1970	10,65	33,59	55,75
1971	10,77	33,46	55,77
1972	10,92	33,31	55,77
1973	11,07	33,17	55,76
1974	11,23	33,02	55,75
1975	11,38	32,88	55,74
1976	11,53	32,73	55,73
1977	11,68	32,59	55,72
1978	11,84	32,45	55,71
1979	11,99	32,31	55,70
1980	12,14	32,16	55,69
1981	12,04	32,43	55,53
1982	12,04	32,43	55,53
1983	12,04	32,43	55,53
1984	12,43	32,30	55,27
1985	12,43	32,32	55,25
1986	12,52	32,30	55,19
1987	12,61	32,26	55,12
1988	12,71	32,23	55,06
1989	12,80	32,20	55,00
1990	12,90	32,17	54,93
1991	12,99	32,14	54,87
1992	13,08	32,11	54,81
1993	13,16	32,08	54,76
1994	13,25	32,05	54,70
1995	13,34	32,02	54,65

**GRAFICO II.4****Distribución de la población por niveles de urbanización \*****Miles de personas****País Vasco**

	Total	Rural	Intermedia	Urbana
1960	1.371,6	140,1	315,0	916,5
1991	2.109,0	103,2	289,4	1.716,5

\* Rural: municipios con población inferior a 2.000 hab.

Intermedia: municipios con población comprendida entre 2.001 hab. y 10.000 hab.

Urbana: municipios con población superior a 10.000 hab.

**GRAFICO II.5****Distribución de la población por niveles de urbanización \*****Miles de personas***Alava*

	Total	Rural	Intermedia	Urbana
1960	138,9	42,4	22,8	73,7
1991	276,5	26,1	20,4	230,0

*Guipúzcoa*

	Total	Rural	Intermedia	Urbana
1960	478,3	34,1	146,3	297,9
1991	676,3	31,9	112,5	531,9

*Vizcaya*

	Total	Rural	Intermedia	Urbana
1960	754,4	63,6	145,9	544,9
1991	1.156,2	45,2	156,5	954,6

\* Rural: municipios con población inferior a 2.000 hab.

Intermedia: municipios con población comprendida entre 2.001 hab. y 10.000 hab.

Urbana: municipios con población superior a 10.000 hab.

**GRAFICO II.6****Participación del VAB regional en el total nacional.****1955-95 (A)****Porcentajes**

	País Vasco
1955	7,17
1957	7,12
1960	7,19
1962	7,32
1964	7,51
1967	7,53
1969	7,66
1971	7,70
1973	7,53
1975	7,63
1977	7,39
1979	6,45
1981	6,24
1983	6,48
1985	6,12
1987	6,03
1989	5,94
1991	5,96
1993	5,87
1994 (A)	5,94
1995 (A)	6,00

**GRAFICO II.7****Participación del VAB provincial en el total regional.****1955-95 (A)****Porcentajes**

	Alava	Guipúzcoa	Vizcaya
1955	7,91	35,65	56,44
1957	7,84	34,49	57,67
1960	8,08	36,63	55,28
1962	8,05	35,29	56,66
1964	9,19	35,40	55,41
1967	10,02	33,80	56,18
1969	11,64	34,47	53,89
1971	11,26	34,83	53,91
1973	11,28	33,36	55,37
1975	11,18	32,72	56,10
1977	12,30	32,64	55,06
1979	14,27	32,90	52,83
1981	14,61	32,82	52,58
1983	15,19	34,02	50,79
1985	15,48	33,12	51,39
1987	14,99	33,08	51,93
1989	15,33	32,43	52,24
1991	15,12	31,10	53,78
1993	14,95	30,32	54,74
1994 (A)	15,05	30,20	54,75
1995 (A)	15,07	29,99	54,94

**GRAFICO II.8**

**Evolución de la renta *per capita*. 1955-93**  
**Pesetas constantes de 1990**

	España	País Vasco	Alava	Guipúzcoa	Vizcaya
1955	355.124	606.875	453.991	618.155	629.632
1957	383.390	626.280	472.480	620.204	659.704
1960	382.023	602.006	485.530	633.042	603.871
1962	459.539	723.432	585.295	739.139	738.467
1964	507.507	778.624	710.392	806.853	773.580
1967	571.309	810.795	785.357	805.087	819.038
1969	623.391	875.488	959.712	895.325	847.499
1971	683.568	934.902	971.487	976.277	903.015
1973	788.690	1.037.010	1.043.235	1.048.356	1.029.025
1975	820.227	1.071.145	1.055.444	1.070.134	1.074.947
1977	847.616	1.056.614	1.116.366	1.063.110	1.040.286
1979	866.685	910.329	1.101.395	935.929	854.359
1981	854.155	898.482	1.109.456	920.470	839.896
1983	878.960	993.634	1.251.475	1.046.555	906.822
1985	903.374	971.531	1.208.819	999.742	901.645
1987	1.010.719	1.082.027	1.286.169	1.112.196	1.017.662
1989	1.144.635	1.226.298	1.470.907	1.237.319	1.162.896
1991	1.168.749	1.286.744	1.491.706	1.240.635	1.265.216
1993	1.154.559	1.259.559	1.439.151	1.206.565	1.247.436

**GRAFICO II.9**

**Evolución de la renta *per capita* regional**  
**Media nacional = 100**

País Vasco	
1955	170,89
1957	163,35
1960	157,58
1962	157,43
1964	153,42
1967	141,92
1969	140,44
1971	136,77
1973	131,49
1975	130,59
1977	124,66
1979	105,04
1981	105,19
1983	113,05
1985	107,54
1987	107,06
1989	107,13
1991	110,10
1993	109,09

**GRAFICO II.10**

**Evolución de la producción *per capita* regional  
a precios corrientes y paridad de poder adquisitivo  
(PPA) de cada año  
Media UE-15 = 100**

País Vasco	
1971	97,76
1973	97,45
1975	102,19
1977	93,76
1979	77,47
1981	77,95
1983	82,59
1985	78,13
1987	80,90
1989	84,13
1991	87,06
1993	85,44
1994	84,49
1995	87,95

**GRAFICO II.11**

**Evolución de la renta *per capita* provincial  
Media regional = 100**

	Alava	Guipúzcoa	Vizcaya
1955	74,81	101,86	103,75
1957	75,44	99,03	105,34
1960	80,65	105,16	100,31
1962	80,91	102,17	102,08
1964	91,24	103,63	99,35
1967	96,86	99,30	101,02
1969	109,62	102,27	96,80
1971	103,91	104,43	96,59
1973	100,60	101,09	99,23
1975	98,53	99,91	100,35
1977	105,66	100,61	98,45
1979	120,99	102,81	93,85
1981	123,48	102,45	93,48
1983	125,95	105,33	91,26
1985	124,42	102,90	92,81
1987	118,87	102,79	94,05
1989	119,95	100,90	94,83
1991	115,93	96,42	98,33
1993	114,26	95,79	99,04

**GRAFICO II.12****Estructura porcentual del VAB sectorial en la región**

	1955 1964	1964 1975	1975 1985	1985 1991	1991 1995	1955 1975	1975 1985	1985 1995	1955 1995
PAIS VASCO . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . .	4,47	3,05	2,62	2,35	2,57	3,43	2,62	2,39	2,81
Industria . . . .	32,54	40,33	43,15	39,16	35,41	38,20	43,15	37,25	38,86
Construcción . .	7,68	6,91	4,59	5,36	7,00	7,06	4,59	6,16	6,09
Servicios . . . .	55,31	49,71	49,64	53,13	55,02	51,32	49,64	54,20	52,24

**GRAFICO II.13****Participación del VAB regional en el VAB nacional  
Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1995
PAIS VASCO . . . . .	7,29	7,60	6,68	6,01	5,94
Agricultura . . . . .	3,14	3,28	3,01	2,55	2,61
Industria . . . . .	12,23	12,04	10,97	9,48	8,91
Construcción . . . . .	6,65	6,32	4,41	4,15	5,07
Servicios . . . . .	6,52	6,38	5,44	5,15	5,25

**GRAFICO II.14**

**Participación de la población activa, ocupada  
y parada del País Vasco en el total nacional. 1964-95**  
**Porcentajes**

	Población activa	Población ocupada	Población parada
1964	5,35	5,44	1,04
1965	5,40	5,48	1,34
1966	5,45	5,49	1,64
1967	5,50	5,54	1,94
1968	5,61	5,64	2,80
1969	5,72	5,74	3,62
1970	5,71	5,74	3,41
1971	5,71	5,75	3,20
1972	5,75	5,80	3,40
1973	5,79	5,85	3,48
1974	5,84	5,92	3,14
1975	6,01	6,15	2,65
1976	6,05	6,16	3,91
1977	5,99	6,07	4,73
1978	6,07	6,06	6,25
1979	6,12	6,05	6,75
1980	6,07	5,99	6,67
1981	6,06	5,93	6,82
1982	5,96	5,82	6,64
1983	5,95	5,82	6,54
1984	5,98	5,82	6,58
1985	5,87	5,72	6,41
1986	5,89	5,69	6,63
1987	5,75	5,55	6,51
1988	5,69	5,53	6,39
1989	5,72	5,56	6,50
1990	5,76	5,59	6,67
1991	5,78	5,63	6,57
1992	5,75	5,65	6,21
1993	5,72	5,63	6,01
1994	5,74	5,68	5,91
1995	5,59	5,58	5,60

**GRAFICOS II.15 y II.16**  
**Evolución de las población activa, ocupada y parada**  
**Miles de personas**

	País Vasco			Alava		
	población activa	población ocupada	población parada	población activa	población ocupada	población parada
1964	644,2	641,6	2,6	67,0	66,8	0,2
1965	649,9	646,9	3,0	69,2	69,0	0,2
1966	654,8	652,4	2,3	71,2	71,1	0,1
1967	666,0	663,2	2,8	74,0	73,9	0,1
1968	684,8	680,7	4,2	76,1	75,9	0,2
1969	703,8	698,9	5,0	78,2	78,0	0,2
1970	708,3	703,1	5,2	79,9	79,7	0,2
1971	716,7	710,2	6,5	82,0	81,8	0,3
1972	743,9	735,0	8,9	85,0	84,6	0,4
1973	764,8	753,5	11,3	87,1	86,7	0,4
1974	778,1	766,4	11,7	88,9	88,6	0,3
1975	794,0	780,1	14,0	91,0	90,6	0,4
1976	802,2	776,4	25,8	92,9	91,6	1,3
1977	796,8	761,1	35,7	95,1	92,7	2,4
1978	808,9	745,8	63,1	97,8	93,9	3,8
1979	811,8	729,1	82,7	97,6	92,1	5,5
1980	794,8	692,7	102,1	97,0	89,8	7,2
1981	792,9	664,8	128,1	99,3	90,9	8,4
1982	788,5	642,7	145,8	97,3	84,7	12,7
1983	796,6	636,9	159,6	94,7	81,6	13,0
1984	805,0	625,6	179,4	95,4	79,3	16,2
1985	797,5	609,2	188,3	94,3	76,0	18,3
1986	813,2	618,8	194,4	99,2	80,6	18,6
1987	822,2	631,1	191,1	103,3	83,6	19,6
1988	830,4	649,2	181,2	103,6	84,9	18,7
1989	845,1	679,5	165,6	102,1	85,6	16,5
1990	862,9	701,0	161,9	109,1	91,6	17,5
1991	869,5	708,5	161,1	112,4	95,2	17,2
1992	869,6	697,2	172,4	116,1	94,9	21,2
1993	873,7	665,0	208,7	115,1	90,5	24,6
1994	884,8	664,8	220,0	116,2	90,3	25,9
1995	870,1	670,3	199,8	119,3	98,5	20,9

**GRAFICOS II.15 y II.16 (continuación)**  
**Evolución de las población activa, ocupada y parada**  
**Miles de personas**

	Guipúzcoa			Vizcaya		
	población activa	población ocupada	población parada	población activa	población ocupada	población parada
1964	224,5	223,6	0,9	352,7	351,2	1,5
1965	226,4	225,5	0,9	354,3	352,4	1,9
1966	228,1	227,4	0,7	355,4	353,9	1,6
1967	232,0	231,2	0,8	360,0	358,1	1,9
1968	236,7	235,4	1,3	372,1	369,3	2,7
1969	241,4	239,9	1,6	384,2	381,0	3,2
1970	243,2	241,6	1,6	385,3	381,8	3,4
1971	246,3	244,4	1,9	388,4	384,0	4,3
1972	255,3	252,7	2,6	403,6	397,7	5,9
1973	262,3	258,8	3,4	415,4	408,0	7,5
1974	263,4	259,4	4,0	425,7	418,4	7,4
1975	269,7	263,7	6,1	433,3	425,8	7,5
1976	270,7	261,2	9,4	438,6	423,5	15,1
1977	266,7	254,1	12,6	435,0	414,3	20,7
1978	266,2	244,6	21,5	444,9	407,2	37,7
1979	267,7	238,8	28,8	446,5	398,1	48,4
1980	261,8	229,3	32,5	436,0	373,6	62,4
1981	263,4	219,6	43,9	430,1	354,3	75,9
1982	265,3	214,7	50,6	425,9	343,4	82,5
1983	262,3	211,9	50,4	439,6	343,4	96,2
1984	262,9	207,1	55,8	446,7	339,3	107,4
1985	255,0	200,4	54,6	448,2	332,8	115,4
1986	264,0	203,1	60,8	450,0	335,1	115,0
1987	276,3	207,8	68,5	442,7	339,7	103,0
1988	273,3	210,8	62,5	453,4	353,4	100,0
1989	276,7	224,0	52,7	466,3	370,0	96,4
1990	287,0	240,2	46,8	466,9	369,3	97,6
1991	281,5	234,3	47,1	475,7	378,9	96,8
1992	276,3	224,7	51,7	477,1	377,7	99,5
1993	281,4	219,2	62,2	477,2	355,3	121,9
1994	293,9	227,2	66,7	474,7	347,3	127,4
1995	289,0	230,5	58,5	461,8	341,3	120,5

**GRAFICO II.17**  
**Distribución sectorial de la población ocupada**  
**Porcentajes**

	1977	1985	1995
PAIS VASCO . . . . .	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . . . .	7,17	6,00	3,25
Industria . . . . .	45,48	37,83	29,08
Construcción . . . . .	8,27	6,67	8,48
Servicios . . . . .	39,07	49,50	59,19

**GRAFICO II.18**  
**Distribución sectorial de la población ocupada. 1995**  
**Porcentajes**  
**País Vasco**

	Alava	Guipúzcoa	Vizcaya
TOTAL . . . . .	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . . . .	4,98	2,63	3,16
Industria . . . . .	36,69	31,25	25,42
Construcción . . . . .	6,90	8,68	8,80
Servicios . . . . .	51,43	57,44	62,62

**GRAFICO II.19**  
**Distribución sectorial de la población activa**  
**Porcentajes**

	1977	1985	1995
PAIS VASCO . . . . .	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . . . .	6,91	4,76	2,77
Industria . . . . .	44,53	33,81	24,84
Construcción . . . . .	8,19	7,17	7,95
Servicios . . . . .	40,37	54,26	64,43

**GRAFICO II.20**  
**Distribución sectorial de la población activa. 1995**  
**Porcentajes**  
**País Vasco**

	Alava	Guipúzcoa	Vizcaya
TOTAL . . . . .	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . . . .	4,24	2,22	2,74
Industria . . . . .	32,56	27,34	21,28
Construcción . . . . .	6,54	8,44	8,02
Servicios . . . . .	56,67	62,00	67,96

**GRAFICO II.21 y II.22**  
**Evolución de las tasas de actividad y paro. 1964-95**  
**Porcentajes**

	País Vasco		Alava		Guipúzcoa		Vizcaya	
	tasa de actividad	tasa de paro						
1964	58,17	0,40	60,05	0,30	59,29	0,39	57,14	0,42
1965	56,98	0,46	59,73	0,26	58,26	0,41	55,70	0,53
1966	55,66	0,36	59,19	0,16	57,09	0,30	54,15	0,44
1967	54,73	0,42	58,99	0,15	56,31	0,33	52,99	0,53
1968	54,34	0,61	58,15	0,23	55,66	0,54	52,84	0,74
1969	53,90	0,70	57,27	0,26	54,97	0,65	52,63	0,83
1970	52,54	0,74	56,24	0,28	53,80	0,65	51,08	0,89
1971	51,92	0,91	55,85	0,35	53,39	0,76	50,29	1,12
1972	52,79	1,20	55,92	0,42	54,42	1,03	51,21	1,46
1973	52,97	1,48	55,27	0,49	54,75	1,31	51,47	1,80
1974	52,84	1,50	54,60	0,34	54,12	1,53	51,74	1,73
1975	52,90	1,76	54,11	0,46	54,56	2,24	51,68	1,74
1976	52,64	3,22	53,83	1,42	54,19	3,49	51,48	3,43
1977	51,51	4,48	53,68	2,55	52,87	4,72	50,27	4,76
1978	51,65	7,80	53,85	3,93	52,24	8,10	50,86	8,47
1979	51,17	10,19	52,46	5,63	51,96	10,77	50,44	10,83
1980	51,83	12,85	53,11	7,46	52,64	12,41	51,08	14,31
1981	51,40	16,16	53,91	8,44	52,63	16,65	50,13	17,64
1982	50,52	18,49	52,51	13,02	52,38	19,08	49,01	19,37
1983	50,25	20,04	50,07	13,76	51,23	19,22	49,73	21,88
1984	50,12	22,29	49,64	16,93	50,52	21,24	49,99	24,05
1985	49,09	23,62	48,71	19,43	48,60	21,40	49,46	25,76
1986	49,51	23,91	50,70	18,75	49,79	23,04	49,10	25,55
1987	49,54	23,24	52,00	18,99	51,51	24,81	47,88	23,26
1988	49,48	21,82	51,61	18,05	50,33	22,87	48,53	22,05
1989	49,79	19,59	50,25	16,14	50,38	19,05	49,34	20,67
1990	50,62	18,76	51,59	16,07	52,24	16,31	49,45	20,90
1991	50,67	18,52	51,72	15,30	51,04	16,74	50,21	20,34
1992	50,18	19,82	52,91	18,30	49,61	18,70	49,88	20,85
1993	49,96	23,89	51,98	21,37	50,06	22,10	49,43	25,54
1994	50,55	24,86	51,71	22,29	52,32	22,69	49,24	26,84
1995	49,91	22,96	52,20	17,47	51,78	20,24	48,26	26,09

**GRAFICOS II.23, II.24, II.25 y II.26**  
**Evolución de la población activa, ocupada,**  
**parada y tasa de paro. 1977-95**  
**País Vasco**

Miles de personas

	Agricultura			Industria		
	población activa	población ocupada	población parada	población activa	población ocupada	población parada
1977	55,0	54,6	0,4	354,8	346,2	8,7
1979	48,1	47,3	0,8	328,1	313,3	14,8
1981	46,5	44,8	1,7	319,2	293,5	25,7
1983	42,8	39,9	2,8	297,2	265,3	31,9
1985	37,9	36,5	1,4	269,6	230,5	39,1
1987	31,1	28,1	3,0	256,7	233,3	23,4
1989	32,0	29,8	2,2	243,2	229,2	14,0
1991	21,1	20,8	0,3	262,2	242,8	19,4
1992	20,4	20,0	0,4	257,4	233,2	24,3
1993	25,5	23,5	2,0	238,5	204,6	33,9
1994	23,1	21,7	1,4	224,3	196,6	27,7
1995	24,1	21,8	2,4	216,2	194,9	21,2

Porcentajes

	Tasa de paro	
	Agric.	Indust.
1977	0,77	2,45
1979	1,65	4,51
1981	3,66	8,05
1983	6,57	10,75
1985	3,72	14,52
1987	9,58	9,10
1989	6,79	5,74
1991	1,42	7,41
1992	1,94	9,42
1993	7,84	14,22
1994	6,06	12,35
1995	9,80	9,83

**GRAFICOS II.23, II.24, II.25 y II.26 (continuación)**  
**Evolución de la población activa, ocupada,**  
**parada y tasa de paro. 1977-95**  
**País Vasco**

Miles de personas

	Construcción			Servicios		
	población activa	población ocupada	población parada	población activa	población ocupada	población parada
1977	65,3	63,0	2,3	321,6	297,4	24,3
1979	65,6	53,5	12,1	370,0	315,0	55,0
1981	57,7	39,3	18,4	369,4	287,1	82,4
1983	49,8	36,9	12,9	406,8	294,9	112,0
1985	57,2	40,6	16,5	432,7	301,5	131,2
1987	48,3	40,2	8,1	486,2	329,5	156,7
1989	54,7	48,7	6,0	515,2	371,7	143,5
1991	59,7	52,8	6,9	526,5	392,1	134,4
1992	66,8	55,9	10,9	525,0	388,1	136,8
1993	70,0	54,0	16,0	539,8	383,0	156,8
1994	68,2	53,0	15,2	569,2	393,5	175,7
1995	69,2	56,8	12,4	560,6	396,7	163,8

Porcentajes

	Tasa de paro	
	Construcción	Servicios
1977	3,57	7,55
1979	18,51	14,86
1981	31,86	22,29
1983	25,91	27,53
1985	28,93	30,32
1987	16,78	32,23
1989	10,92	27,85
1991	11,59	25,53
1992	16,30	26,07
1993	22,86	29,05
1994	22,29	30,87
1995	17,87	29,23

**GRAFICO II.27**  
**Curva Inflación-Desempleo**  
**Porcentajes**  
**País Vasco**

	Inflación	Desempleo
1979	14,48	10,19
1980	13,88	12,85
1981	14,72	16,16
1982	14,97	18,49
1983	12,71	20,04
1984	11,62	22,29
1985	9,94	23,62
1986	9,57	23,91
1987	5,89	23,24
1988	5,22	21,82
1989	6,61	19,59
1990	6,38	18,76
1991	5,54	18,52
1992	5,26	19,82
1993	4,65	23,89
1994	4,87	24,86
1995	5,00	22,96

## **Capítulo III**

### **Capital y crecimiento económico**



**GRAFICO III.1**

**Evolución real de los stocks de capital privado,  
público y total. 1964 = 100. 1964-92**

País Vasco			
	Capital privado	Capital público	Capital total
1964	100,00	100,00	100,00
1965	106,88	108,34	106,96
1966	113,37	121,30	113,82
1967	119,17	135,31	120,08
1968	125,80	149,60	127,14
1969	134,52	167,30	136,37
1970	142,72	189,03	145,32
1971	148,98	214,49	152,67
1972	156,40	250,49	161,69
1973	164,27	268,87	170,15
1974	173,32	284,15	179,55
1975	179,66	301,38	186,51
1976	185,62	323,32	193,36
1977	190,49	354,05	199,69
1978	194,24	372,38	204,25
1979	195,95	384,69	206,56
1980	197,59	388,86	208,35
1981	198,16	403,76	209,72
1982	196,79	431,07	209,97
1983	196,18	453,87	210,67
1984	195,12	483,15	211,31
1985	194,57	522,11	212,99
1986	195,06	563,73	215,79
1987	195,76	598,96	218,44
1988	198,44	626,95	222,54
1989	202,90	679,68	229,71
1990	207,36	732,37	236,88
1991	211,47	766,64	242,69
1992	214,92	814,96	248,66

**GRAFICO III.2**

**Participación de los stocks de capital privado, público y total regional en sus homólogos nacionales. 1964-92**  
**Porcentajes**

	País Vasco		
	Capital privado	Capital público	Capital total
1964	8,45	5,35	8,19
1965	8,52	5,36	8,24
1966	8,49	5,44	8,21
1967	8,37	5,62	8,12
1968	8,26	5,76	8,03
1969	8,23	5,95	8,02
1970	8,18	6,21	8,00
1971	8,10	6,39	7,93
1972	8,00	6,85	7,89
1973	7,85	6,84	7,75
1974	7,76	6,79	7,66
1975	7,63	6,68	7,53
1976	7,52	6,71	7,44
1977	7,42	6,89	7,36
1978	7,30	6,91	7,25
1979	7,13	6,99	7,11
1980	6,97	6,94	6,97
1981	6,82	7,04	6,85
1982	6,64	7,17	6,69
1983	6,49	7,25	6,58
1984	6,38	7,40	6,49
1985	6,28	7,56	6,43
1986	6,19	7,70	6,37
1987	6,05	7,73	6,26
1988	5,93	7,59	6,15
1989	5,84	7,61	6,07
1990	5,75	7,51	6,00
1991	5,67	7,24	5,90
1992	5,60	7,23	5,84

**GRAFICO III.3**

**Participación de los stocks de capital privado y público en el total regional. 1964-92**

**Porcentajes**

País Vasco		
	Capital privado	Capital público
1964	94,38	5,62
1965	94,30	5,70
1966	94,01	5,99
1967	93,66	6,34
1968	93,38	6,62
1969	93,10	6,90
1970	92,69	7,31
1971	92,10	7,90
1972	91,29	8,71
1973	91,11	8,89
1974	91,10	8,90
1975	90,91	9,09
1976	90,60	9,40
1977	90,03	9,97
1978	89,75	10,25
1979	89,53	10,47
1980	89,50	10,50
1981	89,17	10,83
1982	88,46	11,54
1983	87,89	12,11
1984	87,14	12,86
1985	86,22	13,78
1986	85,31	14,69
1987	84,58	15,42
1988	84,16	15,84
1989	83,36	16,64
1990	82,62	17,38
1991	82,24	17,76
1992	81,57	18,43

**GRAFICO III.4****Evolución de la productividad del capital del sector privado \***

Pesetas constantes de 1990

País Vasco

	Total	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
1964	0,687	0,513	0,375	11,392	1,436
1967	0,702	0,460	0,406	7,153	1,417
1969	0,724	0,464	0,425	5,736	1,449
1971	0,734	0,448	0,448	4,723	1,451
1973	0,718	0,451	0,486	3,398	1,253
1975	0,728	0,443	0,502	2,790	1,242
1977	0,699	0,421	0,513	2,569	1,105
1979	0,617	0,465	0,442	1,832	0,976
1981	0,611	0,557	0,448	2,001	0,894
1983	0,710	0,549	0,562	2,874	0,917
1985	0,701	0,424	0,538	2,896	0,947
1987	0,733	0,416	0,549	3,851	0,982
1989	0,745	0,482	0,571	3,322	0,929
1991	0,715	0,693	0,546	4,142	0,823

\* Excluido capital residencial y energía.

**GRAFICO III.5****Dotaciones relativas de capital público. 1964-92**

Media nacional = 100

País Vasco			
	Capital público social por hab.	Capital público total por hab.	Capital público total por km <sup>2</sup>
1964	112,82	111,50	373,55
1965	112,82	109,23	374,06
1966	109,83	108,49	379,64
1967	106,31	109,60	391,79
1968	103,26	110,04	401,70
1969	99,48	111,43	415,27
1970	100,17	113,87	433,04
1971	111,24	115,46	445,73
1972	125,99	122,63	477,99
1973	122,74	121,36	477,60
1974	120,01	119,27	473,77
1975	116,85	116,34	466,41
1976	114,58	115,83	468,46
1977	114,40	117,85	480,59
1978	112,37	117,29	482,23
1979	110,37	117,64	487,54
1980	108,68	115,90	484,11
1981	115,60	123,52	491,32
1982	114,55	125,85	500,10
1983	113,06	127,38	505,71
1984	114,86	132,86	516,03
1985	113,26	134,56	527,35
1986	114,87	137,69	537,41
1987	116,35	138,83	539,19
1988	121,49	137,40	529,91
1989	122,84	138,80	531,27
1990	123,27	137,86	524,09
1991	119,53	133,74	505,38
1992	118,40	134,26	504,30

**GRAFICO III.6**  
**Participación de la inversión privada y pública**  
**en el total regional. 1964-92**  
**Porcentajes**

	País Vasco	
	Inversión privada	Inversión pública
1964	94,19	5,81
1965	93,97	6,03
1966	91,73	8,27
1967	90,83	9,17
1968	91,30	8,70
1969	91,34	8,66
1970	89,75	10,25
1971	87,12	12,88
1972	84,76	15,24
1973	90,51	9,49
1974	92,08	7,92
1975	90,13	9,87
1976	88,36	11,64
1977	84,80	15,20
1978	87,76	12,24
1979	88,23	11,77
1980	91,46	8,54
1981	85,84	14,16
1982	77,35	22,65
1983	80,02	19,98
1984	76,30	23,70
1985	73,58	26,42
1986	74,24	25,76
1987	76,31	23,69
1988	81,01	18,99
1989	76,75	23,25
1990	76,74	23,26
1991	80,52	19,48
1992	76,52	23,48

**GRAFICO III.7****Evolución de la relación capital/trabajo. 1964-91****1964 = 100****País Vasco**

	Capital total por ocupado	Capital privado* por ocupado sector privado
1964	100,00	100,00
1967	116,17	116,58
1969	125,19	122,19
1971	137,92	133,10
1973	144,87	141,46
1975	153,40	151,76
1977	168,33	166,70
1979	181,77	180,35
1981	202,42	192,81
1983	212,22	200,44
1985	224,33	211,10
1987	222,06	213,53
1989	216,89	218,36
1991	219,78	227,20

\* Excluido capital residencial y energía.

## **Capítulo IV**

**Eficiencia productiva**



**GRAFICO IV.1****Evolución de la productividad del trabajo. 1964-93****Millones de pesetas de 1990 por ocupado**

	<b>País Vasco</b>	<b>España</b>
1964	1,740	1,231
1967	2,071	1,483
1969	2,239	1,630
1971	2,474	1,804
1973	2,572	1,952
1975	2,796	2,199
1977	2,949	2,348
1979	2,816	2,546
1981	2,982	2,778
1983	3,605	3,156
1985	3,749	3,437
1987	3,965	3,598
1989	4,119	3,797
1991	4,115	3,774
1993	4,274	4,034

**GRAFICO IV.2****Evolución de la productividad sectorial del trabajo.****1977-93****Millones de pesetas de 1990 por ocupado****País Vasco**

	<b>Agricultura</b>	<b>Industria</b>	<b>Construcción</b>	<b>Servicios venta</b>
1977	1,075	2,955	2,062	3,626
1979	1,291	2,795	1,629	3,406
1981	1,574	2,855	2,095	3,600
1983	1,690	3,738	3,124	3,886
1985	1,491	4,031	2,584	4,058
1987	1,888	4,123	3,183	4,194
1989	2,071	4,481	3,224	4,209
1991	4,359	4,218	3,835	4,062
1993	3,561	4,475	3,981	4,248

**GRAFICO IV.4**

**Evolución de la productividad total de los factores.  
1964-91**

**Media nacional = 100**

	País Vasco
1964	118,42
1967	117,56
1969	117,11
1971	117,87
1973	114,80
1975	113,14
1977	112,03
1979	99,65
1981	98,26
1983	105,37
1985	100,59
1987	101,20
1989	100,47
1991	102,42

**GRAFICO IV.6**

**Evolución de la productividad total de los factores  
por sectores. 1977-91**

**Media nacional = 100**

**País Vasco**

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios venta
1977	141,22	105,45	98,98	104,38
1979	149,02	94,80	75,86	91,89
1981	151,91	92,60	78,11	94,09
1983	144,04	100,50	103,86	92,83
1985	107,32	102,34	81,42	90,00
1987	127,90	99,84	88,52	92,41
1989	123,30	97,01	83,44	93,94
1991	193,78	95,41	102,09	96,89

## **Capítulo V**

Evolución y estructura del tejido productivo  
del País Vasco



**GRAFICO V.1**

**Evolución de las exportaciones e importaciones. 1980-95**  
**Miles de millones de pesetas corrientes**  
**País Vasco**

	Exportaciones	Importaciones
1980	209,93	266,56
1981	244,70	303,17
1982	314,89	373,03
1983	390,14	437,12
1984	523,69	498,05
1985	589,86	605,64
1986	452,29	433,91
1987	436,42	490,11
1988	537,72	541,50
1989	591,64	667,60
1990	612,76	660,48
1991	653,25	655,88
1992	658,29	693,86
1993	718,86	706,99
1994	936,58	818,35
1995	1.034,09	959,32

**GRAFICO V.2**

**Evolución de la tasa de cobertura. 1985-95**  
**(Exportaciones/Importaciones) \* 100**

	País Vasco	España
1985	97,40	80,24
1986	104,24	77,08
1987	89,05	69,60
1988	99,30	66,58
1989	88,62	61,15
1990	92,77	63,29
1991	99,60	64,35
1992	94,87	64,73
1993	101,68	76,35
1994	114,45	79,33
1995	107,79	79,78

**GRAFICO V.3**

**Evolución del coeficiente de apertura externa. 1985-95**  
**[(Exportaciones + Importaciones)/VAB] \* 100**

	País Vasco	España
1985	69,16	33,17
1987	41,89	28,36
1989	45,74	29,31
1991	40,22	29,10
1993	39,97	30,37
1994 (A)	45,98	34,23
1995 (A)	47,79	36,76

**GRAFICO V.4**

**Evolución de la participación de las exportaciones e importaciones regionales en el total nacional. 1985-95**  
**Porcentajes**  
**País Vasco**

	Exportaciones	Importaciones
1985	14,37	11,84
1986	11,84	8,76
1987	10,36	8,10
1988	11,47	7,69
1989	11,52	7,95
1990	10,86	7,41
1991	10,50	6,78
1992	9,97	6,80
1993	8,98	6,74
1994	9,56	6,63
1995	9,05	6,70

**GRAFICO V.5**

**Composición de las exportaciones e importaciones regionales**  
**Miles de millones de pesetas corrientes**  
**País Vasco**

	Exportaciones		Importaciones	
	Ptos. agrícolas	Ptos. industriales	Ptos. agrícolas	Ptos. industriales
1987	16,77	419,64	47,44	442,66
1988	24,74	512,98	50,66	490,83
1989	21,21	570,43	61,60	606,00
1990	21,99	590,77	66,92	593,56
1991	19,66	633,60	72,89	582,99
1992	16,73	641,56	78,04	615,81
1993	20,21	698,64	79,73	627,26
1994	31,67	904,91	90,16	728,19
1995	38,20	995,90	107,83	851,49

**GRAFICO V.7**

**Evolución de la participación de las exportaciones e importaciones industriales regionales en el total nacional. 1987-95**

**Porcentajes**

**País Vasco**

	Exportaciones	Importaciones
1987	12,18	8,30
1988	13,31	7,90
1989	13,22	8,12
1990	12,39	7,51
1991	12,09	6,85
1992	11,49	6,90
1993	10,36	6,92
1994	11,05	6,87
1995	10,34	6,93

**GRAFICO V.12**

**Explotaciones con tierras y su distribución porcentual**

**País Vasco**

	1982	1989
Total explotaciones con tierras	40.469	42.697
Distribución porcentual (ha)	100,00	100,00
<1 ha	19,08	20,80
1-5 ha	32,95	32,59
5-20 ha	35,99	34,43
20-50 ha	8,82	8,99
>50 ha	3,17	3,19

**GRAFICO V.14****Evolución de la participación del VAB de servicios en el VAB regional total. 1955-95****Porcentajes****País Vasco**

	Ptas. corrientes	Ptas de 1990
1955	34,00	56,24
1957	35,08	57,85
1960	34,67	55,37
1962	35,84	55,57
1964	36,42	52,79
1967	39,43	51,08
1969	38,52	49,20
1971	41,36	50,52
1973	40,44	48,24
1975	40,78	48,22
1977	41,45	47,28
1979	47,93	51,46
1981	48,86	50,71
1983	47,19	48,79
1985	49,94	51,65
1987	51,08	52,75
1989	53,20	54,15
1991	54,40	53,65
1993	59,07	56,34
1994	58,65	55,60
1995	57,34	54,55

**GRAFICO V.16****Evolución de la participación de los servicios públicos en la producción regional de servicios. 1983-93****Porcentajes**

	País Vasco	España
1983	15,38	17,09
1985	17,79	18,68
1987	17,16	17,60
1989	18,86	17,86
1991	19,37	20,07
1993	19,35	20,32

## **Capítulo VI**

**Renta, bienestar y desigualdades**



**GRAFICO VI.1**

**Producción per capita, productividad del trabajo y población ocupada. 1964-95**

**Media nacional = 100**

**País Vasco**

	VAB/P	VAB/Po	Po/P
1964	156,33	138,01	113,27
1967	146,99	135,90	108,16
1969	143,42	133,40	107,51
1971	139,17	133,91	103,92
1973	133,45	128,62	103,75
1975	132,88	124,16	107,02
1977	126,36	121,75	103,79
1979	108,51	106,51	101,88
1981	109,41	105,14	104,06
1983	113,85	111,31	102,29
1985	109,00	106,96	101,91
1987	108,32	108,61	99,73
1989	108,24	106,81	101,34
1991	110,14	105,91	103,99
1993	109,73	104,24	105,27
1994	111,57	104,45	106,82
1995	113,54	107,58	105,54

**GRAFICO VI.2**

**Población en edad de trabajar, población activa y ocupación. 1964-95**

**Media nacional = 100**

**País Vasco**

	Po/P	Pet/P	Pa/Pet	Po/Pa
1964	113,27	99,51	111,94	101,69
1967	108,16	99,49	107,87	100,77
1969	107,51	99,52	107,58	100,41
1971	103,92	99,59	103,61	100,72
1973	103,75	99,68	103,04	101,01
1975	107,02	99,81	104,79	102,33
1977	103,79	98,06	104,51	101,27
1979	101,88	96,29	106,93	98,95
1981	104,06	99,80	106,51	97,90
1983	102,29	100,08	104,51	97,80
1985	101,91	101,18	103,33	97,47
1987	99,73	101,74	101,49	96,59
1989	101,34	102,90	101,37	97,15
1991	103,99	103,56	103,14	97,36
1993	105,27	104,83	101,96	98,49
1994	106,82	104,55	103,15	99,06
1995	105,54	103,73	101,82	99,93

**GRAFICO VI.3****Descomposición de la producción per capita. 1964-95**

Media regional = 100

Alava

	VAB/P	VAB/Po	Po/P
1964	90,69	88,24	102,78
1967	96,37	89,93	107,16
1969	110,19	104,32	105,62
1971	104,52	97,81	106,86
1973	101,83	97,98	103,93
1975	98,21	96,27	102,01
1977	105,27	100,99	104,24
1979	119,06	112,96	105,40
1981	121,34	106,84	113,57
1983	126,16	118,52	106,44
1985	124,59	124,19	100,32
1987	118,88	113,12	105,09
1989	119,73	121,74	98,36
1991	116,34	112,49	103,42
1993	113,56	109,80	103,42
1994	113,59	110,80	102,52
1995	112,98	102,55	110,17

	Po/P	Pet/P	Pa/Pet	Po/Pa
1964	102,78	99,45	103,24	100,10
1967	107,16	99,16	107,78	100,27
1969	105,62	98,97	106,25	100,44
1971	106,86	98,79	107,56	100,56
1973	103,93	98,60	104,35	101,01
1975	102,01	98,42	102,29	101,32
1977	104,24	98,05	104,21	102,02
1979	105,40	97,85	102,51	105,07
1981	113,57	99,14	104,89	109,21
1983	106,44	99,06	99,63	107,85
1985	100,32	95,87	99,22	105,48
1987	105,09	94,86	104,96	105,54
1989	98,36	93,45	100,92	104,29
1991	103,42	97,46	102,07	103,95
1993	103,42	96,22	104,04	103,31
1994	102,52	96,89	102,30	103,43
1995	110,17	98,32	104,60	107,13

**GRAFICO VI.4**

**Descomposición de la producción per capita. 1964-95**

**Media regional = 100**

**Guipúzcoa**

	VAB/P	VAB/P <sub>0</sub>	P <sub>0</sub> /P
1964	102,88	101,58	101,28
1967	99,41	96,95	102,54
1969	102,18	100,42	101,75
1971	104,11	101,22	102,86
1973	100,57	97,11	103,56
1975	99,53	96,81	102,81
1977	100,14	97,76	102,43
1979	101,82	100,42	101,39
1981	101,19	99,35	101,85
1983	104,89	102,26	102,58
1985	102,48	100,68	101,79
1987	102,51	100,47	102,03
1989	100,71	98,38	102,37
1991	96,78	94,03	102,92
1993	94,51	91,98	102,75
1994	94,25	88,38	106,64
1995	93,67	87,22	107,40

	P <sub>0</sub> /P	P <sub>et</sub> /P	P <sub>a</sub> /P <sub>et</sub>	P <sub>0</sub> /P <sub>a</sub>
1964	101,28	99,36	101,93	100,01
1967	102,54	99,58	102,89	100,09
1969	101,75	99,72	101,98	100,05
1971	102,86	99,87	102,84	100,15
1973	103,56	100,03	103,35	100,18
1975	102,81	100,18	103,13	99,51
1977	102,43	100,05	102,64	99,75
1979	101,39	100,51	101,55	99,35
1981	101,85	100,05	102,41	99,41
1983	102,58	99,61	101,94	101,02
1985	101,79	99,93	98,99	102,90
1987	102,03	100,18	103,97	97,96
1989	102,37	100,49	101,19	100,67
1991	102,92	99,99	100,73	102,19
1993	102,75	100,19	100,21	102,34
1994	106,64	100,13	103,51	102,89
1995	107,40	99,98	103,75	103,53

**GRAFICO VI.5****Descomposición de la producción per capita. 1964-95****Media regional = 100****Vizcaya**

	VAB/P	VAB/Po	Po/P
1964	99,91	101,23	98,70
1967	101,04	104,05	97,11
1969	96,75	98,85	97,87
1971	96,66	99,69	96,96
1973	99,30	102,26	97,10
1975	100,64	102,77	97,93
1977	98,81	101,15	97,69
1979	94,84	96,75	98,03
1981	94,68	98,65	95,97
1983	91,47	94,20	97,10
1985	93,02	94,07	98,88
1987	94,21	96,48	97,65
1989	94,99	95,96	98,99
1991	98,02	100,55	97,48
1993	99,96	102,45	97,57
1994	100,08	104,80	95,50
1995	100,54	107,90	93,18

	Po/P	Pet/P	Pa/Pet	Po/Pa
1964	98,70	100,50	98,23	99,97
1967	97,11	100,42	96,81	99,89
1969	97,87	100,36	97,64	99,88
1971	96,96	100,31	96,87	99,79
1973	97,10	100,26	97,16	99,68
1975	97,93	100,21	97,69	100,03
1977	97,69	100,38	97,60	99,71
1979	98,03	100,17	98,57	99,28
1981	95,97	100,16	97,54	98,24
1983	97,10	100,43	98,95	97,70
1985	98,88	100,97	100,75	97,20
1987	97,65	101,07	96,63	99,98
1989	98,99	101,24	99,11	98,66
1991	97,48	100,61	99,10	97,77
1993	97,57	100,80	98,95	97,82
1994	95,50	100,68	97,42	97,37
1995	93,18	100,42	96,71	95,95

**GRAFICO VI.6**  
**Evolución del coste laboral real unitario, la tasa de asalarización y la participación de la remuneración de asalariados en el Valor Añadido. 1955-93**  
**Porcentajes**

País Vasco

	Coste laboral real unitario	Tasa de asalarización	Participación de la remun. de asal. en el VAB
1955	67,33	66,20	44,57
1957	64,12	69,61	44,63
1960	69,36	70,97	49,23
1962	67,93	72,83	49,48
1964	66,98	75,27	50,41
1967	71,71	76,75	55,04
1969	68,46	77,09	52,77
1971	69,28	78,45	54,35
1973	67,88	81,41	55,26
1975	73,29	81,85	59,99
1977	73,04	82,70	60,41
1979	77,30	81,41	62,94
1981	81,78	80,85	66,12
1983	74,03	80,31	59,45
1985	70,99	80,15	56,90
1987	67,04	80,53	53,99
1989	67,09	80,46	53,98
1991	65,75	82,89	54,50
1993	69,96	79,36	55,52

España

	Coste laboral real unitario	Tasa de asalarización	Participación de la remun. de asal. en el VAB
1955	79,11	54,23	42,91
1957	73,37	57,24	42,00
1960	76,59	58,62	44,90
1962	74,27	60,71	45,09
1964	77,37	62,51	48,37
1967	80,16	63,70	51,06
1969	76,66	64,57	49,50
1971	77,51	66,50	51,55
1973	77,31	69,11	53,43
1975	80,66	71,13	57,37
1977	81,43	71,93	58,57
1979	81,81	71,18	58,23
1981	81,68	72,31	59,06
1983	77,59	72,27	56,07
1985	73,55	72,25	53,14
1987	69,56	73,26	50,96
1989	66,89	74,66	49,94
1991	67,15	77,32	51,92
1993	70,56	76,15	53,73

**GRAFICO VI.7**

**Evolución de las rentas directas per capita y renta familiar disponible per capita. 1967-93**  
**Media nacional = 100**

*Rentas directas per capita*

País Vasco	
1967	158,31
1969	153,05
1971	150,45
1973	141,90
1975	137,46
1977	122,03
1979	105,80
1981	114,06
1983	114,76
1985	108,22
1987	107,60
1989	107,95
1991	108,07
1993	112,71

*Renta familiar disponible per capita*

País Vasco	
1967	155,14
1969	148,32
1971	145,11
1973	134,73
1975	129,77
1977	113,32
1979	96,98
1981	106,58
1983	109,47
1985	100,48
1987	99,92
1989	100,60
1991	108,76
1993	113,15

**GRAFICO VI.8**

**Carga impositiva neta en porcentaje de las rentas directas per capita. 1967-93**

	<b>País Vasco</b>	<b>España</b>
1967	5,71	3,79
1969	6,86	3,90
1971	6,42	2,97
1973	8,14	3,25
1975	11,27	6,01
1977	13,36	6,71
1979	14,73	6,98
1981	8,05	1,60
1983	8,56	4,13
1985	11,09	4,23
1987	11,47	4,66
1989	13,82	7,52
1991	8,37	8,96
1993	8,07	8,42

**GRAFICO VI.9**

**Evolución de las rentas directas per capita y renta familiar disponible per capita. 1967-93**  
**Media regional = 100**

Rentas directas per capita

	<b>Alava</b>	<b>Guipúzcoa</b>	<b>Vizcaya</b>
1967	99,74	90,53	105,84
1969	102,61	93,77	103,28
1971	95,42	95,27	103,72
1973	88,98	94,18	105,65
1975	95,89	96,60	102,85
1977	107,53	104,21	95,96
1979	109,75	104,65	95,20
1981	109,56	101,95	96,79
1983	121,57	102,76	93,71
1985	118,99	101,77	94,69
1987	113,87	103,58	94,73
1989	117,22	102,45	94,56
1991	114,25	98,47	97,52
1993	114,81	96,55	98,46

Renta familiar disponible per capita

	<b>Alava</b>	<b>Guipúzcoa</b>	<b>Vizcaya</b>
1967	99,18	89,98	106,28
1969	102,71	94,43	102,86
1971	97,02	96,31	102,79
1973	90,57	94,86	104,93
1975	96,56	96,72	102,64
1977	108,58	103,76	96,00
1979	109,93	104,48	95,27
1981	106,75	103,13	96,71
1983	115,53	105,35	93,51
1985	111,90	104,85	94,48
1987	108,71	104,61	95,31
1989	111,31	103,74	95,18
1991	114,33	98,81	97,30
1993	106,53	96,79	100,31

**GRAFICO VI.10****Carga impositiva neta en porcentaje de las rentas directas per capita. 1967-93**

	Alava	Guipúzcoa	Vizcaya	País Vasco
1967	6,25	6,29	5,32	5,71
1969	6,77	6,20	7,24	6,86
1971	4,85	5,40	7,27	6,42
1973	6,50	7,47	8,76	8,14
1975	10,65	11,16	11,45	11,27
1977	12,51	13,74	13,33	13,36
1979	14,59	14,87	14,67	14,73
1981	10,41	6,98	8,13	8,05
1983	13,10	6,25	8,76	8,56
1985	16,38	8,40	11,28	11,09
1987	15,49	10,59	10,94	11,47
1989	18,16	12,72	13,25	13,82
1991	8,30	8,05	8,57	8,37
1993	14,70	7,84	6,34	8,07













Desde que en 1990 inició sus actividades, la Fundación BBV ha venido siendo la respuesta institucional del Grupo BBV a la voluntad y al compromiso de complementar una sólida estrategia económica y financiera de gestión con un firme programa de sensibilización social y de creación cultural, orientados a la mejora del entorno en el que desarrolla su actividad.

La Fundación BBV diseña sus propios programas de actividad con el objeto último de analizar las transformaciones experimentadas en el contexto social y ofrecer el resultado de sus investigaciones, estudios y debates a la sociedad. En coherencia con estos planteamientos, además de organizar encuentros multidisciplinarios y fomentar proyectos de investigación, cuenta con varios Centros de reflexión: Centro de Estudios de Economía Pública, Centro de Estudios Financieros, Centro de Ciencia, Tecnología y Sociedad y Centro Interculturales. A través de su Programa Cátedra, la Fundación actúa también en el mundo universitario, intentando establecer un puente entre la investigación científica y la sociedad.

Documenta, servicio de publicaciones de la Fundación BBV, se responsabiliza de la edición de los resultados obtenidos en las investigaciones y otras actividades que se realizan.



FUNDACION BBV

Este libro analiza el crecimiento de la economía del País Vasco a lo largo del período histórico que va desde 1955 a 1995. Su interés reside en suministrar una visión de los factores sobre los que se han apoyado los cambios registrados en los niveles de producción y renta por habitante, entre los que ocupan un papel muy destacado las dotaciones de *capital físico*, tanto de titularidad pública como privada, y el volumen y cualificación de los *recursos humanos*. Se analizan también los cambios surgidos en la estructura productiva vasca desde mitad de los años cincuenta, así como el grado de eficiencia en que se desenvuelve la producción regional de bienes y servicios, buscando asimismo poner en relación la evolución económica de los últimos años con la posición que ocupa la región en el contexto no sólo español, sino también de la Unión Europea.

Con este volumen, la Fundación BBV inicia la publicación de una serie de monografías regionales sobre el crecimiento de las comunidades autónomas. A través de estos estudios se pretende ofrecer a los investigadores, a los responsables en materia económica de las Administraciones y al público interesado una información ordenada y sistemática sobre las principales variables económicas que condicionan, en última instancia, el crecimiento económico y el bienestar de su población. Se trata, en definitiva, de facilitar al conjunto de la sociedad la reflexión sobre los problemas regionales, ante los que muestra en la actualidad un alto grado de sensibilización.

Precio.: 3.800 ptas

ISBN 84-88562-74-8



9 788488 562746

**CAPITALIZACION Y CRECIMIENTO VASCA 1955-1995**

FUNDACION BBW

